

UNIVERSIDAD DEL VALLE DE GUATEMALA
Facultad de Ciencias Sociales
Departamento de Arqueología



El uso común y ritual del agua en la Plaza del Grupo 6D-III de
Tikal y su relación con la Tradición Teotihuacana

Trabajo de graduación presentado por
Adriana María de León Terrón
para optar al grado académico de Licenciada en Arqueología

GUATEMALA,

2023

UNIVERSIDAD DEL VALLE DE GUATEMALA
Facultad de Ciencias Sociales
Departamento de Arqueología



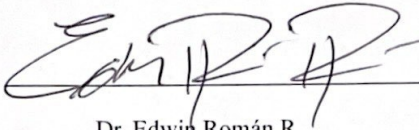
El uso común y ritual del agua en la Plaza del Grupo 6D-III de
Tikal y su relación con la Tradición Teotihuacana

Trabajo de graduación presentado por
Adriana María de León Terrón
para optar al grado académico de Licenciada en Arqueología

GUATEMALA,

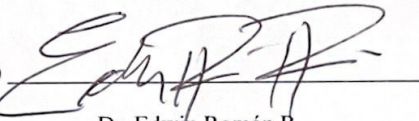
2023

Vo. Bo.:

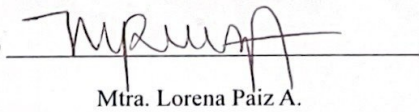
(f) 

Dr. Edwin Román R.
Asesor

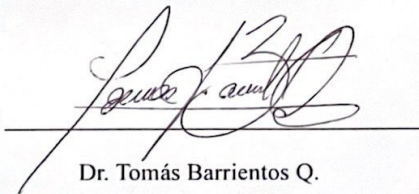
Tribunal Examinador:

(f) 

Dr. Edwin Román R.

(f) 

Mtra. Lorena Paiz A.

(f) 

Dr. Tomás Barrientos Q.

Fecha de aprobación: Guatemala, 26 de junio 2023

A mis abuelos

Rebeca † y Rodolfo †

*tienen el poder de llenarme cada vez que los pienso,
y eso dice mucho más sobre su presencia que sobre mi vacío.*

Los amaré por siempre.

AGRADECIMIENTOS

La idea de este trabajo de graduación surgió durante un almuerzo durante la Primera Temporada de Campo (2019-2020) del PAST, era mi segunda práctica arqueológica y llegué a Tikal abrumada, pero emocionada de poder trabajar en el sitio. Recuerdo que un grupo de monos aulladores siempre visitaban las excavaciones alrededor de las 12 pm, por lo que era un deleite verlos pasar en nuestro tiempo libre. Fue el Dr. Edwin Román quien me planteó la idea de investigar la Plaza del Grupo 6D-III en uno de esos almuerzos... lo que vino después fue el inicio y el final de esta tesis.

Edwin me inspiró desde el primer día en que lo conocí y su pasión por la arqueología me dio la confianza de aceptar este reto. Agradezco infinitamente toda su paciencia para conmigo, su orientación y la capacidad que tiene de transmitirme su conocimiento desde la guía de un mentor y desde el consejo de un colega.

Agradezco también, la acogida del Dr. Tomás Barrientos, quien me dio la capacidad de abrir mi mente a nuevas ciencias, especializaciones y pasiones. La arqueología indudablemente cambió mi vida y no hubiera sido posible encontrarme en este mundo sin la guía de mis catedráticos: Dr. Tomás Barrientos, Dr. Ernesto Arredondo, Mtra. Matilde Ivic, Lic. Mariana Sánchez, Mtra. Luisa Escobar y Dr. Raúl Ortiz.

En el camino tuve la suerte de encontrarme a grandes mujeres, amigas y colegas quienes me inspiran con su lucha y trayectoria. Un especial agradecimiento a Luisa Escobar, Jocelyne Ponce, Jocelyn Degollado y Lorena Paiz quienes me enseñan y me acogen desde sus vivencias y proyectos. Fueron y siguen siendo mis más grandes modelos a seguir dentro de las ciencias sociales.

Aprecio también haber podido trabajar con el Proyecto Arqueológico del Sur de Tikal (PAST), proyecto que me abrió las puertas y confió en mi labor e ideas desde esa primera temporada. Un especial agradecimiento a Pamela Rosales, quien fue mi compañera, confidente y colega en el Grupo 6D-III. Así como al equipo de excavación: Oscar Tiul Seb, Hugo Ramírez, Roger Alvarado, Enrique Caal, German Choc y Felipe Quixchán †; quienes han sido mis mayores maestros desde el inicio de esta investigación. A cada miembro del PAST, especialmente a los arqueólogos Pamela Rosales, Cristina García, Maycol Flores y Rubi Landa por permitirme registrar sus hallazgos; a Ana Lucía Arroyave, Diana Méndez y Tanya Carias por brindarme ayuda en el análisis de los materiales cerámicos y de obsidiana; y a Rafael Cambranes y a Edwin Román por

la realización de los mapas LiDAR, así como a Iniciativa PACUNAM por el uso de datos y tecnología LiDAR.

Quisiera agradecer especialmente a Cecilia: tu esfuerzo, dedicación, sacrificio y enseñanza iluminan mi rumbo y nutren mi ser. Mami, ojalá pudiera expresar mejor todo lo que siento por ti, las palabras que te describen tendrían que inventarse y mi amor por ti desbordarse en cada una de estas páginas. A mis hermanos Estuar, Ani y Fer: *compartir* y *amar* son las palabras que los definen, no hubiera podido escoger a mejores compañeros de vida. Gracias a cada uno de ustedes por su sustento, bondad, amor y protección. A mis abuelitos Rebeca y a Rodolfo: aún los vivo en la música, en los pájaros, en el jardín y en las librerías de casa; su recuerdo sigue estando presente y perdurará eternamente.

A Esteban, mi pareja, quien me ha amado con mis libertades y mis ideas. Gracias por nunca intentar cambiarme, por compartir desde hace seis años tus pensamientos, emociones y sueños; es inspirador tenerte en mi vida. Tu amistad y cariño son la mejor compañía de todas.

A mis amigas y amigos: brindo por su amistad, acompañamiento y complicidad.

Nuevamente un agradecimiento especial al Dr. Edwin Román por su guía y ánimos en el proceso de investigación, análisis e interpretación. A la Mtra. Lorena Paiz por su tiempo, consejos y apoyo al momento de leer esta tesis. Y al Dr. Tomás Barrientos por su disposición y dirección desde el inicio y fin de mi carrera.

Y a ustedes, lectores, por su interés en la arqueología. ¡Buen viaje!

ÍNDICE DE CONTENIDO

AGRADECIMIENTOS.....	V
ÍNDICE DE FIGURAS	X
ÍNDICE DE TABLAS	XIV
RESUMEN	XV
I. INTRODUCCIÓN	1
II. PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA	3
A. HIPÓTESIS	3
B. JUSTIFICACIÓN	3
C. OBJETIVOS.....	4
1. <i>Objetivo general</i>	4
2. <i>Objetivos específicos</i>	4
III. ANTECEDENTES.....	5
A. SITIO ARQUEOLÓGICO TIKAL	5
1. <i>Generalidades</i>	5
2. <i>Medio ambiente</i>	12
B. CRONOLOGÍA	13
1. <i>Preclásico (2,000 a.C. – 250 d.C.)</i>	15
2. <i>Clásico (250 a.C. – 900 d.C.)</i>	17
3. <i>Postclásico (950 – 1539 d.C.)</i>	26
C. HISTORIAL ARQUEOLÓGICO	27
1. <i>Primeros registros y exploraciones</i>	28
2. <i>Proyectos arqueológicos</i>	28
IV. MARCO TEÓRICO	35
A. FUNCIONALISMO.....	35
1. <i>Enfoque filosófico de Durkheim</i>	36
2. <i>Enfoque estructural de Radcliffe-Brown</i>	36
3. <i>Enfoque estructural de Foucault</i>	36

B. MATERIALISMO	37
1. <i>Enfoque marxista de Eric Wolf</i>	<i>38</i>
C. PATRÓN DE ASENTAMIENTO	39
1. <i>Patrón de asentamiento en Tikal.....</i>	<i>40</i>
2. <i>Patrón de asentamiento en Teotihuacán.....</i>	<i>46</i>
V. MARCO CONCEPTUAL.....	53
A. PLAZAS PREHISPÁNICAS	53
1. <i>Plaza abierta</i>	<i>54</i>
2. <i>Plaza cerrada</i>	<i>54</i>
3. <i>Plazas de Tikal.....</i>	<i>55</i>
4. <i>Plazas de Teotihuacán</i>	<i>57</i>
B. RESERVORIOS PREHISPÁNICOS.....	60
1. <i>Reservorios de Tikal.....</i>	<i>60</i>
C. CANALES PREHISPÁNICOS.....	63
D. INCENSARIOS.....	64
1. <i>Tipos de incensarios.....</i>	<i>65</i>
E. DEPÓSITOS ARQUEOLÓGICOS.....	69
1. <i>Depósito Problemático.....</i>	<i>69</i>
2. <i>Depósito Fundacional o Inaugural.....</i>	<i>70</i>
3. <i>Depósito de Terminación</i>	<i>70</i>
VI. METODOLOGÍA Y MATERIALES	73
A. PROYECTO ARQUEOLÓGICO DEL SUR DE TIKAL (PAST).....	73
1. <i>Metodología de campo: Excavaciones en la Plaza del Grupo 6D-III.....</i>	<i>73</i>
B. METODOLOGÍA DE LABORATORIO: ANÁLISIS CERÁMICO Y LÍTICO DE LA PLAZA DEL GRUPO 6D-III	77
C. RESULTADOS DE LAS INVESTIGACIONES EN LA PLATAFORMA NORTE, PLATAFORMA ESTE Y BIBLIOGRAFÍA CONSULTADA DE INCENSARIOS EN TIKAL Y TEOTIHUACÁN	79
VII. RESULTADOS	83

A. HALLAZGOS EN LA PLAZA DEL GRUPO 6D-III	83
1. <i>Excavaciones realizadas</i>	83
2. <i>Análisis de materiales varios</i>	92
3. <i>Análisis cerámico</i>	93
4. <i>Análisis lítico: Obsidiana.....</i>	106
B. LOS CANALES ENCONTRADOS EN LA PLAZA Y LA PLATAFORMA NORTE DEL GRUPO 6D-III.....	110
C. EL DEPÓSITO ESPECIAL #3 DE INCENSARIOS ENCONTRADO EN LA PLATAFORMA ESTE DEL GRUPO 6D-III	113
1. <i>Análisis comparativo de iconografía teotihuacana</i>	115
VIII. DISCUSIÓN	121
A. GENERALIDADES ARQUITECTÓNICAS DE LA PLAZA	121
B. FUNCIONALIDAD DE LA PLAZA	125
C. ANÁLISIS DE LABORATORIO	127
D. LA AGUADA MADEIRA Y SU RELACIÓN CON EL GRUPO 6D-III.....	131
E. ¿QUIÉNES ERAN LOS HABITANTES DEL GRUPO 6D-III?	134
F. SÍNTESIS DE DISCUSIÓN Y PLANTEAMIENTOS TEÓRICO- FILOSÓFICOS: UNA PISCINA PRIMIGÉNIA	138
IX. CONCLUSIONES	143
X. RECOMENDACIONES	147
XI. BIBLIOGRAFÍA	149
XI. ANEXOS.....	175
A. FICHA DE ANÁLISIS CERÁMICO (EJEMPLO PST-3A-9, UNIDAD CON INCENSARIOS).....	175
B. BASE DE DATOS: ANÁLISIS CERÁMICO (EJEMPLO PST-3A-9, UNIDAD CON INCENSARIOS).....	175
C. BASE DE DATOS ANÁLISIS CERÁMICO (ESTADÍSTICAS)	177

ÍNDICE DE FIGURAS

Figura 1: Vista satelital del Parque Nacional Tikal, departamento de Petén, Guatemala	6
Figura 2: Plano arqueológico de la ciudad de Tikal, en color rojo señalamiento de la zona de estudio de la presente tesis: Sector Sur	9
Figura 3: Reconstrucción del Complejo Q de Tikal, pirámides gemelas	10
Figura 4: Ejemplificación, Juego de Pelota ubicado al costado sur del Templo I	11
Figura 5: Mapa geográfico de Mesoamérica que señala las principales ciudades prehispánicas de la región	13
Figura 6: Teotihuacán: gran urbe y potencia cultural, militar, comercial, etc. Vista panorámica del sitio arqueológico	20
Figura 7: Mapa que muestra la zona teotihuacana y maya. La distancia entre Teotihuacán y Tikal constó de alrededor de 627.70 millas o 1,010.90 km	20
Figura 8: Escena de la vasija encontrada en Tikal, muestra guerreros con parafernalia teotihuacana arriban en un templo de Talud-Tablero	21
Figura 9: Estela 31 de Tikal que muestra al gobernante Siyah Chan K'awil al centro, flanqueado por personajes guerreros con indumentaria teotihuacana	22
Figura 10: Marcador de Juego de Pelota, excavado por Vilma Fialko (1988) durante el Proyecto Nacional Tikal	23
Figura 11: Primeras fotografías de Tikal tomada por Alfred Percival Maudslay, aún sin intervención arqueológica	27
Figura 12: Grupos trabajados por PAST de 2019 a 2022	33
Figura 13: Imagen LiDAR con la ubicación de los Grupos 6D-III, 6D-XV y 6D-XXI trabajados por PAST a partir de 2019	45
Figura 14: Imagen LiDAR con acercamiento al Grupo 6D-III, señalamiento de las plataformas y estructuras que conforman el grupo, así como de las excavaciones realizadas por PAST en 2021	46
Figura 15: Plano arqueológico de la ciudad de Teotihuacán	51
Figura 16: “Superposición (con un tamaño del 30%) de La Ciudadela de Teotihuacán en el Grupo 6D-III, mostrando la misma orientación, plataformas laterales,	

pirámide oriental, recinto occidental y corredor norte-sur en la entrada occidental del grupo”	56
Figura 17: La Ciudadela de Teotihuacán, vista periférica	58
Figura 18: Plaza de La Ciudadela inundada. a) idealización de la plaza inundada, b) fotografía actual de la plaza inundada en época lluviosa	59
Figura 19: Dibujo del complejo sistema hidráulico (canales y reservorios) de Tikal	62
Figura 20: Ejemplificación de distintos tipos de canales: a) tubos de cerámica y cajas de piedra utilizadas para canales de conducción de agua encontrados en la Palangana y la Acrópolis de Kaminaljuyu; b) canales en forma de canaleta a las laderas de las calzadas principales de Tikal; c) conductor o canal sur en la Plaza de la Luna tallado en roca madre	64
Figura 21: Ejemplificación de incensario maya Tipo Reloj de Arena proveniente de Iximché, Altiplano Maya	66
Figura 22: Ejemplificación de Incensarios de Tres Picos encontrados en Tak'alik Ab'aj	66
Figura 23: Ejemplificación de Incensario Tipo Teatro con distintas piezas de barro hechas en molde. En el centro sobresale un personaje con elementos militares, posiblemente dedico a los guerreros muertos en combate	68
Figura 24: Cuadrícula trazada para la plaza del Grupo 6D-III, realizada por R. Cambranes y A. de León, digitalizada por F. Muralles	74
Figura 25: Ubicación e identificación de unidades referente a la plaza del Grupo 6D-III y a la Aguada Madeira	75
Figura 26: Ubicación de unidades en Operación 3A, plaza del Grupo 6D-III	84
Figura 27: Perfil Este de Trinchera Norte, unidades PST-3A-15, PST-3A-16, PST-3A-19, PST- 3A-21, PST-3A-23 y PST-3A-27	85
Figura 28: Perfil Este de unidades PST-3 ^a -6, PST-3 ^a -7 y PST-3AA-8. Depósito 1 de Estructura 6D-15	86
Figura 29: Perfil Este de unidades PST-3A-6 y PST-3A-7. Se evidencia la unidad PST-3A-8-6: desnivel prominente hacia el norte, una protuberancia de argamasa y un corte hacia el norte, los cuales podrían haber sido parte de algún depósito problemático	87

Figura 30: Fotografía de planta de unidades PST-3A-4 y PST-3A- 5 con evidencia de cortes intencionales _____	89
Figura 31: Dibujo de planta de unidades PST-3A-4 y PST-3A- 5 con evidencia de cortes intencionales _____	89
Figura 32: Centro de plaza, unidad PST-3A-32 con evidencia de cortes de piso en la esquina noreste (señalado en rojo) _____	90
Figura 33: Centro de plaza, unidad PST-3A-34 con evidencia de cortes en la roca madre _____	91
Figura 34: Gráfica de frecuencia de material cerámico por periodo de tiempo _____	94
Figura 35: Frecuencia de ejemplares cerámicos distribuidos en las categorías de funcionalidad: Olla/cántaro, Cuenco, Incensario, Plato, Vaso y Fuente ____	97
Figura 36: Distribución de fragmentos de incensarios en la Plaza del Grupo 6D-III. Unidades subrayadas: 1, 3, 4, 5, 8, 9, 16 y 21 _____	98
Figura 37: Gráfica que muestra la distribución en porcentajes de las distintas formas cerámicas de la categoría Incensarios _____	99
Figura 38: Formas cerámicas por complejo _____	101
Figura 39: Cuencos con soportes y decoración en forma de púas o picos, Complejo Holom _____	102
Figura 40: Incensarios con forma de Reloj de Arena, Complejo Kataan _____	102
Figura 41: Aplicación de Jaguar Deity Mask Cylinder, Complejo Thul _____	103
Figura 42: Aplicación de un personaje con indumentaria teotihuacana, Complejo Thul _____	103
Figura 43: Incensario de Complejo Xnuc con impresiones a manera de forma de huellas dactilares a manera de decoración _____	104
Figura 44: Bordes de incensarios encontrados en las excavaciones de la Plaza del Grupo 6D-III, Operación PST-3A _____	105
Figura 45: Variedad de bordes de incensario, Complejo Kataan _____	105
Figura 46: Iconografía de incensarios encontrados en las excavaciones de la Plaza del Grupo 6D-III: a) gotas de líquido, b) escudos de plumas, c) estrellas marinas, d) estrellas marinas o volutas de aire _____	106

Figura 47: Excéntrico encontrado en unidad PST-3A-14-2 de la Plaza del Grupo 6D-III	107
Figura 48: Gráfica de distribución del material de obsidiana por tipología en la Plaza del Grupo 6D-III	108
Figura 49: Gráfica de distribución de material por fuente de obsidiana en la Plaza del Grupo 6D-III	109
Figura 50: Capa de argamasa dura y compacta en forma de protección y resguardo del primer canal de la Estructura Norte	111
Figura 51: Segundo canal tallado en uno de los pisos de la Plataforma Norte, esquina superior derecha	112
Figura 52: Canal excavado en su totalidad	113
Figura 53: Depósito Especial #3 de incensarios Tipo Teatro asociado a la Estructura 6D-105-A, Plataforma Este del Grupo 6D-III	114
Figura 54: Dibujo de planta del Depósito Especial #3 de incensarios Tipo Teatro asociado a la Estructura 6D-105-A, Plataforma Este del Grupo 6D-III	115
Figura 55: Representaciones de estrellas	116
Figura 56: Representaciones de gotas de líquido	117
Figura 57: Representaciones orejeras y motivos circulares	117
Figura 58: Representación de la Montaña o Cerro Primigenio	118
Figura 59: Representación de personajes con atributos de Tláloc	118
Figura 60: Representación de personaje con atributos de Tláloc	119
Figura 61: Excavaciones con desnivel en dirección norte, hacia la Aguada Madeira. Unidades subrayadas: 2,4,5,6,19 y 21	125
Figura 62: Mapa LiDAR que señala las aguadas ubicadas en el sur de Tikal y su distancia referente al Grupo 6D-III: Reservorio Perdido, Aguada Madeira, Aguada de las Inscripciones y Aguada Corriental	132
Figura 63: Mapa LiDAR que señala los grupos ubicados hacia el sur y su ubicación relacionada con las aguadas más cercanas	133
Figura 64: Mapa LiDAR que señala los grupos ubicados hacia el sur	137

ÍNDICE DE TABLAS

Tabla 1: Listado de unidades excavadas, ordenadas en su área correspondiente _____	83
Tabla 2: Sumatoria de ejemplares cerámicos por periodo de tiempo encontrados en la Plaza del Grupo 6D-III _____	94
Tabla 3: Sumatoria de ejemplares cerámicos clasificados por Periodo y Complejos Cerámicos _____	95
Tabla 4: Sumatoria de ejemplares cerámicos clasificados por Grupos Cerámicos _____	96
Tabla 5: Distribución por forma en la categoría Incensarios _____	99
Tabla 6: Distribución del material de obsidiana por tipología en la Plaza del Grupo 6D-III _____	107
Tabla 7: Tipología de artefactos encontrados en el Grupo 6D-III _____	109
Tabla 8: Distribución de huellas de huso en navajas de obsidianas encontradas en el Grupo 6D-III _____	110

RESUMEN

El Grupo 6D-III, se encuentra ubicado hacia el sur de Mundo Perdido, justo atrás de la Plaza de los Siete Templos. En la actualidad, es uno de los cinco grupos arqueológicos que investiga el Proyecto Arqueológico del Sur de Tikal (PAST). Anteriormente, el Proyecto Nacional Tikal (PRONAT) había realizado investigaciones sistemáticas en los grupos habitacionales del sur, destacando el Grupo 6C-XVI (Laporte, 1989) y el Grupo 6D-V (Iglesias, 1987) puesto a que presentaron depósitos problemáticos, entierros, escondites y arquitectura relacionada a la Tradición Teotihuacana. Actualmente, el PAST se encuentra estudiando sistemáticamente varios grupos hacia el sur, entre los que se destacan los grupos 6D-III (Rosales *et al.*, 2022, de León *et al.*, 2022a, Rosales, 2022 y García, 2022), 6D-XVI (Paiz *et al.*, 2023) y 6D-XXI (Bustamante, 2022 y Bustamante, 2023 comunicación personal) dadas las características culturales y arquitectónicas similares a los Grupos 6C-XVI y 6D-V; además, vale la pena recordar la presencia de elementos teotihuacanos encontrados en las excavaciones de Mundo Perdido (Laporte, 1985; Fialko: 1988). Todos estos hallazgos fechados, en su mayoría, para el Clásico Temprano (250-550 d.C.), específicamente para la fase Manik 3A (488-550 d.C.), coinciden con el auge teotihuacano durante la fase Tlamimilolpa (250- 450 d.C.). Fue durante estas fechas, entonces, en las que se registró uno de los sucesos más interesantes ocurridos en Tikal: la “Entrada de los Extranjeros (teotihuacanos)” en el 378 d.C. (Proskouriakoff, 1993; Stuart, 2000). Fueron estos rasgos extranjeros evidenciados en las excavaciones y en los estudios de artefactos provenientes del área sur de Tikal durante el Clásico Temprano, junto con las nuevas tecnologías de mapeo LiDAR, los dos principales motivos para investigar el Grupo 6D-III.

El Grupo 6D-III, por consiguiente, consistió en un grupo cerrado y orientado a 15 ° norte (coincidiendo con la orientación de La Ciudadela de Teotihuacán), compuesto por una plaza hundida rodeada por cuatro plataformas ubicadas en cada uno de sus puntos cardinales y una aguada llamada Madeira a unos cuantos metros de la Plataforma Norte. En la presente tesis se ahondará acerca de las excavaciones realizadas en la plaza, las cuales determinaron la composición y organización arquitectónica, así como la evidencia de dos canales en direccionalidad a la Aguada Madeira, uno encontrado en el piso de la plaza y otro en uno de los pisos de la Plataforma Norte. Además, se analizaron múltiples depósitos cerámicos, compuestos por una muestra significativa de incensarios Tipo-Teatro con iconografía y símbolos teotihuacanos provenientes tanto de la plaza como de la Plataforma Este del grupo.

Estos tres hallazgos: 1) una plaza cerrada con 2) un sistema hidráulico compuesto por canales dirigidos a la aguada del grupo y 3) la presencia de iconografía teotihuacana en los incensarios del grupo (con representaciones de Tlaloc Deidad de las Tormentas, estrellas marinas de cinco picos, Montañas Primigenias, entre otros) dieron pauta a interpretar al Grupo 6D-III como un grupo privado de élite cuya actividad comunal principal se basó en el culto al agua con el posible propósito de solicitar y de agradecer agua de lluvia; puesto a que se sabe que Tikal se encuentra situado en suelos cársticos alejados a la fuente de agua dulce más cercana. Se trató, además, de un grupo relacionado estrechamente con la Tradición Teotihuacana; con una capacidad de mano de obra significativa y de conocimientos necesarios para la reproducción de técnicas arquitectónicas y de alfarería, así como de implementación de elementos culturales no locales (en este caso teotihuacanos) reflejados en iconografía cerámica y en arquitectura Talud-Tablero.

Además de los hallazgos mencionados en el Grupo 6D-III, se tiene evidencia ritual proveniente de la Aguada Madeira (Iglesias, 1987; Flores *et al.*, 2023), cuyas interpretaciones arrojaron datos tanto de uso cotidiano, con respecto al abastecimiento del grupo y de sus vecinos circundantes, como ceremonial, en lo que respecta a las actividades inferidas para el Grupo 6D-III. La Aguada Madeira, por lo tanto, forma parte de un medio de vida de los antiguos pobladores del sector sur de Tikal, así mismo, permite comprender una significancia cosmológica tomada por los habitantes del Grupo 6D-III para la reproducción de ideas y simbolismos acuáticos.

I. INTRODUCCIÓN

Tikal se encuentra asentada en una superficie de roca caliza, la cual se caracteriza por tener una flora y fauna endémicas y adaptables a la rápida succión de lluvias y aguas subterráneas (Mirus *et al.* 2005: 13). La única fuente de agua natural que suministró Tikal se encuentra a más de 20 km al sur del sitio, tratándose entonces del río San Pedro y de sistemas lacustres que alimentan el lago Petén Itzá. Los antiguos mayas, por consiguiente, idearon y perfeccionaron un sistema de captado de agua superficial, siendo este pequeñas pozas o aguadas que almacenaban agua de lluvia durante todo el año; este factor, se volvió la base primordial y el éxito de grandes poblaciones asentadas en una misma urbe (Becker, 1986, 8; Grazioso *et al.*, 2013: 262). El agua, por consiguiente, además de ser un recurso vital para el sustento de los habitantes y el desarrollo de la flora y fauna en la zona; dio paso a la creación de sistemas hidráulicos y a sistemas cívico-religiosos pertinentes al culto y agradecimiento de lluvias.

La presente tesis pretende entender la significancia, del uso y de la importancia del agua en el Grupo 6D-III ubicado al sur de Tikal, el cual presentó tres hallazgos relacionados al uso y culto del agua (de León *et al.*, 2022a; García, 2022; Rosales *et al.*, 2023:79; Rosales *et al.*, 2022): el primero, una plaza hundida y cerrada con la presencia de un desnivel significativo en dirección a la aguada más cercana del grupo, Aguada Madeira; el segundo, el descubrimiento de dos canales ubicado en la Plaza y en la Plataforma Norte del grupo, nuevamente en dirección a la Aguada Madeira; y, el tercero, el hallazgo de más de 5,000 fragmentos de incensarios Tipo-Teatro con iconografía de la Deidad de las Tormentas de la Cuenca de México, estrellas marinas, gotas que representan líquidos y volutas de agua, entre otros (Méndez *et al.*, 2020) provenientes del Depósito Especial #3 de la Plataforma Este y de algunas excavaciones en la plaza. Dichos elementos sugieren una función de manejo y almacenamiento de agua en la plaza con fines tanto cotidianos para el suministro de agua en el grupo como ceremoniales para la reproducción de símbolos culturales e ideológicos, además de que presentan una cercanía indudable con la Tradición Teotihuacana asentada durante el Clásico Temprano (250-600 d.C.) en el Centro de México.

El estudio, por lo tanto, discutirá dichos hallazgos por medio de una revisión bibliográfica acerca de la presencia teotihuacana en Tikal durante el Clásico Temprano, más específicamente a partir del 378 d.C., año en donde se dio uno de los eventos históricos que vendría a cambiar las dinámicas sociales, económicas, culturales y políticas en Tikal de una manera irreversible: “el

Arribo de los Extranjeros (teotihuacanos)”; hecho del que, además, se tiene evidencia material cercana al Grupo 6D-III. Además del estudio histórico cuyas relaciones permitirán discutir las dinámicas culturales entre Tikal y Teotihuacán, se pretenderá definir el concepto de *plazas mesoamericanas* para comprender la composición de la Plaza del Grupo 6D-III, usando a la plaza de La Ciudadela en Teotihuacán como punto comparativo principal dadas las similitudes entre ambas.

En cuanto a la composición de la discusión, se pretenderá realizar premisas fundamentadas en la Teoría Antropológica Funcionalista, la Teoría Social del Materialismo y la Teoría Arqueológica del Patrón de Asentamiento. Además, se buscará comprender los hallazgos ya descritos (desnivel de la plaza, canales y depósito de incensarios) de manera arqueológica, desde las primeras excavaciones hasta el análisis *per se* de los artefactos.

La importancia del estudio radica en la puesta en común de nuevos datos hidráulicos de uso cotidiano y ritual, los cuales permiten comprender rasgos compartidos entre dos culturas distantes y su trascendencia en espacio- tiempo.

II. PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

La Plaza del Grupo 6D-III, ubicada al sur de Tikal, presenta tres hallazgos relacionados con el uso cotidiano y ritual del agua: 1) una plaza hundida con evidentes desniveles hacia la aguada más cercana; 2) dos canales en dirección a la aguada del grupo, Aguada Madeira; y 3) la presencia de un depósito de más de 5,000 fragmentos de incensarios Tipo Teatro con iconografía relacionada a la Deidad de las Tormentas de la Cuenca de México, así como estrellas marinas, gotas que representan líquidos y volutas de agua, entre otros (PAST, 2022: 6, 7).

Por lo tanto, ¿es acaso el Grupo 6D-III un recinto que tuvo una relación y significancia (tanto cotidiano como ritual) con el agua y la Aguada Madeira? ¿Se puede entonces, sugerir la funcionalidad del grupo? Por otro lado, los hallazgos iconográficos arrojan datos relacionados a grupos provenientes del Centro de México, más específicamente de Teotihuacán, ¿tuvo entonces el Grupo 6D-III una interacción directa o indirecta con los teotihuacanos?

A. HIPÓTESIS

El agua es un inminente recurso que involucró la existencia y desarrollo de medios de vida y sociedades complejas. Durante su ocupación en el período Clásico Temprano, el Grupo 6D-III de Tikal presenta rasgos cotidianos y rituales relacionados al agua que ligan de forma directa e indirecta, las actividades y percepciones de los pobladores que habitaron el recinto. Por lo tanto, el grupo centró su funcionalidad en aspectos acuíferos, los cuales, a su vez, presentan elementos iconográficos no locales provenientes del Centro de México, más específicamente de la cultura teotihuacana.

B. JUSTIFICACIÓN

El agua, como medio básico de vida, da pauta a comprender cómo se articulan las voces y acciones alrededor del tema de investigación. Los últimos estudios relacionados con el manejo de agua evidenciados en Tikal se basan en la interpretación hidráulica y de cómo el uso cotidiano fungió como un recurso invaluable para el desarrollo de la gran urbe prehispánica. Sin embargo, poco se ha hablado acerca del uso y de la importancia que tuvo el agua en cuanto a aspectos rituales. Por ello, el estudio del agua relacionado a ceremonias, rituales y significancias solemnes permiten

ampliar el conocimiento sobre conceptos, actividades y funciones tanto de lo sagrado como de lo cotidiano; los cuales son factores relevantes para entender cómo sociedades antiguas reflejaban sus modos de vida y creencias. Así mismo, los rasgos compartidos entre una y/o más culturas serán parte de un marco de comparación, el cual relatará la trascendencia de sociedades tanto pasadas como actuales; aportes que ayudarán a entender planteamientos correspondientes a la relación Tikal-Teotihuacán, tema debatido a lo largo de los años dentro de la academia arqueológica.

C. OBJETIVOS

1. Objetivo general

Interpretar, mediante evidencia arqueológica, el papel que tuvo el agua en el Grupo 6D-III de Tikal, para entender el desarrollo de sus habitantes y su interacción con poblaciones foráneas provenientes del Centro de México.

2. Objetivos específicos

- Recopilar y presentar datos arqueológicos referentes a la Plaza del Grupo 6D-III que arrojen información relacionada con el uso del agua en dicho conjunto arquitectónico.
- Identificar el uso de sistemas hidráulicos que conectan el Grupo 6D-III con la fuente de agua más cercana: Aguada Madeira.
- Determinar, por medio de la iconografía del depósito de incensarios, si la interacción y relación con poblaciones no locales corresponden a grupos teotihuacanos asentados en Tierras Bajas Mayas.
- Proponer una posible funcionalidad cotidiana y ritual del agua para el Grupo 6D-III de Tikal.

III. ANTECEDENTES

Para entender la conexión de los hallazgos encontrados en el Grupo 6D-III en Tikal, su relación con el sitio y su interacción con la gran urbe de Teotihuacán es preciso tener un flujo lógico de eventos históricos económicos, políticos, sociales y culturales que asegure el entendimiento de la interpretación arqueológica en el presente estudio. Por lo tanto, este apartado pretende recorrer de manera general la cronología e historiografía de labores en Tikal con la intención de que el lector tenga la posibilidad de entender las razones del estudio.

A. SITIO ARQUEOLÓGICO TIKAL

1) Generalidades

Tikal se localiza dentro del Parque Nacional Tikal en el departamento de Petén, Guatemala (Fig. 1); el parque cuenta con una extensión de aproximadamente 576 km² de selva tropical. Esta antigua urbe se encuentra administrada bajo la dirección del Parque Nacional Tikal, el cual fue constituido en 1955 y declarado Patrimonio Mundial por la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO) en el año de 1979, para posteriormente ser el primer sitio denominado Patrimonio Cultural Mixto (cultural y natural) del mundo. El Parque Nacional Tikal, junto a otras áreas protegidas, conforma la reserva natural Biósfera Maya, que mide 21,000 km² (Cooperación Española, 2013: 34). Para ingresar al parque, es necesario transcurrir alrededor de 60 km desde la urbanización más cercana: San Benito y Santa Elena, Petén; ya estando en el parque, se camina alrededor de unos 20 minutos para llegar a los complejos centrales: Gran Plaza y Acrópolis Central.

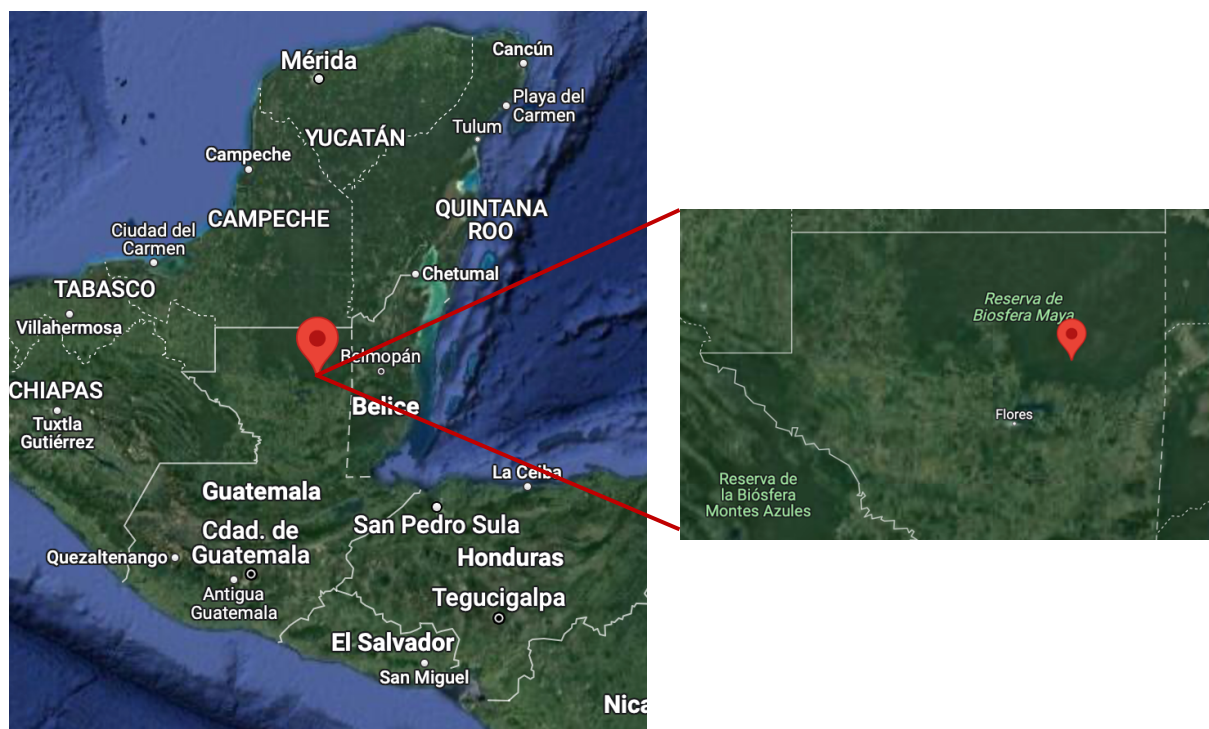


Figura 1: Vista satelital del Parque Nacional Tikal, departamento de Petén, Guatemala (tomado de Google Earth, 2022).

Tikal es una de las ciudades mayas más importantes de Tierras Bajas Centrales Mayas, con una ocupación de aproximadamente 1,500 años. Su construcción se llevó a cabo en superficies cársticas, con carencia de incrustaciones de pedernal y de fuentes de obsidiana cercanas (Grazioso *et al.*, 2013: 262). El lecho rocoso de piedra caliza fue un recurso natural importante para la construcción, la cual se basaba en quemar la piedra caliza para obtener cal, al mezclarse con arena y agua, se producía un mortero o argamasa, el cual era utilizado para yeso, estuco y cemento constructivo (Stavrakis – Puleston *et al.*, 2015: 80). Aun así, a partir de los contados materiales y con la absoluta carencia de metales, Tikal logró posicionarse como una de las urbes prehispanicas más poderosas de la región. Con el comercio alcanzando ambas costas, la población tikaleña logró abastecerse de materiales tales como jadeíta, concha, obsidiana, piedra dura y alimentos marinos (Becker, 1997: 222).

En la actualidad, Tikal cubre un mínimo de 123 km² de extensión y cuenta con alrededor de 5,000 estructuras, aunque los avances LiDAR reportan centenares de nuevas estructuras (Fig. 2) de las cuales sólo el 5% han sido excavadas y restauradas con fines investigativos y turísticos (MINEDUC *et al.*, 2003: 10). En el sitio destacan seis pirámides con cresterías ornamentadas, las

cuales fueron enumeradas secuencialmente como Templo I – Templo VI. En cuanto a conjuntos arquitectónicos, se destacan 10 grupos:

- **Gran Plaza:** Se trata de la zona central de la ciudad, alrededor de ella se concentran múltiples estructuras, entre las cuales se destaca un pequeño juego de pelota y dos pirámides monumentales: el Templo I orientado hacia el oeste, de cara hacia la puesta de sol y con una altura de 45 m; y, el Templo II, orientado de cara hacia el este y con una altura de entre 38 y 42 m (Coe, 1990: 1-11).

El Templo I, también conocido como *Templo del Gran Jaguar* tuvo como fin ser un centro funerario – ceremonial en honor al gobernante más importante de Tikal llamado Jasaw Chan K'awiil además de ser una estructura para conmemorar la victoria de Tikal sobre Calakmul en el año 695 d.C. (Martin y Grube, 2000: 44). El Templo II o *Templo de las Máscaras* presuntamente albergó los restos óseos de la esposa del monarca, llamada Señora Lachan Unen Mo, sin embargo, su tumba no ha sido encontrada hasta el momento (Leiva, 2012: 9).

- **Acrópolis Central:** Consta de un complejo de palacios residenciales y administrativos en donde se cree que vivió la Familia Real de Tikal (Harrison, 2001: 203). Cuenta con alrededor de 45 edificios y 6 patios privados y semi privados. Sus edificios más importantes son el Palacio Maler, el Palacio de los Cinco Pisos y la Estructura 5D-46.
- **Acrópolis Norte:** Trata de un centro ceremonial dedicado al entierro de gobernantes. Su arquitectura se basa en un concepto ideológico del periodo Preclásico, en donde se construyeron tres estructuras denominadas como *triada*, las cuales se asocian con la creación del universo (Coe, 1990: 1-11). La Acrópolis Norte cuenta con numerosas estelas con elementos epigráficos importantísimos para determinar la identidad de los enterrados. Con el paso de los años, se le fueron sumando templos y estructuras para honrar el fallecimiento de un gobernante o un miembro de la familia real; ejemplo de ello fueron los templos 29, 32, 33, 34 y 35.
- **Acrópolis Sur:** Se estima que posee estructuras de más de 24 m de altura, con cuatro grandes palacios rodeando el templo central, a sus alrededores se encuentra el Templo V. Hasta la fecha, la Acrópolis Sur no ha sido excavada ni restaurada; sin embargo, el

Proyecto Arqueológico del Sur de Tikal (Piedrasanta *et al.*, 2022) inició su investigación en 2022.

- **Acrópolis y Plaza Este:** Se encuentra detrás de la Gran Plaza y continúa al Grupo F; alberga el Juego de Pelota principal del sitio. Además, cuenta con evidencia de baños de vapor y lo que pudo haber sido un espacio para el mercado principal de la ciudad. (Jones, 2015: 82-85).

- **Plaza de los Siete Templos:** Contiene múltiples palacios hacia el sur y hacia el este que rodean la plaza, su acceso es restringido por un juego de pelota triple, un rasgo único en el mundo prehispánico maya (Gómez, 2008; Gómez, 2009).

- **Mundo Perdido:** Cuenta con 38 estructuras, de las cuales se destaca la Pirámide 5C-59 y el Complejo de Conmemoración Astronómica, que incluye la Estructura 5C-54, también llamada como la *Gran Pirámide del Mundo Perdido*, con una altura de 30 m. Este complejo tuvo la particularidad de funcionar como centro de observación astronómica, incluyendo los ciclos de Venus, el Sol, solsticios y equinoccios (Laporte *et al.*, 1994: 346 -347). Mundo Perdido presentó edificios con Talud-Tablero, rasgo característico del Centro de México, autores como Laporte (1985b) menciona que dichas estructuras se pueden ubicar en dos núcleos, el primero en el propio Mundo Perdido con las estructuras 5C-47-1, 5C-49, 5C-51, 5C-52, 5D-84-8 y 6C-24-2 y, el segundo núcleo en un área al suroeste de la Gran Plaza en el llamado Cuadrante Perdido representa por el Grupo 6C-XVI (Laporte, 1985:7).

- **Grupo G:** También llamado como Palacio de las Acanaladuras, cuenta con una plazoleta interna la cual alberga múltiples cuartos que forman un complejo residencial privado y posiblemente de élite (Orrego *et al.*, 1983).

- **Grupo H:** También llamado Grupo Norte, se encuentra en la periferia norte del epicentro de Tikal, conectado por dos caminos elevados llamado *sacbe* o “camino blanco” (Calzadas Maler y Maudslay). Ubicado en la periferia norte de Tikal, se destaca por el hallazgo del *Hombre de Tikal*, escultura con escritura aludida al gobernante Chak Tok Ich' aak I “Garra de Jaguar” encontrado en la Estructura 3D-43 (Laporte *et al.*, 1999).

- **Grupo Q:** Conformado por un Conjunto de Pirámides Gemelas, compuesto por dos pirámides hacia el este y el oeste respectivamente, y, dos edificios rectangulares, uno hacia el norte y otro hacia el sur. Este grupo tuvo como fin la celebración del fin de periodo Katun en el calendario Maya de Cuenta Larga (Jones, 1969: 4-7).

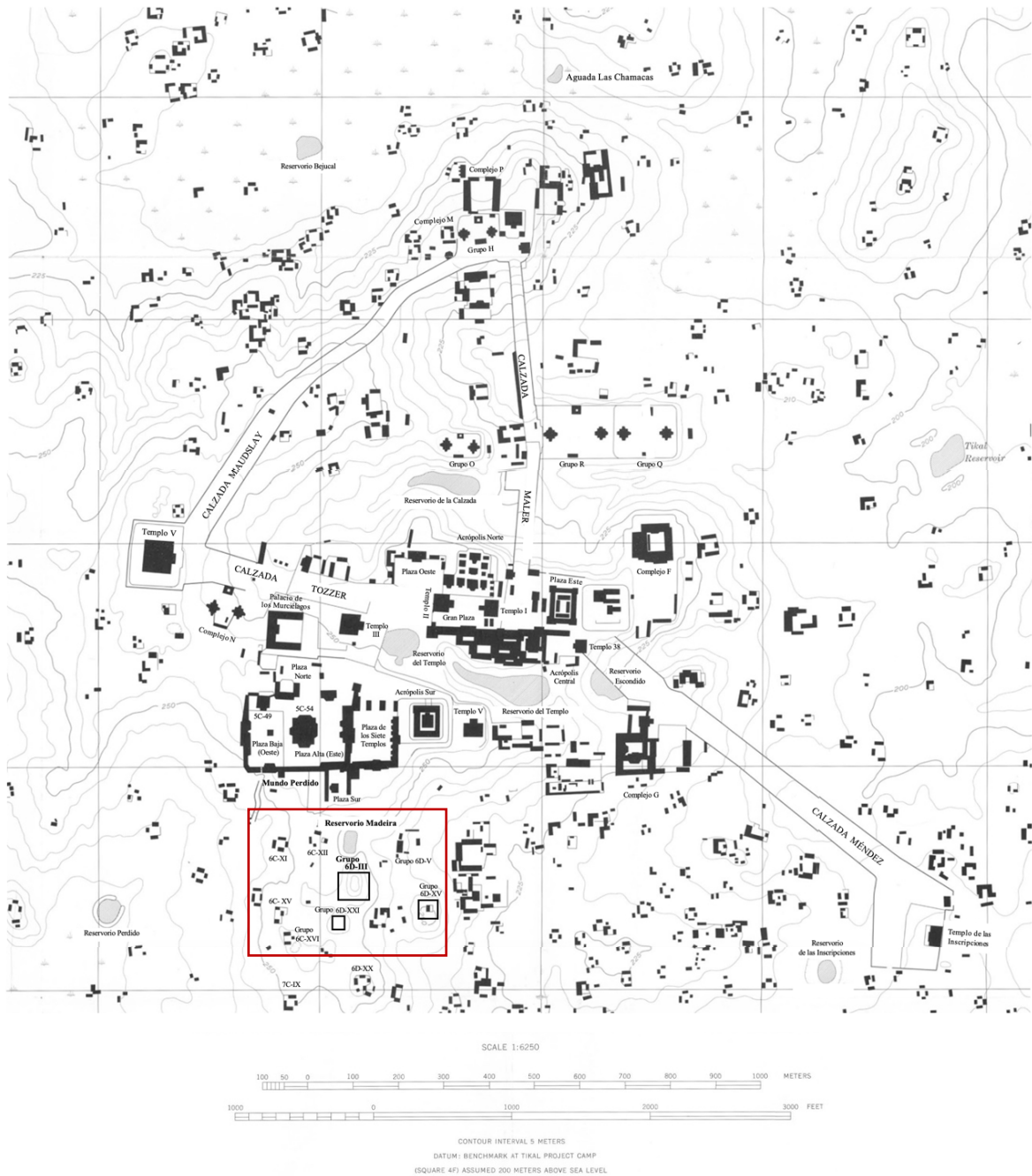


Figura 2: Plano arqueológico de la ciudad de Tikal, en color rojo señalamiento de la zona de estudio de la presente tesis: Sector Sur (tomado de Carr y Hazard, 1961; editado por A. de León, 2023).

Tikal también cuenta con nueve complejos de **Pirámides Gemelas** (Fig. 3), los cuales se caracterizan por ser dos pirámides idénticas ubicadas en los lados este y oeste de una pequeña plaza, con una estela-altar hacia el norte y un edificio de rango hacia el sur; Becker (1982: 117; 2003:258) nombraría posteriormente a este rasgo arquitectónico como *Plan Plaza 1* (Weiss-Krejci, 2010: 83). Los Complejos de Pirámides Gemelas se encuentran en siete grupos con estructuras visibles: Complejo M (3D-1), Complejo H (3D-2), Complejo O (4D-1), Complejo R (4E-3), Complejo Q (4E-4), Complejo N (5C-1), 5B1 al sur del Complejo N; un complejo en forma de subestructuras (5E-sub1) y otro más sin ninguna (4D-2) (Weiss-Krejci, 2010: 85).

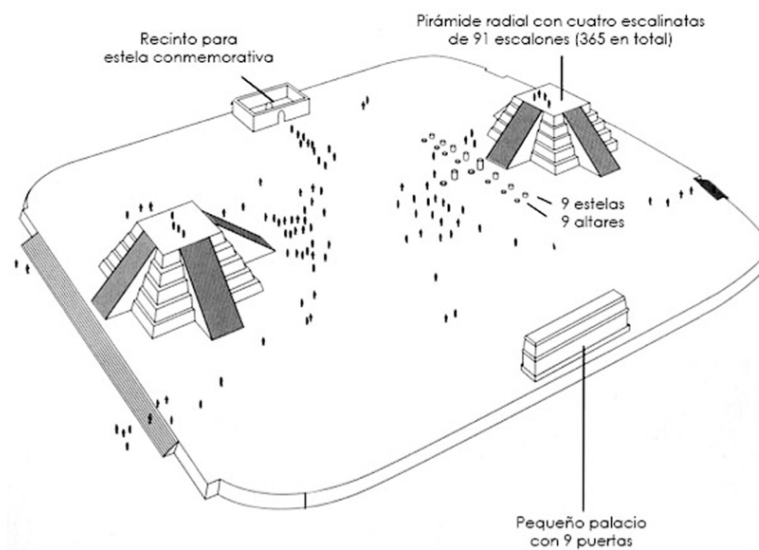


Figura 3: Reconstrucción del Complejo Q de Tikal, pirámides gemelas (tomado de Barrientos, 2013: 564).

Así mismo, cuenta con cinco **juegos de pelota**, cuyo ejercicio era de carácter recreativo o ritual sometido a diversas reglas, en las que solían haber equipos perdedores y ganadores (Gendrop, 1997: 117). El juego de pelota (Fig. 4) está asociado íntimamente con el Inframundo y el mito de los Hermanos Gemelos (Hunahpu e Ixbalanque) narrado en el *Libro del Consejo K'iche' Popol Vuh* (Barrois, 2005: 1; Martínez, 2008: 1145- 1157). El juego de pelota era, por consiguiente, un espacio performático de enfrentamientos deportivos entre grupos de, muy probablemente, una misma ciudad que defendía su lado de la cancha de manera sumamente simbólica y competitiva.



Figura 4: Ejemplificación, Juego de Pelota ubicado al costado sur del Templo I (fotografía tomada de Google, 2022).

Finalmente, Tikal cuenta con múltiples calzadas (ver Fig. 2), las cuales tienen como función comunicar grupos o estructuras dentro de un mismo sitio (Gómez, 1996: 120). En Tikal, se cuenta con un total de cinco calzadas principales, las cuales son:

- **Calzada Maler:** Conecta el Complejo P y los Grupos R y Q, para continuar a la Plaza Este dentro de la Acrópolis Norte. Tiene una longitud de 686 m (Gómez, 1996:123).
- **Calzada Maudslay:** Conecta el Complejo P, M y Grupo H con el Templo IV. Tiene una longitud de 685 m (Gómez, 1996:123).
- **Calzada Méndez:** Conecta el Templo VI con el Grupo G para, posteriormente, continuar con la Estructura 41 ubicada al norte de la Acrópolis Central, atrás del Templo I. Tiene una longitud de 982 m (Gómez, 1996:123).
- **Calzada Tozzer:** Conecta el Templo IV con la Gran Plaza. Tiene una longitud de 840 m (Gómez, 1996:123).
- **Calzada de Mundo Perdido:** Conecta el Complejo de Mundo Perdido con grupos ubicados hacia el sur, como por ejemplo el Grupo 6C-XVI. Tiene una longitud de 200 m (Gómez, 1996:123).

2) Medio ambiente

El sitio de Tikal se encuentra ubicado en el centro del departamento de Petén, el cual limita al norte con México; al sur con los departamentos de Izabal y Alta Verapaz; al este con Belice; y, al oeste con México. Tiene una altitud media de 128 msnm, cuenta con pequeñas cadenas montañosas, por lo que la totalidad de su territorio es nombrado planicie (MINECO, 2017:2). Los estratos de esta región son de roca caliza y dolomitas, las cuales dan paso a la formación de sumideros o cenotes, caracterizando así la región como parte de una topografía kárstica (Mirus *et al.*, 2005:13).

En cuanto a hidrografía, Petén se encuentra atravesado por numerosos ríos, los cuales desembocan tanto en el Mar Caribe como en el Golfo de México; además, cuenta con numerosos lagos y lagunas. Sin embargo, durante el Cretáceo Superior (edad geológica que se extendió alrededor de 100 millones de años atrás), posiblemente el mar se retiró del actual territorio de Petén, dejando al descubierto grandes extensiones de roca caliza. El drenaje del territorio consistió en planicies no seleccionadas que drenan lentamente el agua por medio de sumideros, los cuales, al obstruirse, forman lagunetas, aguadas y pantanos (MINECO, 2017: 7; Mirus *et al.*, 2005: 13).

En términos arqueológicos, Tikal se encuentra dentro de las Tierras Bajas Mayas Centrales, las cuales comprenden un área total de casi 260,000 km²; geográficamente hablando, el área abarca los estados mexicanos de Quintana Roo, Yucatán, Campeche, parte de Tabasco y Chiapas; así como Belice; el norte de Guatemala; y, la parte más occidental de Honduras (Stavrakis – Puleston *et al.*, 2015: 80).

Tikal, al encontrarse a unos 20 km alejado de la fuente de agua dulce más cercana (Lago Petén Itzá), carece de abastecimiento de agua superficial. Además, al contar con suelos cársticos, la lluvia tiende a ser absorbida con rapidez y da pauta a que las formas de vida sean condicionadas en base a la ecología local (Lentz, *et al.*, 2015: 32). Los antiguos mayas, por consiguiente, perfeccionaron los medios de captación de agua de manera artificial, creando almacenamientos de agua de lluvia a manera de pozas, aguadas y demás recursos hidráulicos (Becker, 1986: 8; Lentz *et al.*, 2020: 1). La dependencia de las lluvias estacionales como recurso principal, condicionó a la población prehispánica a idear formas exitosas de almacenaje y acarreo de agua; sin embargo, se limitó a la vulnerabilidad ante sequías prolongadas.

El sitio cuenta con un clima de bosque tropical lluvioso. La mayoría de las plantas pierden humedad a través de las hojas, lo que permite conservar agua durante el período seco, además, los

árboles de gran tamaño y de crestas desnudas, permiten el paso de los rayos solares, lo que facilita el crecimiento denso de vegetación (MINECO, 2017: 6). Durante muchos años, los botánicos y arqueólogos que realizaron investigación en Tikal han sido conscientes de que los árboles de zapote y de ramón tienden a dominar la selva. Sin embargo, estudios estadísticos relacionados al tema (Stavrakis – Puleston *et al.*, 2015: 98 – 104; Lentz, *et al.*, 2015: 176 – 178) sugieren un sistema total de huerto mixto o de jardín forestal, debido a que el monocultivo en este entorno específico es ineficiente. En cuanto a la fauna, se tiene abundancia de diversidad, centrándose la mayor parte en la Reserva de la Biósfera Maya, sin embargo, lastimosamente la mayoría de las especies como danto, tigrillo, guacamaya, jaguar y el pavo petenero se encuentran en peligro de extinción a causa de la caza furtiva, la urbanización y el tráfico de especies (CONAP, 2008: 247).

B. CRONOLOGÍA

El término *Mesoamérica* fue acuñado por Paul Kirchhoff en 1943 durante un congreso mesoamericanista, haciendo alusión a una región específica delimitada desde el norte del río Sinaloa en México, al sur por el río Ulúa en Honduras, hasta los grandes lagos de Xolotlán y Cocibolca en Nicaragua, para tener su límite sur en la Península de Nicoya en Costa Rica (Fig. 5).



Figura 5: Mapa geográfico de Mesoamérica que señala las principales ciudades prehispánicas de la región (tomado de FAMSI, sf).

Se le llamó **Mesoamérica**, entonces, a la unidad geográfica y cultural referida para la época prehispánica (desde los años 1500 a.C. hasta 1519 d.C.) que compartió ciertos elementos culturales: 1) organización social patrilineal (*calpulli* o parcialidad); 2) pirámides escalonadas, juegos de pelota y palacios ubicados alrededor de plazas con pisos de estuco; 3) escritura jeroglífica y numeración vigesimal; 3) calendario solar (*haab*) y calendario ritual (*tzolkín*); 4) rasgos espirituales, ceremoniales y religiosos similares; 5) deformación craneal y mutilación dentaria; 6) empleo de metate, cerbatana, puntas de flecha y navajas de obsidiana, espejos de pirita y corazas de algodón; 7) métodos de guerra para conseguir cautivos posteriormente sacrificados como ofrendas durante festividades; y 8) cultivo de comidas especializadas como el maíz, frijoles y calabaza junto con el cacao y la fermentación de bebidas hechas de maguey (Kikhhoff, 1960: 1-8; Cabezas, 2005: 11; Matos-Moctezuma, 2000: 1000-1001).

Los científicos sociales, especialmente historiadores, arqueólogos y antropólogos, dividieron los periodos de tiempo de Mesoamérica en cinco periodos u horizontes culturales: el primero, **Paleoindio (10,000 – 8,000 a.C.)** referente a las primeras migraciones y poblaciones en América por medio del Estrecho de Bering (actual Rusia) y Alaska (actual EE. UU.) a manos de cazadores nómadas que siguieron megafauna como mamuts y mastodontes (Cabezas, 2005: 11) dirigida al actual continente. Las poblaciones se movían según la estación, cazando y recolectando alimentos y buscando recursos como piedra para fabricar herramientas (Andrews *et al.*, 2018:17).

El periodo **Arcaico (7,000 – 2,000 a.C.)** se refirió al descongelamiento del continente americano y a la extinción de megafauna (Cabezas, 2005: 11), provocando un cambio en la subsistencia humana con la explotación intensiva de los recursos costeros y la horticultura; se destaca el mayor alimento de la región: el maíz, planta dependiente del cultivo y diseminación por parte del humano (Andrews *et al.*, 2018: 17). A finales del Arcaico, la cerámica más antigua de la región empieza a producirse (Andrews *at al.*, 2018: 81).

Finalmente, se delimitaron tres últimas etapas mesoamericanas, los periodos **Preclásico (2,000 a.C. – 250 d.C.)**, **Clásico (250 – 900 d.C.)** y **Postclásico (900 – 1525 d.C.)**. Estos últimos tres son los periodos más importantes para el estudio arqueológico de Mesoamérica, los cuales, también, son primordiales para entender a gran escala la historia de Tikal, por lo que serán especificados en los siguientes apartados:

1. Preclásico (2,000 a.C. – 250 d.C.)

También llamado **Periodo Formativo**, marcó el inicio de tradiciones cerámicas como el caso de tecomates para el almacenaje de granos o el acarreo de agua, cuencos y platos sencillos para fines de cocción y cocina de alimentos. Las primeras manifestaciones religiosas se basaron en la creación de figurillas femeninas para solicitar fertilidad de los suelos y la protección de cultivos (Cabezas, 2005: 14). Sin embargo, uno de los acontecimientos más significativos fue el surgimiento de la **Cultura Olmeca** entre los años 1500 al 200 a.C., la cual “*visualizaba un sistema de creencias chamánico que también funcionaba como los cimientos ideológicos sobre el arte*” (Reilly, 2004: 1). Se distingue por el periodo de formación de la sociedad y el poder centralizado, así como la planificación de ciudades y el impulso del arte escultórico. La cultura Olmeca al igual que la Zapoteca, la Istmeña y la Maya tienen sus inicios durante el Preclásico.

A su vez, el periodo Preclásico se dividió en cuatro épocas, siendo la primera el **Preclásico Temprano (2000 a.C. – 800 a.C.)**, caracterizado por tener las raíces de las culturas prehispánicas en Mesoamérica. La agricultura seguía siendo parte fundamental para el desarrollo gradual y el poblamiento de la región, así como la caza de fauna local. Fue durante este lapso que la Cultura Olmeca nace en las llanuras costeras del Golfo de México (específicamente en la región de Veracruz) hasta esparcirse a tierras lejanas como Oaxaca y Chiapas en México, la Bocacosta en Guatemala y el sur de El Salvador (Coe, 1968: 103). Se lleva a cabo, entonces, el surgimiento de sociedades agrícolas en sitios como Altamira (Love, 1989) en la Costa de Chiapas, los cuales presentaron relación e interacción con la cultura Olmeca; en la bocacosta guatemalteca surgieron sitios como La Victoria (Coe, 1961; Coe *et al.*, 1967), Salinas la Blanca (Arroyo, 1992) y el Mesak (Pye, 1990); mientras que en Tierras Altas Mayas surgen sitios como Kaminaljuyu, Sakajut y El Portón (Arroyo, 2001; Arroyo, 1992:).

El **Preclásico Medio (800 a.C. – 400 a.C.)** se caracterizó por el sedentarismo permanente en centros urbanos y la construcción de los primeros centros ceremoniales, tales como Laguna de los Cerros, La Venta, Aguada Fénix, Calakmul en México; y Kaminaljuyu, La Blanca, Tak'alik Ab'aj, Nakbe, El Mirador y Tikal en Guatemala. Además, se puso en práctica canales de irrigación, la astronomía, las primeras escrituras y prácticas de guerra complejas (Matos-Moctezuma, 2000: 111; Cabezas, 2005: 14-15). Fue durante este tiempo que la Cultura Olmeca tuvo su auge y mayor distribución.

Por su lado, el **Preclásico Tardío (400 a.C. – 100 a.C.)** se caracterizó por ser un periodo con un notable incremento poblacional y un prolífero surgimiento de ciudades importantes como Cuicuilco y Teotihuacán en el Centro de México, Calakmul, Becan, y Xocnaceh al Sur de México; El Mirador, San Bartolo, Tikal y Uaxactún en Guatemala; y, Cerros en Belice. Por el otro lado, Tierras Altas Mayas, se presentaron transformaciones políticas y económicas en sitios como Kaminaljuyu, el cual su máximo esplendor con el surgimiento de grandes redes de intercambio como el caso de la *Esfera Miraflores* (Popenoe de Hatch, 2007: 947-950).

Finalmente, el Preclásico Terminal (100 a.C. - 250 a.C.) siguió presentando desarrollos culturales importantes, para el 100 a.C. la escritura maya se encontraba en sus inicios, siendo el sitio de San Bartolo el asentamiento que presentó los hallazgos epigráficos más tempranos en la región (Garrison, 2005: 261). Aunque por esas mismas fechas sitios al Centro de México como Cuicuilco son abandonados (Reese-Taylor, 2011: 32), autores como Siebe (2000) sugiere una erupción cataclítica del volcán Popocatepetl en el 200 a.C., erupción que pudo contribuir al abandono y migración del área. A su vez, la destrucción de redes de intercambio provocó una disminución poblacional en Tierras Altas (Sheets, 1971 citado por Garrison, 2005: 261). También se sugiere una degradación ambiental como un factor clave para entender el abandono de las grandes ciudades como El Mirador (Hansen *et al.*, 2017) y Kaminaljuyu (Popenoe de Hatch *et al.*, 2001). Mientras tanto, Tierras Bajas Mayas presentaba el afianzamiento de sistemas regionales los cuales dieron paso al asentamiento de múltiples urbes.

a. Tikal en el Preclásico

Tikal presenta sus primeras construcciones en el Preclásico Medio, experimentando un florecimiento político y cultural en el Preclásico Terminal (100-250 d.C.) tras la declinación de poderosas ciudades vecinas al norte como el caso El Mirador, Nakbe, El Tintal entre otros; las causas aún son sujeto de estudio (Cooperación Española, 2013: 22). Sin embargo, al mismo tiempo, Teotihuacán estaba emergiendo para dominar la Cuenca de México. Durante esta época se construye la Acrópolis Norte y se instaura la dinastía local establecida desde el siglo I con el gobernante *Yax Ehb' Xook* aludido en las inscripciones de Tikal (Martin *et al.*, 2000: 26). La sucesión patrilínea fue la regla para los gobiernos y las “relaciones internacionales” se llevaban a cabo por medio de matrimonios arreglados con miembros de linajes gobernantes o con nobles de otros lugares (Haviland, 1977: 66). A finales del Preclásico Tardío, Tikal se vio influenciado por el arte y arquitectura Izapa (Costa del Pacífico), muestra de ello son los hallazgos pictóricos y

escultóricos encontrados en la Acrópolis Norte (Coe, 1999: 98). Los complejos cerámicos identificados para el Preclásico en Tikal fueron Eb (1000 – 600 a.C.); Tzec (600 -350 a.C.); Chuen (350- 1 a.C.); Cuac (1 -150 a.C.); y, Cimi (150 – 250 d.C.).

2. Clásico (250 a.C. – 900 d.C.)

Durante este periodo de tiempo, el poder de los gobernantes fue dividido en el rol de los sacerdotes y guerreros, quienes utilizaban el poder de la religión y el ejército para coaccionar y dominar ciudades menores con el fin de obtener tributos y manos de obra para la construcción monumental de templos y palacios. En Mesoamérica se dan dos tipos de Estado (formas de organización política territorial): *“la primera, desarrollada en Tierras Bajas mayas y en los Valles de Oaxaca con el regimiento de un gobernante o ajaw en la cima de la pirámide social: mientras que el segundo tipo de estado se llevó a cabo en el Altiplano Central de México, con multiétnicidad y organizaciones corporativas (en donde los grupos sociales eran más importantes que los individuos)”* (Manzanilla, 2017: 7-8).

Además, se dio una consolidación político- religiosa de los señoríos en Monte Albán en Oaxaca, Teotihuacán, en el centro de México y ciudades mayas como Yaxchilán y Palenque en Chiapas, México; Tikal, Piedras Negras y Quiriguá en Guatemala; y Copán en Honduras (Pohl, sf; Cabezas, 2005: 15; Webster, 2002: 1991). Otro factor importante que caracteriza este periodo es la implementación de la *Cuenta Larga* como la base de la cronología maya prehispánica, sistema definido como la cuenta de días a partir de una fecha inicial, que en este caso ha sido identificada como 13.0.0.0.0 4 Ajaw 8 Kumk’u (11 de agosto de 3,114 a.C., en nuestro año Gregoriano (Barrientos, 2013: 553; Popenoe *et al.*, 2017: 439). Finalmente, el Clásico termina con el abandono de la mayoría de las ciudades mayas de Tierras Bajas para migrar a centros urbanos en crecimiento a lo largo de Yucatán, México. El complejo cerámico más importante durante el Clásico en Tikal se llamó Manik con una duración de entre 250 – 550 d.C., a su vez, este complejo se dividió en Manik 1 (250-300 d.C.); Manik 2 (300-378 d.C.) y Manik 3 en A (378-480 d.C.) y B (480-550 d.C.) (Coggins, 1975; Laporte, 1989:18). Se ha definido a la fase Manik 3A principalmente en base a su contenido cerámico, sobresaliendo algunos rasgos que tradicionalmente han sido considerados de carácter foráneo, presumiblemente teotihuacano. Estos materiales han sido localizados en diversos sitios de las Tierras Bajas Mayas, encontrándose generalmente en contexto funerario, documentándose ampliamente en Altar de Sacrificios, Yaxhá, Becan, Altun Ha; Río Azul, Tikal y

Uaxactún (Adams 1971; Pendergast 1971; Ball 1977; Matheny 1986 citados por Laporte, 1989: 317).

El Periodo Clásico se divide, a su vez, en **Clásico Temprano (250 – 550 d.C.)** y **Clásico Tardío (600- 900 d.C.)**. Durante el Clásico Temprano, el área geográfica de Tierras Bajas mayas, incluyendo la Península de Yucatán, se hallaba poblada con múltiples centros rituales e incipientes estados o ciudades-estado (Sabloff, 1990). Durante este periodo se datan inscripciones en sitios como Dzibanche, Copán, Uaxactun, Xultún, Tres Islas y Altar de Sacrificios. Además, sigue en desarrollo Calakmul, El Resbalón y Naachtún al norte de Tikal, Caracol al sureste y Piedras Negras y Yaxchilán en las cercanías del río Usumacinta (Fahsen, 1998: 88-90).

A la vez, en el Centro de México, Teotihuacán alcanza su apogeo, situándose en una posición geográfica estratégica. Durante este tiempo se emplean los módulos Talud-Tablero, la producción artesanal como la alfarería, destacada por el uso de moldes para la producción en masa y un alto índice de difusión; y la obsidiana verde obtenida de las minas cercanas a Pachuca, Hidalgo (Hellmuth, 1975: 5). La Tradición Teotihuacana tuvo su dispersión por medio del comercio a larga distancia, influenciando así a sitios tan lejanos como Altun Ha (Pendergast, 2003; White *et al.*, 2001:65), Tikal, Yaxhá y Uaxactún en Tierras Bajas mayas (Laporte, 1985a.; Laporte, 2003; Iglesias, 2003: 194-197; Gómez *et al.*, 2016: 38-35), Kaminaljuyu en el Altiplano maya (Kidder *et al.*, 1948: 343-346; Braswell, 2003:136-144), Tiquisate (Hellmuth, 1975:6), Río Seco (Sánchez *et al.* 2015) y Los Chatos-Montana (Bove, 1999, Bove y Medrano, 2003: 76-78) en la Costa Sur guatemalteca.

El **Clásico Tardío (600 – 900 d.C.)** podría afirmar el auge de Tikal en arquitectura y la explosión demográfica de entre 60,000 a 1000,000 habitantes para el 750 d.C. (Webster, 2018: 32-40; Haviland, 1969:430). Se siguió la construcción monumental y las campañas militares en Tikal y el resto de ciudades mayas como Palenque, Calakmul y Copán, sin embargo, todas terminaron siendo abandonadas a causa de factores climáticos, rivalidad de estatus, campañas bélicas regulares y significativas, la disminución de recursos debido a la sobrepoblación, inestabilidad fundamental de la élite y demás organizaciones sociopolíticas (Martin *et al.*, 2000 – 9; Coe, 1999: 151- 155; Iannone *et al.*, 2016: 13; Demarest *et al.*, 2016: 160).

Mientras tanto, en el Centro de México, ya se había debilitado Teotihuacán, “*debido a la deforestación y el deterioro del valle; la competitividad entre las élites intermedias que regían los barrios y el cierre de las rutas de acceso a la ciudad, en particular la ruta de Puebla – Tlaxcala y el hallazgo de un incendio (550 d.C.) en el centro de la ciudad que destruyó construcciones y*

monumentos” (Manzanilla, 2017: 111-112). En el resto de Mesoamérica, se dan grandes desarrollos en ciudades totonacas, zapotecas y mayas; ciudades importantes como Cacaxtla en la zona del valle poblano-tlaxcalteca; Xochicalco en Morelos; El Tajín en la Costa del Golfo; Cantona en Veracruz y Puebla.

a. Tikal en el Clásico Temprano

Durante este periodo, Tikal se convierte en una de las principales capitales regionales de Tierra Bajas Mayas junto con ciudades como Dzibanche en México, reforzando su poder por medio de alianzas y uniones matrimoniales. Además, tuvo su mayor auge en términos artísticos, políticos, entre otros; así como el control de la zona y el comercio a larga distancia mediante las élites gobernantes (Cabezas, 2005: 14) y la institución de sacrificios como parte de tributo humano (Friedel, 2016: 270 – 271; Chinchilla, *et al.*, 2010: 1193-1194). Diversos autores mencionan (Martín *et al.*, 2000: 14; Joyce, 1996: 129) sus frecuentes guerras y alianzas con ciudades como Uaxactún y El Zotz en Guatemala, Dzibanche en México y Caracol en Belice.

Para el 292 d.C. la estela 29 menciona por primera vez la visión de un **Ajaw** en Tikal, “*el término alude a un Rey o Señor, el cual se volvió el título primario para designar a los gobernantes mayas de ciudades- estado*” (Kettunen *et al.*, 2010: 12). Este término se estilizó por medio del *Glifo Emblema Mutal*, el cual permaneció casi sin cambios durante los siguientes 600 años (Martín *et al.*, 2000: 26). En consecuencia, Tikal tuvo alrededor de 27 reyes y reinas, sin embargo, el Clásico Temprano destaca al siguiente Ajaw:

- ***Chak Tok Ich'aak I:*** ascendió al poder alrededor del año 360 d.C., siendo el 14avo en la línea dinástica (Martín, *et al.*, 2000: 28). Parte de su éxito se debió al comercio a gran escala con las Tierras Altas Mayas y con la poderosa ciudad de Teotihuacán. Fue durante esta época en que se remodeló el gran complejo de Mundo Perdido, que compartió junto con la Acrópolis Norte el foco principal de la ciudad. Con la red de comunicación teotihuacana, se llevó a cabo uno de los eventos más importantes para Tikal, llamado por múltiples autores (Proskouriakoff, 1993: 29-32; Stuart, 2000: 465) como “la llegada o entrada de los extranjeros”, refiriéndose al arribo de personas provenientes del sitio prehispánico hegemónico de la región central de México: Teotihuacán (Fig. 6 y 7).



Figura 6: Teotihuacán: gran urbe y potencia cultural, militar, comercial, etc. Vista panorámica del sitio arqueológico (fotografía por Haupt&Binder, Google 2022).



Figura 7: Mapa que muestra la zona teotihuacana y maya. La distancia entre Teotihuacán y Tikal constó de alrededor de 627.70 millas o 1,010.90 km (imagen tomada de Wade, 2020: 672).

1) Tikal y el arribo de los extranjeros (378 d.C.)

Las escrituras de Tikal (Estela 31) narraron la llegada de un señor llamado *Sihyaj K'ahk'* “Nacido de Fuego” y un posible gobernante llamado *Búho Lanzadardos* el 14 de enero de 378 d.C.; su llegada desde el oeste puede retomarse en la ciudad de El Perú – *Waka'* (a 78 km al oeste de Tikal) donde se menciona a fecha 6 de enero del mismo año en la Estela 15 (Freidel, 2005: 2). La llegada de Sihyaj K'ahk' es ejemplificada en una vasija descubierta en Tikal (Fig. 8), con una fila de guerreros armados y embajadores portando vasijas provenientes de una ciudad estilo Talud-Tablero, hacia otra identificada con una figura maya (Martin *et al.*, 2000: 29). Sin embargo, el Marcador de Tikal (Fialko, 1988: 134- 135) y la Estela 31 (Fig. 9) de Tikal (Stuart, 2000: 468) son los hallazgos principales que narran el hecho. Por su parte, el verbo “llegada” puede interpretarse literalmente o bien, puede significar un tipo de apoderación política, o incluso una conquista militar; el término también puede significar la institución de nuevas dinastías (Stuart, 2000: 477-478; Wade, 2020: 973). Con el arribo de los teotihuacanos, Chak Tok Ich'aak I encontró su muerte ese mismo día, y con él se dio el fin de su linaje para instaurar uno completamente nuevo, posiblemente extraído de la misma casa gobernante de Teotihuacán.



Figura 8: Escena de la vasija encontrada en Tikal, muestra guerreros con parafernalia teotihuacana arriban en un templo de Talud-Tablero (dibujo de Greene y Moholy-Nagy, 1966, tomado de Koszkuł, 2005: 68).

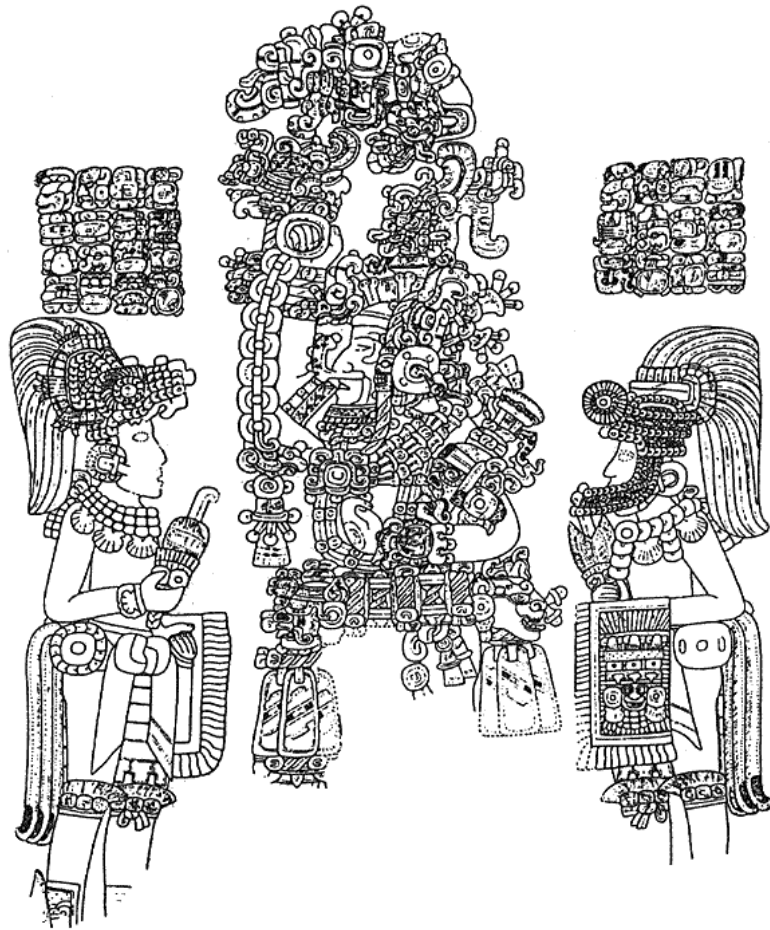


Figura 9: Estela 31 de Tikal que muestra al gobernante Siyah Chan K'awil al centro, flanqueado por personajes guerreros con indumentaria teotihuacana (dibujo de W. R. Coe, tomado de Stuart, 2000: 468).

El arribo de los teotihuacanos a Tikal se ha localizado principalmente en el complejo Mundo Perdido y grupos ubicados al sur de este conjunto, específicamente en el Grupo 6C-XVI (Laporte, 1989: 86). Las evidencias arqueológicas de estilo teotihuacano en Tikal se observaron en las fachadas estilo Talud-Tablero (rasgo arquitectónico característico de la Cuenca de México) y en el hallazgo del **Marcador de Tikal** (Fig. 10) (Fialko, 1988: 134- 135), el cual es un estandarte esculpido en piedra caliza semejante a los encontrados en juegos de pelota en Teotihuacán y que presentó la llegada y la conquista de Tikal.

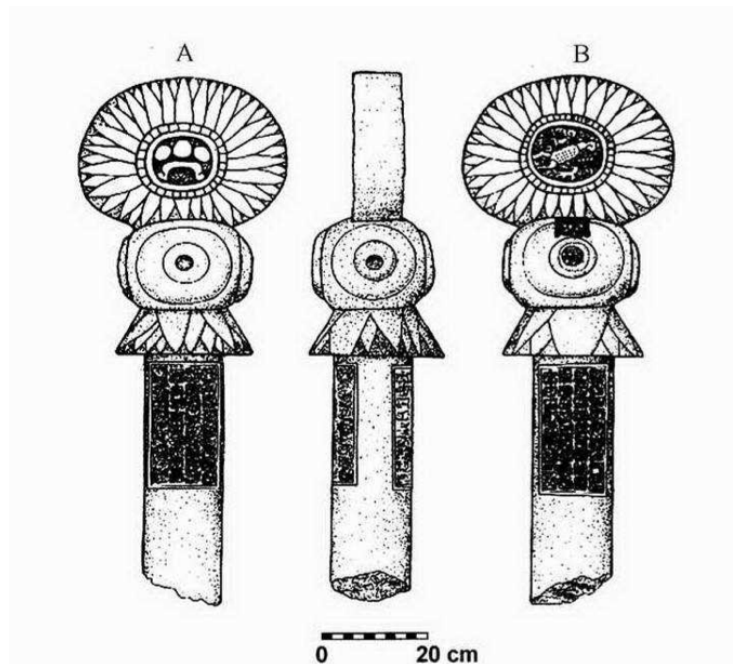


Figura 10: Marcador de Juego de Pelota, excavado por Vilma Fialko (1988) durante el Proyecto Nacional Tikal (imagen tomada de Fialko, 1988).

Además de estos principales aspectos teotihuacanos, se encontraron múltiples vasijas de tradición no local (Coggins, 1975: 140) encontradas en las tumbas de la Acrópolis Norte, específicamente el Entierro 10, así como las Estelas 31 y 32 con iconografía con tocados de borlas, escudos y *atlatl* (lanzador de lanzas), características del arte y cultura teotihuacana (Stuart, 2000: 468). Con el arribo, se da un nuevo orden en Tikal, evidenciado con la mutilación y destrucción de monumentos; casi todos los fragmentos reencontrados cuentan con un estilo anterior al 378 d.C. Si bien Sihyaj K'ak' fue uno de los más importantes guerreros que llegó a Tikal, no fue hasta la entronización de ***Yax Nuun Ayiin I***, presunto hijo de Búho Lanzadardos, que Tikal tuvo a su nuevo rey.

- ***Yax Nuun Ayiin I***: Ascendió al poder en 379 D.C., un poco más de un año después de la llegada de los teotihuacanos. Se sabe que tomó por esposa a una mujer local, convirtiendo su unión en una estrategia para forjar un linaje culturalmente nuevo (Martin *et al.*, 2000; Wright, 2005: 89 -90).
- ***Sihyaj Chan K'awiil II***: Ascendió al poder después de la muerte de su padre Yax Nuun Ayiin I, alrededor del año 411 d.C. Este gobernante tuvo la peculiaridad de instituir un

nuevo orden sincrético entre la cultura teotihuacana, herencia de su padre, y la cultura maya, herencia de su madre (Martin *et al.*, 2000:33). Tuvo como hijo a **K'an Chitam**, del cual se sabe muy poco acerca de su reinado.

- **Chak Tok Ich'aak II:** Hijo de K'an Chitam, sucedió a su padre alrededor del 488 d.C. y su reinado se caracterizó por una serie de inestabilidades políticas en la región. Su hijo, **Chak Tok Ich'aak III** tuvo que esperar 30 años para reclamar su herencia (Martin *et al.*, 2000: 37).
- **Señora de Tikal:** se eleva como Ajaw en el 511 d.C., con tan solo seis años. Se sabe con certeza que fue hija de Chak Tok Ich'aak II y hermana de Chak Tok Ich'aak III (antes de que este reinara, posterior al deceso de su hermana) y al parecer, gobernó junto con uno o más hombres (Martin 1999: 4). Durante este tiempo se construyó el primer Complejo de Pirámides Gemelas.

A la Señora de Tikal se le sucedió el ajaw **Wak Chan K'awil**, al cual se le atribuyó la derrota de Tikal por parte de Dzibanche en el 562 d.C. (Aldana, 2005: 317; Martin *et al.*, 2000: 39) en las llamadas **Guerras Estrelladas**, las cuales fueron identificadas epigráficamente para referirse a las campañas militares con base en la representación de Venus sangrando sobre la tierra conquistada (Stuart, 1995; Villaseñor, 2012: 29; Aldana, 2005: 307; Martin, 1996: 1). El dominio de Tikal sobre Tierras Bajas Mayas terminó y la ciudad se hundió en un hiato de aproximadamente 130 años en los que ningún monumento se edificó.

2) El Hiato de Tikal (592 – 692 d.C.)

Sylvanus G. Morley (Morley, 1938 vol. 2: 333) fue el primero en sostener la idea de un hiato durante el final del Clásico Temprano en tierras bajas mayas. El término “hiato” se emplea dentro de la arqueología mesoamericana para explicar los periodos marcados por una pausa en la erección de estelas (Guenter 2002: 1, citando a Gunsenheimer, 2000: 309). El hiato de Tikal por consiguiente fue un silencio prolongado evidenciado en su desarrollo cultural, arquitectónico, político y comercial. Este fenómeno se asocia con la caída de Teotihuacán en 570 d.C. y se concibió como “un pequeño colapso” a lo largo de las Tierras Bajas mayas. A pesar de la derrota de la ciudad, se conoce al Ajaw **Calavera de Animal**, la existencia de los gobernantes 23 y 24 y el reinado de **Nuun Ujol Chaak**, uno de los pocos gobernantes en visitar la lejana ciudad de Palenque en Chiapas. Nuun

Ujol Chaak Lideró la guerra contra Dos Pilas en 672 d.C. para finalmente sufrir otra derrota a causa de Calakmul en el 677 d.C. (Martin *et al.*, 2000: 42).

Sin embargo, autores como Moholy-Nagy (2003) sostienen que este periodo posee interpretaciones complejas y contradictorias, ya que, aunque el cese de inscripciones y la abundancia de fragmentos de monumentos indicaron luchas internas y vigorosas; el Grupo 5D-2 reanudó la construcción pública y siguió con el patrón funerario de enterramiento en cámaras (Moholy-Nagy, 2003: 79-80). Además, existe evidencia de que los bienes de prestigio siguieron produciéndose e intercambiándose entre las élites, plasmando las genealogías y hazañas en estos medios menos vulnerables y portátiles (Moholy-Nagy, 2003: 81-82).

b. Tikal en el Clásico Tardío

Durante esta época, la escritura jeroglífica maya se plasma en dinteles, estelas y murales pictóricos con narraciones acerca de la creación, legitimaciones de poder, líneas dinásticas, ritos de paso, cotidianeidad, entre muchos temas más. Se dio una producción de elementos artísticos como estelas, cerámica, incensarios, códices, ornamentos, adornos de jade, hueso, pluma y concha, entre otros. En el Clásico Tardío Tikal logró salir de las múltiples derrotas militares y del yugo de Calakmul en el 695 d.C., considerando a esta época como el auge de Tikal.

Se destaca el Ajaw ***Jasaw Chan K'awiil I***, hijo de Nuun Ujol Chaak, quien logró resurgir el esplendor clásico en la ciudad (Martin *et al.*, 2000: 46). Jasaw Chan K'awiil I revivió el simbolismo de la derrumbada Teotihuacán para convertir nuevamente a Tikal como una potencia bélica y cultural para la región. Durante su reinado se construyeron: los Complejos de Pirámides Gemelas de los Grupos M, N y O y los Templos I y II (Leiva: 2012: 5-6), así como ciertas estructuras en la Acrópolis Central como y la 5D-33 en la Acrópolis Norte (Berlin, 1967: 241-242; Rainey *et al.*, 1967: 242-244). Diversos autores (Coe, 1977:91; Leiva, 2012: 17) sostienen que el Templo V se edificó durante el reinado de Jasaw Chan Kawiil I como parte de una estructura funeraria a su primogénito (Milner, 1985: 14) quien murió repentinamente y del que no se tiene evidencia escrita. Además, la orientación del Templo V, con cara hacia el norte, es de los pocos edificios que se orienta a la Acrópolis Central (Gómez *et al.*, 1997:315), proponiendo que se trata de un triángulo espacial de vista a sus progenitores (Templos I y II).

Su segundo hijo, *Yik'in Chan K'awiil*, por consiguiente, hizo labores de reconstrucción o remodelación relacionadas a las calzadas, realizó adiciones a la Acrópolis Central y la Acrópolis Este y los Templos IV y VI (Leiva, 2012: 11-13). Además, realizó múltiples campañas militares durante los años 747 y 744 d.C., las cuales desembocaron en la derrota de Calakmul, El Perú – *Waka'* y Naranjo. Al final de su reinado y al inicio del de su hijo, el **Gobernante 28**, se edificó el Grupo P; a su vez, su hijo Yax Nuun Ayiin II, que construyó los Grupos Q y R, fallece alrededor del 794 d.C.

Finalmente, a principios del 810 d.C. Tikal experimenta una disminución poblacional y la dinastía de la ciudad desaparece con los tres últimos Ajaw: *Sol Oscuro* o *Un Bak Chak II*, quien edificó el Templo III (Leiva: 2012: 15), *K'awiil Enjoyado* en el 849 d.C. y *Jasaw Chan K'awiil II* en el 869 d.C. (Martin *et al.*, 2000: 53; Jones, 1977: 58-59). Tikal, por consiguiente, es abandonada con su población existente, migrando a ciudades vecinas o lejanas, como el caso del auge de la zona de Yucatán en México. Autores, como Arthur Demarest, mencionan específicamente el colapso por medio del cese del sistema glifo-emblema dominado por los *k'ul ajawob* (reyes sagrados) y sus monumentos de piedra escritos, cultos y templos funerarios, políticas hegemónicas y sus redes de patrocinio para la distribución de la cerámica policromada fina (Demarest, 2004: 11 – 12).

3. Postclásico (950 – 1539 d.C.)

Durante este periodo se lleva a cabo la segmentación de los gobiernos regionales y el abandono de los grandes centros mayas de las Tierras Bajas Centrales, mientras que surgen nuevos reinos en las Tierras Bajas del Norte, como Uxmal y Chichén Itzá. Se deja de utilizar la Cuenta Larga y se empleó la Cuenta Corta. Mesoamérica empieza a comercializar a larga distancia plumas, oro, plata y cobre provenientes de minas al norte de América (Langenscheidt, 2009: 21; Pohl, sf.). Sin embargo, en el caso de Tierras Bajas Mayas, estos bienes de prestigio no fueron utilizados, debido a que la mayor actividad en Mesoamérica se evidenciaba en las urbes del Centro de México, como el caso de Tenochtitlan, Cholula y Tula (Hidalgo); las cuales dieron paso al poderío Mexica, Tolteca y Azteca. Hacia el 1250, Yucatán sufre nuevos cambios políticos con la caída de Chichén Itzá y el surgimiento de Mayapán; mientras que, en el Altiplano y Costa Sur de Guatemala, las poblaciones de habla K'iche', Kakchiquel y Tz'utujil conquistaron a numerosos pueblos, como los Ixiles, Mames y Poqomam (Cabezas, 2005: 17 – 18). El Postclásico tiene su fin con la llegada de exploradores y conquistadores españoles al continente americano.

C. HISTORIAL ARQUEOLÓGICO

La historia reciente de Tikal yace en el 26 de febrero de 1848, cuando el Corregidor de Petén, el coronel Modesto Méndez, guiado por el gobernador de Petén, Ambrosio Tut, visitan por primera vez las estructuras cubiertas de densa vegetación (Harrison, 1999: 31) (Fig. 11). Si bien, el “descubrimiento” de Tikal se le atribuye a Méndez y a Tut, no era de esperarse el previo conocimiento de la ciudad por parte de los propios lugareños y trabajadores agrícolas. Modesto Méndez, junto con el artista Eusebio Lara, se encargan entonces de realizar una breve documentación ilustrada, la cual publicarían unos meses después en el periódico *La Gaceta de Guatemala*, para posteriormente publicarse en 1853 como parte de un tomo editado por la Academia de Ciencias de Berlín, Alemania (Cooperación Española, 20013:56), desatando así los primeros intereses internacionales acerca de las ruinas de Tikal.



Figura 11: Primeras fotografías de Tikal tomada por Alfred Percival Maudslay, aún sin intervención arqueológica (Google, 2022).

1. Primeros registros y exploraciones

En 1877, el médico cirujano, farmacéutico, botánico y arqueólogo aficionado suizo Gustav Bernoulli, fue el primer explorador en visitar Tikal. Lastimosamente, a él se le atribuye la extracción de los dinteles tallados de los Templos I y IV, los cuales en la actualidad se encuentran en el museo universitario de Basilea, Suiza (Morselli, 2019: 12-13). En 1881 el profesor y geógrafo alemán Edwin Rockstroh visita algunos grupos lacandones en el noroeste de Petén y realiza los primeros levantamientos y dibujos de Tikal (Lowe *et al.*, 2022).

Más adelante, el explorador y arqueólogo inglés Alfred Percival Maudslay en los años 1881 a 1882 realiza el primer plano y las primeras fotografías de Tikal. Posteriormente, el Museo Peabody de la Universidad de Harvard (Maler, 1911) envía a dos arqueólogos a Tikal: por un lado, al alemán Teobert Maler para realizar el registro fotográfico del sitio entre 1895 a 1904; y, por el otro, al estadounidense Alfred Tozzer para reformular el mapa de Tikal (Cooperación Española, 2013: 56).

Finalmente, el Instituto Carnegie de Washington, envía a Sylvanus Morley, quien ya llevaba alrededor de 20 años realizando investigaciones en el noreste de Petén, especialmente en el sitio de Uaxactún (Arredondo, 2016: 495) a Tikal para sentar las primeras premisas científicas de la zona. Por consiguiente, Morley trabajó en la zona desde 1914 a 1937.

2. Proyectos arqueológicos

Tikal, cuenta con un historial arqueológico extenso debido a dos principales factores: 1) su historia prehispánica sumamente prolongada con una serie de diversos acontecimientos evidenciados en abundante material cultural; y, 2) su arquitectura monumental que hace imposible obviar el misticismo e interés tanto científico como turístico de la urbe prehispánica. Por lo tanto, solamente se mencionan los proyectos arqueológicos con mayor actividad en el sitio, los cuales, a su vez, permiten comprender a manera general la labor fundamentalmente arqueológica en Tikal.

a. Universidad de Pennsylvania (1956-1970)

La Universidad de Pennsylvania crea el *Tikal Project* en 1956, enviando a arqueólogos, ceramistas, lingüistas, epigrafistas e investigadores de renombre, tales como “*Edwin Shook y William Coe, como directores; y a R.E.W. Adams, A.S. Trik, R.F. Carr, J.E. Hazard, V.L. Broman, J.J. MacGinn, L. Satterhwaite, W.A. Haviland, T.P. Culbert, V. Greene, H. Moholy-Nagy, P.D. Harrison, C. Jones, D.E. Puleston, A. Kidder II, H. Trik, M.E. Kampen y H.T. Webster como investigadores*” (Coe *et al.*, 1982: 1-11). Para la fecha, los hombres eran los encargados de las tareas de campo, mientras que las mujeres, en su mayoría esposas de arqueólogos, se encargaban del trabajo de gabinete, trabajos en bodega y laboratorio relacionados a cerámica y demás misceláneos (Moholy-Nagy *et al.*, 2008).

El proyecto trabajó de la mano con FYDEP, la Agencia Guatemalteca para el Desarrollo de Petén, por lo que, además de realizar un programa masivo de restauración, se construyó una infraestructura considerable en Tikal, como el caso de una pista de aterrizaje, caminos, senderos y un hotel (Shook, 1998: 130-132; Moholy-Nagy *et al.*, 2020: 2). La primera temporada empezó en 1957 bajo la dirección de Edwin M. Shook, posteriormente William Coe tomó el cargo de director en 1963, quien, a su vez, estuvo a cargo de la publicación de más de veinte *Tikal Reports* (Moholy-Nagy *et al.*, 2020: 13-14), los cuales recopilaban y documentaban las labores científicas por temporada.

Los objetivos del Tikal Project se centraron en la reconstrucción, rescate, restauración e investigación de estructuras, monumentos y demás hallazgos; además de trabajar de la mano con especialistas en biología para, conjuntamente, dar inicio al Parque Nacional Tikal, reserva cultural y natural. Con relación a la arqueología realizada, el proyecto intervino primordialmente en la Acrópolis Norte, la Gran Plaza, la Acrópolis Central y el Grupo 5D-II; además de actuar en las cresterías de los Templos I-V, así como en la realización de interpretaciones generales de la ciudad y sus relaciones con la zona (Cooperación Española, 2013: 56). La importancia del proyecto radicó no solamente en sentar las bases de las primeras labores, sino en realizar un registro e investigación en Tikal, siendo este un ejemplo de que un proyecto a gran escala como este pudo realizarse a pesar de la naciente arqueología guatemalteca.

El Tikal Project se encargó de instruir a arqueólogos, curadores, restauradores, dibujantes y demás especialistas incipientes dentro de las labores arqueológicas, muestra de ello fueron las intervenciones años adelante de los arqueólogos Rudy Larios y Miguel Orrego en el Grupo G y la Plaza de los Siete Templos (Cooperación Española, 2013: 56 citando a Orrego *et al.*, 1983).

b. Proyecto Nacional Tikal (1979 – 1985)

El Proyecto Nacional Tikal (PRONAT) inició sus labores en 1979 bajo la dirección del arqueólogo Juan Pedro Laporte. A diferencia del proyecto anterior, este se encargó en investigar la zona suroeste de Tikal bajo el liderazgo de un equipo primordialmente guatemalteco. El PRONAT también fue el responsable de la construcción de edificios de uso público dentro del parque, el mejoramiento de sistemas de aprovisionamiento de agua y la construcción de la carretera Santa Elena – Tikal (Laporte, 1980: 1-5). El objetivo principal del proyecto fue habilitar nuevas áreas arqueológicas para el uso de público general debido a la aglomeración de visitantes en la Gran Plaza y el Templo IV (restaurados por Tikal Project tiempo atrás), además, se presentó la intención de investigar más acerca del patrón de asentamiento en las áreas periféricas y la restauración y excavación del complejo de Mundo Perdido y grupos aledaños (Laporte *et al.*, 1994).

El grupo de interés fue el complejo de Mundo Perdido y zonas de habitación asociadas. Además, realizaron “*trabajos de conservación en la Plaza de los Siete Templos y la Zona Norte, así como rescates emergentes en la Acrópolis Norte, Palacio de las Ventanas en Grupo H, Palacio de los Cinco Pisos en Acrópolis Central, Grupo F y en el Templo V*” (Cooperación Española, 2013: 71).

Sin embargo, el aporte más significativo fue la correlación Maya-Teotihuacán, investigada años después y publicada consecuentemente por Tatiana Proskouriakoff (1993) y David Stuart (2000); investigaciones que dieron pauta a seguir estudiando el área, premisas que se evidenciaron en los Grupos 6C-XVI (Laporte, 1989) y 6D-V (Iglesias, 1987) hallazgos de arquitectura Talud-Tablero (Laporte, 2003) y el Marcador de Tikal (Fialko, 1988) durante el Proyecto Nacional Tikal.

El Grupo 6C-XVI se encuentra situado al suroeste del perímetro habitacional del Mundo Perdido y a menos de 150 m al suroeste de la plaza del Grupo 6D-III, en lo que se conoce como el Cuadrante Perdido dentro de la ocupación del Clásico Temprano. El PRONAT identificó seis edificios construidos con el modo arquitectónico Talud-Tablero en el grupo, así como entierros,

escondites, depósitos problemáticos, esculturas, pinturas murales y mascarones. Los entierros PNT-141 y PNR-174 y los escondites PNT-30, 40, 47, 48, 50 y 70, fueron asociados a la fase Manik 3A, así como la arquitectura Talud-Tablero. Todos estos hallazgos fueron referidos a una influencia foránea ligada a la Tradición Teotihuacana (Laporte, 1989:317).

La importancia del Proyecto Nacional Tikal radicó en impulsar una escuela de producción de conocimiento arqueológico meramente guatemalteco, conformado no sólo por hombres (como se observó en el pasado) sino también por mujeres en el área de campo. Además, amplió el debate de la conquista de Tikal por parte de Teotihuacán, los sistemas de captación de agua y las residencias prehispánicas de comunes (Laporte *et al.*, 1999), las cuales hacen referencia a poblaciones exentas de la nobleza y familia real. Además, durante el PRONAT, se siguió con los trabajos de rescate y restauración, cánones que se siguen aplicando hasta la fecha.

c. Proyectos sobresalientes y estudios especializados

Luego de las operaciones e investigaciones realizadas por el PRONAT, entre 1991-1996 el Gobierno de Guatemala junto con el Gobierno de España por medio de la Agencia Española de Cooperación Internacional para el Desarrollo (AECID) unen esfuerzos para la restauración arquitectónica del Templo I entre 1992 y 1996 (Cooperación Española, 2013: 56) y del Templo V entre 1996 y 2002. Durante 2002 a 2008 nuevamente se firma un convenio entre Guatemala y España para investigar y conservar la Plaza de los Siete Templos (Cooperación Española, 2013:65; Gómez, 2008: 544).

Posteriormente, entre 2003 y 2006 el arqueólogo David Webster inició el Estudio de las Fortificaciones Arqueológicas de Tikal con el fin de estudiar los terraplenes que rodean Tikal, interpretándolas como murallas defensivas (Webster *et al.*, 2013: 363-364). Por otro lado, en 2009 el arqueólogo David Lentz dirige un estudio dedicado a investigar las prácticas de silvicultura y manejo de aguas prehispánicas en el sitio (Lentz *et al.*, 2021).

Finalmente, entre 2009 y 2010 se creó el Proyecto Prácticas de silvicultura y manejo del agua de los antiguos mayas de Tikal, bajo la dirección de la arqueóloga Liwy Grazioso Sierra, estudio encargado de estudiar las prácticas agroforestales y establecer la variación de vegetación a través del tiempo como consecuencia de los cambios climáticos. Grazioso (2013) y colegas identificaron y definieron las modificaciones de los paisajes asociados con el manejo y control hidráulico por

medio del estudio de captación, almacenamiento y distribución de agua en canales, aguadas y reservorios en Tikal (Grazioso, 2013: 250-252).

d. Proyecto Arqueológico del Sur de Tikal (2019 – presente)

El Proyecto Arqueológico del Sur de Tikal, más conocido como PAST, inició sus labores en 2019 bajo la dirección del arqueólogo guatemalteco Edwin Román Ramírez; quien junto a un grupo de arqueólogos, especialistas y estudiantes tanto guatemaltecos como extranjeros, han realizado investigaciones de campo y de gabinete.

El objetivo principal del proyecto es ampliar el conocimiento de la región sur de Tikal, centrándose en diversas etapas de tiempo empezando por el Clásico Temprano, específicamente en el Cuadrante Perdido y Corriental; una etapa posterior se centra en el Clásico Tardío, en el Templo VI, la Plaza Central y los Cuadrantes Perdido y Corriental (Román *et al.*, 2020: 1). A la fecha, el PAST ha trabajado los Grupos 5D-XIV, 6D-III, 6D-XXI y 6D-XV (Fig. 12). Gracias a los avances tecnológicos, PAST logra obtener imágenes LiDAR, proporcionadas por Iniciativa PACUNAM LiDAR. Dicha tecnología se encargó de la identificación de zonas posiblemente arqueológicas o aledañas a éstas para tomar escáneres láser de visualización múltiple, la cual identificó terrenos con características topográficas elevadas (Canuto *et al.*, 2018: 1). Tomando en cuenta que las características geográficas de Petén se encuentran exentas de cadenas montañosas o volcánicas, los terrenos elevados evidenciados con LiDAR arrojaron la existencia de construcciones artificiales, como el caso de la arquitectura prehispánica aún enterrada.

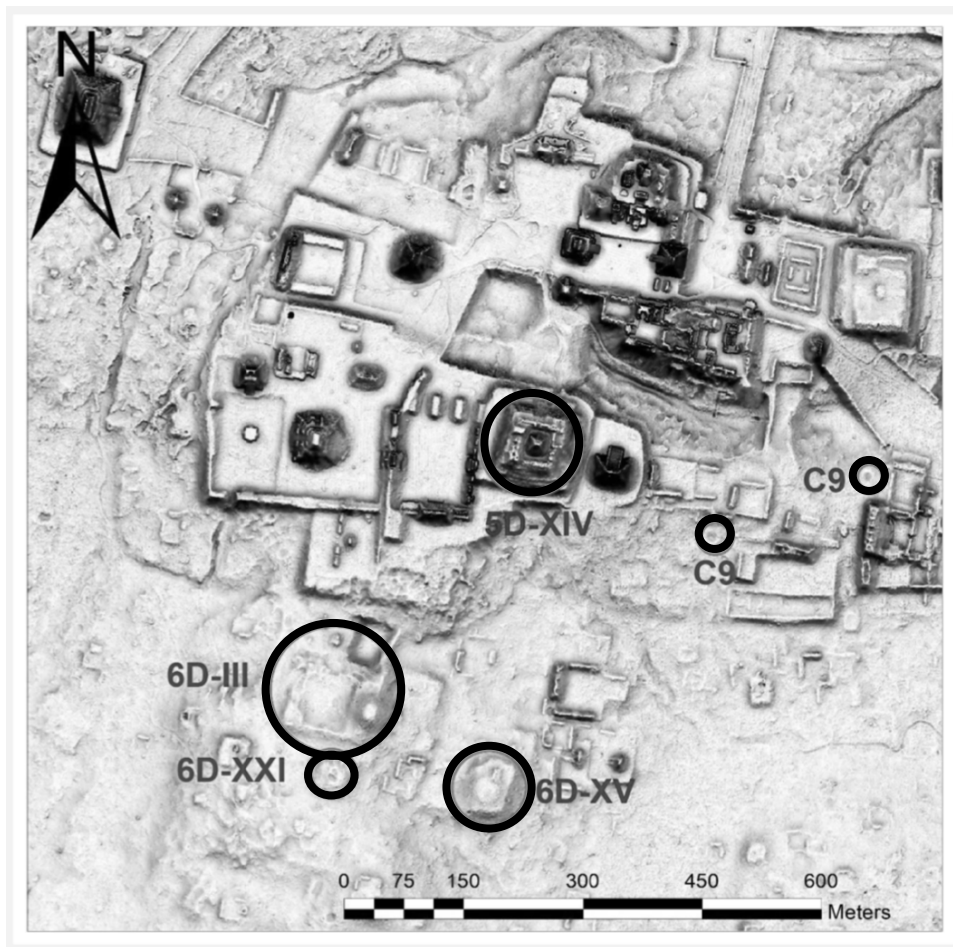


Figura 12: Grupos trabajados por PAST de 2019 a 2022
(imagen tomada de T. Garrison e Iniciativa LiDAR PACUNAM, editada por PAST, 2022: 14).

A pesar de que el proyecto sigue con labores de campo y de laboratorio, es posible destacar cómo las excavaciones sistemáticas permitieron conocer de mejor manera las dinámicas sociales de Tikal, especialmente durante la fase Manik (aprox. 250 – 550 d.C.). Los Grupos 6D-III y 6D-XXI tuvieron la peculiaridad de tener estructuras de tierra y un depósito inaugural atípico a los encontrados en área maya, por lo que se sugiere que ambos grupos fueron habitados por poblaciones con conocimiento y conexiones relacionadas a la cultura teotihuacana. Además, los hallazgos en los Grupos 6D-XVI, 6D-XXI, 6D-XV y 6D-III sugieren nuevos datos relacionados al crecimiento poblacional de Tikal en el sector sur del asentamiento original durante el Clásico Temprano (Román *et al.*, 2022: 12). Finalmente, vale la pena destacar las excavaciones en la periferia de Tikal, las cuales afirman la presencia de terraplenes y fosos defensivos, posiblemente para defenderse de la ciudad vecina de Uaxactún.

En cuanto a los trabajos en el Grupo 5D-XIV o también conocido como Acrópolis Sur, aún está por definirse los puntos de acceso y las primeras ocupaciones. La importancia de las labores del PAST radican en retomar discusiones relacionadas con la llegada de los teotihuacanos en Tikal durante el Clásico Temprano. El sincretismo cultural entre tradiciones teotihuacanas y tikaleñas arroja nuevas interacciones, conexiones, afiliaciones y convivencias en la magnífica urbe maya. Además, las excavaciones en el resto de los grupos permiten comprender de forma arquitectónica y cultural diversas construcciones (como el caso de la importante Acrópolis Sur) y edificaciones (como el caso de la fortaleza en las periferias).

IV. MARCO TEÓRICO

El siguiente apartado busca exponer las diversas teorías empleadas para el sustento de los argumentos a explorar en la presente tesis. Aquí es preciso tomar en cuenta que muchas de las teorías arqueológicas se formularon a partir o gracias a las diversas teorías antropológicas, las cuales se preocuparon por entender las formas de funcionamiento y los cambios que afectan a las sociedades. En el presente estudio se expondrán tres teorías principales: el Funcionalismo, el Materialismo y el Patrón de Asentamiento; teniendo como caso de estudio las antiguas urbes prehispánicas de Tikal y Teotihuacán.

A. FUNCIONALISMO

El **Funcionalismo** se formula en Gran Bretaña alrededor de 1930 dentro de los pensadores de las ciencias sociales y se llevó a cabo por primera vez entre los pueblos colonizados de Nueva Guinea y África Oriental (Malinowski 1922). Se entiende como *Funcionalismo* a la corriente teórica que investiga la estructura interna de los segmentos sociales, sus relaciones que mantienen unido al grupo y la aparente estabilidad de estos (Layton, 1997: 27). Los estudios funcionales intentan comprender los sistemas sociales y culturales desde el punto de vista interno para determinar las diversas interrelaciones de los sistemas y cómo sus partes interactúan entre sí (Trigger, 1996: 314). El Funcionalismo, por consiguiente, es un enfoque sincrónico (temporal) que comprende cómo funcionan los sistemas de forma rutinaria, obviando los cambios significativos; y, a diferencia de teorías anteriores, evita investigar y comprender las ideas de la sociedad, para darle énfasis al comportamiento de esta.

Dentro de la misma teoría, se destacaron tres corrientes de pensamiento, la primera por el sociólogo francés Émile Durkheim (1890's) la segunda por el antropólogo austrohúngaro Bronislaw Malinowski (1922), y, la tercera por el antropólogo inglés Alfred Reginald Radcliffe-Brown (1950), quien estuvo estrechamente influenciado por Durkheim. Sin embargo, por motivos de estudio, se detallarán únicamente los enfoques de Durkheim y Radcliffe-Brown.

1. Enfoque filosófico de Durkheim

Durkheim (1982: 49) afirmó que, si bien la sociología tiene como objeto el análisis de los hechos sociales (que también denominará bajo el término *instituciones*), es necesario conocer a qué necesidades corresponden. El concepto de *función* en Durkheim, parte de su tendencia positivista de realizar una analogía entre el funcionamiento del sistema social y el del organismo biológico (Durkheim, 1979: 121). Durkheim veía las sociedades como sistemas formados por partes interdependientes y estudió los factores que promovían la estabilidad social. Además, argumentó que el objetivo de los estudios en ciencias sociales radicaba en las relaciones sociales y la explicación de sus procesos, los cuales, a su vez, constituían internamente a la sociedad (Trigger, 1996:320).

A partir de la afirmación de que los hechos sociales no se producen de forma intencional, es decir, que no se generan en términos de una finalidad específica, para poder mantenerse deben cumplir una función, ya que de lo contrario desaparecerían (Tomero *et. al* 2003: 150); por lo que tienen que ser necesarios como parte fundamental de la sociedad para constituirse como hechos sociales.

2. Enfoque estructural de Radcliffe-Brown

En términos generales, la *estructura* es definida por Radcliffe-Brown como “*un tipo de disposiciones ordenadas de partes o de componentes*”. Es decir, aunque existan varios tipos de estructuras, a la vez, existe cierto orden a medida en que sus componentes se presenten. Por lo tanto, el orden de la sociedad se verá por medio de su relación institucional, ya sea controlada o definida (Trigger, 1996:319-321). Radcliffe-Brown busca comprender la sociedad en términos de la función de los elementos que la conforman, como por ejemplo las normas, costumbres, tradiciones, instituciones, ritos, etc.

3. Enfoque estructural de Foucault

Si bien Michel Foucault es conocido por ser un precursor del posestructuralismo y del postmodernismo, el autor presenta un enfoque estructuralista relacionado a las relaciones de poder demostrando cómo un control espacial de la experiencia corporal proporciona un medio importante

para producir y reproducir relaciones de poder (Foucault 1977 citado por Murakami, 2014: 35). Los planteamientos de Foucault se pueden implementar en interpretaciones arqueológicas relacionadas al espacio físico controlado por grupos hegemónicos y cómo sus herramientas de poder se entrelazan en actividades que dan lugar en espacios físicos específicos.

La importancia del funcionalismo dentro de la arqueología radicó en la forma de concebir a los grupos sociales, contemplados como un todo orgánico, y no como un conjunto mecánico y desordenado de rasgos. Estos enfoques dieron paso a la importancia que tienen diversos factores, como el caso del medio ambiente, aspectos rituales, la ecología, el patrón de asentamiento, entre otras variables arqueológicas que permitirían comprender de manera holística el grupo o cultura estudiada.

Las excavaciones realizadas por William R. Jr Bullard en sitios como Topoxté, en Petén hicieron uso de la interpretación funcionalista para catalogar el tipo de estructuras pequeñas en grupos, así como el uso de los chultunes en el área maya (Bullard, 1960). En la actualidad, múltiples proyectos hacen uso del funcionalismo, destacando como ejemplo al *Proyecto Prácticas de silvicultura y manejo del agua de los antiguos mayas de Tikal* dirigido por Liwy Grazioso (2013), el cual investigó e interpretó por medio de la función hidráulica de los canales, canaletas y reservorios, así como el almacenamiento y acarreamiento del agua en Tikal.

B. MATERIALISMO

El materialismo como corriente filosófica social es formulado por primera vez por Karl Marx con la publicación de su libro *La Ideología Alemana* en 1859. El enfoque esquemático de Marx explica dos niveles estructurales: el primero, la *infraestructura*, explicada por medio de factores socioeconómicos (medios de producción, relaciones de producción, fuerza de trabajo, etc.); y, la segunda, la *superestructura*, explicada como todas las formas de conciencia social (Hernando, 1992: 21). Marx, junto con Friedrich Engels (filósofo prusiano), propusieron que la vida humana no estaba limitada al “espíritu” del trabajo, sino en los medios de producción, definiendo estos como “*la práctica de la transformación para responder las necesidades humanas por medio de la creación de herramientas, organización social y la implementación de prácticas razonables*” (Woolf, 1999: 30). Además, reformularon cómo la *ideología* es un término similar a la *religión* debido a que ambas reflejan la capacidad humana para transformar y cambiar la naturaleza por

medio de una práctica material activa y la constante dependencia de fuerzas sobrenaturales para explicar fenómenos fuera de su control (Marx, 1976: 165).

El *materialismo dialéctico*, por su lado, se refiere a la conjetura problemática que se les atribuyen a los procesos históricos, cuyas transformaciones se producen a consecuencia de las contradicciones entre la infraestructura y la superestructura. Con respecto a la arqueología, el materialismo dialéctico centra sus esfuerzos en las jerarquías sociopolíticas, tensiones entre clases, relaciones de poder, etc (Hernando, 1992:21).

Según Engels, el *materialismo histórico* sostiene que, el factor que determina la historia es la producción y reproducción de la vida misma (Harris, 1979: 200-201). El materialismo histórico, por consiguiente, trata de explicar los cambios sociales y su desarrollo a manera asincrónica (con el paso del tiempo). A diferencia del pensamiento sincrónico, se busca explicar la historia a manera holística, y no sólo los acontecimientos o períodos individuales. En relación con la arqueología, el materialismo histórico permite explicar teóricamente el desarrollo, cambios y funciones de la sociedad con el paso del tiempo.

1. Enfoque marxista de Eric Wolf

El antropólogo austriaco Eric Wolf dominó y presentó un enfoque histórico cultural con el estudio de diversas comunidades y culturas. La meta de sus investigaciones fue el entendimiento de la formación de los sujetos antropológicos (sociales) como parte de la intersección de sus relaciones e interacciones sociales (Wolf, 1999).

Es así como Wolf plantea el concepto de *poder estructural*, desplegando su premisa en dos direcciones el concepto, el primero relacionado a los efectos empíricos de movilización de mano de obra y el control de recursos, el segundo, relacionado a los símbolos que dan forma a las **ideas** de las personas (Wolf, 1999). Bajo esta tesis, Wolf argumenta cómo el poder y las ideas son cruciales para dar forma a las circunstancias de la producción cultural.

Tres casos de estudio se presentan por Wolf en *Envisioning Power: Ideologies of Dominance and Power* (1999), mencionando cómo grupos ascendentes que trabajan en condiciones de estrés económico, social, político o ambiental pudieron recurrir a un conjunto ambiguo de proposiciones cosmológicas para diseñar una ideología bajo la cual obtuvieron mayor control sobre el trabajo social (Nugent, 2002: 194-195). En esas comunidades se usó a la ideología como medio de

producción, siendo la élite la principal impulsora para mantener el orden y las ideas. Es así como el poder se legitima a través de procesos y materialidades ideológicas.

Por lo general, en la arqueología se hace uso constante del materialismo puesto que se estudian culturas pasadas a través del material extraído de las excavaciones. Un ejemplo de ello, son proyectos como el *Proyecto Arqueológico Uaxactún* dirigido por los arqueólogos Oliver Ricketson y Ledyard Smith de la Institución Carnegie de Washington. Estos proyectos además de ser pioneros y de sentar bases en cuanto a cronología cerámica, son buenos ejemplos para entender el uso de materiales cerámicos que brindaron interpretación cronológica, de clase socioeconómica y de función ritual o cotidiana (Arredondo, 2017: 498-499). El uso de la materialidad como punto de enfoque interpretativo es un factor utilizado por centenares de proyectos dada la naturalidad de la profesión.

C. PATRÓN DE ASENTAMIENTO

A sugerencia de Julian H. Steward, Gordon Willey plantea por primera vez el término “**patrón de asentamiento**” durante su investigación arqueológica en el Valle de Virú (1953) en Perú, definiendo el término como “*una base para la interpretación de los aspectos no materiales y organizativos de las sociedades prehistóricas, a través de un estudio de habitación y tipos de asentamiento*” (Willey, 1953: 18). Por consiguiente, desde un principio se definió al patrón de asentamiento como la forma en que la gente se distribuye y apropia del entorno geográfico en el cual desarrollan su accionar en un determinado momento histórico, siendo el objetivo principal de dicha apropiación, el asegurar la subsistencia del grupo y así cumplir sus funciones sociales (Chang, 1962: 29-32); este tipo de estudio se centra en los factores que motorizan esta perceptible distribución espacial implementada por una población humana en una región dada, buscando así analizar los factores responsables de la misma (Sanders, 1967:53). En otras palabras, el estudio de los patrones de asentamiento está concebido como una herramienta crucial y útil para aproximarnos a los ambientes culturales (el paisaje) contenidos en el espacio físico (Willey, 1956: 1).

No se puede obviar que todo asentamiento es “*un sitio arqueológico perceptible, una unidad de espacio, la cual fue caracterizada durante algún periodo de tiempo, definible culturalmente por la presencia de una o más viviendas u otras estructuras*” (Sears, 1956: 45), por ende, la información que se desprende del análisis de los patrones de asentamiento, proporcionan al arqueólogo una clave sustancial para la reconstrucción de los sistemas ecológicos, culturales y

sociales imperantes en un determinado momento y lugar (Willey, 1973: 270). El patrón de asentamiento brinda una visión sistémica que asocia espacialmente diversos factores, los cuales indagarán acerca de las estructuras y otros elementos que conforman el contexto arqueológico.

La importancia de fijar patrones de asentamiento radica en la comprensión de la complejidad del grupo, reflejando, por ejemplo, la clase social de sus residentes, las funcionalidades cívico-administrativas y la cosmovisión general de los habitantes, entre otros. Vale la pena tomar en cuenta que las ciudades mesoamericanas no son sincrónicas (Smith *et al.*, 2021 citado por Houston *et al.*, 2021: 7), es decir, fueron planificadas por sectores y a menudo por gobernantes individuales, por lo que sus zonas urbanas tendieron a articularse de manera no planificada y desordenada.

Además, el patrón de asentamiento arroja postulados relacionados al uso del paisaje, Cosgrove (1985:13), por ejemplo, señala que el paisaje “*significa un mundo exterior mediatizado por la experiencia subjetiva del hombre*”, a lo que posteriormente Anschetz *et al.* (1999:20, citados por Prieto, 2011: 123) agregarían: “*el paisaje se observa como el mediador entre la naturaleza y la cultura, en donde las comunidades transforman los espacios físicos en lugares contenidos para sus actividades diarias, sus creencias y sus sistemas de valores*” (Anschetz *et al.*, 2001:161). En la presente tesis, el patrón de asentamiento se utilizará para entender cómo la Plaza del Grupo 6D-III se encuentra compuesta y cuáles son los factores que la hacen singular, por un lado, a comparación del resto de plazas en Tikal y, por el otro, parecida a una plaza específica en Teotihuacán: La Ciudadela.

1. Patrón de asentamiento en Tikal

Desde la época de los 60, el interés teórico del patrón de asentamiento cobró fuerza dentro de los estudios en sitios mayas (Sanders, 1956). Las primeras excavaciones por el Tikal Project demostraron cómo los edificios rituales (Jones, 1969) y las áreas residenciales (Becker, 1982) se ajustaban a patrones arquitectónicos específicos.

En 1971 el antropólogo estadounidense Marshall J. Becker realizó la primera distinción arquitectónica en Tikal, nombrándola **Plan Plaza 1** o **Complejo de Pirámides Gemelas** (Becker, 1971), el cual se caracteriza por tener dos pirámides idénticas ubicadas en los lados este y oeste de una pequeña plaza, con una estela-altar hacia el norte y un edificio de rango hacia el sur, Becker (1982: 117; 2003:258). Las especificaciones del Plan Plaza se aplicaron a un gran número de templos localizados en la Acrópolis del Norte de Tikal.

Diversas excavaciones en Tikal (Haviland *et al.* 1985; Becker, 1971) evidenciaron que dicho patrón pudo haber tenido la variación de un edificio ritual centrado hacia el este con las siguientes características: una plataforma relativamente alta, más de una fase constructiva, inclusión de un complejo mortuario con ofrendas funerarias elaboradas, enterramientos individuales generalmente de individuos extendidos con la cabeza hacia el norte y una tumba situada dentro de la superficie de la estructura y colocada en el eje del edificio (Becker, 1986: 8-9). A esta variación se le llamó **Plan Plaza 2**, que parece haber tenido funciones residenciales. El Plan Plaza 2 contó con una estructura ritual sirviendo como un oratorio o “altar familiar” (Becker 1986: 9). Estos oratorios pueden reconocerse fácilmente y sirven como diferenciador principal del P.P.1. Las excavaciones realizadas en Tikal han proporcionado indicios de los que los P.P. 2 pueden haber aparecido hacia el 450 d.C. en varias partes del sitio, con una pequeña variación para el Clásico Tardío que implica la presencia de dos templos al este (Becker, 1986: 10).

El **Plan Plaza 3** es referente a las casas de los comunes o civiles habitantes de Tikal, representaron un 70% de los grupos arquitectónicos y consistieron en agrupaciones residenciales con una disposición rectangular baja y simple que iba alargándose con el cambio de periodo. Algunos contaban con un oratorio en el este y con edificios abovedados (Becker, 2003: 267). El **Plan Plaza 4** representó grupos con pequeñas plataformas y altares en el centro de la plaza (Becker, 2003: 264), de acuerdo con Marshal Becker (1982) este tipo de grupos muy común en Teotihuacán, pero que en Tikal se tienen muy pocos ejemplares, y muchos de ellos se ubicados en el sector Sur de Tikal (Grupos 5D-5, 6E-2, 6E-3, 6C-XVI, entre otros) (Becker 1982: 119).

El **Plan Plaza 5** trata de grupos pequeños y desorganizados con una plaza poco visible; el **Plan Plaza 6** es referente a los “triádicos” (Folan *et al.*, 2001 citado por Becker, 2003: 264) cuyos templos se ubican hacia el este, norte y oeste de una plaza relativamente grande, posiblemente en el norte se ubique la estructura más importante. El **Plan Plaza 7** se refiere a “siete templos hermanos” los cuales se ubicaron a lo largo oriental de una plaza rectangular perteneciente a un complejo de élite residencial (Becker, 2003: 265). El **Plan Plaza 8** es referente a las construcciones identificadas como Juegos de Pelota; el **Plan Plaza 9** es comúnmente identificado como un complejo centralizado de actividades sociales y regulado por mercados, se caracterizó por tener un espacio largo, cuadrado y abierto (Becker, 2003: 266). Finalmente, el **Plan Plaza 10** hace referencia a los Grupos E, caracterizado por tener actividades astronómicas y calendáricas (Chase, 1995) durante el periodo Preclásico y Clásico Temprano (Laporte *et al.*, 1990: 47), su arquitectura se basó en tres estructuras a lo largo del margen oriental de la plaza y un templo más en el oeste (Becker, 2003: 267). El P.P.10 es asociado con el inicio del culto estela- altar, algunos autores sostienen que

es el antecesor del Complejo de Pirámides Gemelas o P.P.1 (Coggins, 1980:731) y otros sostienen que podría ser un predecesor del P.P.2 (Becker, 2003: 267).

Las grandes plazas y la edificación de monumentos y edificios tuvieron como objetivo desde la legitimación de poder divina de los y las gobernantes, hasta la conmemoración de eventos históricos, militares, políticos y astronómicos. Los gobernantes y las élites vivían en palacios de plazas cerradas (Haviland, 1968:112), mientras que los comunes vivían en grupos de estructuras pequeñas o en viviendas perchedas de techo de guano ubicadas en las periferias del sitio (García, 1992: 235-236) para, posiblemente, laborar en agricultura o en talleres especializados en la producción de herramientas, artesanías, ornamentos, entre otros. Finalmente, los grandes templos en su mayoría conmemoraron la vida de los gobernantes y su familia nuclear, siendo estas construcciones monumentales centros funerarios (Leiva, 2012: 18.19).

a. Grupo 6D-III

El Grupo 6D-III se encuentra ubicado hacia el sur de Mundo Perdido, justo atrás de la Plaza de los Siete Templos (Fig. 13 y 14). El grupo se caracteriza por tener una orientación de 15 grados al norte magnético, además, cuenta con una plaza cerrada rodeada por cuatro plataformas en cada punto cardinal. A la vez, el Grupo 6D-III limita hacia norte con la Aguada Madeira, hacia el sureste con el Grupo 6D-XXI y hacia el este con el Grupo 6D-XV (Roman *et al.*, 2021: 5-13).

- **Plaza:** Se trató de una plaza hundida y cerrada por cuatro plataformas en cada uno de los puntos cardinales. Durante las excavaciones realizadas por PAST del 2021 al 2022, la plaza fue uno de los rasgos constructivos del Grupo 6D-III que presentó mayor cantidad de material tanto cerámico como lítico. Una de las particularidades más significativas de la plaza fue la presencia de diversos desniveles en el noreste y sureste, todos en dirección norte, en ubicación de la Aguada Madeira (de León *et al.*, 2022a:185-186), así como la presencia de un canal de tierra con una fina capa de estuco en dirección a la Plataforma Norte (García, 2022: 442-443). Dada la importancia de la plaza del Grupo 6D-III para el presente estudio, los datos y hallazgos puntuales se detallarán en el apartado de “Resultados”.

- **Plataforma Norte:** Ubicada hacia el noreste y parte de esta plataforma es la Estructura 6D-15. Los trabajos de excavación fueron complejos debido a que es una de las plataformas más erosionadas del grupo, motivo por el cual aún no se ha determinado su función. Los trabajos sistémicos revelaron diversas versiones constructivas, la primera de piedra y al menos una más elaborada de tierra con una capa de estuco. Uno de los hallazgos más importantes fue la presencia de un drenaje o canal tallado en uno de los pisos de la plataforma (Rosales *et al.*, 2023:79). Dada la importancia del canal encontrado en el Grupo 6D-III para el presente estudio, los datos y hallazgos puntuales se detallarán en el apartado de “Resultados”.

- **Plataforma Sur:** Compuesta por las Estructuras 6D-106 y 6C-40, esta plataforma cuenta con el mejor grado de conservación de las cuatro y su construcción yace para la fase Manik3A (378- 550 d.C.). Esta plataforma comunicaba directamente con la Plataforma Este, confirmando el cierre del recinto y la plaza hundida. Además, se confirmó la presencia de superestructuras en la parte superior de la plataforma, a manera de templos, sin embargo, dado al deterioro de las construcciones, sólo se pudieron identificar en forma. La fachada sur de la plataforma contó con una escalinata elaborada de tierra y de estuco, las cuales comunicaban hacia el Grupo 6D-XXI (Rosales, 2022: 354-355).

- **Plataforma Este:** Compuesta por la Pirámide Principal 6D-105 y la recién descubierta 6D-105A; a la fecha, se han encontrado escalinatas en su fachada oeste. Originalmente, se construyeron pequeñas pirámides de dos cuerpos para formar un programa arquitectónico que incluyó al menos dos estructuras más hacia el sur unidas por un patio; estas versiones contaban con la característica de tener fachadas estilo **Talud-Tablero** y se fecharon para las fases Manik 1 y Manik 2 (250-378 d.C.) (Román *et al.*, 2021: 8). Durante la fase Manik3A es cuando el Grupo 6D-III cambió su forma y posiblemente su función, para este periodo se construyó el resto de las plataformas (norte, sur, este y oeste) las cuales rodearon la plaza hundida (Román *et al.*, 2022: 5). Además de la pirámide, la Plataforma Este se encontró constituida por las Estructuras 6D-106 y 6C-40 (Rosales, 2022: 355). Justo en la fachada oeste de la Pirámide 6D-105A se encontró un depósito de incensarios Tipo Teatro conformado por más de 4,000 fragmentos cerámicos, concha, lítica y ceniza (Rosales *et al.*, 2022: 149 – 150). Dada la importancia del Depósito de Incensarios encontrado en el Grupo 6D-III para el presente estudio, los datos y hallazgos puntuales se detallarán en el apartado de “Resultados”.

- **Plataforma Oeste:** Los trabajos efectuados en este sector permitieron evidenciar la presencia de una plataforma sumamente erosionada, sobre todo la fachada este, la cual se encontró mutilada o destruida. A pesar de la escasa información acerca de posibles muros, se logró identificar varios rellenos constructivos de piedra. Además, aunque se logró evidenciar algunos pisos de la plaza, no se logró encontrar ningún tipo de escalinatas (de León, *et al.*, 2022b: 492-493)

Finalmente, es importante mencionar la presencia de un **Depósito Inaugural** presentado para la fase Manik 3A y evidenciado hacia el este y oeste de la plaza, Plataforma Sur, Pirámide 6D-105-II (Plataforma Este) y Plataforma Oeste. El depósito se encontró debajo de los primeros pisos, sobre una capa de tierra negra y contó con las siguientes particularidades: presencia de restos óseos tanto humanos como de fauna animal, presencia de lascas de pedernal y obsidiana, múltiples fragmentos cerámicos y la presencia significativa de ceniza (Roman *et al.*, 2022: 7). Además, presentó características similares con los depósitos encontrados en el Grupo 6D-XXI por lo que se sugiere una continuidad con el Depósito Fundacional del Grupo 6D-III, además, se plantea la hipótesis de una conectividad entre ambos grupos mediante al hallazgo de un espacio que los conecta, el cual presentó un piso de estuco fechado para el Clásico Temprano (Bustamante, 2022: 84, 113-114).

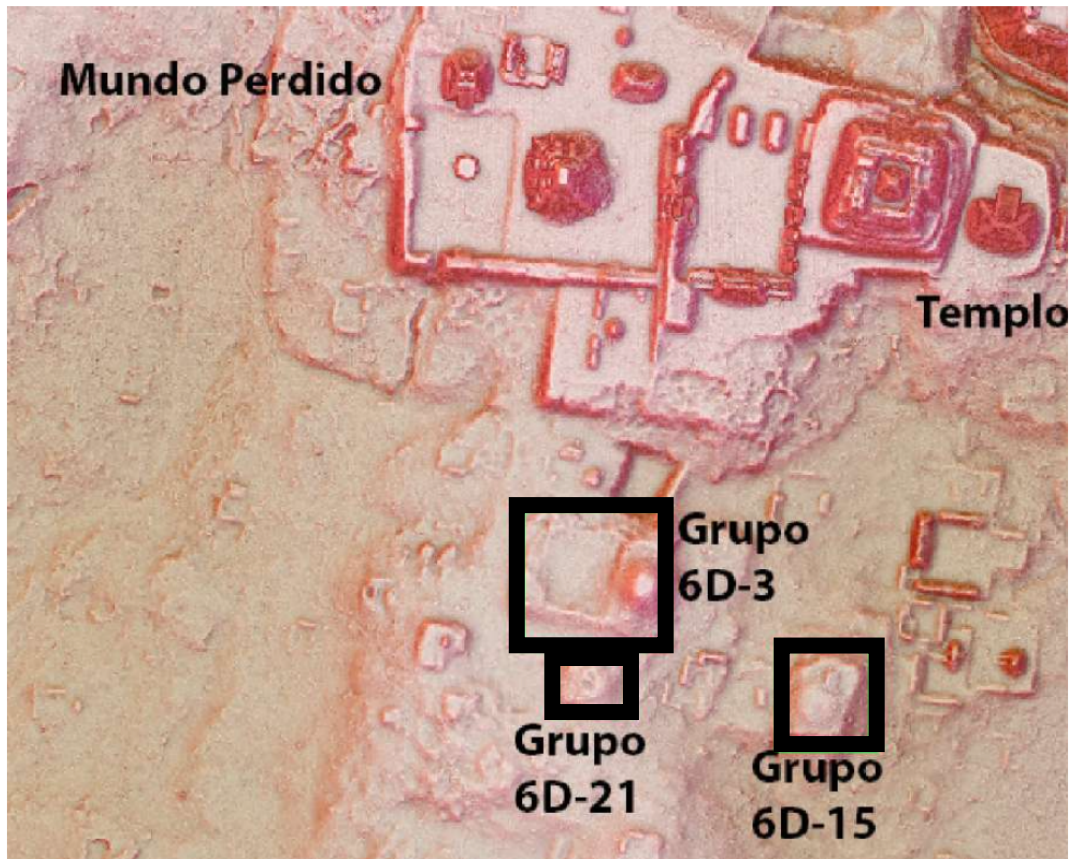


Figura 13: Imagen LiDAR con la ubicación de los Grupos 6D-III, 6D-XV y 6D-XXI trabajados por PAST a partir de 2019
(Imagen tomada de T. Garrison e Iniciativa LiDAR PACUNAM, 2019; editada por PAST, 2021: 13).

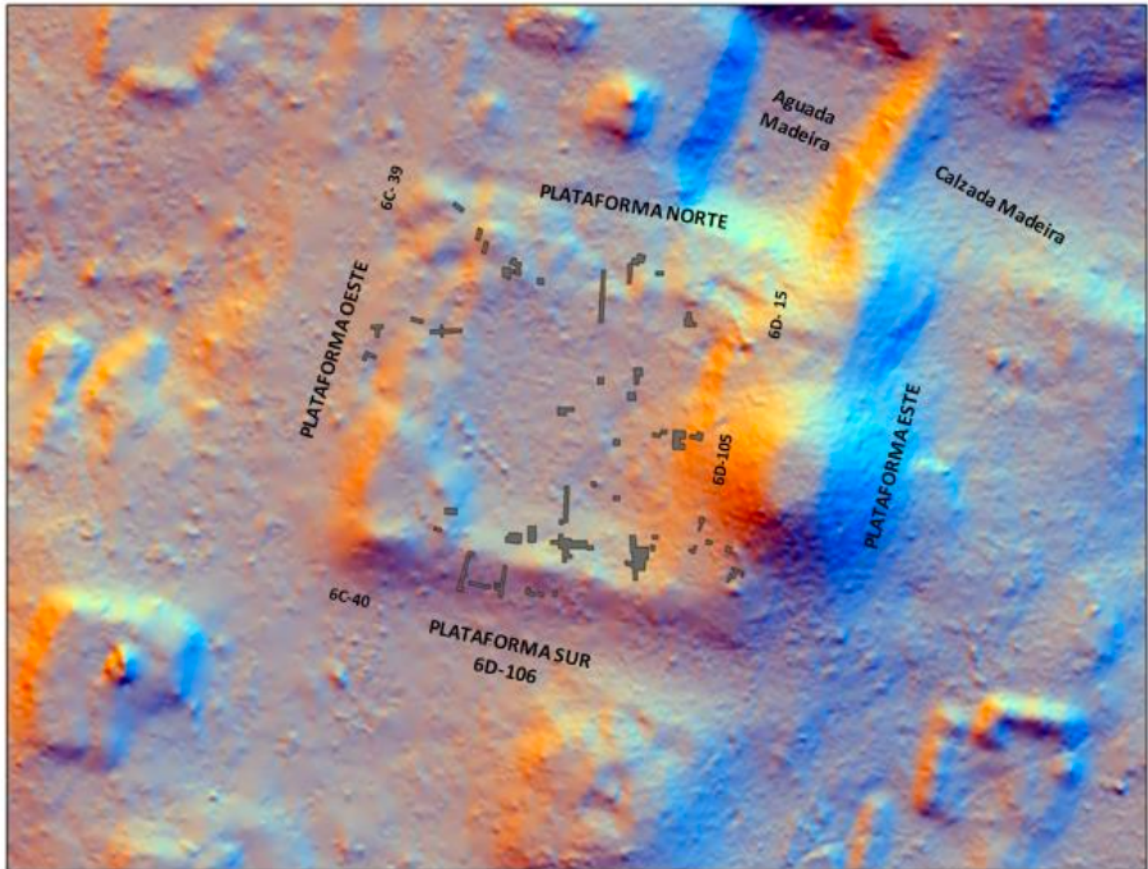


Figura 14: Imagen LiDAR con acercamiento al Grupo 6D-III, señalamiento de las plataformas y estructuras que conforman el grupo, así como de las excavaciones realizadas por PAST en 2021 (Imagen tomada de T. Garrison, Iniciativa PACUNAM, 2019; editada por PAST, 2022: 188).

2. Patrón de asentamiento en Teotihuacán

A diferencia de Tikal, el cual presentó una serie de planes arquitectónicos diversos para la definición del espacio urbano, Teotihuacán explicó su patrón de asentamiento por medio de fases constructivas. Aquí es preciso recordar que además de que se esté hablando de un sitio arqueológico diferente, también se está entendiendo una cultura de cosmología, tradiciones, interacciones, formación, desarrollo, auge y colapso completamente distintos y diversos al de la cultura Maya. El inicio y desarrollo de Teotihuacán se puede entender, entonces, por medio de diversas etapas de crecimiento propuestas por René Millón en 1973; Pedro Armillas en 1950; y, Evelyn Rattray en 1998. Sin embargo, la más aceptada y la que se usará en el presente estudio será la elaborada por Millón (1973), quien, a su vez, fue el encargado de realizar el primer plano de la ciudad (Fig. 15):

Fase Patlachique (150 – 1 a.C.) durante el Preclásico Tardío, Teotihuacán empieza su proceso de formación y crece con una población de entre 5,000 a 10,000 personas (Millón 1966, 1973:51), diversos investigadores explican este crecimiento gracias a la erupción de los volcanes Xitle, Chichinautzin y Popocatepetl, así como al colapso de grandes sitios como el caso de Cuicuilco (Torras, 2018: 60-61). Sin embargo, la cercanía a las fuentes de obsidiana, materiales constructivos, lagos y manantiales también podrían jugar un factor decisivo a la oleada de migraciones hacia Teotihuacán. René Millón (1966) menciona la unión entre el mercado y la ideología como factores integradores de la sociedad teotihuacana, estos elementos simbólicos fueron de gran atracción religiosa en la región. Durante la fase Platachique la ciudad erigió estructuras y configuró la ciudad a manera definida y urbana (Torras, 2018: 63), destacando la orientación de la urbe en base a la Calzada de los Muertos, orientada a 15 °28' respecto al norte magnético.

En la **Fase Tzacualli (1- 150 d.C.)** durante el Preclásico Tardío, se instituyó la construcción monumental en el sitio con grandes estructuras como el caso de la Pirámide del Sol con sus pre-construcciones, las primeras etapas de la Pirámide de la Luna, el eje de la **Calzada de los Muertos** (principal norte-sur), **La Ventilla** (conjunto residencial a manera de departamentos), pre-Ciudadela y quizás la **Avenida Este – Oeste** (Torras, 2018: 64; FCAS, 2008: 24). Además, se iniciaron diversas construcciones públicas con la característica de *Talud-Tablero* (sistema de drenaje y distribución de agua) (FCAS, 2008:22). Durante esta fase se lleva a cabo la retícula urbana de las principales construcciones cívico-ceremoniales, además, se dan los primeros indicios de la formación del Estado. En esta fase la orientación se desvía a unos 16 °30' debido al curso del río San Juan (Galindo *et al.*, 2009: 200-201). Además, en esta época la ciudad regía la Pirámide del Sol, edificio que representó a la Montaña Primordial, la cual constituye al *Axis Mundi* (creencia mesoamericana de la convergencia entre un plano terrenal y uno celestial).

En la **Fase Miccaotli (150-250 d.C.)** finales del Preclásico e inicios del Clásico, la ciudad se consolida como una mega potencia en el centro de México. En esta época alcanza su mayor extensión con 22.5 km² y una población de 45 mil habitantes aproximadamente (FCAS, 2008: 22). Durante esta fase se realizan labores constructivas monumentales:

- **Pirámide del Sol:** Pirámide de 225 m de base y 64 m de altura que simbolizaba la Montaña Primigenia. En su interior, se construyó un complejo de 3 cuevas para simbolizar el centro del universo, señalando con ello el origen de la vida (FCAS, 2008: 23).

- **Pirámide de la Luna:** Estructura de 40 m de alto delimitada por una plaza. Se sitúa al norte de la ciudad y está conformada por 15 estructuras piramidales, incluyendo la propia pirámide. Investigaciones dirigidas por Rubén Cabrera y Saburo Sugiyama durante el 2003 arrojaron datos relacionados al sistema funerario teotihuacano: “*Se encontraron múltiples entierros humanos de personajes sacrificados para consagrar los principales edificios. Aproximadamente 137 individuos se asociaron a la Pirámide de la Luna de los cuales la gran mayoría eran adultos militares, fundamentalmente cautivos de guerra extranjeros (...). Además, se encontraron decenas de animales inhumados y bienes de prestigio sumamente interesantes (excéntricos, vasijas, puntas de lanza, etc.)*” (Sugiyama *et al.*, 2006: 49-53).

- **La Ciudadela:** Su configuración actual es producto de sucesivas modificaciones a lo largo del tiempo, estas primeras construcciones se nombraron como Pre-Ciudadela (Gazzola, 2018: 44), al demolerse las estructuras y demás elementos constructivos, se dio paso a La Ciudadela que se observa en la actualidad, la cual consistió en un conjunto de 15 basamentos piramidales organizados alrededor de una gran plaza cerrada donde se encuentra la Pirámide de Quetzalcóatl, además contiene tres conjuntos habitacionales y otras estructuras arquitectónicas (Torras, 2018:220-221). Para conmemorar a La Ciudadela se realizaron sacrificios de alrededor 100 personas en grupos de 4, 8, 18 y 20 (Cabrera *et al.*, 1991: 80-87; González, 2003: 139-153). La Ciudadela junto con su templo principal era el primer recinto por el cual se entraba a Teotihuacán, por lo que pudo haber sido un lugar sumamente simbólico y religioso.
 - **Palacio de Quetzalcóatl / Serpiente Emplumada:** Tercer edificio más grande de Teotihuacán. Consta de 7 cuerpos Talud-Tablero con decoraciones relacionadas a la deidad Quetzalcóatl. En él también se encontraron centenares de personas sacrificadas (FCAS, 2008: 20, 25).

- **Áreas habitacionales:** Se destacan los conjuntos residenciales de **Atetelco, Tetitla, Zacuala y Tepantitla**, todos ellos compartidos por varias familias. Se trató de diversos edificios rodeados por muros altos, en su centro un desagüe y pasillos interconectados para delimitar actividades particulares (FCAS, 2008: 26). En estos sectores también existieron barrios étnicos y de parentesco, lugares con vinculación cultural y laboral. Los patios funcionaban con centro y origen de la distribución del espacio (Rios, 2014:30). Es en estos espacios en donde residía el mercado o tianguis y las diversas formas de organización interna ligadas a múltiples especializaciones.

En la **Fase Tlamimilolpa (250- 450 d.C.)** durante el Clásico Temprano, Teotihuacán consolida su poder regional y su influencia se extiende por toda Mesoamérica. Se añaden remodelaciones en el Templo de Quetzalcoatl realizándose el mural de los Animales Mitológicos y se remodela el exterior de la Pirámide y Plaza de la Luna. Además, se construyeron las siguientes edificaciones:

- **Palacio de Quetzalpapálotl:** Referente a la élite teotihuacana, sirvió específicamente para la vivienda de los principales sacerdotes (Sodi, 1992: 97). Se localiza en el ángulo suroeste de la Plaza de la Luna y se trata de un conjunto residencial cerrado y conformado por columnas talladas de mariposas y plumas de quetzal. Dentro de este palacio se encuentra el Palacio de los Jaguares.
- **Templo de los Caracoles Emplumados:** Recinto con un basamento piramidal construido con muros Talud-Tablero, sobre la fachada se situó un templo con representaciones en bajorrelieve de flores y caracoles emplumados pintados directamente sobre la roca (Fuente, 1995).
- **El Gran Conjunto:** Localizado a un costado de la Calzada de los Muertos, pudo ser el centro mercantil y burocrático de la ciudad. En su interior se localizaron murales provenientes de distintas etapas constructivas (Fuente, 1995).

En la **Fase Xolapan (450 – 650 d.C.)** durante los finales del Clásico Temprano y principios del Clásico Tardío, se da un auge en la producción pictórica en murales y cerámica. Aunque fue durante la **Fase Metepec (650- 750 d.C.)** en el Clásico Tardío, la ciudad sufre su declive por medio de diversos saqueos e incendios. Para esas fechas, se propone una emigración de determinados

grupos y el ascenso de élites intermedias al poder político y adquisitivo (Torras, 2018: 95), así mismo, los edificios en torno a la Calzada de los Muertos fueron objeto de destrucción sistemática (Millón, 1993 citado por Matos Moctezuma, 2009: 142).

En la **Fase Oxtotípac (750 – 850 d.C.)** durante el Clásico Tardío la ciudad se encontraba conformada únicamente por 5,000 personas (Millón, 1966) y cesan todas las construcciones en la ciudad. Finalmente, durante la **Fase Xometla (800- 1000 d.C.)** a finales del Clásico Tardío e inicios del Postclásico Temprano, Teotihuacán presenta las últimas ocupaciones en el área. El declive se dio probablemente por sequías en la zona, migraciones hostiles de poblaciones extranjeras, auge de ciudades periféricas y pérdida de poder comercial, político y militar en la región.

En conclusión, la forma física de la Calzada de Los Muertos y su patrón de acceso implicaron un impulso de movimiento regulado y predefinido de personas y cierto grado de orden en los cuerpos individuales (Murakami, 2014: 38). Ambos laterales de la calzada estaban casi completamente bloqueados por complejos arquitectónicos los cuales crecían y se modificaban conforme el flujo de población se asentaba en el área.

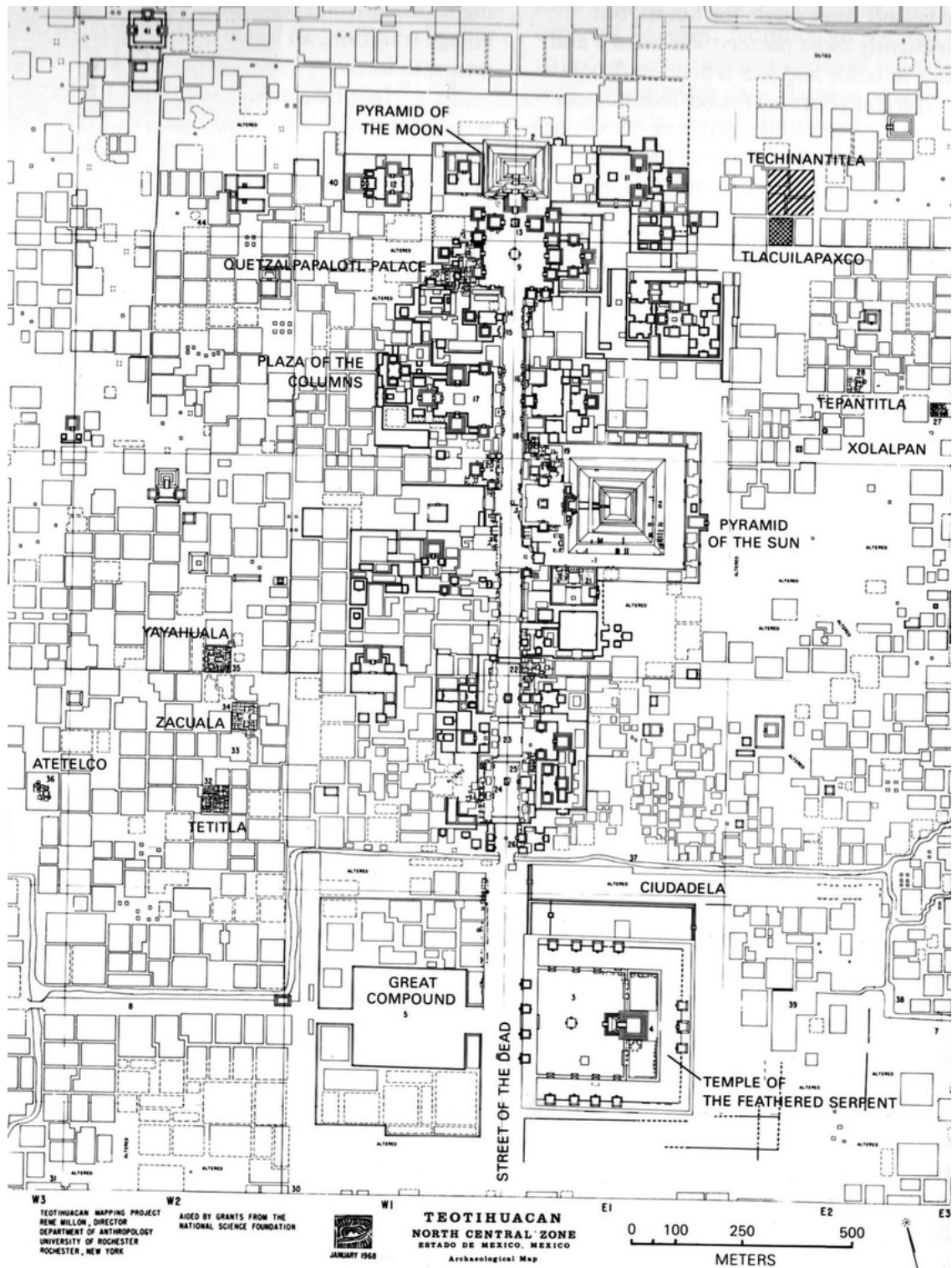


Figura 15: Plano arqueológico de la ciudad de Teotihuacán (tomado de Teotihuacan Mapping Project, 1968).

V. MARCO CONCEPTUAL

Si bien, el apartado anterior explora los tecnicismos filosóficos y teóricos, se consideró necesario explicar puntualmente ciertas terminologías usadas al momento de discutir los hallazgos e interpretaciones del presente estudio. El Marco Conceptual, además, buscará nuevamente entender la conexión y comparación entre las urbes prehispánicas de Tikal y Teotihuacán.

A. PLAZAS PREHISPÁNICAS

En terminología básica, una plaza se comprende como un *“lugar ancho y espacioso, de uso comunitario (en muchos casos para albergar mercados, festividades, actos, etc.), descubierto y rodeado de edificios dentro de una población. En muchos casos, también puede ser un lugar fortificado para que un grupo pueda defenderse de sus enemigos”* (Gendrop, 1997:162). Sin embargo, en arqueología, la funcionalidad de estas y la construcción en sí difieren de la intencionalidad, función, simbolismo y cultura a estudiar. Las plazas en Mesoamérica no solamente son componentes esenciales para el diseño constructivo, sino que además son puntos focales de la vida pública. Además, pueden encontrarse a nivel del terreno, sobre grandes plataformas o en diferentes desniveles entre los edificios (Rios, 2014:24). Así mismo, es importante destacar la disposición de las plazas y edificios para el diseño de las grandes urbes, el cual estaba normado por la observación astronómica (Rios, 2014:24).

Ahora bien, ¿las plazas difieren de los patios? Tatsuya Murakami (2014) sostiene que la variación entre ambas radica en que los patios son espacios mucho más pequeños que albergaron una población reducida (Murakami, 2004:42), cuya función probablemente fue albergar actividades de un grupo (de élite o común) relacionado por medio de relaciones consanguíneas, étnicas o laborales. Un buen ejemplo son los patios en complejos habitacionales, espacio compartido por familias para celebrar actividades relacionadas al clan.

A pesar de su valor tanto cultural como constructivo, diversos autores como Inomata y Tsukamoto (2014) señalan la escasez de estudios arqueológicos relacionados al tema; en parte porque se asumió que el esfuerzo, trabajo y valor se enfocaron únicamente en los edificios y templos, dejando a un lado las plazas y concibiéndolas como un espacio vacío y sin mayor simbolismo (Inomata *et al.*, 2014: 4). A pesar de que las plazas son espacios fáciles de reconocer, su visibilidad funcional se ha ido minimizando al momento de centralizar la interpretación arqueológica en las grandes estructuras y monumentos.

Tipología de plazas

La propiedad física de las plazas se puede comprender por medio de la inclusión y la exclusividad moldeada por su accesibilidad y tamaño, por lo que se presenta una clasificación muy general a raíz de los tipos de plazas cerradas y abiertas sin obviar la funcionalidad de cada una de ellas:

1. Plaza abierta

Una plaza abierta se caracteriza por ser un espacio despejado, carente de limitantes físicos y con la característica de albergar un gran número de personas. Muchas de ellas carecen de una forma regular, aunque mayormente se caracterizan por ser ortogonales, extendiéndose a manera lineal con el fin de dar libertad de circulación (Ríos, 2014: 21). Por lo general servían como un espacio planificado para realizar actividades comunitarias de diversas índoles y servían de enlace entre calzadas, callejones y demás espacios urbanos.

La funcionalidad comunitaria tuvo como fin compartir una comprensión de las relaciones de poder para la integración y funcionamiento del Estado con la diseminación de la autoridad (Murakami, 2014: 37-38).

2. Plaza cerrada

Una plaza cerrada se caracteriza por rodearse de basamentos, ubicados, comúnmente, en cada uno de los puntos cardinales a medida que las actividades realizadas fuesen controladas y su forma por lo general era rectangular o cuadrangular (Ríos, 2014: 22, 24). La entrada y salida de la población se limitaba por medio de diversos cuerpos constructivos tales como estructuras, templos, escalinatas o incluso monumentos.

Los accesos indicaban un movimiento de personas altamente regulado y/o preferido (Murakami, 2014:38). Por lo general funcionaban en torno a una población específica (élite por lo general) que permitían celebrar diversas celebraciones en torno al grupo.

Las plazas sirvieron como centros abiertos y cerrados, primarios y secundarios relacionadas a las acciones colectivas de memorias y narrativas compartidas y de negociaciones de identidades y valores comunales (Inomata, 2014: 33). Además, eran espacios cambiantes según la ideología del Estado, podían iniciar siendo abiertas para posteriormente cerrarse por causas diversas.

3. Plazas de Tikal

Tikal presenta una serie de plazas abiertas y cerradas dependiendo al complejo o grupo a estudiar. Sin embargo, se destaca la plaza abierta y octagonal de la Gran Plaza con la Acrópolis Central al sur, con funciones palaciegas de administración y alojamiento de élites; la Acrópolis Norte al norte, con funciones funerarias durante el Preclásico e inicios del Clásico Temprano (Harrison, 2001: 200). Además, se integran el Templo I al este y el Templo II al oeste.

Durante el Clásico Temprano el complejo de Mundo Perdido fungió como nuevo centro de actividades en Tikal las plazas de este complejo tuvieron diversas interpretaciones, de las que se destacan las de William Coe (1977) y las de Juan Pedro Laporte y Vilma Fialko (1994). Coe propuso la Plaza Alta cerrada y situada alrededor de la Pirámide de Mundo Perdido y la Plaza Baja cerrada y ubicada al lado sur de la Pirámide del Mundo Perdido (Coe, 1977: 90-91). Mientras tanto, Laporte y Fialko propusieron cuatro plazas: la primera Plaza Oeste caracterizada por ser cerrada y situarse bajo el patrón de Plan Plaza 9 (Laporte *et al.*, 1994: 236) que albergó la Gran Pirámide de Mundo Perdido; la Plaza Este, caracterizada por ser una plaza cerrada que delimitó el espacio original del complejo (Laporte, 1998: 22); la Plaza Norte caracterizada por ser una plaza cerrada que albergó palacios compuestos por múltiples cámaras de carácter residencial elitista (Laporte *et al.*, 1994: 344) y la Plaza Sur caracterizada por ser una plaza cerrada rodeada por múltiples construcciones.

Finalmente, la última plaza de importancia a mencionar en Tikal: la Plaza de los Siete Templos, ubicada a unos 300 m al noroeste de Mundo Perdido y caracterizada por ser una plaza cerrada compuesta por tres patios de Juego de Pelota, siete templos al este y tres edificios administrativos y/o residenciales al sur (Gómez, 2006: 768).

a. Grupo 6D-III

Por la forma en la que se encuentra ordenado el estudio, los elementos y particularidades de la Plaza del Grupo 6D-III se detallarán más adelante. Sin embargo, a grandes rasgos, la plaza trata de una construcción cuadrada, hundida y con una orientación de 15.5° hacia el este (Houston *et al.*, 2021: 7). Se trata entonces, de una plaza cerrada por plataformas alargadas en cada uno de los puntos cardinales y una pirámide principal al este y tiene una dimensión aproximada de 50 x 60 m² (de León *et al.*, 2022a: 156-157). Autores como Houston *et al.* (2021) mencionan una semejanza

en orientación y construcción a La Ciudadela de Teotihuacán (Fig. 16). Aunque la plaza del Grupo 6D-III sigue careciendo de ciertas construcciones comparativas con las de La Ciudadela.



Figura 16: “Superposición (con un tamaño del 30%) de La Ciudadela de Teotihuacán en el Grupo 6D-III, mostrando la misma orientación, plataformas laterales, pirámide oriental, recinto occidental y corredor norte-sur en la entrada occidental del grupo” (tomado de Houston et al., 2021: 4).

4. Plazas de Teotihuacán

La ciudad en sí presenta espacios abiertos a manera de plazas rectangulares que albergaron los edificios más importantes de la urbe (Rio, 2014: 28). Dichas plazas se encontraban interconectadas por medio de la Calzada de los Muertos o calles y callejones ceremoniales de jerarquía. La orientación canónica de la ciudad (15. 5° al este del norte) establece el patrón constructivo de la ciudad (Sugiyama, 2004 citado por Murakami, 2014: 37).

Durante la fase Tzacualli o al principio de la fase Miccaotli se construye la Pirámide del Sol, así como la primera fase de la Pirámide de la Luna (Estructura 4). La Pirámide de la Serpiente Emplumada junto con La Ciudadela se construyen durante la transición de la fase Miccaotli con la Tlamimilolpa. Estas grandes pirámides se asociaron con los mitos de creación, el militarismo y/o gobierno y el proceso de construcción como medio de legitimación de poder (Murakami, 2014: 38). Junto a la construcción de las monumentales pirámides se construyeron las grandes plazas, como el caso de la Plaza de la Luna y de la Gran Plaza en La Ciudadela, las cuales albergaron alrededor de 35,000 y 100,000 personas respectivamente (Murakami, 2014:38).

a. La Ciudadela

Como ya se mencionó anteriormente, La Ciudadela es uno de los complejos más importantes y el segundo más grande de Teotihuacán con unos 160,000 m² en forma de paralelogramo, definida además por plataformas de 400 m por cada lado (Torras, 2018: 220 y 221). Su plaza hundida se caracterizó por tener una sola entrada, lo que indica un movimiento regulado y/o predefinido de personas, definiéndose, entonces, como una **plaza cerrada**. Según Cowgill (1983) la plaza pudo albergar a la mayoría de los residentes de la ciudad, un estimado de 100,000 personas; bajo esta premisa, el Estado teotihuacano tuvo que haber tenido un alto nivel cohesionado y coercitivo para obtener una mano de obra sumamente significativa, la cual construyó el complejo (Fig. 17).



Figura 17: La Ciudadela de Teotihuacán, vista periférica (fotografía tomada de Revista Arqueología Mexicana, 2008).

Teotihuacán estableció modelos arquitectónicos en sus principales pirámides que simbolizaron el *Altepetl* que se traduce como “Montaña o Cerro de Agua”, concepto mesoamericano para referirse a la montaña primigenia de la cual se dio el inicio de los tiempos; esa montaña tuvo como regente a Tláloc, Deidad de las Tormentas o de la Lluvia, el cual dominaba el mundo subterráneo, fundamentalmente acuático (Gómez *et al.*, 2019: 40). La Ciudadela, por consiguiente, simbolizó el *Altepetl* por medio de tres elementos: el primero, la Pirámide de Quetzalcóatl como alegoría directa a la Montaña, el segundo, un túnel excavado en la roca de aproximadamente 14 m de largo; y el tercero, una estructura de más de 120 m de longitud, la cual podría tratarse de un Juego de Pelota (Gómez *et al.*, 2015). Los artefactos encontrados en La Ciudadela variaron desde pelotas de hule, esculturas de piedra verde simbolizando ancestros fundadores, centenares de conchas y caracoles marinos, artefactos mayas de jade, espejos de pirita, cacao y escarabajos (Gómez *et al.*, 2019: 41). Todos estos elementos se relacionan estrechamente con Tláloc y el carácter acuático del Mar Primigenio.

Sin embargo, uno de los hallazgos más interesantes fue la reproducción del inframundo representado en la plaza, la cual posiblemente se mantenía inundada durante la temporada lluviosa (Gómez *et al.*, 2019: 44) (Fig. 18). La Ciudadela contó con una serie de drenajes o desagües los cuales se bloqueaban al momento de realizar ciertas ceremonias (Gómez *et al.*, 2020: 242). “Una ofrenda de exterminio u ofrenda de terminación colocada dentro del canal principal incluía restos de al menos 40 individuos que habían sido sacrificados por métodos de mutilación y desmembramiento, otros se cerraron con ofrendas cerámicas y líticas” (Gazzola, 2018: 45-46). De esta manera la plaza representaba un espejo de agua para simular rituales de mitos de creación, la cuenta de los días y el mismo calendario.

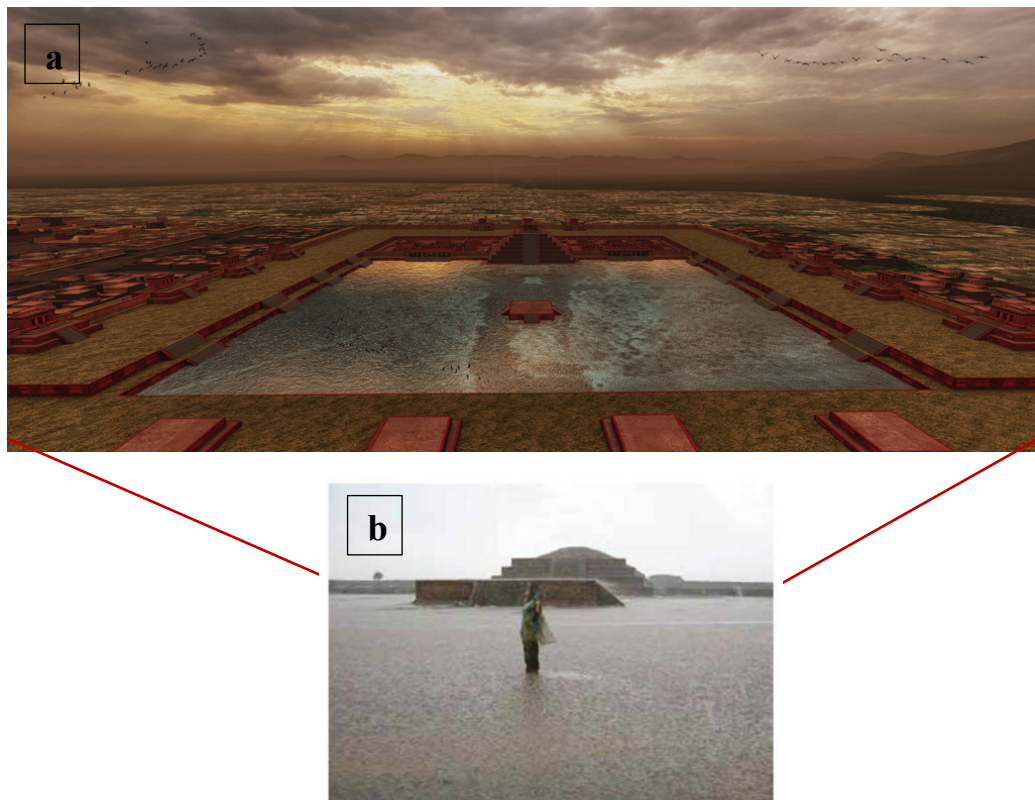


Figura 18: Plaza de La Ciudadela inundada. a) idealización de la plaza inundada, b) fotografía actual de la plaza inundada en época lluviosa
(a. fotografía tomada tomada de ADVEstudio y Santiago Ferreyra, 2021;
b. fotografía tomada de Gómez *et al.*, 2019: 44).

B. RESERVORIOS PREHISPÁNICOS

En términos generales, un *reservorio* puede definirse como “una depresión de terreno que contiene agua de lluvia, generalmente todo el año y que se utiliza como aguaje o abrevadero. En algunas regiones de Mesoamérica, muy específicamente en el área maya, constituía la única fuente de abastecimiento de agua potable” (Gendrop, 1997: 12). Los reservorios también reciben el nombre de *lagunetas, embalses, estanques o aguadas*.

1. Reservorios de Tikal

Tikal posee un sistema hidráulico caracterizado por la construcción de reservorios a lo largo del sitio (Fig. 19). Los reservorios del sitio tienen características similares: fueron tallados en roca madre y en su mayoría cubiertos por losas de piedra (lajas) selladas por arcilla negra como impermeabilizantes (Harrison, 2012: 23). En la actualidad, se conocen múltiples reservorios en el sitio, sin embargo, se describirán los cuatro más estudiados, realizando énfasis por motivos de estudio en la Aguada Madeira:

a. Reservorio del Templo, Reservorio del Palacio, Reservorio Oculto y Reservorio del Campamento

Durante el Preclásico se creó un barranco artificial donde se extrajo roca para la construcción de la Acrópolis Norte y Central, este barranco se ubicó hacia el sur de la Gran Plaza, para el Clásico Temprano esta quebrada se volvió un reservorio de agua y foco de control de agua de lluvia (Harrison, 2012: 19). El Reservorio del Templo se conectaba por medio de un canal de recolección ubicado al sur del borde oeste, atrás del Templo II, además, fluía de norte a sur hacia el Reservorio del Templo, el cual al desbordarse hacía correr el agua hacia el Reservorio Oculto, de ahí los canales que fluían hacia el este culminaban en una pequeña aguada llamada Reservorio del Campamento (Harrison, 2012: 20-21).

b. Estanque de Mundo Perdido

Uno de los canales encontrados en el sector suroeste del epicentro de Tikal, en lo que vendría siendo la Plaza Baja o la Plaza Oeste del Mundo Perdido, conduce el agua hacia el Estanque de Mundo Perdido, estanque construido durante el Clásico a causa de la creciente población en la ciudad (Fialko, 2000: 557).

c. Aguada Madeira

Se trata de un estanque construido a causa del crecimiento de la élite habitante en Mundo Perdido durante inicios del Clásico Temprano (Fialko, 2000: 557). La aguada se abasteció de agua proveniente de la Plaza de los Siete Templos y muy probablemente de la Acrópolis Sur. Su construcción incluyó en un dique o compuerta encargado de liberar, mediante canales, el agua estancada (Fialko, 2000: 558). La Aguada Madeira fue estudiada en el pasado por varios arqueólogos: Carr y Hazard con el Tikal Project a finales de los 50's, los autores sostuvieron que la aguada trató de una antigua cantera para la construcción de los sitios ubicados al sur (Carr *et al.*, 1961). Por su parte, E. Sisson en 1963 realizó un pozo de sondeo de 2 x 2 m en el centro de la aguada (Sisson citado por Iglesias, 1987:86) y Bernard Hermes quien dibujó un perfil y trazó un pozo en el lado oeste de la aguada durante 1980 (Hermes, 1982; Laporte *et al.*, 1985a). Aunque fue Josefa Iglesias en 1983 quien registró, con cinco unidades de excavación, la mayor información que se tiene en la actualidad sobre la aguada.

Los hallazgos de Iglesias (1987) presentaron escalones provenientes del dique en dirección a la parte superior de la aguada en dirección sur. Además de un pozo de 1 m x 1m de 4.55 m de profundidad con una totalidad de 23 lotes de 0.20 m cada uno, destacándose el Lote 11 con la presencia de un incensario completo de tres asas (nombrado como *Hallazgo no. 23*), el cual se encontró colocado boca abajo y con muestras de carbón en su interior (Iglesias, 1987:131-132). En su totalidad, dicha excavación a cargo de la arqueóloga Iglesias tuvo un total de 8,000 fragmentos cerámicos fechados en su mayoría para el Clásico Temprano durante la fase Manik (Iglesias, 1987: 69), así como objetos malacológicos, artefactos de jade y fragmentos óseos (Iglesias, 1987; Laporte *et al.*, 1985).

Durante 2023 el PAST realizó dos pozos de sondeo en la Aguada Madeira, uno localizado al centro y otro en el dique con el propósito de identificar material y etapas constructivas para lograr entender la cronología de la aguada. El pozo ubicado al centro constó de 11 niveles estratigráficos hasta llegar a una profundidad de 3.35 m y recopiló una cantidad altamente significativa de 8,000

fragmentos de cerámica, concha trabajada, fragmentos de navajas de obsidiana, cuentas de granito, piedra verde pulida y fragmentos óseos (tanto humanos como faunísticos) (Flores *et al.*, 2023). En lo que respecta al pozo ubicado en el dique, la excavación constó también de 11 niveles, llegando a una profundidad de 4.67 m. Si bien, esta unidad no presentó el depósito cerámico de la unidad ubicada al centro, sí demostró la existencia de un canal tallado en roca madre, en el lote 11 (Flores *et al.*, 2023). Los hallazgos presentados por PAST en 2023 siguen formando parte de una investigación en curso, por lo que aún no se tienen datos relacionados a la cronología y procedencia estilística de la cerámica.

d. Aguada Corriental

Trata del reservorio encargado de abastecer agua en el Cuadrángulo Corriental con base al mapa elaborado por Carr (Carr *et al.*, 1961). La aguada se abastecía de corrientes provenientes del Noroeste y se compuso por múltiples canales con concavidad irregular (Grazioso, 2009 citada por Grazioso, 2013: 253). Este reservorio formó parte de un drenaje natural, tratándose de una depresión sin intervención humana que circulaba hacia el Bajo Santa Fe (Grazioso, 2013: 253-254).

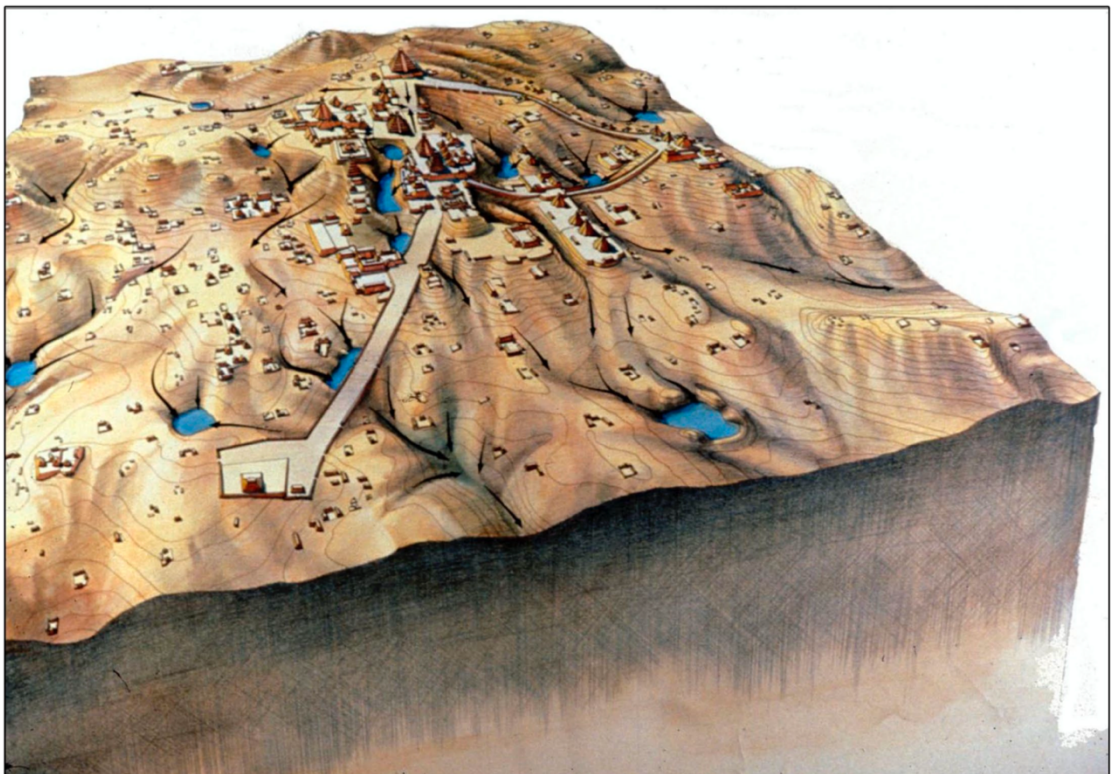


Figura 19: Dibujo del complejo sistema hidráulico (canales y reservorios) de Tikal (Scarborough, 1994 tomado de Grazioso, 2013: 262).

C. CANALES PREHISPÁNICOS

“Un canal es un cause artificial, conducto o tubo por donde se lleva el agua para darle salida o para otros fines. También tiene la función de drenar el agua en terrenos inundados” (Gendrop, 1997: 42). Los canales reciben el nombre de *drenajes*, *tuberías*, *conductos* o *canalones*. En Mesoamérica los sistemas hidráulicos dieron paso al uso de canales para el flujo de agua hacia reservas y demás fines, además formaron parte crucial de la agricultura por irrigación.

Los **sistemas hidráulicos** son sistemas de pequeña escala o sistemas locales, los cuales se manejaron a través de una infraestructura simple o compleja (Barrientos, 2000: 25). Por lo tanto, el sistema de canales dependerá del grado de organización del sitio. La forma de construcción más habitual puede resumirse en:

- Construcción directamente en el estrato natural (talpetate, roca caliza, etc.) con una mezcla compacta de material arenoso, arcilla, barro o tierra a manera de impermeabilizante.
- Construcción a manera de molde cerámico o modelado de barro.
- Construcción de elevaciones ligeras sobre la topografía natural del terreno.

Las formas varían dependiendo de la función, tradición constructiva o materiales a utilizar. Por ejemplo, los canales de Kaminaljuyú (Fig. 20a.) en el Altiplano Maya, tuvieron la caracterización de construirse bajo diversos tubos o moldes cerámicos, teniendo una proporción de entre 3m – 18m de ancho, 5m – 8m de profundidad y hasta 2 m de longitud, variando desde formas en “V” hasta formas en “U” (Barrientos, 2000: 21-23; Arroyo *et al.*, 2016). Un ejemplo más es el de los canales encontrados en Tikal (Fig. 20b.), trazados en roca madre caliza, cuya forma incluía formas cillíndricas a manera de canaletas y se encontraban usualmente a los lados de las calzadas principales (Fialko, 2000: 250 - 257; Grazioso, 2013: 251-252). Finalmente, en el caso de Teotihuacán, los drenajes localizados en el área de La Ciudadela (Fig. 20c.), específicamente a los costados de la Pirámide de Quetzalcóatl, evidenciaron desniveles sobre el mismo piso, construido sobre lajas de *xalnene* (arena volcánica negra) colocadas cuidadosamente a manera horizontal y con sus paredes recubiertas con estuco (Gómez *et al.*, 2005: 754).

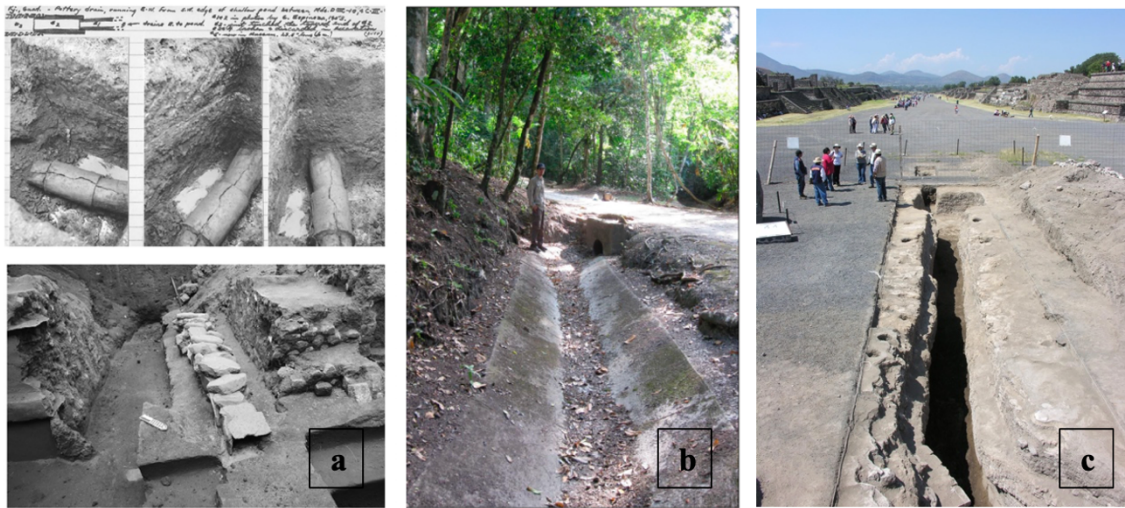


Figura 20: Ejemplificación de distintos tipos de canales: a) tubos de cerámica y cajas de piedra utilizadas para canales de conducción de agua encontrados en la Palangana y la Acrópolis de Kaminaljuyu; b) canales en forma de canaleta a las laderas de las calzadas principales de Tikal; c) conductor o canal sur en la Plaza de la Luna tallado en roca madre

(a. tomado de Arroyo *et al.*, 2016:513; b. tomado de Grazioso *et al.*, 2013: 254; c. tomado de INAH en Forssmann, 2016).

D. INCENSARIOS

En la presente tesis se realizarán estudios breves de cerámica comparativa, sin embargo, el elemento que cobrará más fuerza será el incensario. Si bien, diversas investigaciones iconográficas, epigráficas y etnohistóricas relatan la existencia de incensarios de madera y de piedra (Ivic *et al.*, 2012: 1268), este enunciado se encargará únicamente de destacar los incensarios elaborados de cerámica.

Un *incensario* (término meramente funcional, no morfológico) es un brasero o braserillo que sirve para incensar (Gendrop, 1997: 111) con el fin de la realización de diversas festividades, ceremonias o rituales. También reciben el nombre de *sahumadores*, *sahumerios* o *braseros*. Para su función se necesita el fuego y el incienso, copal, papel, chicle, caucho o resinas de pino, crotón o jioté; además de los materiales vegetativos, se tiene evidencia que también se quemaba maíz molido mezclado con otras sustancias, cacao, corazones, entrañas y sangre de animales y humanos (Ivic *et al.*, 2012: 1268).

En el área maya, los incensarios de tres picos se hicieron populares desde el Preclásico hasta inicios del Clásico, siendo comercializados principalmente en el Altiplano, Bocacosta y Costa Sur. Se caracterizaron por tener picos sólidos o vacíos, varios de ellos hechos con moldes o partes modeladas que simbolizaban animales. Así mismo, durante el Preclásico también se realizó otro tipo, siendo este el incensario con espigas o protuberancias, elementos que alejaban la mano del calor del fuego (Ivic *et al.*, 2012:1271). Durante el Clásico Temprano, la variedad de los incensarios de tres picos y espigas se amplía y se toma durante un periodo corto la Tradición Teotihuacana; en el área maya dichos incensarios se evidenciaron en sitios como Kaminaljuyu (Arroyo, 1992: 56) sitio caracterizado por tener un enclave teotihuacano, así como en sitios en el Lago Amatitlán (Berlo, 1984 citada en Rice, 1999:30; Ivic *et al.*, 2010), Río Seco (Sánchez *et al.* 2015: 246) y Montana / Los Chatos en la Costa Sur (Bove *et al.*, 2003) y sitios en la región de Nebaj (Price, 1999:26) en Tierras Altas Mayas. Además de los incensarios teotihuacanos, también se evidenció la producción de incensarios tipo “cucharón” o incensarios con mango provenientes de la tradición Monte Albán en Oaxaca (Ivic *et al.*, 2012: 1273). Aunque estos incensarios teotihuacanos se encontrasen en territorio maya, diversos análisis cerámicos indican que fueron elaborados con barro local, pero se cree que los artesanos llegaron desde Teotihuacán para instaurar y enseñar la tradición (Ivic *et al.*, 2012:1272). Finalmente, durante el Postclásico los incensarios de cucharón y cilindros de efigie de deidades específicas (grupos del Altiplano, K’iche’s, Kaqchikeles y Mames) siguen apareciendo a lo largo del Altiplano, Tierras Altas Mayas y del Río Grijalva en Chiapas, México (Ivic *et al.*, 2012: 1274).

1. Tipos de incensarios

La tipología se encarga de clasificar los artefactos de manera minuciosa con base a ciertas características de análisis, realizado subjetivamente a los conocimientos y parámetros del investigador; por lo que la presente tipología busca entender de manera básica y general las diversas clasificaciones cerámicas relacionadas a los incensarios. Por ese motivo, se detallarán únicamente los tipos más significativos, populares y con mayor alcance en el territorio Mesoamericano:

a. Espigas o Reloj de Arena

Presenta decoraciones en la superficie exterior en forma de espigas cónicas (Fig. 21). Su forma puede ser cuenco, vaso, bicónico o Reloj de Arena. Según Prudence Rice, estuvieron presentes en todas las regiones y periodos (Rice, 1999: 32). Las espigas pueden decorar todo el exterior o estar en grupos de 2, 4 u otros patrones (Pereira, 2004: 5).



Figura 21: Ejemplificación de incensario maya Tipo Reloj de Arena proveniente de Iximché, Altiplano Maya (Museo Nacional de Arqueología y Etnología de Guatemala, sf).

b. Incensarios de Tres Picos

Tiene la característica de poseer tres prolongaciones o picos sobre una superficie plana que forma la tapadera de un cilindro (Fig. 22). Estas prolongaciones pueden ser huecas o sólidas lisas o con cabezas moldeadas de humanos o animales (Pereira, 2004: 8). En su mayoría, los incensarios de tres picos pertenecen a las tradiciones del Preclásico, desaparecen durante el Clásico Temprano y vuelven a resurgir en el Clásico Tardío en sitios del Altiplano y Tierras Altas Mayas (Pereira, 2004: 8-9).

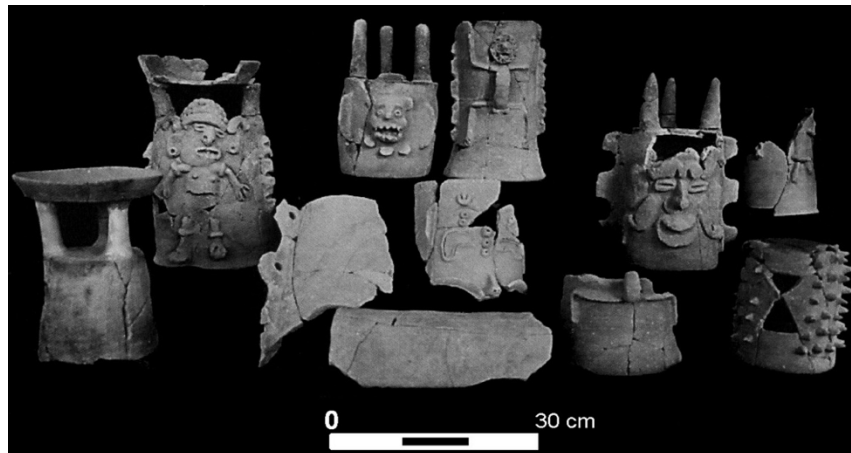


Figura 22: Ejemplificación de Incensarios de Tres Picos encontrados en Tak'alik Ab'aj (fotografía de Cristha Schieber, recopilado de Popenoe *et al.*, 2016:677).

c. *Tipo Teatro*

Se refiere a los incensarios que presentan una imagen humana o deidad sobrenatural rodeada por numerosos elementos iconográficos (Fig. 23), como si saliera de un escenario (Ivic *et al.*, 2012: 1272), están compuestos por una vasija en forma de **Reloj de Arena** y un cuenco o cajete invertido que sirve de tapa, muy adornada, la cual evoca una representación teatral. Las bases se presentan en una vasija bicónica que sirve de cámara combustión, es en esta zona en donde se quema la sustancia o elemento deseado (Pereira, 2004:6).

Este tipo de incensarios pertenecen a la tradición teotihuacana, la cual se caracterizó por elaborar el elemento cerámico por medio de aplicaciones de pastillaje y de adornarse con elementos iconográficos teotihuacanos (Ivic *et al.*, 2012: 1272). A pesar de que compartió deidades y demás elementos simbólicos e iconográficos con el resto de Mesoamérica, Teotihuacán instauró una tradición bien marcada en cuanto a la decoración y simbología de sus incensarios. Durante la Fase Tzacualli se elaboraron los primeros braseros modelado a mano, presentan una superficie más burda. Durante la Fase Tlamimilolpa se inicia oficialmente la manufactura en serie mediante el uso de moldes. En 1982, el arqueólogo Carlos Múnera, excavó un taller de incensarios en La Ciudadela, encontrando más de 20,000 piezas de moldes de adornos (Manzanilla, 2000: 24-27).

En cuanto a su funcionamiento o intencionalidad, se tiene tres objetivos principales: 1) uso para rituales en agradecimiento de la lluvia, estos incensarios tienen elementos acuáticos y símbolos de fertilidad; 2) uso para ofrendas mortuorias de guerreros, estos incensarios llevan adornos como mariposas (en general en forma de nariguera) escudos o dardos; finalmente, 3) uso para la consagración de templos, por lo general los incensarios llevan plaquitas de atadura para la cuenta de los días, lazos anudados y maderos para prender fuego (Delgado *et al.*, 2014: 107-108; Rosales, 2005).



Figura 23: Ejemplificación de Incensario Tipo Teatro con distintas piezas de barro hechas en molde. En el centro sobresale un personaje con elementos militares, posiblemente dedico a los guerreros muertos en combate (Berrin y Pasztory, 1993: 76 tomada de Florescano, 2009:9).

E. DEPÓSITOS ARQUEOLÓGICOS

En términos generales, un *depósito* puede definirse como “*un lugar, paraje o recipiente donde se deposita algo, (...) con el efecto o acción de depositar*” (Gendrop, 1997: 72). Los depósitos definen su función mediante a la interpretación arqueológica basada en los patrones de deposición o a los hallazgos referentes a los mismos.

Es importante tomar en cuenta que los depósitos difieren de los basureros en base a la ubicación, puesto a que los basureros usualmente son grandes cantidades de materiales varios, encontrados dentro de la estratigrafía, mezclados por tiestos de diversos tamaños (indicando con ello su deposición a través del tiempo). Usualmente los basureros estaban localizados fuera de los rasgos arquitectónicos (Deal, 1986). A veces la diferencia entre depósitos de terminación y basureros se complica por la posibilidad de que aparezcan tiestos de fechas diferentes en un mismo nivel, los que representan ofrendas extraídas de otros contextos (Straight *et al.*, 2006: 442).

1. Depósito Problemático

La categoría de depósito problemático surgió del reconocimiento de Coe (1959: 94-95) en Piedras Negras con el hallazgo de materiales depositados que no pertenecían a un entierro o escondite, pero que requerían un nuevo nombre dado su patrón de deposición (Moholy-Nagy, 2019: 47; Iglesias, 1988: 27). Posteriormente, el término se introdujo dentro de la bibliografía de Tikal con las investigaciones del Tikal Project.

Los depósitos problemáticos no contaban con una función clara al momento de su hallazgo. Se encontraron en depósitos excavados especialmente o existentes, incorporados a rellenos constructivos y basureros, o bien, se encontraron expuestos en pisos de habitaciones, escaleras, entradas o en el suelo exterior de templos y residencias. Varios no estaban asociados con ninguna arquitectura o monumento visible. El contenido consistía principalmente en bienes utilitarios domésticos rotos e incompletos (Moholy-Nagy, 2019: 48). Aunque autoras como Iglesias (1988:28) argumentan que los depósitos problemáticos pueden estar asociados a entierros primarios o secundarios con una alta presencia de fragmentos cerámicos, elementos líticos, malacológicos y restos óseos trabajados.

El término es vago y usualmente se conoce como un equivalente a “no clasificado” o “misceláneo”, puesto a que requieren de un enfoque holístico para explicar su origen e intención (Moholy-Nagy, 2019:47). El valor de catalogar un hallazgo como “depósito problemático” está en señalar las características que requieren mayor investigación, aunque es importante notar que la adopción recurrente del término demuestra la necesidad en sí de la categoría.

2. Depósito Fundacional o Inaugural

Un depósito de fundación podría definirse también como “*un grupo de artículos enterrados en asociación con rituales que marcan el inicio de un nuevo edificio u otra construcción*” (Heinz *et al.*, 2020: 229). En relación con las prácticas egipcias, la tesis doctoral del arqueólogo J. M. Weinstein define el término como “*un tipo de ofrenda votiva colocada en o debajo de los cimientos de un edificio o en sus inmediaciones en el momento de su construcción o fundación*” (Weinstein, 1973 citado por Heinz *et al.*, 2020: 229-230).

Los depósitos fundacionales toman su nombre cuando se acumula intencionalmente una alta cantidad de materiales culturales al momento en que un rasgo arquitectónico se considera formalmente completo. En Tikal, el Proyecto Arqueológico del Sur de Tikal utiliza el término con la misma intencionalidad, conociéndolo como una acumulación de material (cerámico, lítico, malacológico y óseo) sellado usualmente por una construcción (piso, estructura, entre otros) con intencionalidad radicada en la celebración o inauguración de construcciones o rasgos arquitectónicos. El PAST, entonces, acuña el término en base a las características ya descritas, las cuales no se encuentran o no se adaptan a la terminología de depósitos problemáticos propuesta por Moholy-Nagy (2019) en los distintos depósitos problemáticos encontrados en Tikal.

3. Depósito de Terminación

La categoría de depósito de terminación se utilizó por primera vez en Piedras Negras por William R. Coe (1959: 94-95), aunque fue en la década de los 70 y 80 en el sitio de Cerros, Belice (Garber, 1983: 802) que el término se utilizó de manera oficial con interpretaciones relacionadas a actividades de depósito de terminación ritual. Garber (1983:802, 804), identificó actividades que se interpretaron como los resultados de rituales de terminación llevados a cabo durante el abandono formal de estructuras específicas en Cerros, las cuales incluyeron el remover fragmentos de las fachadas de estuco, quemar, esparcir sascab y romper vasijas cerámicas, todo asociado a artefactos de jade fragmentados (Straight *et al.*, 2006: 442). En el sitio de Cerros, Robin Robertson identificó depósitos ubicados en las terrazas de las estructuras, argumentando que los tiestos depositados no

presentaban erosión y parecían formar parte de “*vasijas quebradas cerca de la fachada de la estructura y subsecuentemente depositadas encima de las terrazas enfrente de la fachada*” (Robertson, 1983:112). La función principal de los depósitos de terminación es registrar la finalización de una ceremonia o ritual asociada a una construcción específica: pisos, estructuras, monumentos, entre otros.

Muchos discursos sobre depósitos de terminación en el área maya se han enfocado en el abandono ritual de las estructuras (Mock 1998; Ambrosino *et al.* 2003; Brown y Garber 2003; Inomata 2003; Sharer 2004 citados por Straight *et al.*, 2006: 443), así como a un concepto asociado a eventos de saqueo (Suhler y Freidel 2003). Pagliaro *et al.* (2003), definió esos depósitos de terminación como los resultados de “rituales de profanación” en contraste con “rituales de terminación reverencial”. Según su definición “*los rituales de terminación de profanación son el resultado de destrucción intencional y manipulación de material cultural dirigido a destruir el poder sobrenatural de una comunidad o facción derrotada, y la formación de depósitos usados para matar el poder sobrenatural animal de un objeto, persona, lugar o puerta al inframundo*” (Pagliaro *et al.* 2003:77 citado por Straight *et al.*, 2006:443).

VI. METODOLOGÍA Y MATERIALES

Los hallazgos obtenidos en la Plaza del Grupo 6D-III fueron excavados en las Temporadas 2019-2020 y 2021 por la autora y demás arqueólogas miembros de PAST; en relación con el análisis cerámico y lítico de los artefactos, estos fueron analizados nuevamente por la autora y por las arqueólogas Ana Lucía Arroyave y Tanya Carias durante el año 2022. Por ese motivo, la presente tesis dividirá la metodología (y por ende los hallazgos) en: trabajo de campo y trabajo de laboratorio, para posteriormente mencionar un trabajo comparativo bibliográfico.

A. PROYECTO ARQUEOLÓGICO DEL SUR DE TIKAL (PAST)

El Proyecto Arqueológico del Sur de Tikal (PAST) se encuentra trabajando en el Grupo 6D-III desde la primera temporada de campo (2019-2020) hasta la temporada 2023 (presente), por lo que es preciso tomar en cuenta que se trata de una investigación en curso, la cual sigue arrojando datos del grupo. Sin embargo, las excavaciones en la plaza del grupo se cesaron en el año 2021 en la segunda temporada de campo del proyecto.

1. Metodología de campo: Excavaciones en la Plaza del Grupo 6D-III

El Grupo 6D-III se localizó a raíz de las exploraciones realizadas por la Universidad de Pensilvania durante el Tikal Project, quienes nombraron, junto con Marshal Becker, al grupo como 6D, designándole un número a cada estructura, numerando la pirámide del grupo como Estructura 6D-III – 15. Por ende, a raíz de la nomenclatura del Tikal Project, PAST empleó la misma correlación numérica en sus excavaciones (Román *et al.*, 2021: 6).

Durante 2019 la arqueóloga Pamela Rosales ya había realizado dos pozos de sondeo en plena plaza, estos hallazgos sirvieron para identificar el nivel de piso de la plaza de la última ocupación (Rosales *et al.*, 2020: 186). Sin embargo, fue hasta el año 2022 que se realizó un plan metodológico destinado a la investigación de la plaza, la cual se trabajó con dos practicantes de la Universidad del Valle de Guatemala y bajo la dirección de mi persona. La investigación en la plaza tuvo tres principales objetivos: 1) determinar su funcionalidad y composición general; 2) comprender las diversas etapas y ocupaciones reflejadas en la plaza, así como la extensión de esta; y, 3) determinar si la plaza correspondió a procesos culturales y sociales de índole local o extranjera (de León *et al.*, 2022a: 155).

La metodología consistió en dos etapas, la primera se encargó de realizar identificaciones de las posibles estructuras o plataformas ubicadas en la plaza. Para esta evaluación, se observaron las imágenes LiDAR otorgadas por Iniciativa LiDAR PACUNAM y Thomas Garrison (PAST, 2020; PAST, 2022). Las imágenes LiDAR permitieron definir una plaza rodeada por cuatro estructuras en cada uno de sus puntos cardinales (norte, sur, este y oeste), así como una pirámide en la Plataforma Este del grupo. De las cuatro plataformas, la Norte y la Oeste contaban con mayor daño de erosión y destrucción, por lo que la investigación de la plaza permitiría comprender sus últimas etapas constructivas. Como segunda etapa, se realizó una cuadrícula topográfica por medio de una estación total y toma de puntos GPS diferenciales bajo la dirección del arqueólogo Rafael Cambranes. Ya obtenidos los datos referenciales, se sabe que la plaza tiene una extensión de 50 m en el norte y sur, 56 m en el este y 60 m en el oeste, así como una orientación de 15.5° hacia el este. Con las medidas ya definidas se realizó una red de líneas horizontales (de norte a sur) y verticales (de este a oeste) espaciadas uniformemente en toda la superficie de la plaza, la cual permitió trazar una cuadrícula en papel milimétrico para obtener, finalmente un total de 25 cuadrantes de 10 x 10 m cada uno (Fig. 24).

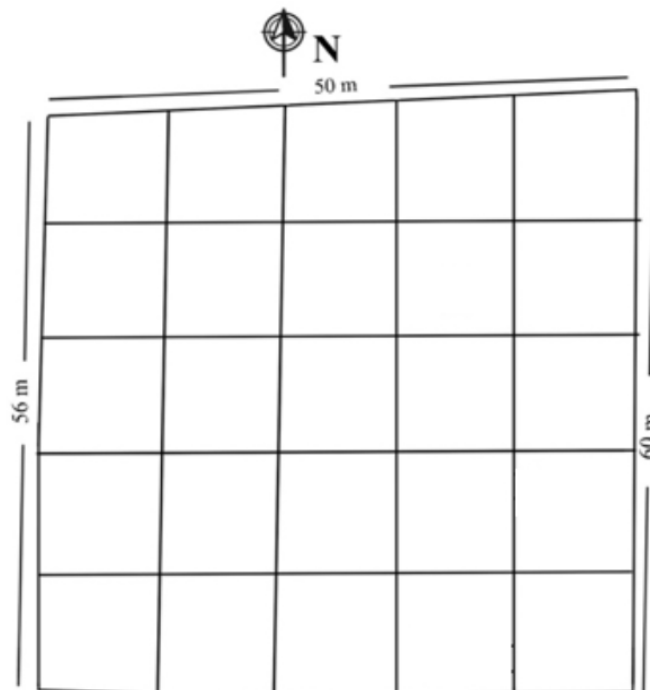


Figura 24: Cuadrícula trazada para la plaza del Grupo 6D-III, realizada por R. Cambranes y A. de León, digitalizada por F. Muralles (de León *et al.*, 2020a: 188).

En cuanto a las excavaciones, se dispuso a realizar un sondeo aleatorio en toda la plaza, eligiendo al azar los cuadrantes por excavar; en total se realizaron 25 pozos de sondeo (Figura 25), teniendo dimensiones de entre 1.50 m x 1.50 m a 1 m x 2 m. Las dimensiones de las excavaciones se delimitaron con base en el tiempo de la temporada (cuatro meses), con el fin de obtener una muestra significativa de información (de León *et al.*, 2022a: 157). La operación realizada en la plaza se nombró como *Operación 3A*, siendo el numeral “3” referencia para el número de grupo (Grupo 6D-III) y la letra “A” para referirse a la ubicación dentro del grupo, en este caso para la plaza. Por lo tanto, cada excavación se nombró e identificó como PST (nombre del proyecto) – 3A (nomenclatura del grupo y de la plaza) – 1 (número de la unidad) – 1 (número del nivel o lote).

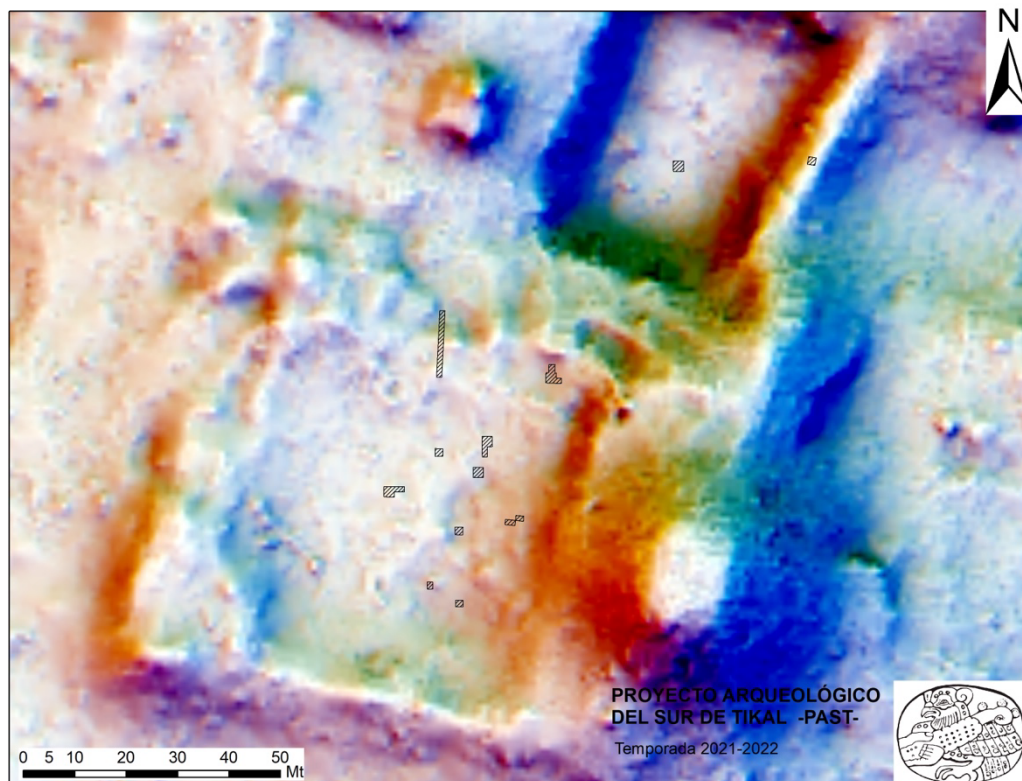


Figura 25: Ubicación e identificación de unidades referente a la plaza del Grupo 6D-III y a la Aguada Madeira (mapa por R. Cambranes e Iniciativa LiDAR PACUNAM, modificado por A. de León, 2023).

Vale la pena mencionar que las unidades no fueron nombradas correlativamente sino a manera en que estas fueron excavadas. Es decir, las unidades no se nombraron ordenadamente debido a que, como ya se mencionó con anterioridad, la plaza fue excavada simultáneamente por diversas arqueólogas, a las cuales se les fue otorgado números primos y/o compuestos para

identificar cada unidad. Es por lo que, algunas excavaciones estando tan cerca una de la otra, no contaron con una identificación numérica lógica u ordenada (ver Fig. 26).

Dejando a un lado la numeración arbitraria de las unidades, los niveles de estas sí fueron nombrados por un orden correlativo, empezando desde el nivel de superficie con el numerador 1 y terminando con el hallazgo de la roca madre o roca caliza (estrato natural sin ningún tipo de intervención antropogénica) con el numerador correspondiente. Cada nivel, entonces, se identificó con un numeral específico y ordenado, haciendo un cambio arbitrario (determinado por la arqueóloga asignada) entre cada nivel con base en la identificación de la actividad tanto natural como cultural. Los cambios naturales se basaron en el cambio de tierra, siendo las variantes siguientes las que definieron la transición de nivel: cantidad de materia orgánica (humus, relleno orgánico con diversos componentes como raíces, hojas, etc.); textura (si se trató de tierra, arena, arcilla, caliza, lodo, etc.); color (tonalidades de café, negro, amarillo, etc.) y consistencia (moldeable, dura, etc.). En cuanto a los cambios culturales, estos se basaron principalmente por la actividad antropogénica a detectar, por ejemplo, si un nivel presentó características mixtas (materia orgánica en abundancia con tiestos cerámicos) o características meramente culturales como el caso de un piso, relleno constructivo, derrumbe de alguna estructura o plataforma, ofrendas, escondites, entierros, depósitos, arquitectura o demás evidencia material elaborada por un ser humano.

Los niveles, además, fueron descritos bajo la característica principal a destacar, por ejemplo: “humus”, “depósito”, “piso de estuco”, “derrumbe cultural”, “relleno cultural”, etc. Además, fue debidamente fotografiado y registrado con base en los lineamientos establecidos por el PAST; teniendo un énfasis minucioso en los hallazgos más complejos de ser ese el caso, como el caso de entierros, arquitectura, etc.

El material obtenido de las excavaciones prosiguió a ser embalado y etiquetado después de estar lavado y marcado en el laboratorio que PAST monta dentro del Parque Nacional Tikal. Los materiales debidamente identificados y guardados fueron trasladados al laboratorio oficial, lugar en donde se dispuso a realizar el debido análisis cerámico por mi persona bajo la guía de las licenciadas Diana Méndez y Ana Lucía Arroyave, para posteriormente discutir los hallazgos e interpretaciones con el Doctor Edwin Román y demás colegas en PAST.

B. METODOLOGÍA DE LABORATORIO: ANÁLISIS CERÁMICO Y LÍTICO DE LA PLAZA DEL GRUPO 6D-III

La metodología del **análisis cerámico** puede entenderse bajo dos procedimientos. El primero yace en el análisis *Tipo-Variedad*, el cual se define con base en organización jerárquica vertical en la cual los atributos son combinados dentro de modos, variedades, tipos y grupos. Se entiende como “variedad” a las diferentes formas de manifestaciones cerámicas que existen, englobando estilos, técnicas, diseños, tamaños y características en la cerámica; la variedad engloba todas esas diferencias (Gifford, 1960: 314; Rouse; 1960: 327). Los “tipos”, son sumas de variaciones individuales o de pequeños grupos sociales consientes de los límites cerámicos impuestos (preferencias estéticas y técnicas); los tipos, por lo tanto, representan los fenómenos culturales (Glifford, 1960: 314; Culbert *et al.*, 2007: 182). Por lo tanto, el análisis Tipo-Variedad se define como un enfoque para clasificar y estudiar la cerámica en base a la agrupación de atributos físicos (forma, tamaño, decoración, pasta, etc.) y a sus variaciones culturales para proporcionar pistas sobre tecnología, comportamiento social y cultura (Smith *et al.*, 1960; Sabloff *et al.*, 1969; Gifford, 1960; Culbert *et al.*, 2007). Según Popenoe de Hatch (1993), la clasificación taxonómica se define de la siguiente manera: una clase es un conjunto de grupos, los cuales, a su vez, son características de superficie que definen específicamente a una vasija. Mientras que los tipos nombran a todo el grupo según sea la técnica decorativa predominante; la variedad, por consiguiente, especifica detalladamente los cambios leves en técnicas decorativas (Popenoe de Hatch, 1993: 287- 288).

El análisis Tipo-Variedad concentra sus esfuerzos en el estudio de dos variables: superficie y decoración (Popenoe de Hatch, 1993: 287). Las categorías empleadas dentro del análisis Tipo-Variedad fueron usadas en base a los parámetros cerámicos del Proyecto Arqueológico del Sur de Tikal, volviéndose un análisis realizado a nivel de grupo, no de tipos o variedades. Los parámetros del PAST radican en: 1) *muestra*, todo aquel tiesto cerámico que se consideró representativo de un Complejo Cerámico específico. Dicho tiesto tuvo que contar con una superficie (color, tratamiento de superficie, técnica, engobe, etc.) y una decoración lo suficientemente visibles como para ser catalogado dentro de una clase particular. 2) Todo aquel tiesto que no contó con características visibles que lo pudiesen agrupar en una clase por motivos de erosión y de descarte, fueron clasificados bajo el nombre *erosionados*. Sin embargo, 3) aquellos tiestos erosionados, que contaban con una forma o parte de la vasija específica que no fuesen cuerpo, fueron catalogados como *indeterminados*. Finalmente, 4) aquellos tiestos con un diámetro o un largo menor a 27 mm (equivalente a una ficha de 25 centavos guatemaltecos) que no tuviesen una forma específica (labio,

borde, etc.) fueron catalogados como *descarte*; al igual que los erosionados, estos tiestos no fueron tomados en cuenta dentro del análisis general.

Seguido del análisis Tipo-Variedad, se realizó un *Análisis Funcional*, el cual se define como el estudio de los requisitos funcionales de la cerámica, requisitos que dependen de las necesidades socioeconómicas las cuales son resueltas por los alfareros. Las vasijas cerámicas son elaboradas mediante una forma específica que cumple una determinada función (Deal, 1998: 53). El Análisis funcional responde preguntas como: ¿Para qué se utilizaba este artefacto? ¿Cuál era su propósito o función específica? ¿Cómo se integraba en las actividades diarias de la comunidad? Para ello, se examinan las características físicas, las huellas de uso, las asociaciones contextuales y cualquier otro elemento que pueda proporcionar información sobre la función original de los artefactos (Culbert *et al.*, 2007; Rouse, 1960).

En la presente tesis, se hizo uso del Análisis Funcional para la identificación de la función a partir de los bordes puesto a que únicamente los bordes permitieron reconstruir de manera más o menos exacta la forma genérica de la vasija: vaso, plato, cuenco, etc. El Análisis Funcional a su vez conllevó tres procedimientos: 1) la clasificación morfológica, la cual se observó por medio de los bordes; 2) la parte tipológica, específicamente referida a ciertos tipos cerámicos que poseen funcionalidades bien definidas con base a estudios previos y a otras fuentes de investigación. En cuanto a las categorías de funcionalidad, estas fueron de gran ayuda para determinar el Tipo-Variedad de tiestos parecidos en tratamiento de superficie, la funcionalidad de ciertas vasijas permitió distinguir entre tipos o variedades similares.

Cabe mencionar que tanto el Análisis Tipo-Variedad, como el Análisis Funcional, fueron registrados en una base de datos en el software de cálculo Microsoft Excel, el cual, a su vez, se encontraba configurado con base en los códigos utilizados por PAST. Por consiguiente, el procedimiento fue el siguiente: 1) se obtuvo un contexto cerámico específico, previamente marcado bajo la nomenclatura de PAST; 2) teniendo la muestra cerámica marcada, se dispuso a categorizarla en las cuatro principales categorías: descarte, erosionados, indeterminados o grupo cerámico identificado; 3) consecutivamente se obtuvieron datos específicos: el peso en gramos por categoría y la cantidad de tiestos por grupo.

Posteriormente al análisis cerámico, se dispuso a documentar con dibujos y fotografías los tiestos específicos: aquellos que fuesen marcadores de temporalidad, aquellos con decoración inusual (incisiones, iconografía, etc.), y, aquellos que fuesen extraños dentro de la muestra, es decir, aquellos grupos cerámicos que fuesen minoría dentro de todo el contexto analizado. Seguido de la

documentación, se realizó la edición de fotografías y dibujos en programas tales como Adobe Photoshop y Adobe Illustrator.

Dentro del mismo análisis cerámico, se realizó un **Análisis de los incensarios encontrados en la plaza (Operación 3A)**, dicho análisis fue elaborado también por mi persona bajo los mismos lineamientos descritos con anterioridad, con la única diferencia de que estos, al ser incensarios, recibieron una categoría distinta al resto de tios cerámicos debido a que poseen una funcionalidad meramente ritual o ceremonial, la cual arrojará datos afines a los objetivos de la tesis.

En cuanto al **análisis lítico** elaborado por la arqueóloga Tanya Carias por parte de PAST en 2022, se dispuso a realizar una catalogación de los materiales líticos recabados en las excavaciones de la plaza por medio de *“un método en el que las dimensiones líticas son descritas, medidas y utilizadas singularmente para un análisis diverso (...) se trata de reconocer el significado de los atributos individuales y sus variantes entre artefactos y contextos dentro de un análisis estandarizado”* (Clay, 1976: 304 citado por Carias, 2022: 669). Posteriormente, se dispuso a utilizar nuevamente una tabla en Microsoft Excel con los siguientes atributos: tipología, segmento, presencia de corteza, presencia de retoque, uso, color, dimensiones y tratamiento de plataforma, medidas cuantitativas de peso (g), largo (cm), ancho (cm) y espesor (cm); y posible fuente de procedencia (Carias, 2022: 669). Es importante tomar en cuenta que, al ser una investigación aún en curso, el análisis lítico se limitó únicamente al estudio de la obsidiana, puesto a que no se analizó otros materiales como jade, piedra verde, pedernal u otros.

C. RESULTADOS DE LAS INVESTIGACIONES EN LA PLATAFORMA NORTE, PLATAFORMA ESTE Y BIBLIOGRAFÍA CONSULTADA DE INCENSARIOS EN TIKAL Y TEOTIHUACÁN

En cuanto a los siguientes hallazgos: 1) los dos canales encontrados en la Plaza y en la Plataforma Norte, y, 2) el depósito de incensarios Tipo-Teatro encontrado en la Plataforma Este, fachada oeste de la Pirámide 6D-105-A “Depósito Especial #3”, se realizó una revisión bibliográfica de a) *Informe Final de la Segunda Temporada de Campo 2021 de PAST*, y, b) *Informe Final de la Tercera Temporada de Campo 2022-2023 de PAST* (informe aún por publicar) con el fin de detallar los hallazgos y con ello relacionarlos con la composición y funcionalidad de la plaza. Las excavaciones realizadas en la Plataforma Norte fueron elaboradas bajo la dirección de la arqueóloga **Cristina García** y la arqueóloga **Pamela Rosales** en la Plataforma Este. Los hallazgos en dichas plataformas forman parte de las interpretaciones de la plaza dada su cercanía, interrelación y significancia en común. Es por dicho motivo que la metodología efectuada en la

presente tesis (en cuanto a dichos hallazgos) se limitará únicamente a la consulta de los registros de dichas excavaciones más no el material cultural debido a que estos siguen siendo analizados en laboratorio.

Las interpretaciones de García y Rosales se obtuvieron también de los informes finales (PAST, 2022; informe aún por publicar PAST, 2023) y se detallarán en el capítulo de *Resultados* con el fin de interpretar holísticamente los hallazgos con conexión acuática de la Plaza del Grupo 6D-III. Respecto a ambos canales (García, 2022; Rosales *et al.*, 2023), se recopiló la ubicación, la composición como tal de los canales y los materiales utilizados para la construcción de estos. En cuanto al Depósito Especial #3 (Rosales *et al.*, 2022), se limitó a comentar el tipo cerámico y las características iconográficas para realizar un breve estudio comparativo con incensarios encontrados tanto en Tikal como en Teotihuacán.

Los incensarios encontrados en Tikal son detallados en la tesis de Maestría de **Louisa Ferree (1968)** presentada en la Universidad de Pensilvania. Ferree catalogó y analizó la muestra de incensarios obtenida de las excavaciones del Tikal Project (durante los años de 1956 a 1965), si bien el proyecto siguió sus labores hasta 1970, la muestra trabajada por Ferree se limitó a los materiales obtenidos hasta el año de 1965. La tesis abarcó incensarios encontrados en múltiples excavaciones (provenientes de la Acrópolis Norte, la Gran Plaza, la Acrópolis Central y el Grupo 5D-II) y careció de detalle de los contextos. Por lo tanto, la muestra de Ferree se puede sintetizar en la catalogación de incensarios que incluyen: 1) una secuencia de complejos cerámicos basados en fechas absolutas (Preclásico, Clásico y Postclásico), 2) un estudio Tipo-Variedad (utilizando las variantes de clase, tipo, variedad y modo), 3) una seriación estilística, y, 4) una asociación con los artefactos de otras categorías debidamente estudiados para cerciorar temporalidad y función (Ferree, 1968:14-16). La tesis de Ferree es el catálogo de incensarios encontrados en Tikal más completo hasta la fecha, el cual ayudará como punto de comparación en lo que respecta a la pasta de las vasijas: composición, tratamiento de superficie, forma, etc.

Finalmente, en cuanto al área teotihuacana, se tomó el estudio del Doctor **Saburo Sugiyama (2002)** publicado bajo el título “*Censer Symbolism and the State Polity in Teotihuacán*” como medio comparativo. Las muestras analizadas por Sugiyama se limitaron a incensarios Tipo-Teatro provenientes de la sierra y vertiente del Pacífico de Guatemala y, principalmente (casi en su totalidad) de Teotihuacán en las locaciones de 1) un taller prehispánico de incensarios ubicado en la Plataforma Norte de La Ciudadela, y, 2) el Palacio Norte también ubicado en La Ciudadela. El objetivo principal del estudio se basó en la examinación de significados y funciones específicas de

la iconografía en incensarios para determinar la relación de las imágenes en los contextos sociopolíticos dentro y fuera de la región (Sugiyama, 2002: 2-3). La metodología del estudio se limitó a un análisis iconográfico dividido a su vez en las siguientes categorías: plantas, animales, figuras antropomorfas, otros motivos y otras partes de los incensarios (fragmentos de partes funcionales, etc.). Además, se prosiguió a realizar un registro fotográfico de las piezas y un registro cuantitativo con el apoyo intelectual y práctico del arqueólogo **Carlos Múnera B.** (Sugiyama, 2002: 4).

Los incensarios encontrados en el Grupo 6D-III fueron limitados a la comparación única del catálogo de Ferree (1968) de Tikal y el estudio de Sugiyama (2002) en Teotihuacán debido a que son las dos regiones estudiadas en la presente tesis. Por un lado, el catálogo de Ferree permitirá obtener datos acerca de composición de pasta y de forma, mientras que el estudio de Sugiyama permitirá comparar aspectos iconográficos meramente teotihuacanos.

Sería interesante comparar los incensarios del Grupo 6D-III con muestras más variadas encontradas en tierras mayas, como el caso de Kaminaljuyu en el Altiplano (Kidder *et al.*, 1948: 343-346; Braswell, 2003:136-144) o del sitio Los Chatos-Montana en Costa Sur (Bove, 1999, Bove y Medrano, 2003: 76-78; Hellmuth, 1975). Sin embargo, debido a que los incensarios del Grupo 6D-III siguen siendo estudiados por PAST, la presente tesis se limitó a realizar un análisis muy general para determinar una posible conexión entre la tradición teotihuacana y la región maya de Tikal.

VII. RESULTADOS

A. HALLAZGOS EN LA PLAZA DEL GRUPO 6D-III

1. Excavaciones realizadas

Como ya se mencionó con anterioridad, las unidades excavadas no se nombraron en el respectivo orden numérico (es decir, 1,2,3,4,5, etc.) debido a que la plaza se excavó por la autora y tres arqueólogas más. Por dicho motivo, los resultados presentados se organizaron de la siguiente forma (Tabla 1):

Ubicación - área	Unidades	Observaciones
Norte	15, 16, 19, 21, 23 y 27	
Noreste	6*, 7*, 8*, 12 y 13	*Depósito Fundacional 1 de Estructura 6D-15.
Sur	9, 10 y 11	
Este	3, 4 y 5	
Centro	1*, 2*, 32 y 34	*Unidades excavadas en Temporada 2019 – 2020.

Tabla 1: Listado de unidades excavadas, ordenadas en su área correspondiente (tomado: de León *et al*, 2022a: 158).

Las imágenes LiDAR del Grupo 6D-III mostraron un deterioro significativo en la Plataforma Oeste, motivo por el cual, las excavaciones realizadas en el sector oeste de la plaza no fueron clasificadas ni analizadas dentro de la Operación A (plaza) debido a que dichas unidades presentaron hallazgos meramente de los escombros y derrumbes de esta estructura; siendo esas unidades ajenas a los objetivos relacionados a las investigaciones de la plaza en sí. Fue entonces como las excavaciones efectuadas en la plaza se clasificaron en: norte, noreste, sur, este y centro (Fig. 26).

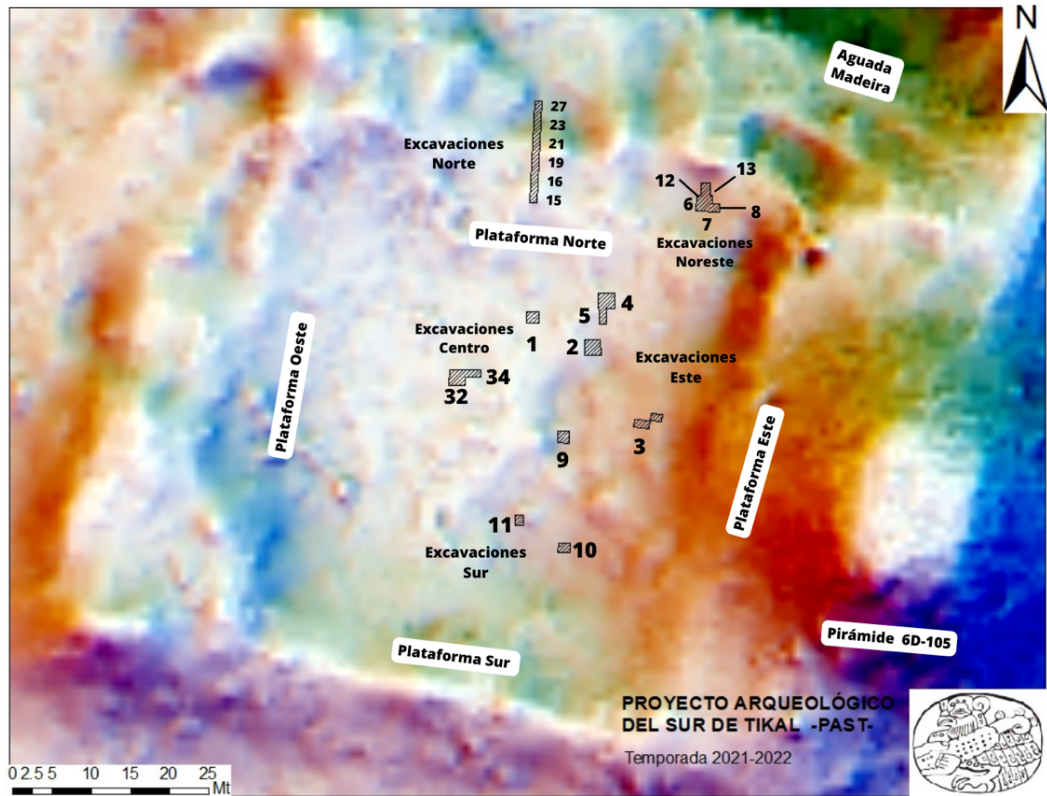


Figura 26: Ubicación de unidades en Operación 3A, plaza del Grupo 6D-III (mapa elaborado por R. Cambranes e Iniciativa LiDAR PACUNAM, editado por A. de León, 2023).

Las **unidades ubicadas en el norte** (Fig. 26) formaron parte de una trinchera de 13 m (PST-3A-15, PST-3A-16, PST-3A-19, PST-3A-21, PST-3A-23, PST-3A-27), siendo la unidad PST-3A-15 ubicada en el extremo sur y la PST-3A-27 en el extremo norte (Fig. 27). La trinchera se ubicó en el punto medio de este a oeste de la parte final del lateral norte de la plaza y el inicio de la Plataforma Norte en su fachada sur (de León *et al*, 2002a: 159). La trinchera presentó las mismas características estratigráficas en cada una de las unidades: 1) humus, 2) relleno cultural asociado a una nivelación de piedrín fino y tierra gris, y 3) un piso con diversos grados de conservación (a excepción de la unidad PST-3A-27 que presentó un segundo piso, y, por lo tanto, un 4to estrato).

A lo largo de la Trinchera Norte, se expuso el piso de la plaza, el cual a su vez presentó desniveles (equivalentes a un ángulo de 2.5°) en dirección norte, el desnivel fue claramente evidenciado en las Unidades 19 y 21. En cuanto al límite norte de la plaza, se notó con un corte drástico y claro en el piso de la Unidad 27, la cual, (como ya se mencionó), presentó un segundo

piso, el cual se reconoció como parte del inicio de la Plataforma Norte. En cuanto a los materiales culturales, estos se presentaron al momento de encontrar el segundo estrato (Nivel 2), este constó de un relleno cultural compuesto de pedrín fino con tierra gris y variedad de tiestos cerámicos y lascas de pedernal y obsidiana.

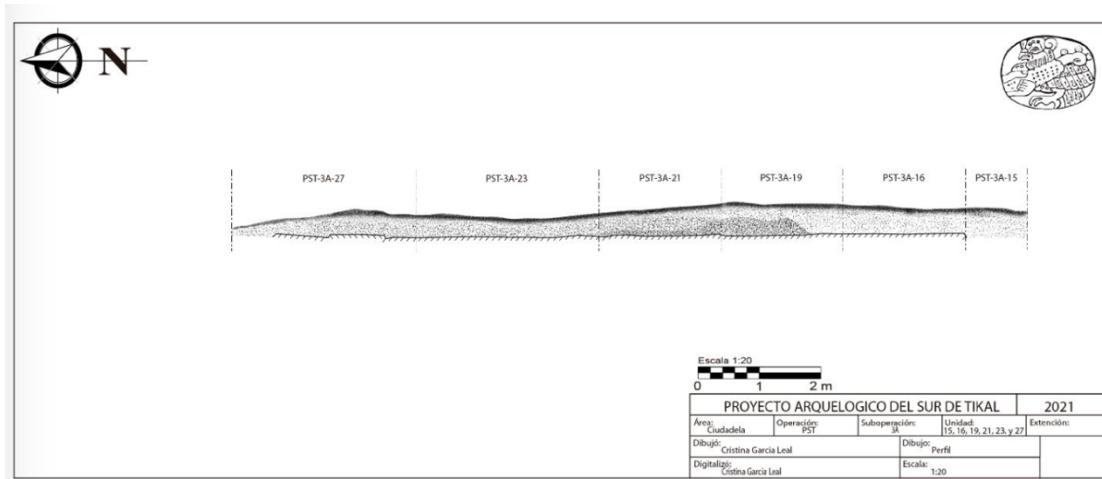


Figura 27: Perfil Este de Trinchera Norte, unidades PST-3A-15, PST-3A-16, PST-3A-19, PST-3A-21, PST-3A-23 y PST-3A-27 (dibujo y digitalización por C. García 2021, tomado de A. de León et al., 2022a: 192).

En cuanto a las **unidades ubicadas en el noreste** (ver Fig. 26), se localizaron entre la esquina noreste de la plaza y las esquinas de la Plataforma Norte y Este, siendo las unidades PST-3A-6, PST-3A-7, PST-3A-8, PST-3A-12, PST-3A-13 parte de la zona noreste. Las Unidades 6 y 7 presentaron una secuencia estratigráfica sumamente marcada. La Unidad 6 presentó 1) humus, 2-3) rellenos de pedrín y tierra, 4 – 5) dos pisos compactados entre sí, los cuales se distinguieron únicamente en el perfil este de la unidad, 6) consistió en un relleno de pedrín grueso y cal, 7) apisonado de tierra blanca con relleno de argamasas, 8) relleno de pedrín de grandes dimensiones, 9) piso gris compacto y casi uniforme, 10-11) rellenos de tierra café con cal y pedrín de menor dimensión. La Unidad 7 inició como parte de una extensión hacia el este de la esquina suroeste de la Unidad 6 y presentó los siguientes estratos: 1) humus, 2) relleno de pedrín y tierra, 3) pedrín grueso en grandes cantidades, lo que sugirió la ubicación del derrumbe de la Plataforma Este, finalmente, 4) se cerró la unidad con la presencia de un relleno de tierra gris clara sin inclusiones de pedrín, aunque en el perfil este de la unidad se visualizó la presencia de un piso, mismo piso encontrado en PST-3A-6-7 y PST-3A-8-6.

Los apisonados de PST-3^a-6-4 y PST-3^a-6 presentaron un pronunciado desnivel de aproximadamente 0.08 m hacia el norte. Las Unidades 6 y 7 presentaron características similares al *Depósito Inaugural del Grupo 6D-III* (Fig. 28), localizado debajo del primer piso de la Plataforma Sur (Rosales, 2020) evidenciado también hacia el este y oeste de la plaza en la Pirámide 6D-105-II (Plataforma Este) (Rosales *et al.*, 2022) y Plataforma Oeste (de León *et al.*, 2022b); todos ellos presentaron un inventario cerámico, principalmente fechado para la fase Manik 3^a. Por lo general, el depósito se encontró debajo de los primeros pisos de las cuatro plataformas, aunque por las nivelaciones, se infiere que también se colocó por debajo el piso de la plaza; sobre una capa de tierra negra y contó con las siguientes particularidades: “*presencia de restos óseos tanto humanos como de fauna animal, presencia de lascas de pedernal y obsidiana (con múltiples puntas de proyectil), múltiples fragmentos cerámicos y la presencia significativa de ceniza*” (Roman *et al.*, 2022: 7). Las Unidades 6 y 7 presentaron más de 800 tiestos cerámicos, más de 50 lascas de pedernal, más de 30 fragmentos de hueso (humano y faunístico) y demás ejemplares malacológicos y de obsidiana tanto gris como verde. Este depósito fue nombrado *Depósito 1 de Estructura 6D-15* (de León *et al.*, 2022^a: 166- 169).

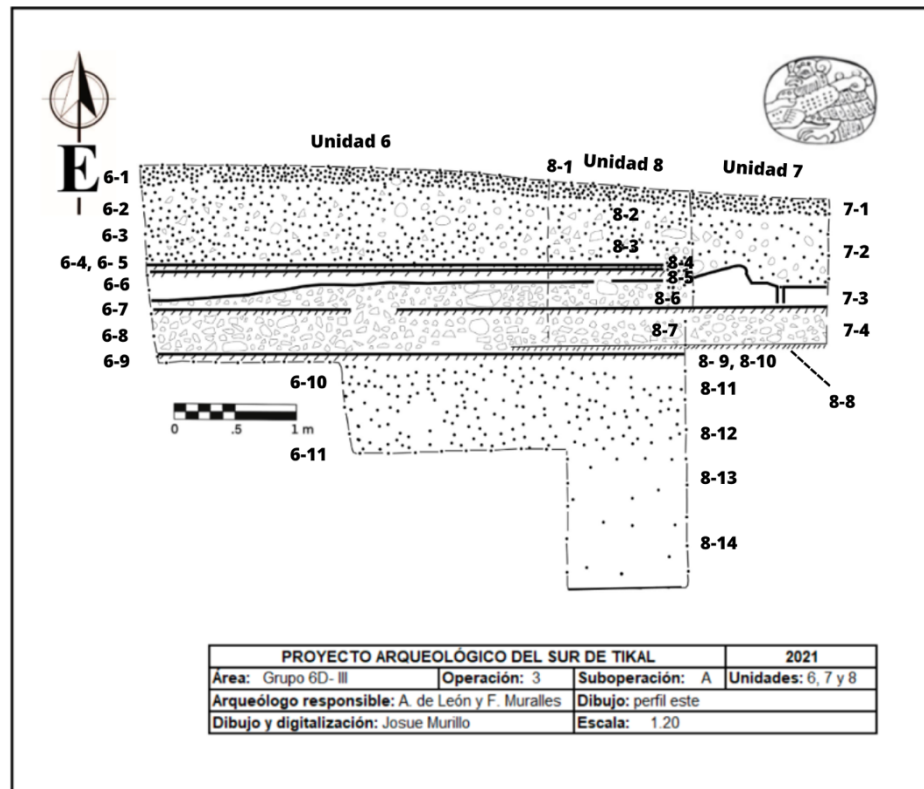


Figura 28: Perfil Este de unidades PST-3^a-6, PST-3^a-7 y PST-3AA-8. Depósito 1 de Estructura 6D-15 (Dibujo y digitalización por J. Murillo 2021, tomado de A. de León *et al.*, 2022a: 196).

Por su parte, la Unidad 8 formó parte de una extensión de la Unidad 6. PST-3A-8 presentó un total de 14 niveles: 1) humus; 2) y 3) rellenos de piedrín con material cultural; 4) piso estucado; 5) piso con abundante piedrín; 6) agregado de argamasa con material cultural; 7) apisonado de tierra; 8) piso de argamasa blanca; 9) relleno de tierra blanca y material cultural; 10) piso de argamasa, 11 – 14) rellenos de piedrín y tierra con material cultural (ver Fig. 28). El hallazgo más significativo de PST-3A-8 fue el agregado de argamasa localizado en el Nivel 6 (Fig. 29), un rasgo intencional para colocar una ofrenda o entierro, sin embargo, el agregado permaneció vacío, por lo que no se descarta la posibilidad de ser un depósito problemático. El total de cinco pisos en excelentes condiciones encontrados evidenciados en el perfil este de las Unidades 6, 7 y 8 probablemente formaron parte de la Estructura 6D-105 o parte de la Plataforma Norte, aunque no se descarta la idea de que formen parte de un rasgo que sirvió como definición de la plaza hundida. A la fecha se tendría que indagar en el área para determinar la existencia o no de gradas o banquetas, las cuales explicarían mejor la diferencia de pisos encontrados.



Figura 29: Perfil Este de unidades PST-3A-6 y PST-3A-7. Se evidencia la unidad PST-3A-8-6: desnivel prominente hacia el norte, una protuberancia de argamasa y un corte hacia el norte, los cuales podrían haber sido parte de algún depósito problemático (fotografía por de León 2021; tomado de A. de León *et al.*, 2022a: 193).

Finalmente, la Unidad 13 se caracterizó por tener una estratigrafía marcada de 8 niveles, los cuales (aparte del Nivel 1: Humus), presentaron un patrón que alternó una capa de relleno nivelador y una capa de apisonado. En cuanto a la Unidad 12, esta únicamente presentó 1) humus, 2) tierra con inclusiones de piedrín; y, 3) tierra gris con inclusiones de piedrín fino. Las Unidades 12 y 13 no presentaron parte del Depósito Inaugural característico del Grupo 6D-III (A. de León *et al.*, 2022a: 173-175), aunque la Unidad 8 y 13 sí confirmaron la presencia de rasgos arquitectónicos que confirman que estas pertenecieron posiblemente a la Plataforma Este.

Las **unidades ubicadas al sur** (ver fig. 26) fueron PST-3A-9 (compuesta por 4 niveles, dos de humus y 2 rellenos de piedrín), PST-3A-10 (compuesta por un nivel de humus seguido por 4 distintos rellenos de piedrín) y PST-3A-11 (compuesta por 3 niveles, uno de humus y dos rellenos de inclusiones de piedrín). Las Unidades 9, 10 y 11 no presentaron ningún rasgo indicativo de la secuencia ocupacional de la plaza. Sin embargo, los múltiples rellenos podrían confirmar parte de los antiguos pisos de la plaza (A. de León *et al.*, 2022a: 175-177).

Las unidades **ubicadas al este** (ver Fig. 26) fueron PST-3A-3 (la cual presentó cinco niveles, de los cuales 1 fue humus, 2 rellenos naturales y 2 niveles de roca caliza o roca madre) y PST-3A-4 y PST-3A-5. La Unidad 4 presentó cinco niveles: 1 compuesto de humus, 2 rellenos mixtos de tierra compacta y variedad de piedrín, 1 apisonado de tierra compacta y argamasa, y, 1 relleno de tierra café seguido de desnivelaciones y cortes en la roca madre (caliza) en dirección noreste, las cuales podrían indicar que en esta área se estuvo extrayendo materia prima, siendo tierra o bloques de caliza. La Unidad 5 formó parte de una extensión de la Unidad 4 hacia el sur, presentó tres niveles: 1 de humus, 1 relleno mixto y 1 relleno mixto con una nivelación sutil de tierra, la cual al ser removida presentó los mismos cortes en la roca caliza. Las Unidades 4 y 5 presentaron cortes intencionales en la roca caliza (Fig. 30 y 31), así como una gran cantidad de material lítico (obsidiana y pedernal) (A. de León *et al.*, 2022a: 178-181).



Figura 30: Fotografía de planta de unidades PST-3A-4 y PST-3A- 5 con evidencia de cortes intencionales (fotografía por A. de León, 2021, tomado de A. de León *et al.*, 2022a: 201).

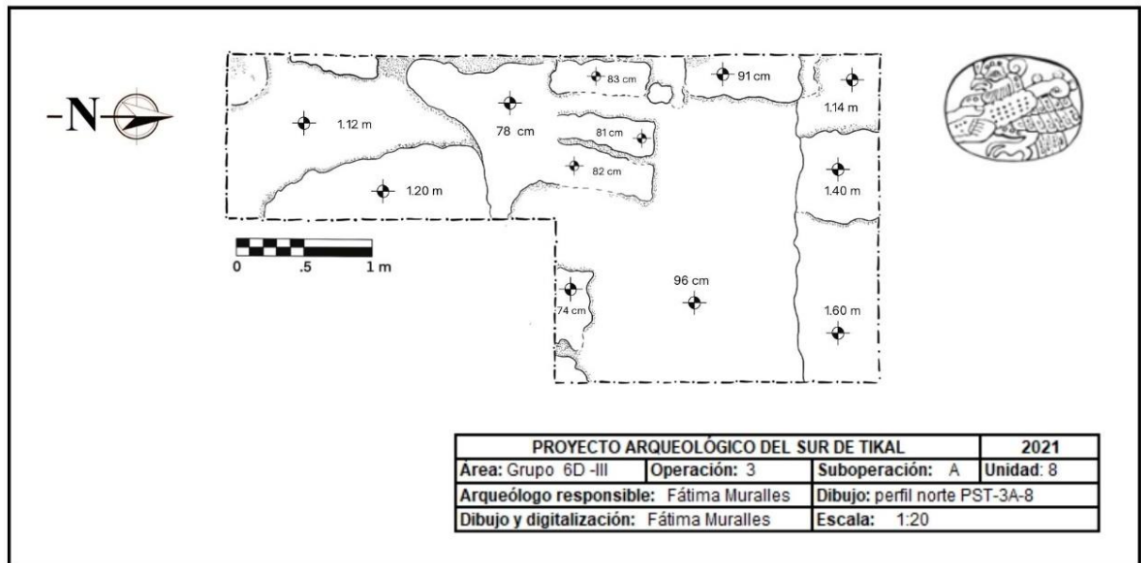


Figura 31: Dibujo de planta de unidades PST-3A-4 y PST-3A- 5 con evidencia de cortes intencionales (dibujo y digitalización por A. de León, 2021, tomado de A. de León *et al.*, 2022a: 202).

Finalmente, las **unidades ubicadas al centro** (ver Fig. 26) fueron las siguientes: PST-3A-32 y PST-3A-34, ambas presentaron tres niveles con correlación estratigráfica: 1) humus a un nivel de 0.30 m, 2) relleno natural seguido de un piso de estuco levemente erosionado a un nivel de aproximadamente 0.66 m y, 3) roca madre con cortes intencionados en la caliza a un nivel de entre 0.71 a 0.80 m (Fig. 32 y 33). Sí se encontró evidencia de piso (PST-3A-32-2 y PST- 3A-34-2), lo cual fue gratificante si se toma en cuenta que los pisos mejor conservados en plaza únicamente habían sido asociados a las estructuras que la rodean (A. de León *et al.*, 2022a: 183).



Figura 32: Centro de plaza, unidad PST-3A-32 con evidencia de cortes de piso en la esquina noreste (señalado en rojo)
(fotografía por A. de León, 2021, tomado de A. de León *et al.*, 2022a: 203).



Figura 33: Centro de plaza, unidad PST-3A-34 con evidencia de cortes en la roca madre (fotografía por A. de León, 2021, tomado de A. de León *et al.*, 2022a: 203).

Resumen de excavaciones

La Trinchera Norte, constituida las Unidades 15, 16, 19, 21, 23 y 27, mostró el piso de la plaza, el cual a su vez presentó desniveles (de alrededor 0.04 m) en dirección norte en las unidades 19 y 21. Este cambio de altura en el piso fue constante en la trinchera y se orientó hacia la Aguada Madeira.

El sector noreste fue excavado por medio de cinco unidades, de las cuales las unidades 6 y 7 mostraron parte del Depósito Inaugural del Grupo 6D-III, siendo este una acumulación de tuestos, fragmentos óseos, malacológicos y líticos, todos ellos acompañados de ceniza como evidencia de combustión. Además, las unidades 6 y 7 siguieron presentando desniveles hacia el norte, a una altura similar al de las unidades 19, 21, 4 y 5. La Unidad 8 presentó rastro de un depósito problemático, sin embargo, únicamente se encontró evidencia del mismo en los perfiles estratigráficos, por lo que se infiere el retiro de este como parte de una reubicación o deshecho. Respecto a las unidades 12 y 13, estas mostraron múltiples apisonados referentes al derrumbe y rastros de la Estructura Este.

El sector sur, conformado por las unidades 9, 10 y 11, presentó actividad ocupacional de la plaza con múltiples apisonados, aunque sutiles, que mostraron posibles pisos de la plaza.

El sector sureste contó con tres unidades, la Unidad 3 siguió mostrando apisonados como evidencia de ocupación en la plaza, aunque fueron las Unidades 4 y 5 las que mostraron cortes intencionados en la roca caliza, así como una alta cantidad de deshecho lítico (obsidiana y pedernal). Es probable la extracción de material en la zona, puesto que los cortes mostraron un patrón de corte antropogénico.

El sector central contó con las unidades 32 y 34, las cuales exhibieron nuevamente el piso de la plaza con un estucado leve y erosionado.

En lo que respecta a los desniveles en dirección norte evidenciados con mayor claridad en las unidades 6,7, 19 y 21, dan la impresión de que el agua acumulada en la plaza podría drenarse hacia la Aguada Madeira, ya que de lo contrario la Plaza del Grupo 6D-III se encontraría constantemente inundada, aunque estos planteamientos se explorarán de forma más detallada en la sección de “discusión”.

2. Análisis de materiales varios

La presente sección permitirá entender a detalle los materiales encontrados en cada una de las excavaciones, siendo en su mayoría lascas de obsidiana de color gris y verde; pedernal de tonalidades variadas; en algunos casos, presencia de huesos fragmentados; y, en su gran mayoría una cantidad significativa de tiestos cerámicos.

Los materiales por analizar en el siguiente segmento fueron excavados en la Temporada de Campo 2022 bajo la supervisión de la autora. Los materiales, se clasificaron en tres grandes grupos: 1) artefactos cerámicos, 2) lítica (obsidiana, piedras de moler, jade y pedernal) y 3) restos óseos. En cuanto a los restos óseos, a pesar de ser pocos, pero existentes, no serán valorados en el presente análisis de materiales debido a que PAST aún trabaja en el estudio correspondiente de estos. Sin embargo, vale la pena mencionar la distribución de estos en la plaza. Los restos óseos fueron de dos índoles, restos humanos y restos de fauna, todos ellos depositados a manera de ofrendas y depósitos rituales, por lo que es importante clarificar la inexistencia de entierros simples o compuestos en la plaza.

Como ya se mencionó, los depósitos óseos fueron en su mayoría una serie de huesos fragmentados depositados a lo largo de las excavaciones periféricas a las plataformas que rodean la plaza. Los pozos aledaños a la Plataforma Este y Oeste de la plaza (unidades de la sección noreste) presentaron evidencia de continuación del *Depósito Fundacional* característico del Grupo 6-III, el cual consistió en un depósito de restos cerámicos, líticos, óseos (humanos y faunísticos) y malacológicos (en su mayoría conchas) depositados a lo largo de todo el grupo con una gran cantidad de ceniza. Este depósito se ubicó en las primeras etapas constructivas, justo debajo del primer piso de algunas secciones de la Plataforma Sur, Este y Oeste (Román *et al.*, 2022: 7; Rosales *et al.*, 2020: 261; de León *et al.*, 2022b: 493).

Muy probablemente este Depósito Fundacional fue colocado a lo largo de todo el Grupo 6D-III para posteriormente ser incendiado con el propósito de inaugurar las futuras construcciones. Este depósito es similar a los localizados en el Grupo 6D-XXI (Bustamante, 2022:91 -97) los cuales presentan la misma intencionalidad a pesar de tener menor cantidad de material cultural. El primer depósito similar a los antes descritos, fue el localizado por el Proyecto Nacional Tikal atrás del grupo 6D-V (Iglesias 1987; Iglesias, 1988), el cual, hasta la fecha, es el depósito más grande localizado en las Tierras Bajas Mayas, con un inventario de materiales culturales que sobrepasan los 100,000 fragmentos cerámicos, más de 7,000 artefactos líticos, 300 artefactos de concha trabajada, 600 fragmentos de hueso trabajado, 2 entierros primarios y los restos óseos de 17 individuos (Iglesias, 1988:27-27).

3. Análisis cerámico

Como ya se esclareció con anterioridad, el análisis Tipo-Variedad se realizó con el propósito de obtener datos estadísticos que permitan esclarecer la temporalidad de las excavaciones, así como el tipo de actividad que se realizó a lo largo de la Plaza del Grupo 6D-III.

A manera puntual, se analizó un total de 2,991 fragmentos cerámicos, de los cuales casi la mitad de la muestra se catalogó como *erosionados* con un total de 1,962 tiestos. Sin tomar en cuenta los materiales erosionados, se obtuvo un inventario total de 1,029 fragmentos cuyas características físicas y decoración permitieron ser clasificados en cinco periodos de tiempo: a) 86 elementos del Clásico Tardío; b) 562 elementos del Clásico Temprano; c) 46 elementos del Preclásico Terminal; d) 322 elementos del Preclásico Tardío; y e) 13 elementos del Preclásico Medio (Tabla 2).

Sumatoria de ejemplares cerámicos por periodo (sin la clasificación de erosionados)	
Clásico Tardío	86
Clásico Temprano	562
Preclásico Terminal	46
Preclásico Tardío	322
Preclásico Medio	13
Total general	1,029

Tabla 2: Sumatoria de ejemplares cerámicos por periodo de tiempo encontrados en la Plaza del Grupo 6D-III (análisis por A. de León, 2022).

La Tabla 2 muestra una predominancia de materiales cerámicos fechados para el Clásico Temprano, con un total de 562, seguido del Preclásico Tardío con un total de 322 tuestos cerámicos (Fig. 34). La cantidad significativa de material proveniente del Preclásico Tardío proviene en un 75% de las excavaciones localizadas al noreste de la plaza, donde se encontró parte del Depósito Fundacional ya mencionado, el cual fue evidenciado en cinco unidades de excavación (Unidades 6, 7, 8, 12 y 13). Bajo este contexto se observó una alta cantidad de fragmentos cerámicos incinerados y acompañados por restos líticos, malacológicos y óseos; además, dicho depósito también está asociado a la Plaza del Grupo 6D-III, el cual también fue localizado (en gran parte) en los escombros y derrumbes de la fachada oeste de la Plataforma Este.

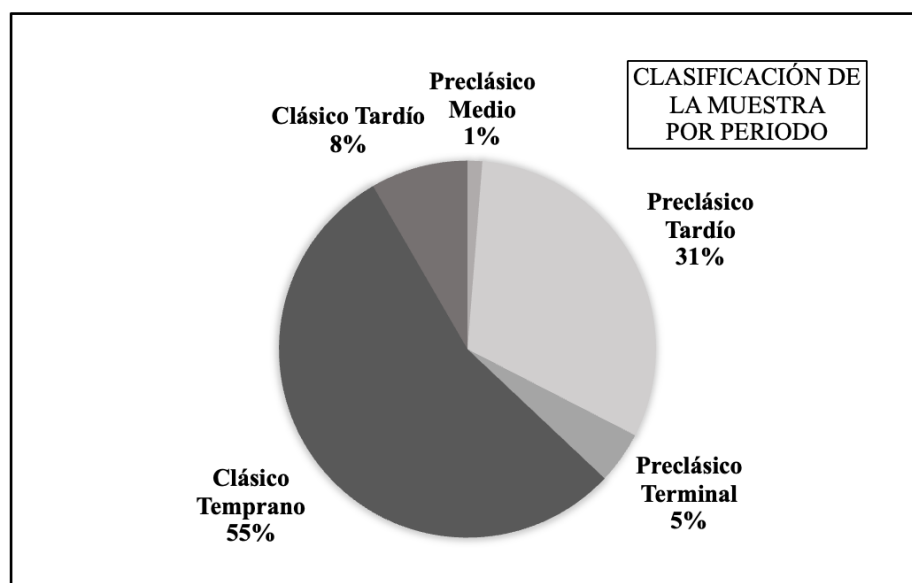


Figura 34: Gráfica de frecuencia de material cerámico por periodo de tiempo (análisis por A. de León, 2022).

Además de la frecuencia del material cerámico por periodo, también se organizó este material por medio de los Complejos Cerámicos de Tikal, propuestos por Culbert (2019), siendo el complejo *Manik* (250 – 550 d.C.) del Clásico Temprano el predominante con 558 ejemplares, seguido del complejo *Chuen-Cuac* (350 a.C. – 150 d.C.) del Preclásico Tardío con 304 ejemplares y el complejo *Ik/Imix* (550 – 950 d.C.) del Clásico Tardío con 86 ejemplares. El resto de los complejos, también importantes, mostraron un rango de entre 46 a 7 ejemplares cerámicos en cada respectiva categoría (ver Tabla 3).

Complejos Cerámicos	Cantidad de ejemplares cerámicos
Preclásico Medio	13
<i>Tzec</i>	13
Preclásico Tardío	322
<i>Chuen</i>	7
<i>Chuen-Cuac</i>	304
<i>Cuac</i>	11
Preclásico Terminal	46
<i>Cuac-Cimi</i>	32
<i>Cimi</i>	14
Clásico Temprano	562
<i>Manik</i>	558
<i>Incensarios</i>	4
Clásico Tardío	86
<i>Ik / Imix</i>	86
Sumatoria general	1,029

Tabla 3: Sumatoria de ejemplares cerámicos clasificados por Periodo y Complejos Cerámicos (análisis por A. de León, 2022).

En cuanto a los Grupos Cerámicos (Tabla 4), el que predominó por sobre la muestra fue el grupo *Petén Lustroso* con 40 ejemplares en el complejo *Ik/Imix*; seguido de 283 ejemplares en *Manik*. Además del *Petén Lustroso*, el grupo que tuvo mayor cantidad de ejemplares cerámicos fue el de *Incensarios* con un total de 128 artefactos cerámicos fechados para el Clásico Temprano.

Grupos cerámicos	Cantidad de ejemplares
Preclásico Medio	13
Flores Cerosa	8
Naranja Mate	3
N/D	2
Preclásico Tardío	322
Paso Caballos Ceroso	248
Uaxactún sin Engobe	74
Preclásico Terminal	46
Paso Caballos Ceroso	44
N/D	2
Clásico Temprano	562
Petén Lustroso	283
Uaxactún sin Engobe	147
N/D: Incensarios	132
Clásico Tardío	86
Petén Lustroso	40
Uaxactún sin Engobe	46
Total general	1,029

Tabla 4: Sumatoria de ejemplares cerámicos clasificados por Grupos Cerámicos (análisis por A. de León, 2022).

Finalmente, en lo que respecta al estudio relacionado a la funcionalidad cerámica, la muestra presentó una gran cantidad de **Ollas y/o cántaros** de diversos tamaños, con un total de 1,173 ejemplares; en cuanto a la categoría **Cuenco**, se tuvo un total de 162; mientras que en cuanto a **Incensarios** se obtuvo un total de 132 ejemplares; finalmente, en cuanto a **Platos** se obtuvieron 23 ejemplares; en **Vasos** se obtuvieron 5; y, en **Fuentes** se obtuvieron únicamente 3 ejemplares (Fig. 35). Las categorías de funcionalidad son mayores que la muestra general (Tabla 2 y Tabla 3) debido a que se tomó en cuenta la categoría de Erosionados - Indeterminados puesto a que contaron con una forma o parte de la vasija específica, más allá del cuerpo, que permitió distinguir la forma de los ejemplares.

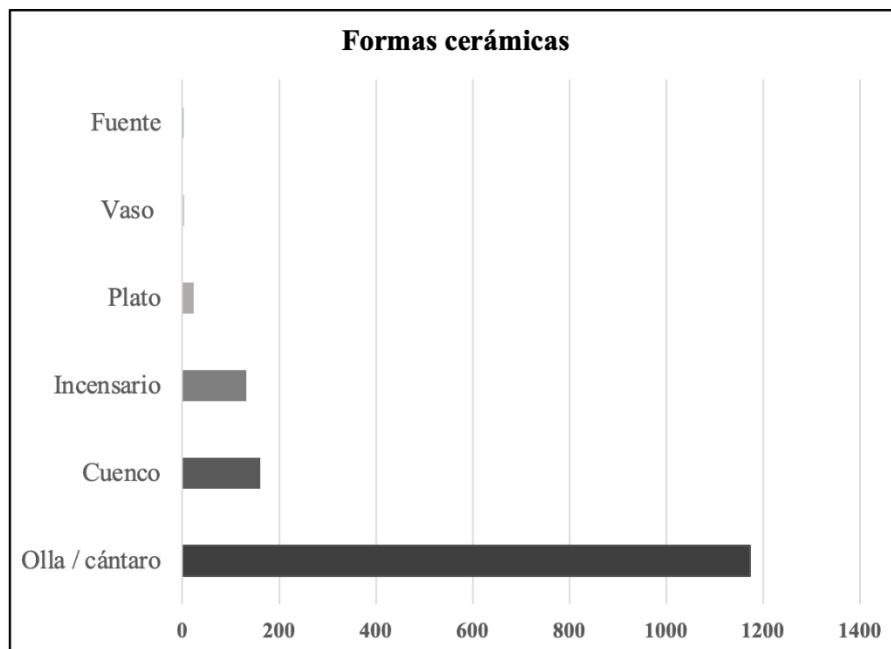


Figura 35: Frecuencia de ejemplares cerámicos distribuidos en las categorías de funcionalidad: Olla/cántaro, Cuenco, Incensario, Plato, Vaso y Fuente (análisis por A. de León, 2022).

a. Incensarios: Análisis especial

Tomando en cuenta la presencia de incensarios fragmentados en la Aguada Madeira (Iglesias, 1987; 69, 130 -132) y en las subestructuras de la Plataforma Este del Grupo 6D-III (Rosales *et al.*, 2022), se tenía la noción de encontrar ciertos fragmentos en las excavaciones de la plaza a causa del patrón de depósito. Sin embargo, nunca se esperó que la muestra de incensarios fuese tan significativa en términos estadísticos, motivo por el cual se decidió realizar un estudio dedicado únicamente al análisis de incensarios encontrados en la plaza.

Partiendo del acabado de superficie, los incensarios presentaron erosión en un 70%, motivo por el cual el tratamiento de superficie no es un aspecto claro por notar. Sin embargo, se distinguió una pasta sin engobe ni pintura, con una superficie áspera y rugosa. La pasta de los incensarios se compuso en un 25% por una serie de partículas de cristales (posiblemente de cuarzo o calcita) de tonalidades blancas, grises y negras. Aunque vale la pena mencionar que a la fecha PAST sigue analizando las muestras de incensarios encontrados en el Grupo 6D-III para determinar una composición química acertada, así como determinar los datos relacionados a la procedencia de las pastas (Méndez *et al.*, 2022).

Para entender la distribución de incensarios en la zona, se presentó un mapa (Fig. 36) elaborado por Rafael Cambranes para visualizar la presencia de diversas excavaciones realizadas en la plaza, con el fin de señalar la distribución de incensarios en el área: Unidades 1, 3, 4, 5, 8, 9, 16 y 21.

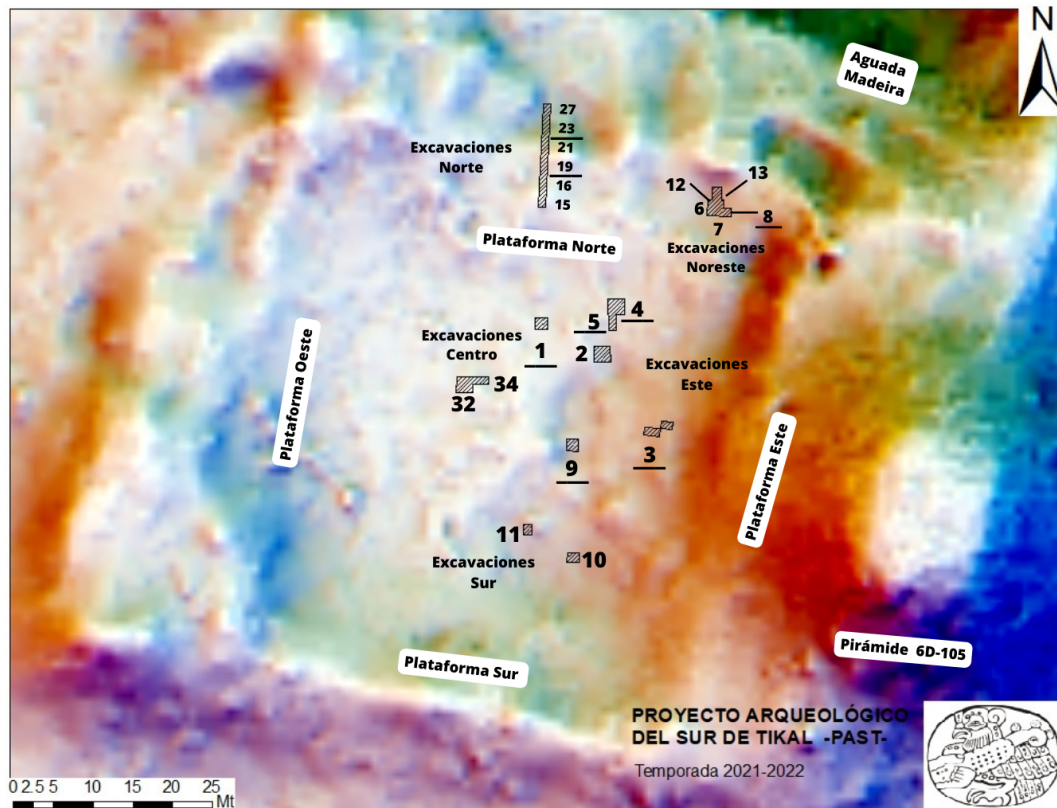


Figura 36: Distribución de fragmentos de incensarios en la Plaza del Grupo 6D-III. Unidades subrayadas: 1, 3, 4, 5, 8, 9, 16 y 21 (mapa elaborado por R. Cambranes e Iniciativa LiDAR PACUNAM, modificado por A. de León, 2023).

En cuanto a las formas cerámicas de los incensarios (Tabla 5 y Fig. 37), la categoría de **bordes** predominó con un 53%, seguido de los **cuerpos** con un 43%, **otros** (no identificados) con un 3% y finalmente **bases** con 1%.

Forma cerámica de categoría Incensarios	
Bordes	73
Cuerpos	60
Bases	1
Soportes	0
Otros (N/I)	4
Total	132

Tabla 5: Distribución por forma en la categoría Incensarios (análisis por A. de León, 2022).

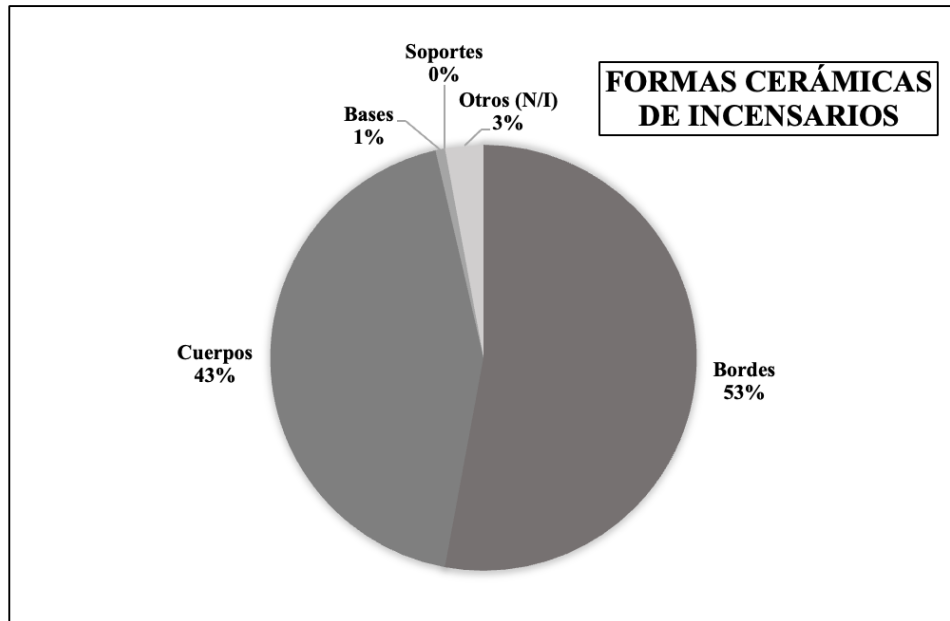


Figura 37: Gráfica que muestra la distribución en porcentajes de las distintas formas cerámicas de la categoría Incensarios (análisis por A. de León, 2022).

Por otro lado, durante las excavaciones del Tikal Project se localizaron varios incensarios del Grupo Reloj de Arena, los cuales fueron descritos y analizados por Ferree (1968). Para entender mejor el estudio, la autora **divide la muestra de incensarios de Tikal en complejos cerámicos (Fig. 38):**

- **Preclásico:** *Complejo Zinic* (500 – 150 a.C), engloba el Horizonte Mamom (Willey *et al.*, 1967:294 citado por Ferree, 1968: 29), se caracteriza por tener pastas en tonalidades naranja, inclusiones moderadas y heterogéneas; superficies lisas y decoraciones sencillas. Las formas son sencillas y sin mayor aplicación, el cuenco con soportes predomina (Ferree, 1968: 29). En lo que respecta al *Complejo Holom* (150 a.C. – 200 a.C.), este presentó pastas con tonalidades naranjas y amarillas. Las incrustaciones siguen siendo heterogéneas, la pasta es más concisa en color y calidad (se distingue pasta fina y burda), la superficie lisa con algunas arrugas. En cuanto a decoración Holom empieza a presentar picos en abundancia (Fig. 39), posiblemente en representación a las espinas de las ceibas mayas (Ferree, 1968: 36-37).

- **Clásico Temprano:** *Complejo Kataan* (200 – 550 d.C.), el cual se dividió por Ferree en dos etapas, la temprana con la presencia de los cuencos con canalón y la tardía con los incensarios de Reloj de Arena. Ambas etapas son difíciles de fechar o de distinguir en cuanto al cambio, puesto que este fue gradual y sutil. Las pastas de Kataan presentaron tonalidades naranjas y amarillas, en algunos escasos casos tonalidades rojas. Se presentaron incrustaciones de calcita fina y burda (Ferree, 1968: 50). En lo que respecta a las formas de Reloj de Arena, los bordes presentan impresiones de los dedos de los artesanos, salientes anulares o rosetas; en cuanto a las decoraciones, estas presentaron características afines a la tradición teotihuacana (Fig. 40) (Ferree, 1968: 70-73). Es importante notar, que Ferree demostró un alto porcentaje de arena volcánica como parte de la materia prima de los incensarios del grupo Reloj de Arena, por lo que dichas pastas son sumamente particulares en relación con el inventario cerámico de Tikal, puesto a que probablemente se trató de una manufactura local (elaborada en tierras mayas) cuya materia prima se transportaba desde Tierras Altas y el Altiplano Maya.

- **Clásico Tardío:** *Complejo Thul* (550- 850 d.C.), presentó una decoración a manera de impresiones 3D o agregados ubicados en los laterales de las formas de Reloj de Arena (Fig. 41 y 42). Las pastas se catalogaron como finas o burdas, de color rojo, superficies planas con evidencia de pintura color negro rojo/ naranja, marrón, blanco y tonalidades azules. La decoración aún presenta características de la Tradición Teotihuacana. Además de las aplicaciones de gran tamaño, la decoración presentó espinas cónicas y gránulos redondos (Ferree, 1968: 78).

- **Posclásico Temprano: Complejo Pach** (850 – 950 d.C.), presenta el Horizonte Tepeu 3 (Willey *et al.*, 1967; citado por Ferree, 1968: 107). La característica más notable de Pach es la técnica de manufactura, la mayoría de las formas presentaron características burdas o simples; las decoraciones se simplifican y el tratamiento de superficie se vuelve sencillo (Ferree, 1968:107).
- **Postclásico Tardío: Complejo Xnuc** (950 – 1200 d.C.). Únicamente presentó tres ejemplares y un fragmento de borde, por lo que su descripción es mínima. Aunque se distingue del Pach con el cese de aplicaciones y de decoraciones de personajes sentados o a manera de efigies. Presentan la característica principal de pastas burdas con impresiones de los dedos de los artesanos (Fig. 43) (Ferree, 1968: 115-116).

	FLARING BOWL Shape-class	LARGE PEDESTAL-SUPPORTED BOWL Shape-class	COMPOSITE Shape-class	FLANGED CYLINDER Shape-class
HOLCOM complex				
early KATAAN complex				
late KATAAN complex				
THUL complex				
PACH complex				
XNUC complex				

Figura 38: Formas cerámicas por complejo
(tomado de Ferree, 1968).



Figura 39: Cuencos con soportes y decoración en forma de púas o picos, Complejo Holom (tomado de Ferree, 1968).



Figura 40: Incensarios con forma de Reloj de Arena, Complejo Kataan (tomado de Ferree, 1968).



Figura 41: Aplicación de Jaguar Deity Mask Cylinder, Complejo Thul (tomado de Ferree, 1968).



Figura 42: Aplicación de un personaje con indumentaria teotihuacana, Complejo Thul (tomado de Ferree, 1968).

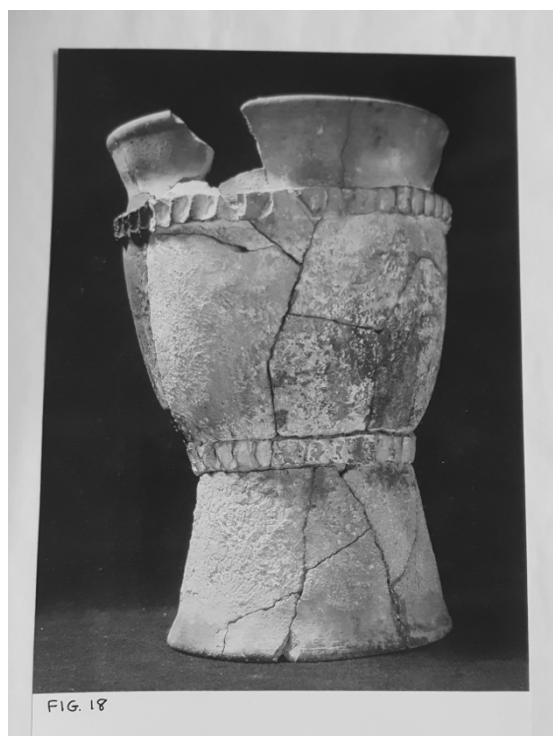


Figura 43: Incensario de Complejo Xnuc con impresiones a manera de forma de huellas dactilares a manera de decoración (tomado de Ferree, 1968).

La consulta bibliográfica presentó características similares con los fragmentos de incensarios encontrados en la plaza del Grupo 6D-III. La primera, la composición de la pasta de los incensarios encontrados en la plaza constó con similitudes de las pastas descritas para el Complejo Kataan: incrustaciones finas y burdas de cristales (probablemente) de calcita, la textura de la pasta (lisa y porosa) y colores en tonalidades marrones; este último color posiblemente a causa de la erosión, no se descarta la posibilidad de que tuviera tonalidades naranjas o amarillas. Como segunda similitud, se presentaron formas similares en cuanto a los bordes. Si bien, los incensarios de la plaza trataron de fragmentos y no de incensarios completos, la alta presencia de bordes coincide con las descripciones elaboradas por Ferree (1968: 70): bordes anulares. Los bordes de la muestra de la plaza el Grupo 6D-III (Fig. 44) fueron clasificados por PAST (Méndez *et al.*, 2022) como bordes directos o anulares (aplicados), las fotografías obtenidas del estudio de Ferree muestran ciertas similitudes (muy distintas al resto de complejos) con el Complejo Kataan (ver fig. 40 y fig. 45). A pesar de no contar con ningún ejemplar completo, es muy probable que los incensarios de la Plaza del Grupo 6D-III pudieran ser catalogados como parte del grupo Reloj de Arena.



Figura 44: Bordes de incensarios encontrados en las excavaciones de la Plaza del Grupo 6D-III, Operación PST-3A (fotografía y edición por A. León 2022).

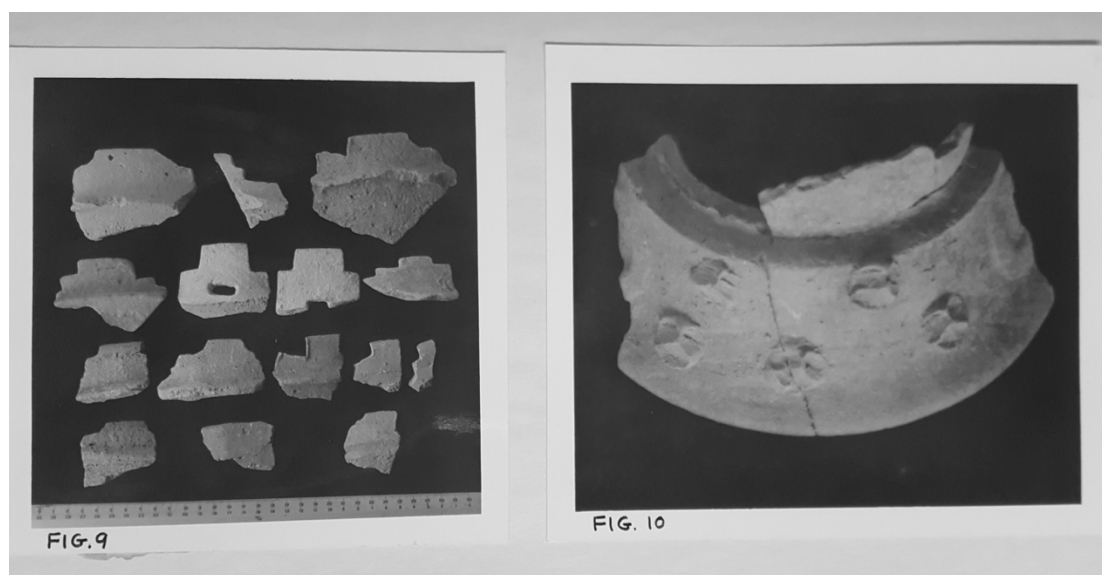


Figura 45: Variedad de bordes de incensario, Complejo Kataan (tomado de Ferree, 1968).

En cuanto a la decoración e iconografía presentada en la muestra de los incensarios de la Plaza del Grupo 6D-III, se logró identificar elementos similares a los reportados por Ferree para la Fase Kataan. Dichas representaciones varían desde de gotas de líquido, probablemente de agua o de sangre; estrellas de cinco picos tanto incisas como estampadas, entre otros elementos (Fig. 46). Alrededor del 10% de la muestra presentó elementos decorativos e iconográficos, la mayoría relacionados con el agua dada la naturaleza acuática de los mismos.



Figura 46: Iconografía de incensarios encontrados en las excavaciones de la Plaza del Grupo 6D-III: a) gotas de líquido, b) escudos de plumas, c) estrellas marinas, d) estrellas marinas o volutas de aire (fotografía y edición por A. León 2022).

4. Análisis lítico: Obsidiana

Los estudios de obsidiana encontrada en la Plaza del Grupo 6D-III presentaron, según el estudio de la arqueóloga Tania Carias, un total de 42 fragmentos de desecho de talla irregular, 1 excéntrico (Fig. 47), 163 lascas, 2 macrolascas, 79 navajas irregulares, 111 navajas prismáticas, 2 núcleos y 4 puntas de proyectil; para tener un total de 404 ejemplares de obsidiana (ver Tabla 6 y Fig. 48).



Figura 47: Excéntrico encontrado en unidad PST-3A-14-2 de la Plaza del Grupo 6D-III (fotografía y edición por T. Carias, 2022: 685).

Ubicación	Desecho de tala irregular	Excéntrico	Lasca	Macrolasca	Navaja irregular	Navaja prismática	Núcleo	Punta de proyectil	Total
Plaza	42	1	63	2	79	111	2	4	404

Tabla 6: Distribución del material de obsidiana por tipología en la Plaza del Grupo 6D-III (tabla elaborada por Carias, 2022: 674 y editada por A. de León, 2022).

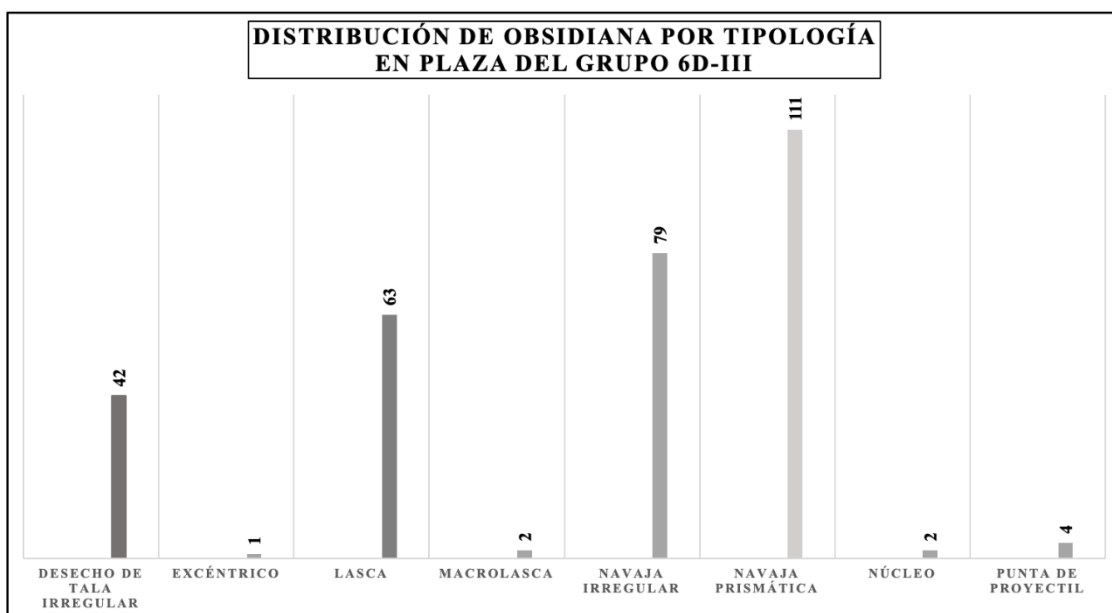


Figura 48: Gráfica de distribución del material de obsidiana por tipología en la Plaza del Grupo 6D-III (gráfica elaborada a partir del estudio de Carias, 2022).

En lo que respecta a las fuentes de obsidiana, según Carias (2022: 671) se logró identificar cuatro colores: café, gris, negro y verde. Así como cuatro categorías de procedencia: *El Chayal*, ubicado en los departamentos de Guatemala y Jutiapa (El Progreso); *San Martín Jilotepeque* en el departamento de Chimaltenango; *Ixtepeque* en el departamento de Jutiapa y la categoría *Extranjera*, proveniente probablemente de las fuentes de obsidiana verde ubicadas en el Centro de México.

La Plaza del Grupo 6D-III presentó un porcentaje de 0.08 % de obsidiana café proveniente de Ixtepeque; 84.93% de obsidiana gris proveniente de El Chayal; 5.71% de obsidiana gris proveniente de San Martín Jilotepeque; 8.69% de obsidiana verde proveniente de alguna fuente extranjera; y, 0.41% de obsidiana negra catalogada como N/A (Fig. 49) puesto a que no se logró identificar la procedencia exacta de la misma (Carias, 2022: 675).

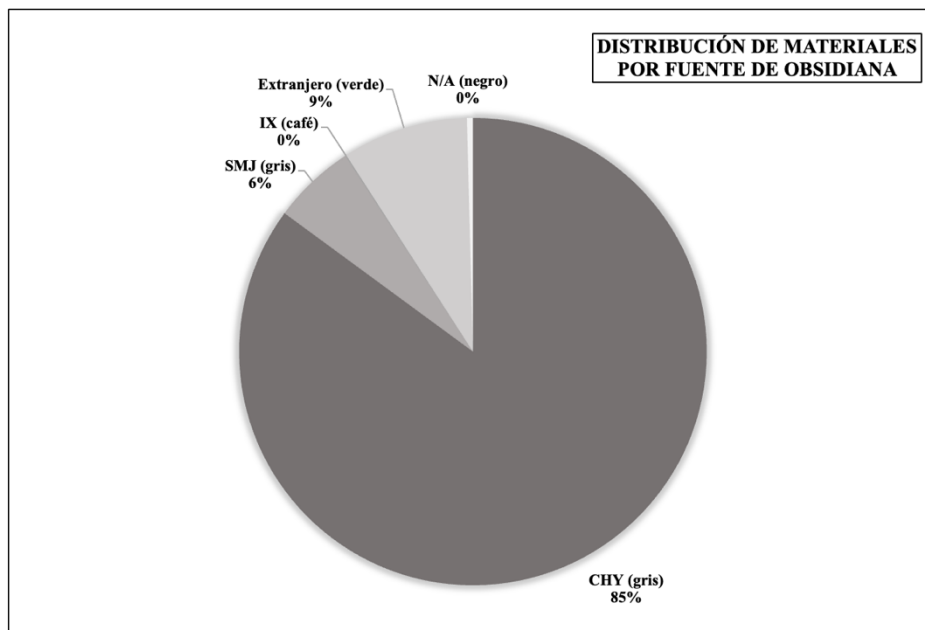


Figura 49: Gráfica de distribución de material por fuente de obsidiana en la Plaza del Grupo 6D-III (gráfica elaborada a partir del estudio de Carias, 2022).

De forma general, el Grupo 6D-III presentó un total de 275 artefactos de obsidiana (Tabla 7), siendo en su mayoría navajas prismáticas (163), navajas irregulares (35), lascas de instrumento (58), desechos de reducción (13), puntas de proyectil (3) y núcleos (3). Según Carias (2023), el número de navas prismáticas es considerablemente mayor al resto de los artefactos encontrados, por lo que no se descarta la idea de que se estuviesen realizando actividades con fines de retoque o rejuvenecimiento de instrumentos de obsidiana en la plaza.

Tipología	Total
Navaja prismática	163
Lasca de instrumento	58
Navaja irregular	35
Desecho de reducción	13
Núcleo	3
Punta de proyectil	3
Total	275

Tabla 7: Tipología de artefactos encontrados en el Grupo 6D-III (tomado de T. Carias, 2023).

En lo que respecta al desgaste de los artefactos de obsidiana (Tabla 8), se determinó un total de 198 navajas, siendo 35 irregulares y 163 prismáticas; resumiéndose en 67 navajas sin desgaste, 51 navajas con poco desgaste, 41 navajas con desgaste medio y 39 navajas con desgaste extremo. Carias (2023) sostiene que, “*aunque se observe una mayor cantidad de navajas sin desgaste, también existe un porcentaje de 20 % de desgaste extremo. Lo cual reflejaría que las navajas de obsidiana en el Grupo 6D-III variaron desde ser de uso ritual o de prestigio hasta utilitarias y agotadas*” (Carias, 2023).

	Navaja irregular	Navaja prismática	Total
Sin desgaste	14	53	67
Poco	9	42	51
Medio	6	35	41
Extremo	6	33	39
Total	35	163	198

Tabla 8: Distribución de huellas de huso en navajas de obsidianas encontradas en el Grupo 6D-III (tomado de T. Carias, 2023).

B. LOS CANALES ENCONTRADOS EN LA PLAZA Y LA PLATAFORMA NORTE DEL GRUPO 6D-III

Las excavaciones realizadas en la Plataforma Norte y sector norte fuera de la plaza se nombraron con la nomenclatura 3 (relacionado al Grupo 6D-III) E (referente al norte) y han sido excavadas por la arqueóloga Cristina García desde el 2022 al presente (como ya se mencionó en la sección de *Metodología*). La Operación 3E presentó dos canales asociados a la Plataforma Norte. El primer canal se constituyó con tierra con una fina capa de estuco con dirección / orientación de sur a norte, además, fue construido sobre el primer piso de la plaza para posteriormente ser tallado en el mismo piso y sellarlo (Fig. 50) con una capa de tierra y cubrirlo con una fina capa de estuco (García *et al.*, 2022: 442). Estas características constructivas del canal no se han reportado en Tikal, por lo que el uso de la tierra para moldearlo sólo indicaría un alto grado de conocimiento dentro de los constructores e ingenieros prehispánicos (Román *et al.*, 2022: 7) debido a que es bien sabido

que la tierra no es un material fácil de trabajar si es que su funcionalidad radica en el uso del agua. Este primer canal fue fechado para la la fase Manik 3A (378-550 d.C.) en base a su construcción sobre el piso de la plaza y al análisis cerámico proveniente de dicho piso.

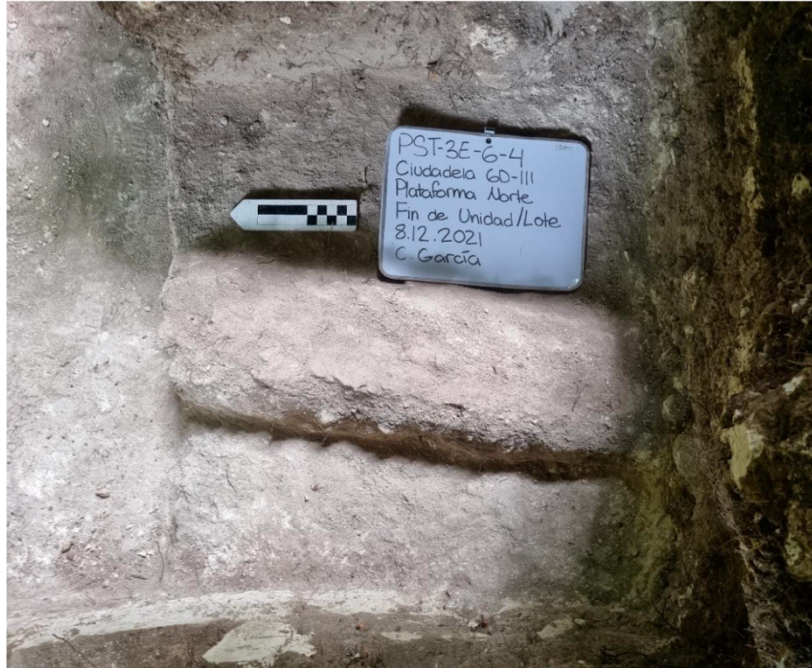


Figura 50: Capa de argamasa dura y compacta en forma de protección y resguardo del primer canal de la Estructura Norte (tomado de García, 2022: 256).

Aunque el canal no se encontró completo, se determinó su construcción por medio de materiales como tierra y argamasa como medida de protección. García afirma la inexistencia de un molde para crear dicho canal, destacando su construcción por medio de la técnica de esculpido (García, 2022: 430).

Por otro lado, las excavaciones efectuadas en 2023 por PAST (informe aún sin publicar) presentaron datos interesantes, debido a que se identificó un corte en un relleno de argamasa dura y compacta que podría interpretarse como un segundo canal de desagüe de poca calidad (Fig. 51 y 52) también asociado a la Plataforma Norte con dirección / orientación de sur a norte. “Este elemento, sin embargo, no guarda ninguna relación con la tubería identificada en la temporada de campo 2021. Es posible que este canal pertenezca a una fase de construcción distinta y que de acuerdo con sus características y medidas fluyera por él más agua, lo cual implicaría que tiene conexiones más complejas e involucrara el agua de más tuberías o canales menores. Independiente

a ello, vale la pena destacar que no se pudo identificar la continuidad a este elemento ni conexiones con otro tipo de desagües. No hubo evidencia de este canal en otra unidad” (Rosales et al., 2023. Informe a la fecha sin publicar).



Figura 51: Segundo canal tallado en uno de los pisos de la Plataforma Norte, esquina superior derecha (fotografía por C. García, 2023).



Figura 52: Canal excavado en su totalidad
(fotografía por C. García, 2023).

C. EL DEPÓSITO ESPECIAL #3 DE INCENSARIOS ENCONTRADO EN LA PLATAFORMA ESTE DEL GRUPO 6D-III

El presente depósito se encontró como parte de un relleno constructivo en un corte de piso ubicado en la fachada oeste de la escalinata de la Estructura 6D-105 – 1ra, midiendo un total de 6 m de norte – sur y al menos 2.50 m de este-oeste cubriendo de esta manera todo el descanso (Rosales *et al.*, 2022:211) (Fig. 53 y 54). El depósito se conformó con más de 536 fragmentos de incensarios Tipo Teatro del grupo Reloj de Arena con iconografía ligada a la Tradición Teotihuacana, así como una alta cantidad de fragmentos líticos (obsidiana, pedernal y algunos ejemplares de jade) y malacológicos (especialmente de concha y caracol); además, se evidenció una gran cantidad de ceniza aspecto que indicaría rastros de fuego e incineración.

Este depósito se encontró a unos 5 m del lado noreste de la plaza a manera de descenso y se nombró como *Depósito Especial #3* debido a la existencia de dos depósitos anteriores los cuales trataron del mismo estrato ocupacional, conformando en conjunto un total de más de 4,000 fragmentos cerámicos con las mismas características provenientes de la misma ubicación (Rosales

et al., 2022: 149 – 150). El motivo por el cual se tomó únicamente al Depósito Especial #3 como objeto de estudio se debió a que conformó la capa más profunda de los depósitos puesto que, al levantar el material, se visualizó la roca madre y, por ende, el fin del depósito (Rosales *et al.*, 2022:224). Además, en temas de altura, este depósito es el más cercano al nivel de la plaza.

Según los autores, la Plataforma Este, al carecer de espacios habitacionales, puede describirse como un espacio público en el cual se realizaron ceremonias cercanas a la plaza reflejadas en los múltiples depósitos de incensarios Tipo-Teatro encontrados (Rosales *et al.*, 2022:249). Además, a la fecha, no se ha encontrado ningún taller de fabricación de incensarios en las cercanías del Grupo 6D-III.



Figura 53: Depósito Especial #3 de incensarios Tipo Teatro asociado a la Estructura 6D-105-A, Plataforma Este del Grupo 6D-III (fotografía de Rosales *et al.*, 2022: 252).



Figura 54: Dibujo de planta del Depósito Especial #3 de incensarios Tipo Teatro asociado a la Estructura 6D-105-A, Plataforma Este del Grupo 6D-III (dibujo elaborado por Josué Murillo, tomado de Rosales *et al.*, 2022: 2523).

1. Análisis comparativo de iconografía teotihuacana

El análisis cerámico realizado por los arqueólogos Edwin Román y Diana Méndez en 2022 como miembros del PAST, presentó características principales en la composición de la pasta de los incensarios; cuyas superficies son descritas como ásperas resultado de alisar la pasta con fibras duras. Además de la porosidad de las pastas, algunos tiestos presentaron rastro de matices rojos y grises de tonos oscuros, así como rastros de oxidación a causa de la quema de material al momento del uso del artefacto. En cuanto a los bordes, el depósito presentó tanto bordes directos y divergentes como rebordes redondos o biselados (Méndez *et al.*, 2022).

En lo que respecta a la iconografía de los incensarios, el presente estudio realizó una comparación entre los incensarios encontrados en el Depósito Especial #3 de la Plataforma Este del Grupo 6D-III, con los incensarios encontrados en La Ciudadela de Teotihuacán detallados en el estudio del arqueólogo Saburo Sugiyama “*Censer Symbolism and the State Polity in Teotihuacán*” (Sugiyama, 2002) como medio comparativo base. Las fotografías a blanco y negro y con fondo negro provienen del estudio del Dr. Sugiyama (2002), mientras que las fotografías a color y con fondo rojo proceden a los análisis realizados por PAST (2021-2022). El Depósito Especial #3 consistió en múltiples fragmentos de incensarios Tipo-Teatro, por lo que en este

apartado se pretenderá mostrar brevemente la similitud iconográfica que poseen ciertos elementos con la Tradición Teotihuacana:

Uno de los elementos que más se repitió fue la presencia de estrellas marinas de cinco picos con una circunferencia en su centro (Fig. 55), estas estrellas se encontraron, en su mayoría, enteras. Además, las estrellas también se representaron de forma incisa en la misma pasta o superpuestas a manera de estampado o impresión. Por otro lado, se presentaron gotas de líquido (Fig. 56), nuevamente a manera de modelados o aplicados, así como la presencia de circunferencias estilo orejeras con bordes de diverso grosor (Fig. 57) y estampados referentes a la Montaña Sagrada (Fig. 58). Finalmente, el aspecto iconográfico más complejo encontrado en el depósito de incensarios fue la presencia de múltiples rostros de la Deidad de las Tormentas de Teotihuacán o Tlálocs (Fig. 59 y 60), cuyas características de basaron en una nariz prominente, anteojeras alrededor de los ojos, bigotera, dientes y colmillos prominentes. Los Tlálocs aunque tuvieron características principales similares, tuvieron ciertas variaciones decorativas, aunque es importante evidenciar que el personaje siempre fue distintivo.

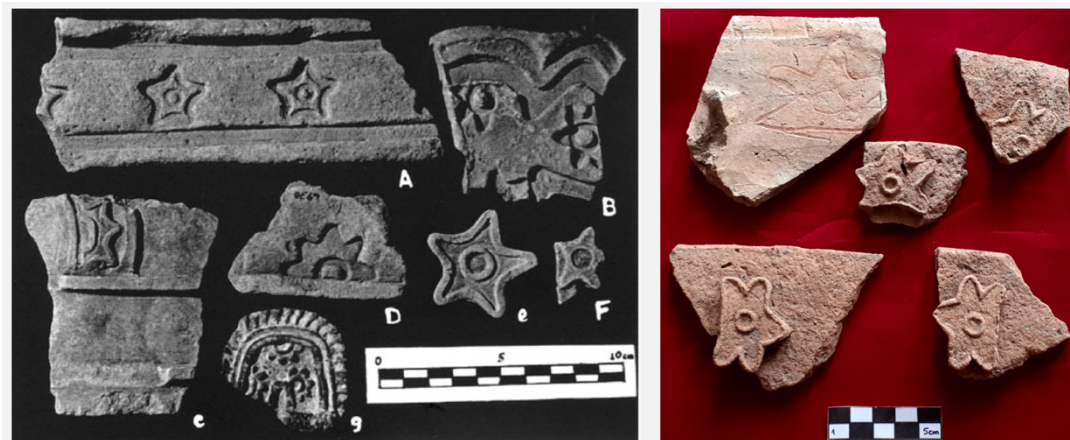


Figura 55: Representaciones de estrellas
(fotografía izquierda tomada de Sugiyama 2002: 19; fotografía derecha tomada de PAST, 2022).

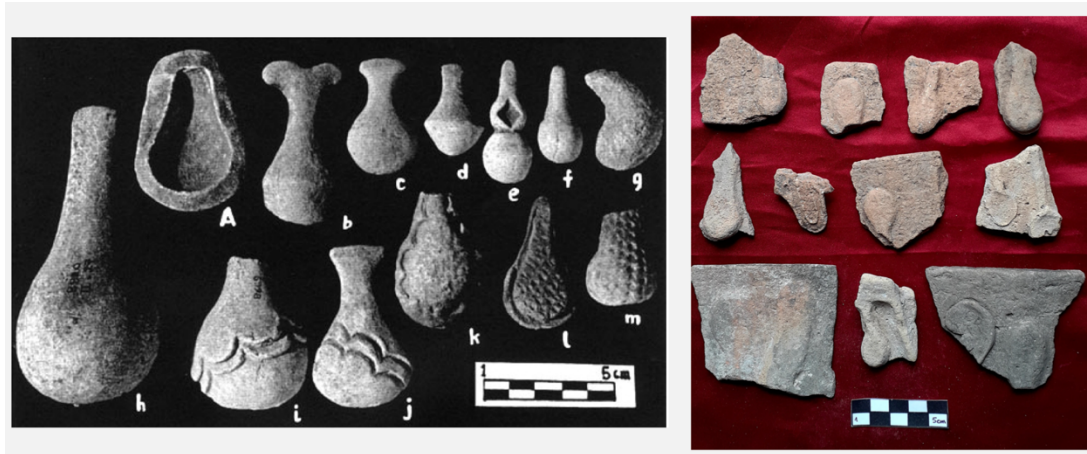


Figura 56: Representaciones de gotas de líquido
 (fotografía izquierda tomada de Sugiyama 2002: 34; fotografía derecha tomada de PAST, 2022).



Figura 57: Representaciones orejeras y motivos circulares
 (fotografía izquierda tomada de Sugiyama 2002: 14; fotografía derecha tomada de PAST, 2022).



Figura 58: Representación de la Montaña o Cerro Primigenio (fotografía izquierda tomada de Sugiyama 2002: 3; fotografía derecha tomada de R. Piedrasanta y PAST, 2022).

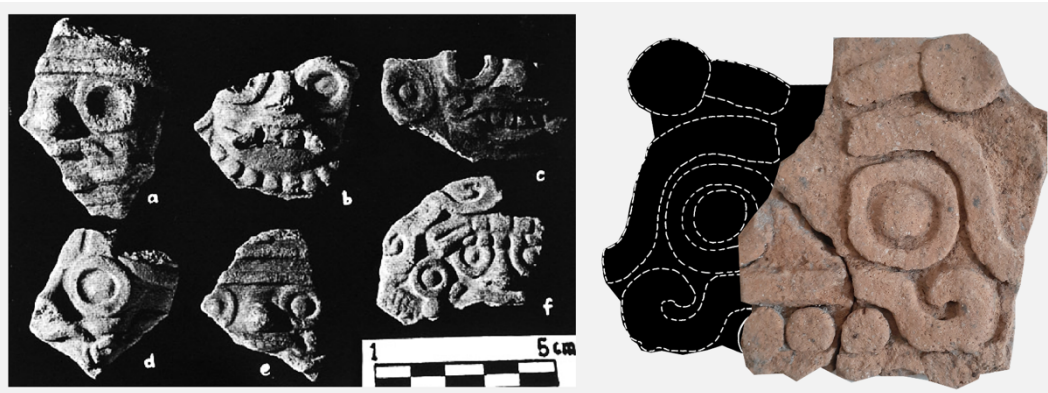


Figura 59: Representación de personajes con atributos de Tláloc (fotografía izquierda tomada de Sugiyama 2002: 3; fotografía y reconstrucción derecha tomada de R. Piedrasanta y PAST, 2022).



Figura 60: Representación de personaje con atributos de Tláloc (fotografía ex situ tomada en excavación por P. Rosales, PAST, 2022).

VIII. DISCUSIÓN

La presente sección busca discutir los resultados obtenidos, contrastándolos así con los objetivos inicialmente planteados, los cuales son: 1) recopilar y presentar datos arqueológicos referentes a la Plaza del Grupo 6D-III que brinden información relacionada con el uso del agua en dicho conjunto arquitectónico; 2) identificar el uso de sistemas hidráulicos que conectan el Grupo 6D-III con la fuente de agua más cercana: Aguada Madeira; 3) determinar, por medio de la iconografía del depósito de incensarios, si la interacción y relación con poblaciones no locales corresponden a grupos teotihuacanos asentados en Tierras Bajas Mayas; y 4) Proponer una posible funcionalidad cotidiana y ritual del agua para el Grupo 6D-III de Tikal. La discusión, entonces, pretenderá retomar y responder dichos objetivos. Como punto inicial, los **hallazgos relacionados con las excavaciones** podrían dividirse en 1) generalidades arquitectónicas de la plaza, y 2) aspectos funcionales de la plaza.

A. GENERALIDADES ARQUITECTÓNICAS DE LA PLAZA

En lo que respecta a la constitución de la plaza, se trató de una superficie cuadrada trabajada con argamasa y estuco, y con una extensión de 50 m en el norte y sur, 56 m al oeste y 60 m al este. Inicialmente se tenía la idea de que la plaza fuese una nivelación burda sobre la superficie de la roca caliza. Sin embargo, las excavaciones realizadas en la Trinchera Norte y en las unidades centrales (PST-3A-32 y PST-3A-34) demostraron la existencia de un mismo piso levemente estucado (a pesar de encontrarse erosionado). Debajo de este piso se encontraron cortes intencionales en la misma roca caliza; dichos cortes se evidenciaron en las Unidades 32, 34 (centro), 4 y 5 (este), las cuales podrían interpretarse como la extracción de material para la posible construcción de estructuras aledañas al Grupo 6D-III. Si bien, se necesitan más hallazgos evidenciados en excavación para la confirmación de una cantera, no es de descartar la extracción de bloques de caliza en la plaza con huellas antropogénicas, así como el alto índice de desechos líticos en las Unidades 4 y 5, los cuales descartaron indicios de un depósito ritual, indicando un uso meramente funcional de la obsidiana en dichas unidades, probablemente como parte de desechos de herramientas (líticas) afines a la extracción de caliza en la plaza.

Por otro lado, las imágenes LiDAR proporcionadas por la Iniciativa PACUNAM y PAST demostraron no solamente la orientación con una desviación a 15 ° norte, sino también la presencia de estructuras alrededor de la plaza. Las excavaciones realizadas en la plaza (de León *et al.*, 2022a) confirmaron los límites de esta, así como la presencia de las plataformas señaladas en el LiDAR,

principalmente de la Plataforma Norte con la presencia de múltiples pisos en la Unidad 27 y la Plataforma Este, la cual fue identificada por medio de derrumbes y rellenos constructivos alusivos presentados especialmente en las Unidades 8 y 13. En lo que respecta a los límites sur y oeste, el *Informe Final de PAST de la Segunda Temporada 2022* recopila las excavaciones en dichos sectores, los cuales, en efecto, confirman la existencia de las Plataformas Sur y Oeste (ver Rosales, 2022 y de León *et al.*, 2022b). Por lo tanto, la plaza se encontró constituida por cuatro plataformas que la rodean en cada uno de sus puntos cardinales: al norte, Plataforma Norte (Estructura 6D-15) (García, 2022), parcialmente destruida; al sur, Plataforma Sur (Estructura 6D-106) y Estructura 6C-40 (Rosales, 2022); al este, Plataforma Este y Estructura 6D-105 (pirámide principal) (Rosales *et al.*, 2020; Rosales *et al.*, 2022); y, al oeste, Plataforma Oeste (de León *et al.*, 2022b), totalmente erosionada y destruida pero con evidencia de algunos rasgos constructivos como el caso de muros y pisos.

La plaza, entonces, es catalogada como una plaza cerrada, la cual se encuentra rodeada por cuatro plataformas alargadas y ubicadas en cada punto cardinal, limitando o controlando así la entrada y salida al Grupo 6D-III, complementadas por unas posibles escalinatas que comunicaban el grupo con el Grupo 6D-XXI (Bustamante, 2022), sin embargo, aún no se delimitó si la ubicación de estas estaba al norte o al oeste. El patrón de asentamiento del Grupo 6D-III no se parece a ninguno identificado por Becker bajo el nombre de Plan Plaza (Becker, 1971; Becker, 2003). Podría parecerse al Plan Plaza 3, el cual consiste en agrupaciones residenciales con una disposición rectangular baja y simple que iba alargándose con el cambio de periodo. Algunos contaban con un oratorio en el este y con edificios abovedados (Becker, 2003: 267). Sin embargo, el Grupo 6D-III carece de edificios abovedados y lo que se reconocería como el oratorio al este es identificado como un edificio piramidal, nombrado como Pirámide o Estructura 6D-105, la cual contó con fachadas estilo Talud-Tablero en múltiples subestructuras (ver Rosales *et al.*, 2020). Además, el Plan Plaza 3 es referente a las casas de los habitantes comunes (de no élite) de Tikal, las peculiaridades constructivas y materiales del Grupo 6D-III apuntan a ser un grupo de tipo ceremonial mas no un grupo habitacional, además de que cuenta con accesos sumamente restringidos (plaza cerrada).

Al mencionar las fachadas estilo Talud-Tablero encontradas en la pirámide del grupo, se abre la posibilidad de que se trate de un Plan Plaza 4, caracterizado por ser de índole teotihuacana. Ejemplo de ello es el Grupo 6C-XVI excavado en 1980 por el arqueólogo Juan Pedro Laporte (Laporte, 1989), cuya característica principal radicó en ser un grupo con múltiples estadias o remodelaciones a lo largo del tiempo, fechándose las construcciones entre el 350 al 550 d.C. El grupo consistió en varias plataformas ubicadas en los laterales de las plazuelas norte, sureste y sur.

Dichos edificios presentaron estilo Talud-Tablero en las esquinas frontales, así como escalinatas con y sin alfardas. Al centro de cada plaza se evidenció un altar similar a los encontrados en Tetitla y Tlajinga en Teotihuacán, aunque es de destacar el Marcador de Juego de Pelota encontrado en el estadio 8 al 11 (Morales *et al.*, 2012: 52-53), el cual registró el “Arribo de los Extranjeros a Tikal” en el 378 d.C (Fialko, 1988). Sin embargo, el Grupo 6D-III carece de un altar central, además de que el estilo Talud-Tablero se limita únicamente a diversas etapas constructivas de la pirámide del grupo (Estructura 6D-105).

Aunque el Grupo 6D-III posee ciertas similitudes con La Ciudadela de Teotihuacán, principalmente por la desviación a 15 ° norte de la orientación constructiva. Además de la presencia de una plaza cerrada, aunque en el caso de Teotihuacán la plaza es rodeada por cuatro plataformas que albergan cuatro templos piramidales en los lados norte, sur y oeste, mientras que hacia el este se ubicaron tres templos más y hacia el frente de ellos, la pirámide principal del grupo: el Templo de la Serpiente Emplumada. Si bien el Grupo 6D-III no posee los quince templos en cada uno de los puntos cardinales, sí posee una pirámide principal hacia el este, la cual se adornó con fachadas Talud-Tablero, además de ubicar un reservorio hacia el norte como el caso de la Aguada Madeira. Si bien la comparación arquitectónica y de patrón de asentamiento entre el Grupo 6D-III de Tikal y la Ciudadela de Teotihuacán es arriesgada, algunos autores como Houston *et al.* (2021) coinciden con los planteamientos anteriores (ver Fig. 17), destacando además el uso de materiales constructivos como ladrillos de arcilla y barro en lugar de la piedra caliza que caracteriza a la arquitectura maya tradicional de Tikal.

En síntesis, los hallazgos relacionados a la constitución y demás generalidades de la plaza, se resumen en tres **etapas constructivas** (de León *et al.*, 2022a: 183-185):

1. Como primera etapa se usó la roca caliza, también llamada *roca madre*, a manera de nivelar el terreno a partir de la compactación de materiales tales como arena, tierra y cal. Dichos apisonados sirvieron para nivelar la roca madre. Sin embargo, en los sectores noreste y sureste de la plaza se evidenció la presencia de múltiples cortes en la caliza a manera de mutilación intencional de la roca, seguramente para la extracción de cal como materia prima para construcciones aledañas al Grupo 6D-III. Esta pseudo cantera fue previa a la Fase Manik 3A con base al análisis cerámico y podría formar parte de las canteras de Tikal registradas por Carr y Hazard (1961:12), caracterizadas por ser pozos en lechos calizos con marcas de utensilios, finas rayas verticales y cortes en zigzag con series de ángulos rectos.

2. Después de las nivelaciones en roca madre, se identificó un piso estucado junto con nivelaciones de tierra en áreas más erosionadas. Este piso se evidenció con mayor preservación en las dos excavaciones realizadas al centro de la plaza (PST-3A-32 y PST-3A-34) y en las excavaciones más cercanas a la plaza de la Trinchera Norte (PST-3A-19 y PST-3A-21). Curiosamente, a nivel del piso se evidenciaron ciertos desniveles de sur – norte, en dirección a la Aguada Madeira equivalentes a una pendiente de 2.5°; aunque esto último se reflejó únicamente en los sectores norte (Unidades 19 y 21), noreste (Unidad 6) y sureste (Unidades 4 y 5) de la plaza. Es en esta Etapa 2, en donde se localizó el Depósito Fundacional evidenciado a lo largo de todo el Grupo 6D-III (Rosales 2020; Rosales 2022, de León *et al.*, 2022a; de León *et al.*, 2022b) y en parte del grupo vecino 6D-XXI (Bustamante, 2022). Probablemente es durante esta época en la que se construyeron las primeras versiones de las Plataformas Norte y Sur. Según los datos cerámicos y las muestras de carbón analizadas en 2023 (Román *et al.*, 2023), se obtuvieron fechamientos para Manik 3A (378-480 d.C.) provenientes del Depósito Fundacional de la Plataforma Sur, Manik 3A sería equivalente a la Fase Tlamimilolpa (250 – 450 d.C.) de Teotihuacán.

3. Finalmente, la etapa más reciente y la más compleja se pudo distinguir únicamente al momento de excavar cerca de las plataformas y estructuras que rodean la plaza, proponiendo con ello la existencia del hundimiento de esta. Esta etapa consiste en una serie de pisos, los cuales se encontraron en su mayoría estucados y con el mismo desnivel de sur a norte encontrado en la Etapa 2. Es importante tomar en cuenta que la Etapa 3 dependerá de los patrones constructivos del resto de construcciones, además, variará con respecto a la destrucción y erosión de las ya mencionadas construcciones. Probablemente es en esta etapa en donde se construyen las primeras versiones de las Plataformas Norte, Este y Oeste. Es en esta etapa en la que el *Depósito Especial #3* asociado a la Estructura 6D-105 se presenta, el cual, según los datos de radiocarbono (Román *et al.*, 2023) elaborados en 2023, también son fechados para la Fase Manik 3A, delimitando de esa forma a la Etapa 3 para el Clásico Temprano.

B. FUNCIONALIDAD DE LA PLAZA

En cuanto a los aspectos funcionales de la plaza, se tienen 3 hallazgos a mencionar: el primero, trata del desnivel en dirección al norte evidenciado en las Unidades 19, 21 (norte), 6 y 7 (noreste), este desnivel varió entre 0.04 a 0.08 m (equivaliendo a 2.5°) y se identificó en las demás unidades ubicadas al este, aunque en menor ángulo de pendiente. Este desnivel es identificado como parte de la plaza, y no como el inicio de las plataformas aledañas, puesto a que el patrón constructivo de las plataformas tiende a presentar desniveles referentes al inicio de la construcción. Todos los desniveles apuntaron al norte y se evidenciaron en excavaciones en dirección a la Aguada Madeira (Fig. 61). La Plaza del Grupo 6D-III, al ser una plaza cerrada, tuvo que haber contado con un sistema hidráulico de manejo de agua, los desniveles encontrados en las excavaciones podrían haber funcionado como un modo sutil de redireccionamiento de agua de lluvia estancada en el espacio de la plaza.

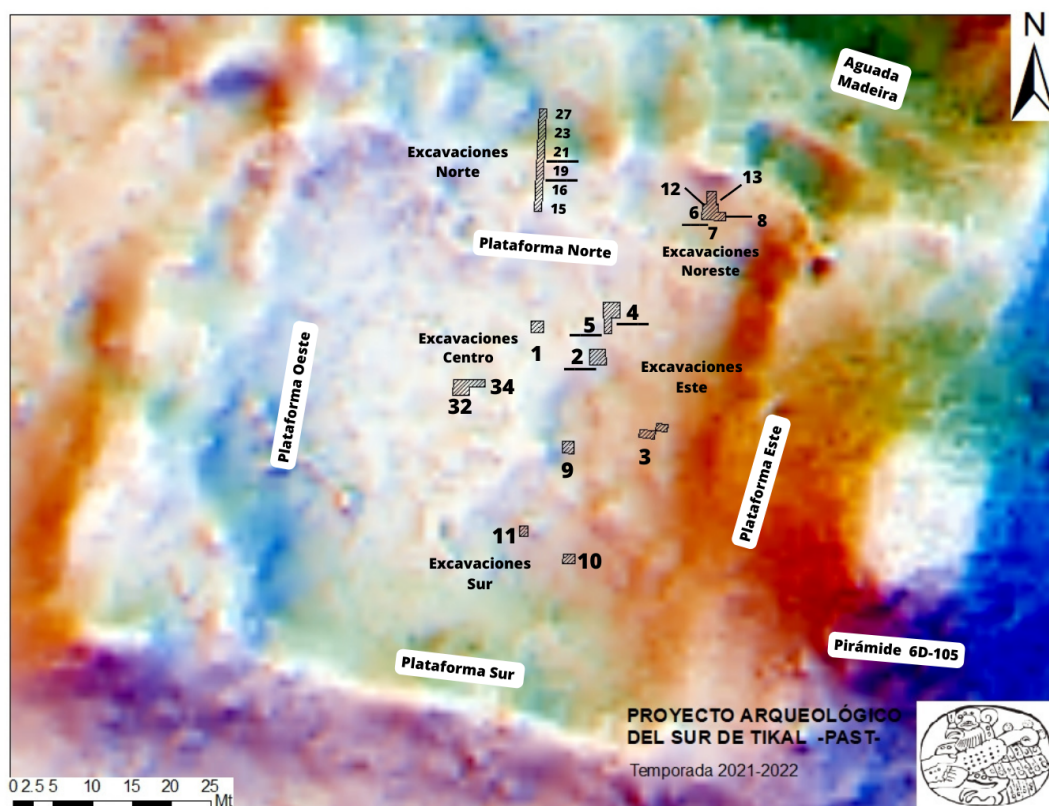


Figura 61: Excavaciones con desnivel en dirección norte, hacia la Aguada Madeira. Unidades subrayadas: 2,4,5,6,19 y 21 (mapa elaborado por R. Cambranes e Iniciativa LiDAR PACUNAM, modificado por A. de León, 2023).

El segundo aspecto funcional, ligado a los desniveles de la plaza es el hallazgo de dos canales ubicados entre la plaza y la Plataforma Norte, el primero, tallado sobre el mismo piso de la plaza, recubierto por una fina capa de estuco y un agregado de argamasa (mezcla de cal, arena/tierra fina y agua), con forma cilíndrica (García, 2022); mientras que el segundo, tallado sobre uno de los pisos de la Plataforma Norte, en forma de canaleta (Rosales *et al.*, 2023). Ambos canales también presentaron direccionalidad a la Aguada Madeira, utilizando un desnivel intencional para el acarreo de agua. Estos hallazgos sostienen, nuevamente, que la Plaza del Grupo 6D-III posee sistemas hidráulicos para la salida de agua de lluvia depositada en la superficie hundida de la plaza.

Finalmente, en cuanto al tercer aspecto, este se relaciona directamente con los depósitos de incensarios. El primero, encontrado en la plaza sector noreste y en las faldas de lo que sería la Plataforma Este. Se le nombró *Depósito 1 de la Estructura 6D-15* y se catalogó en el informe de PAST (de León *et al.*, 2022a) como parte del *Depósito Fundacional del Grupo 6D-III* (Roman *et al.*, 2022: 7) encontrado a lo largo del Grupo 6D-III y del Grupo 6D-XXI (Bustamante, 2022). El Depósito 1 de la Estructura 6D-15 contó con una alta cantidad ceniza y de tiestos cerámicos (alrededor de 800 ejemplares), restos óseos tanto humanos como de fauna y presencia de lascas de pedernal y obsidiana. Este depósito, como su nombre lo indica, presenta simbolismos relacionados a la fundación de las estructuras a manera de ceremonias conmemorativas de las nuevas construcciones. El segundo depósito, llamado *Depósito Especial #3* asociado a la Estructura 6D-105, Plataforma Este del Grupo 6D-III se encuentra conformado por más de 4,000 tiestos de incensarios Tipo-Teatro, junto con lascas de obsidiana, pedernal y demás objetos malacológicos (restos y artefactos de concha y caracol). Este depósito, a diferencia del anterior, formó parte de una ceremonia meramente religiosa y cosmológica, debido a sus patrones inusuales de deposición (en comparación al Depósito Fundacional) y a sus materiales con información simbólica e iconográfica que indican una funcionalidad específica. Según los autores (Rosales *et al.*, 2022:249), la Plataforma Este, al carecer de espacios habitacionales, puede describirse como un espacio público en el cual se realizaron ceremonias cercanas a la plaza reflejadas en los múltiples depósitos de incensarios Tipo Teatro encontrados.

Por lo tanto, la Plaza del Grupo 6D-III tuvo tres funcionalidades específicas: 1) fungió como un espacio restringido con el propósito de obtener privacidad dentro del Grupo 6D-III. Además, 2) la plaza fue construida con base a un sistema hidráulico prehispánico dirigido hacia la Madeira, muy similar al sistema registrado en el grupo 6C-XVI (Morales *et al.*, 2012:54). Finalmente, 3) la plaza dio paso a la realización de actividades rituales relacionadas a los habitantes del grupo,

acciones reflejadas en los múltiples depósitos de incensarios. Aunque esta última premisa será explorada más adelante.

C. ANÁLISIS DE LABORATORIO

En cuanto a los trabajos de gabinete, podrían dividirse en: 1) análisis cerámico, 2) análisis lítico de obsidiana, y, 3) análisis de incensarios. En relación al **análisis cerámico**, este fungió un papel significativo para **fechar la plaza**, la cual, según el estudio estadístico, se encuentra fechada para el Clásico Temprano con un 55% de tiestos cerámicos fechados para el Complejo Cerámico Manik (250-550 d.C.). El complejo Manik 3A (488-550 d.C.) se asoció al piso de la plaza (Etapa 2) y se evidenció en cada una de las excavaciones realizadas en la plaza al mismo nivel del piso. Las clases cerámicas identificadas fueron principalmente Petén Lustroso con 283 ejemplares, seguido de Uaxactún sin Engobe con 147 ejemplares e Incensarios (N/D) con 132 ejemplares. Aunque también se presentó un alto número de ejemplares fechados para el Preclásico Tardío, con un porcentaje del 31%, sin embargo, es importante mencionar que los contextos fechados para el Preclásico Tardío provienen de los derrumbes de la Estructura Este, constituyendo (en su mayoría) el Depósito 1 de la Estructura 6D-15, siendo parte de las Unidades 6, 7, 8, 12 y 13 (zona noreste). Esta cantidad significativa de material del Preclásico Tardío mezclada con materiales del Clásico Temprano pone en duda el depósito, puesto que el Depósito Fundacional se asocia al Clásico Temprano (con Manik 3A), sin embargo, mi interpretación es la siguiente: el Depósito 1 de la Estructura 6D-15 sigue siendo parte del mismo Depósito Fundacional encontrado a lo largo del Grupo 6D-III debido a tres evidencias: 1) el patrón de deposición sigue siendo el mismo, con las mismas características y el mismo tratamiento de materiales; 2) aunque presente un alto contenido de tiestos Preclásicos, el depósito sigue teniendo un 20% de Clásico Temprano. Hay que tomar en cuenta que las unidades estuvieron ubicadas aledañamente al derrumbe de la Plataforma Este. Además, 3) se tiene evidencia de construcciones en Tikal (Piedrasanta *et al.*, 2023) en donde se utiliza materiales Preclásicos a manera de desecho y apelmazante para la implementación de rellenos constructivos en obras con arquitectura meramente del Clásico Temprano, por lo tanto, es muy probable que este material preclásico sea un material reutilizado o recuperado de alguna estructura del Preclásico que se encontraba aledaña o cercana al Grupo 6D-III.

También se encontraron ejemplares cerámicos fechados para el Preclásico Terminal con un 5%; seguido del Preclásico Medio con un 1% y del Clásico Tardío con un 8% de la muestra. Es entonces, como la Plaza del Grupo 6D-III es fechada para el Clásico Temprano, debido a que presentó un alto porcentaje de material cerámico referente al periodo (250 – 550 d.C.) y asociado al primer y principal piso de la plaza. Si bien, los materiales provenientes de las excavaciones de los canales de la Plataforma Norte aún siguen siendo analizados, es importante recordar, que el primer canal (García, 2022: 442) se asoció directamente con el piso de la plaza (siendo este construido con tierra y estuco sobre el mismo piso), por lo que podría inferirse su construcción también para el Clásico Temprano, aunque esto último deberá confirmarse con el análisis cerámico correspondiente. Por su parte, no sería sorprendente encontrar material Clásico Tardío en las excavaciones de la plaza, puesto que alrededor del Grupo 6D-III se construyeron grupos residenciales de esta época, incluyendo la modificación de la Estructura 6C-40 (Plataforma Norte del Grupo 6D-III). Ahora bien, la plaza y el resto del Grupo 6D-III presentó ocupación únicamente durante el Clásico Temprano, para ser posteriormente abandonado durante el Clásico Tardío.

En cuanto a los **aspectos funcionales de la muestra cerámica**, se presentaron usos tanto comunes con un alto porcentaje de ollas/cántaros (78%), cuencos (11%), platos (2%), vasos (0.33%) y fuentes (0.2%); como ceremoniales con un 9% de incensarios entre la muestra. Estos últimos datos indicarían actividades relacionadas al consumo de bebidas y alimentos, así como a la preparación y almacenaje de comidas tanto en grano como líquidas dado el alto porcentaje de la categoría olla/cántaro. Es interesante el alto porcentaje de ollas y cántaros evidenciados en la Plaza del Grupo 6D-III, debido a que los datos cerámicos tanto del PAST (2022) como del Proyecto Nacional Tikal (Laporte, 1985a; Laporte *et al.*, 1999) también señalan un índice elevado de ollas y cántaros. Es probable que además de formar parte de cerámica de servicio y de almacenaje, podrían formar parte de actividades rituales, siguiendo el hilo conductor de la tesis, podrían relacionarse al acarreo de agua para uso cotidiano o ritual. Por otro lado, también se destacan incensarios en la plaza del Grupo 6D-III, confirmando con ello actividades rituales. Sin embargo, es preciso tomar en cuenta que, en cuanto al análisis funcional, las variables empleadas para determinar las vasijas, se llevaron a cabo por medio de atributos y criterios hechos por la autora; por lo tanto, los datos pueden reevaluarse según sea la intencionalidad a investigar.

En cuanto al **análisis de obsidiana** elaborado por T. Carias (2022), este presentó una distribución variada de formas, siendo 111 navajas prismáticas, 79 navajas irregulares y 63 lascas. Los tres grupos con mayor cantidad en una muestra de 404 ejemplares. Según Carias (2022:673-674), fue la plaza el lugar que contó con mayor cantidad de obsidiana de todo el Grupo 6D-III (a la

fecha). Aunque se presentó un alto porcentaje de obsidiana en la plaza, no hay una mayor variabilidad con respecto a los tipos de material excavados, por lo que, según la autora, sólo se puede concluir con la idea que algunos artefactos se retocaron o terminaron en Tikal después de su importación.

Por otro lado, uno de los hallazgos más interesantes a resaltar es la presencia de **diversas fuentes de obsidiana** presentados: con un 84.93% de obsidiana gris de El Chayal; 8.69% de obsidiana verde proveniente del extranjero; 5.71% de obsidiana gris opaco de San Martín Jilotepeque; 0.08% de obsidiana café de Ixtepeque y 0.41% de obsidiana negra sin identificar. La distribución de material proveniente a fuentes relativamente “cercanas” a Tikal como el caso de El Chayal o San Martín Jilotepeque muestra un comercio dentro de las mismas tierras mayas, aunque la presencia de obsidiana verde, muy probablemente proveniente de las fuentes de obsidiana al Centro de México en Pachuca, demuestra un acceso y un comercio a larga distancia que atraviesa múltiples territorios, muchos de ellos no mayas. Algo similar ha sido reportado previamente en Tikal por Moholy-Nagy (2011).

Finalmente, es importante tomar en cuenta la distribución de huellas de uso de las navajas tanto irregulares como prismáticas encontradas en el Grupo 6D-III, constando de un total de 198 navajas, presentando 67 sin desgaste, 51 con poco desgaste, 41 con desgaste medio y 39 con desgaste extremo (Carias, 2023). Estos datos proponen un uso variado entre ritual o de prestigio (con la mayor cantidad de artefactos sin huellas de uso) y una intencionalidad utilitaria con la presencia de desgastes extremos. Estos datos no solamente proporcionaron interpretaciones relacionadas al oficio lítico en el grupo, sino también las diversas funciones, las cuales fueron tanto utilitarias como ceremoniales.

En lo que respecta al **análisis de incensarios encontrados en la plaza**, la consulta bibliográfica fue de gran ayuda para determinar dos aspectos: 1) forma y composición de la pasta, e, 2) iconografía y significancia. En lo que respecta al primer aspecto, la tesis magistral de Ferree (1968) permitió comparar **la forma y la pasta de los incensarios** encontrados en las excavaciones de la Plaza del Grupo 6D-III con incensarios encontrados en múltiples excavaciones (provenientes de la Acrópolis Norte, la Gran Plaza, la Acrópolis Central y el Grupo 5D-II) registradas por el Tikal Project (entre 1956 a 1965). La muestra de Ferree no presentó detalle en los contextos, aunque sí presentó una tipología de los incensarios clasificada en periodos de tiempo. Según la muestra analizada de los incensarios de la Plaza del Grupo 6D-III, el Complejo Kataan (200 – 550 d.C.) propuesto por Ferree presenta similitudes en cuanto a la composición de la cerámica encontrada en

la plaza: incrustaciones finas y burdas de cristales de calcita, con una textura lisa y porosa, así como con tonalidades marrones (este último color posiblemente a causa de la erosión ya que no se descarta la posibilidad de que tuviera tonalidades naranjas o amarillas). Si bien, los incensarios de la plaza trataron de fragmentos y no de incensarios completos, la alta presencia de bordes coincide con las descripciones elaboradas por Ferree (1968: 70): bordes anulares (ver Fig. 44 y 45). Los bordes de la muestra de la plaza el Grupo 6D-III fueron clasificados por PAST (Méndez *et al.*, 2022) como bordes directos o anulares (aplicados), las fotografías de los bordes de Ferree muestran ciertas similitudes. Sin embargo, es importante tomar en cuenta dos discrepancias con el trabajo de Ferree, 1) no se encontraron ejemplares en la Plaza del Grupo 6D-III con una de las características principales de Kataan: la presencia de impresiones (identificados como huellas de los dedos de los artesanos), a manera de decoración. Además, 2) Ferree identifica a los incensarios de Kataan como tipo Reloj de Arena, los incensarios encontrados en la Plaza del Grupo 6D-III coinciden en los bordes, aunque también podrían coincidir con los bordes presentados para los incensarios Tipo-Teatro. A pesar de ello, el estudio de Ferree fue de muchísima ayuda para confirmar el fechamiento cerámico, coincidiendo nuevamente con el Clásico Temprano. Aunque vale la pena tomar en cuenta que los estudios químicos relacionados a las pastas, a la fecha, se encuentran en proceso de análisis. Además, es importante tomar en cuenta que los incensarios de Tikal aún no están publicados en su totalidad y actualmente no se dispone de información sobre su número total, grado de reacondicionamiento, contextos de recuperación o distribuciones espaciales y cronológicas para poder especular más sobre su función de uso específico.

En cuanto a los **elementos iconográficos** presentados en la muestra de la plaza, se presentaron tres claramente distinguibles: 1) gotas de agua o de sangre, 2) estrellas de cinco picos y 3) montañas primigenias. Estos elementos se repitieron en la iconografía del Depósito Especial #3 encontrado en la Plataforma Este. La consulta del estudio de Sugiyama (2002) confirmó características teotihuacanas, afirmando así un simbolismo no maya que adoptó simbologías y significancias relacionadas estrechamente con Teotihuacán. Además de la presencia de Tlaloc en el Depósito Especial #3 (ver Fig. 59 y 60), el cual confirmó una temática relacionada meramente con el agua, al ser dicho personaje la deidad de las tormentas (una de las deidades patronas de Teotihuacán).

D. LA AGUADA MADEIRA Y SU RELACIÓN CON EL GRUPO 6D-III

Como se puntualizó en el *Marco Conceptual*, la Aguada Madeira fue investigada previamente tanto por el Tikal Project de la Universidad de Pensilvania como por el Proyecto Nacional Tikal. Carr y Hazard (1961) fueron los primeros en mapear la aguada y los grupos del sur, sosteniendo que la Madeira se trató de una antigua cantera. Por lo que la Aguada Madeira pudo haber sido un lugar que proveyó bloques de caliza o rocas de buena calidad con el propósito de dar inicio a construcciones aledañas.

Sin embargo, las excavaciones en el lado oeste realizadas por Bernard Hermes (Hermes, 1982) sostuvieron que, en una época más tardía, la parte superior de la aguada estuvo cubierta por grandes piedras y debajo ellas se encontró un terraplén con ligeros descansos, sin ningún tipo de corte antropogénico. Los hallazgos de Hermes presentaron una discordancia con la hipótesis de Carr y Hazard, por lo que la idea de que la Aguada Madeira fungió como una antigua cantera se descarta, puesto a que las excavaciones posteriores como las del PRONAT por Josefa Iglesias (1987) y del PAST por Maycol E. Flores y Rubi Landa (Flores *et al.*, 2023) tampoco evidenciaron cortes antropogénicos en el fondo de la aguada.

Por su lado, Iglesias sostiene que la aguada parece encontrarse en una zona divisoria de aguas, encontrándose en una zona estratégica para el suministro de los grupos ubicados al sur (Iglesias, 1987: 128). En su tesis doctoral (1987), las excavaciones realizadas en la Madeira presentaron escaleras provenientes del dique a las áreas externas a la aguada, estos escalones presentaron direccionalidad hacia el sur. Además, se presentó un alto porcentaje de material cerámico en uno de los pozos ubicados en el centro, con un total de 8,000 fragmentos cerámicos fechados para la fase Manik, así como artefactos de jade, concha, caracol y lítica. Ese mismo pozo registró el Hallazgo no. 23, el cual consistió en un incensario de tres asas completo posicionado boca abajo y en el fondo del pozo. Según Iglesias, *“en ningún momento, exceptuando los lotes superficiales, aparece otro material que no sea Manik, por lo que cabe deducir la construcción de la aguada para esta época, buscando cubrir las necesidades de agua potable en una zona cada vez más densamente poblada y que va a llegar su apogeo en Manik 3A”* (Iglesias, 1987:132-133).

Los hallazgos de Iglesias son secundados por el registro arqueológico efectuado por los arqueólogos Mycol Flores y Rubi Landa (2023) del PAST, quienes realizaron dos pozos de sondeo en el área, uno en el dique y otro al fondo del reservorio. El pozo del fondo presentó alrededor de 8,000 tiestos, concha trabajada fragmentos de navajas de obsidiana, cuentas de posible granito,

pedra verde pulida y fragmentos óseos tanto humanos como faunísticos (Flores *et al.*, 2023). Según los análisis preliminares de laboratorio, la mayoría de la cerámica presentó características Manik 3A, aunque al ser una excavación tan reciente, vale la pena mencionar que los análisis de gabinete aún están en curso. A pesar de ello, los hallazgos de Iglesias (1987) y de Flores *et al.*, (2023) coinciden en el alto porcentaje de tios encontrados a manera de un depósito cerámico compuesto por elementos líticos, malacológicos y óseos.

Según las excavaciones efectuadas hasta el momento, la Aguada Madeira fue construida durante la fase Manik (250 – 550 d.C.), fechando la mayoría de sus materiales para Manik 3A (378-480 d.C.). Según Iglesias, la aguada fue construida con el fin de abastecer a los grupos ubicados al sur para una época en la que Tikal presentaba un crecimiento poblacional significativo en el área central. Personalmente, coincido con los planteamientos de Iglesias en lo que respecta al uso de la aguada de manera cotidiana, para un abastecimiento de agua potable utilizada probablemente para el consumo y la agricultura. En efecto, es la Aguada Madeira la aguada más cercana al Grupo 6D-III, así como al resto de los grupos del sur (Fig. 62).

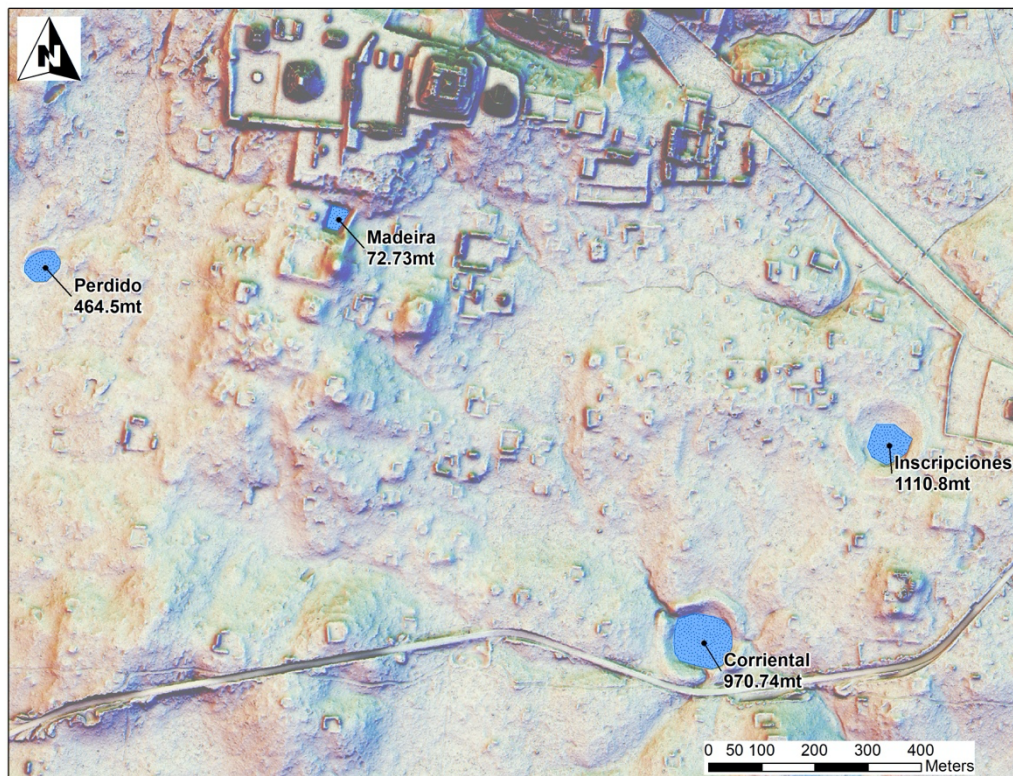


Figura 62: Mapa LiDAR que señala las aguadas ubicadas en el sur de Tikal y su distancia referente al Grupo 6D-III: Reservoirio Perdido, Aguada Madeira, Aguada de las Inscripciones y Aguada Corriental (imagen realizada por E. Román y R. Cambranes, 2023).

Como se observa en la Fig. 62, la Aguada Madeira se encuentra a 72.73 m de la Plaza del Grupo 6D-III (aunque realmente queda a unos cuantos metros de la Plataforma Norte), a diferencia del resto de aguadas ubicadas al sur, es probable que la Madeira haya sido la fuente de agua potable utilizada por la mayoría de los grupos aledaños al Grupo 6D-III (Fig. 63). Aunque es interesante tomar en cuenta el posicionamiento estratégico del Grupo 6D-III, puesto a que es el grupo más cercano a la aguada y el que probablemente monitoreó la entrada y salida al área de abastecimiento de agua. Las escaleras encontradas por Iglesias (1987) posicionaron el hallazgo en dirección sureste, justamente en emplazamiento hacia el Grupo 6D-III y en el caso este hacia el Grupo 6D-V; en lo que respecta a los Grupo 6C-XI y 6C-XII, aunque cercanos a la aguada, estos aún no han presentado mayor información, además, las excavaciones de Iglesias comprobaron la inexistencia de graderíos en dirección noroeste.

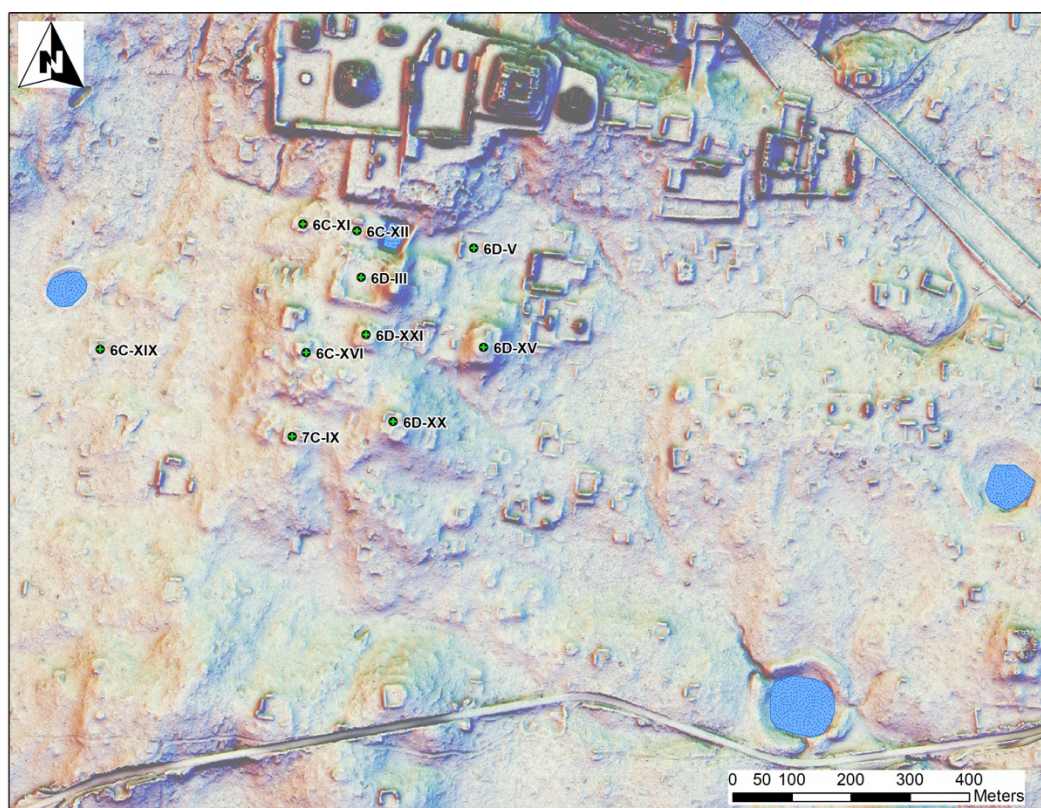


Figura 63: Mapa LiDAR que señala los grupos ubicados hacia el sur y su ubicación relacionada con las aguadas más cercanas (imagen realizada por E. Román y R. Cambranes, 2023).

Tomando en cuenta que Tikal se encuentra a unos 20 km de la fuente de agua dulce más cercana (Lago Petén Itzá), no es de asombrarse la existencia de un sistema de captación de agua de lluvia como el caso de las aguadas o reservorios en el sitio. Este perfeccionamiento de captación de agua de manera superficial permitió el desarrollo en una zona como esta, aunque también condicionó a la población prehispánica a cuidar, organizar y perfeccionar estos sistemas hidráulicos de uso cotidiano; sistemas que se reflejan no solamente en la aguada sino en los canales encontrados en el piso de la Plaza (García, 2022), en la Plataforma Norte del Grupo 6D-III (Rosales *et al.*, 2023) y en los canales encontrados en la aguada misma (Flores *et al.*, 2023).

Por lo tanto, el uso de la aguada podría generalizarse en un uso cotidiano, aunque la existencia de depósitos cerámicos en su interior y el condicionamiento del almacenaje de agua de lluvia pudieron dar inicio con una serie de rituales o ceremonias intencionadas al culto al agua de manera en la que no solamente se solicitó, sino que también se agradeció por dicho suceso natural. Mi idea relacionada al uso ritual se sostiene en base a los depósitos cerámicos encontrados tanto por Iglesias (1987) como por Flores y Landa (2023) puesto a que, por lógica, es probable que el acarreo de agua en las aguadas cause la dispersión de vasijas que caen accidentalmente al estanque, por lo que es de esperarse la presencia de tiosos cerámicos referentes al almacenaje y transporte de líquido. Sin embargo, la presencia de más de 16,000 fragmentos cerámicos y múltiples cuentas de jade, artefactos óseos, fragmentos óseos y líticos, dan pauta a considerar un funcionamiento ceremonial referente a un órgano importante dentro del funcionamiento cosmológico del grupo.

Estos datos se sostienen con el hallazgo de fragmentos de incensarios encontrados tanto en la Plaza como en el Depósito Especial #3 de la Plataforma Este del Grupo 6D-III, los cuales presentaron iconografía referente a significancias o simbolismos acuáticos, siendo el registro de varios Tlálocs los personajes más importantes para dicha hipótesis.

E. ¿QUIÉNES ERAN LOS HABITANTES DEL GRUPO 6D-III?

Sin duda alguna, para resolver esta incógnita, se necesita información osteológica y bioarqueológica que permita comprender la procedencia de los habitantes mediante a estudios genéticos o isotópicos. El problema más grande relacionado a ello es la inexistencia (a la fecha) de entierros primarios o secundarios en el Grupo 6D-III, puesto a que las muestras óseas que se tienen radican en fragmentos tanto humanos como faunísticos provenientes del Depósito Fundacional del grupo. Dicha carencia de entierros forma parte de una de las limitantes más grandes para este

estudio, sin embargo, es importante recordar que PAST sigue en labores, lo que da pauta a esperar nuevos hallazgos que pudieran resolver dicha problemática.

Sin embargo, ciertos hallazgos culturales sí permiten inferir en el tipo de habitantes del grupo, los cuales tienen características interesantes a destacar. Como primer punto, vale la pena recordar que la Plaza del Grupo 6D-III contó con una orientación desviada a 15° norte; autores como Houston *et al.* (2021) mencionan una semejanza en orientación y construcción a La Ciudadela de Teotihuacán (ver Fig. 17). Personalmente, considero que el Grupo 6D-III posee ciertas características arquitectónicas que lo hacen un grupo mucho más simple a comparación de La Ciudadela de Teotihuacán. Por ejemplo, el Grupo 6D-III cuenta con una menor cantidad de estructuras y templos en sus laterales, aunque esto podría deberse a que La Ciudadela pasó por múltiples fases constructivas y reformas arquitectónicas realizadas desde Miccaotli (150-250 d.C.) hasta Tlamimilolpa (250-450 d.C.). Esta ocupación tan extensa de La Ciudadela dio pauta a que su construcción reflejase sucesos históricos, culturales y sociales a lo largo de mucho tiempo y de múltiples maneras; a comparación del Grupo 6D-III, cuya construcción se argumenta para Manik 3A (378- 480 d.C.) en base a los estudios cerámicos de la plaza y estructuras aledañas. Además, el Grupo 6D-III presentó construcciones de tierra evidenciada claramente en las Plataformas Sur (Rosales 2022: 297, 329,355) y Este (Rosales *et al.*, 2021: 224-227; Rosales *et al.*, 2022: 226, 249) por lo que algunos rasgos constructivos son difíciles de definir. A pesar de ello, considero que la desviación a 15° norte del Grupo 6D-III no es una simple coincidencia con La Ciudadela de Teotihuacán. Asimismo, los hallazgos culturales como el de la iconografía (representaciones de Tlaloc Deidad de las Tormentas, estrellas marinas de cinco picos, Montañas Primigenias, entre otros) plasmada en los fragmentos de incensarios encontrados tanto en la plaza como en la Estructura Este y la evidencia de arquitectura Talud-Tablero exhibida en múltiples subestructuras de la Pirámide 6D-105; son rasgos culturales que ligan indudablemente a Tikal con Teotihuacán.

Como segundo punto, es interesante retomar los aspectos cerámicos, los cuales sostienen la idea de una reproducción de simbolismos, deidades e ideas no locales o no mayas, más bien, las similitudes de la muestra de incensarios teotihuacanos analizada por Sugiyama (2002) y la muestra de incensarios provenientes del Grupo 6D-III y de la Aguada Madeira permiten proponer un intercambio de ideas provenientes desde Teotihuacán para posteriormente ser tomadas y ser reproducidas en las tierras mayas de Tikal. Para esta reproducción e implementación de ideas, se debió tener una cohesión política y social fuerte en el grupo, puesto a que las influencias más cercanas fueron, por lógica, las locales, por lo que adoptar elementos culturales foráneos tuvo que

haber formado parte de una ideología compartida en el grupo. Sin embargo, sigue siendo una incógnita si dicha adopción fue voluntaria o impuesta.

Finalmente, como tercer punto, el patrón de asentamiento del Grupo 6D-III permite comprender que se trata de un grupo de élite, el cual tomó indudablemente la influencia y la Tradición Teotihuacana, replicándola tanto en la organización espacial del grupo, como en su arquitectura y demás elementos culturales, como el caso de los incensarios. Además, la capacidad constructiva que se tuvo en el grupo conllevó una mano de obra especializada, la cual tenía los conocimientos necesarios para tratar de replicar estructuras o complejos de Teotihuacán como el caso de La Ciudadela. Los materiales utilizados, por su parte, incluyeron no solamente roca caliza en buen estado sino también grandes cantidades de tierra, la cual tuvo que haber sido seleccionada de manera minuciosa para lograr una compactación ideal para la construcción de estructuras, tales como las evidenciadas en la Plataforma Sur y Este. Aun así, mi propuesta podría agregarle el aspecto ceremonial o ritual del grupo, puesto a que es probable que el Grupo 6D-III se considere un grupo de élite con una actividad ceremonial alta evidenciada en sus múltiples depósitos rituales y en el uso cotidiano y simbólico de la Aguada Madeira.

Ahora bien, **¿cuál es papel que jugó el Grupo 6D-III con el resto de los grupos ubicados al sur?** (Fig. 64). Por el momento, según las excavaciones realizadas por el PAST, el Grupo 6D-III presenta cierta conexión con el Grupo 6D-XXI, puesto a que el espacio que une ambos grupos contó con un piso estucado y fechado para el Clásico Temprano (Bustamante, 2022: 84). Además, el Grupo 6D-XXI presentó un depósito con las mismas características delimitadas para el Depósito Inaugural del Grupo 6D-III: un depósito extenso de restos cerámicos, óseos, líticos y malacológicos cubierto por materia orgánica que posteriormente fue incinerada. Los depósitos encontrados en el Grupo 6D-XXI se dividieron en 3 depósitos, los cuales en total presentaron una cantidad total de 9,066 fragmentos cerámicos de entre los cuales se encontró una muestra significativa de fragmentos de incensarios Tipo-Teatro, fechando el depósito para la fase Manik 3A (Bustamante, 2022: 113). La gran diferencia con los depósitos del Grupo 6D-III es la presencia de restos óseos cuya estructura se encontró en mejor estado y casi en la totalidad del hueso. Dichos restos fueron de carácter humano, en su mayoría de hombres adultos jóvenes que presentaron traumatismos ante y perimortem. Características similares se presentaron en el Grupo 6C-XVI (Laporte, 1989) y en el Grupo 6D-V (Iglesias, 1987).

En lo que respecta al Grupo 6D-V, las gradas ubicadas al sureste de la Aguada Madeira podrían formar parte de cierta conexión con el Grupo 6D-III, aunque se necesitan mayores hallazgos para determinarlo. En lo que respecta al resto de grupos, aún se tiene información relacionada a la reproducción de ideas no locales, en este caso, teotihuacanas. Grupos como 6D-XXI (Bustamante, 2022; Bustamante, comunicación personal, 2023), 6D-XV (Paiz *et al.*, 2023) y 6C-XVI (Laporte, 1989) comparten rasgos culturales similares, por lo que es muy probable que el Grupo 6D-III fuese la zona ceremonial para la reproducción de dichas ideas y simbologías; esta idea brinda más fuerza a sostener que el Grupo 6D-III trata de un recinto de élite.

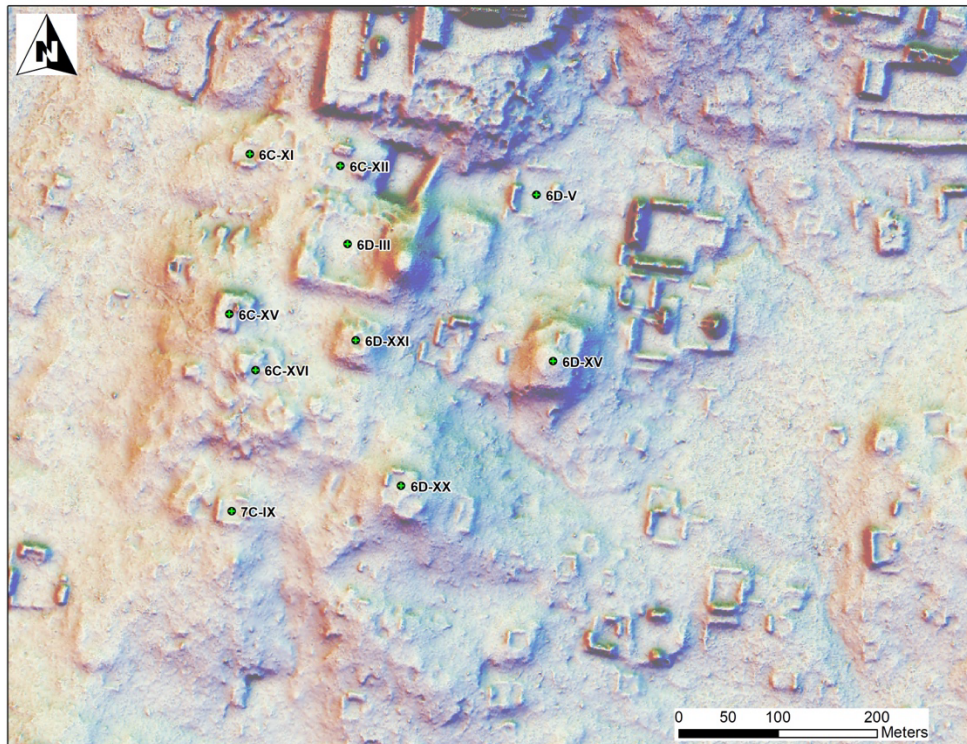


Figura 64: Mapa LiDAR que señala los grupos ubicados hacia el sur (imagen realizada por E. Román y R. Cambranes, 2023).

F. SÍNTESIS DE DISCUSIÓN Y PLANTEAMIENTOS TEÓRICO-FILOSÓFICOS: UNA PISCINA PRIMIGÉNIA

En conclusión, la Plaza del Grupo 6D-III trató de una superficie cuadrada trabajada con argamasa y estuco, y con una extensión de 50 m en el norte y sur, 56 m al oeste y 60 m al norte. Asimismo, se encontró rodeada por cuatro plataformas al norte, sur, este y oeste, volviéndola por definición una plaza cerrada.

La **primera etapa** de la plaza consistió en la roca caliza, la cual fue nivelada con apisonados de tierra y cal en los periodos anteriores al Clásico Temprano, esa misma etapa presentó cortes intencionales relacionados a la extracción de material, actividad que probablemente se realizó durante la construcción del Grupo 6D-III (antes del 400 d.C.) para las construcciones del Clásico Temprano. La **segunda etapa** de la plaza radica en un piso estucado, el cual presentó material cerámico fechado para el Clásico Temprano, este piso se reconoce como el piso principal de la plaza y evidencia tres hallazgos principales: el primero, relacionado con múltiples desniveles de un ángulo de 2.5° presentados en las excavaciones del norte, noreste y este; el segundo, aludido a dos canales, el primero ubicado entre la plaza y la Plataforma Norte y el segundo ubicado en uno de los pisos de la Plataforma Norte; y, el tercero, relacionado al Depósito 1 de la Estructura 6D-15 el cual forma parte del Depósito Fundacional del grupo, depositado justo por debajo del piso principal de la plaza. Finalmente, el inicio de la **tercera etapa** se reconoce con la construcción de múltiples apisonados elaborados de tierra, cal y piedrín de diversas dimensiones. Esta etapa dependerá de los patrones constructivos del resto de obras arquitectónicas puesto a que se encuentra estrechamente ligada a la construcción de las plataformas que rodean la plaza.

En cuanto al material analizado, el hallazgo de incensarios se fechó para el Clásico Temprano, ubicándose respectivamente en el Complejo Cerámico Kataan, en el catálogo de incensarios de Tikal realizado por Ferree (1968), y en el Complejo Cerámico Manik bajo los lineamientos generales utilizados para Tierras Bajas Centrales Mayas (Culbert, 2019; Coggins, 1975; Laporte, 1985a: 13-14). El enfoque funcionalista reconoce dos propósitos en la Plaza del Grupo 6D-III: la primera identificada como una intención cotidiana, la cual radicada en el uso de un sistema hidráulico evidenciado tanto en la plaza, con los desniveles hacia el norte, como en la Plataforma Norte con el hallazgo del sistema hidráulico; y la segunda intención, con características meramente rituales con la presencia de incensarios con iconografía relacionada a temáticas acuáticas. Es así, entonces, como el enfoque funcionalista aprovecha la lógica del espacio (la plaza), el cual presentó materiales ligados a actividades rituales: incensarios cargados de simbolismos que se relacionan meramente con el agua.

La capacidad de mano de obra para la construcción de las plataformas de la plaza, especialmente de la Estructura 6D-105, pirámide principal, representa un poder estructural para delegar y manejar grupos significativos de personas con el fin de construir el Grupo 6D-III, implicando así mano de obra, recursos, movilización de material, especialización, entre otros. Este poder estructural, según Eric Wolf, permite comprender dinámicas y jerarquías sociales, las cuales son motivadas por una ideología en común. El enfoque filosófico de Durkheim por su parte presenta analogías positivistas entre el funcionamiento social y el organismo biológico, si utilizamos esa misma alegoría, se puede concebir a la Plaza del Grupo 6D-III como el corazón del grupo, siendo este un espacio por el cual los habitantes circulaban y en el cual se regía el orden constructivo del grupo. La plaza, al ser el centro de actividades cívicas, cotidianas y rituales, funciona como un espacio específico, el cual, a su vez, se interrelaciona con el resto de las construcciones aledañas, en este caso, de las cuatro plataformas ubicadas en sus puntos cardinales y de la pirámide principal (Estructura 6D-105).

Radcliffe-Brown argumentaría, que, es así como el Grupo 6D-III se vuelve un sistema formado por partes interdependientes, las cuales promovían cierta estabilidad social en la cotidianeidad de sus habitantes. Aunque al ser una plaza cerrada, la entrada y salida del grupo se tuvo que controlar indudablemente. Los accesos, entonces, indicaban un movimiento de personas altamente regulado y/o preferido, que por lo general funcionaban en torno a un grupo específico (élite por lo general) que permitían celebrar diversas celebraciones en torno al grupo. El enfoque funcionalista de Foucault permite explicar dichas relaciones de poder evidenciadas en la privacidad el grupo, en la capacidad constructiva y en el poder de la élite para reunir a los habitantes del grupo. Es probable que la plaza haya fungido como un medio de congregación cotidiana, abriendo espacios para el comercio, la enseñanza, el ocio o inclusive para el intercambio de ideas y vivencias. Todas estas relaciones de poder se pueden interpretar gracias al patrón de asentamiento o constitución arquitectónica del espacio, así como por medio del entendimiento de los espacios y sus funciones, de sus materiales culturales y sus significancias.

Los enfoques funcionalistas permiten concebir al Grupo 6D-III como un sistema orgánico y no como un conjunto independiente y desordenado. Los dos canales direccionados a la Aguada Madeira permitirían entender el acarreo de agua, pero también podrían indicar la presencia de rituales en la plaza con simbolismos acuáticos. Además, es importante recordar que PAST realizó un pozo más en el dique de la aguada, el cual, aunque careció de una presencia significativa de material cultural, evidenció un canal tallado en roca madre (Flores *et al.*, 2023), este probablemente formó parte del sistema hidráulico del Grupo 6D-III, conectando probablemente a la aguada con

los canales encontrados en la plaza y Plataforma Norte del grupo, ampliando así la capacidad de acarreo de agua. La Aguada Madeira, por su parte, recibió agua tanto de lluvia como de los grupos ubicados al sur por medio de los diversos sistemas hidráulicos mencionados y por la pendiente natural hacia el noroeste del reservorio, el cual facilitó el acarreo de agua.

La función radica no solamente en el uso de la construcción de la plaza y las estructuras circundantes, sino también en el uso de la aguada, la cual engloba nuevas significancias relacionadas al agua. Gracias a los hallazgos de Josefa Iglesias (1987), se sabe que la aguada presentó alrededor de 8,000 fragmentos cerámicos fechados (en su mayoría) para el Clásico Temprano, en donde se destaca la presencia de un incensario completo y centenares de fragmentos de cántaros; esta presencia de vasijas ceremoniales en abundante cantidad es única en Tikal, puesto que a la fecha no se ha encontrado un depósito tan significativo en ninguna de las otras aguadas de Tikal. Los planteamientos de Iglesias (1987) fueron sustentados por nuevas evidencias en 2023 con dos excavaciones de sondeo en la Aguada Madeira por parte de PAST (Flores *et al.*, 2023). Una de las unidades localizada al centro del reservorio también presentó más de 8,000 tiestos, concha trabajada, fragmentos de navajas de obsidiana, cuentas de granito, piedra verde pulida y fragmentos óseos tanto humanos como faunísticos (Flores *et al.*, 2023).

Es lógico suponer que el transporte de agua en los estanques provoque la dispersión de vasijas que caen accidentalmente al agua, lo que resulta en la presencia de fragmentos cerámicos que se utilizaban para almacenar y transportar líquidos. Sin embargo, la gran cantidad de fragmentos cerámicos (más de 16,000) y la presencia de cuentas de jade, restos óseos y artefactos de piedra, indican que la Aguada Madeira no solo se usó para abastecer de agua al Grupo 6D-III, sino que también desempeñó un papel importante en el funcionamiento cosmológico del grupo.

Es muy probable que la Plaza del Grupo 6D-III protagonizó actividades rituales, evidenciadas en los incensarios Tipo-Teatro encontrados en la plaza y la Plataforma Este. Incensarios con iconografía referente a la Tradición Teotihuacana, presentando gotas de agua, estrellas de cinco picos (marinas) y varios ejemplares de Tláloc, conocido como la Deidad de las Tormentas dentro la cosmología mesoamericana. Además, la iconografía de los incensarios también presentó a la Montaña Primigenia (ver Fig. 58), la cual es regida por Tláloc y referente al inicio de los tiempos. En tal caso, **¿la Plaza del Grupo 6D-III podría haber sido inundada a propósito con el cierre de canales para, posteriormente, realizar rituales relacionados al Mar Primigenio?**

Algunos autores como Gómez y Gazzola (Gómez *et al.*, 2019: 44) presentan ese mismo planteamiento para la Plaza de La Ciudadela en Teotihuacán, lo cual no es simple coincidencia si

tomamos en cuenta la representación y reproducción de la Tradición Teotihuacana en los incensarios del Grupo 6D-III y en el interior de la Pirámide 6D-105 con la presencia del estilo Talud-Tablero en múltiples etapas constructivas. **¿Podría entonces, ser la Plaza del Grupo 6D-III una piscina artificial utilizada para la conmemoración de la lluvia y del agua con el culto a Tlaloc y al resto de simbolismos acuáticos?** Esta piscina podría haberse formado en época lluviosa (clausurando las salidas de agua por medio de los canales) para la reproducción de mitos de creación tales como el Mar Primigenio. Esta misma ceremonia podría haberse reproducido en la Aguada Madeira, o bien, podría haber sido la misma aguada un estanque sagrado, el cual no sólo suministraba agua como medio fundamental para el desarrollo de la vida en el grupo, sino que también servía como un medio cosmológico-sensorial para el agradecimiento y demanda del agua ante las amenazas de la época seca.

Es así como el materialismo, de la mano del funcionalismo permiten comprender teóricamente las conjeturas e interpretaciones arqueológicas. Puesto que las interacciones físicas de los habitantes del Grupo 6D-III no se reflejan meramente en los hallazgos materiales o intencionalidades palpables; sino que son reflejo de los procesos tanto cotidianos como rituales los cuales dictan la realidad e interacción social, reflejado muchas veces en el corazón de dicha actividad: la plaza. El uso del agua, por consiguiente, tiene un simbolismo y significancia tanto cotidiana como ritual en el Grupo 6D-III, funciones que se reflejan en la materialidad de la plaza y de la Aguada Madeira. Si bien las interpretaciones basadas en las percepciones rituales o ceremoniales son arriesgadas, es inevitable relacionar el simbolismo del agua como un medio sensorial que permite producir y reproducir la identidad colectiva del Grupo 6D-III, grupo altamente influenciado por la Tradición Teotihuacana.

El registro arqueológico relacionado a la presencia teotihuacana en Tikal se encuentra documentado en los materiales provenientes de las tumbas ampliamente conocidas de la Acrópolis del Norte y los Depósitos Problemáticos investigados por la Universidad de Pennsylvania: DP-22, 31, 50, 72, 74, 77 y 111 (Culbert 1979; Moholy-Nagy 1986). Además de los hallazgos en el Grupo 6C-XVI (Laporte, 1989) que expanden las referencias culturales relacionadas con la fase Manik 3A, como el caso de los entierros PNT-141 y PNT-174; los escondites PNT-30, 40, 47, 48, 50 y 70; y el Depósito Problemático PNT-021 en el Grupo 6D-V (Iglesias, 1987).

Los datos presentados en esta investigación indican que el Grupo 6D-III aporta nueva información e interpretaciones relacionadas a la Tradición Teotihuacana presente en Tikal, reflejada en la arquitectura Talud-Tablero de las subestructuras de la pirámide del grupo, Estructura

6D-105 (Rosales *et al.*, 2020; Rosales *et al.*, 2022); iconografía de la cerámica referente evidenciada en la cerámica de la plaza del grupo (de León *et al.*, 2022a) y el Depósito Especial #3 de la Estructura Este (Rosales *et al.*, 2020; Rosales *et al.*, 2022). Las relaciones culturales evidentes en estos materiales de la fase Manik 3A del Grupo 6D-III argumentan la involucración cultural, la cual comparte un patrón de desarrollo histórico entre Tikal y Teotihuacán, el cual implica un intercambio de ideas y de objetos que fueron acoplados a la identidad local de los habitantes asociados al Grupo 6D-III de Tikal.

IX. CONCLUSIONES

- Afortunadamente los cuatro objetivos planteados fueron alcanzados, puesto a que los datos arqueológicos obtenidos de las excavaciones de la plaza pudieron resolver la dimensión y constitución de las construcciones tanto de la plaza como de las plataformas circundantes. Confirmando así la presencia de una plaza cerrada por cuatro plataformas en cada uno de sus puntos cardinales. El análisis de materiales cerámicos asociados a la plaza concluyó un fechamiento para el Complejo Cerámico Kataan, en el catálogo de incensarios de Tikal realizado por Ferree (1968), y en el Complejo Cerámico Manik bajo los lineamientos generales utilizados para Tierras Bajas Centrales Mayas (Culbert, 2019; Coggins, 1975; Laporte, 1985a: 13-14); fechando por consiguiente a la Plaza del Grupo 6D-III para el Clásico Temprano (250-550 d.C.), coincidiendo con la época de auge de Teotihuacán durante la fase Tlamimilolpa de Teotihuacán (250-450 d.C.).

- En cuanto a los aspectos funcionales, se identificaron dos intenciones:
 - La primera, de uso cotidiano con la identificación de un sistema hidráulico el cual se reconoció por medio de dos canales ubicados al norte del Grupo 6D-III, los cuales se encargaron de direccionar el agua estancada en la plaza hacia la Aguada Madeira, aguada que a su vez presentó un canal en su interior (Flores *et al.*, 2023), el cual pudo figurar dentro de este mismo sistema hidráulico.
 - La segunda intencionalidad, de uso ritual, identificada gracias al hallazgo de incensarios Tipo-Teatro fechados para el Clásico Temprano, depositados tanto en la plaza como en la Plataforma Este del grupo. Debido a los estudios de gabinete y a la comparación iconográfica con materiales provenientes de Teotihuacán, se logró identificar una relación de símbolos e íconos referentes a la Tradición Teotihuacana, evidenciando con ello una relación (ideológica y ritual) estrecha entre el Grupo 6D-III de Tikal con Teotihuacán. Estos incensarios indicaron una narrativa acuática con la presencia de estrellas marinas, gotas de agua y múltiples Tlálocs (Deidad de la Tormenta).

- Las grandes plazas y los edificios relacionados a ellas preparan un escenario para la creación de una identidad compartida a través de las actividades corporales y las percepciones sensoriales. Esta identidad es compartida, reproducida e impuesta a través de la creación de símbolos estatales, los cuales se plasman en elementos materiales con el fin de poder diseminar

el mensaje simbólico determinado. En este caso, la Plaza del Grupo 6D-III fungió como un espacio simbólico en el cual dio pauta al inicio de ceremonias relacionadas con la Tradición Teotihuacana, puesto a que el fechamiento de los materiales cerámicos indicó una fecha para Manik 3A (488-550 d.C.) justo después de la Entrada de los Extranjeros en el 378 d.C.

- Es probable que la plaza haya sido utilizada como una piscina sagrada, la cual se formaba con el estancamiento de agua de lluvia o inclusive con el abastecimiento de agua proveniente de la Aguada Madeira al momento de darle cierre a su sistema hidráulico. Potencialmente la plaza pudo ser un espacio cotidiano para la reproducción de ideologías referentes no sólo a la Tradición Teotihuacana sino también relacionadas a mitos de creación mesoamericanos, tales como el Mar Primigenio. Diversos autores (Gómez *et al.*, 2019: 44) sostienen un mismo planteamiento para la Plaza de La Ciudadela en Teotihuacán, la presencia de incensarios Tipo-Teatro con iconografía acuática (Tlálloc) y el hallazgo de fachadas estilo Talud-Tablero en la Estructura Este confirmarían la estrecha relación entre la Tradición Teotihuacana en tierras mayas, específicamente en Tikal. Además, la presencia de más de 16,000 fragmentos cerámicos (Iglesias, 1987; Flores *et al.*, 2023), entre ellos incensarios, fechados en su mayoría para el Clásico Temprano y encontrados en la Aguada Madeira permiten seguir comprendiendo el uso del espacio ecológico no sólo como un medio de vida sino también como un lugar de consagración referente al agradecimiento y requerimiento del agua. La plaza, por ende, se visualiza como el diseño arquitectónico, el cual parte desde un principio de la construcción para la ejemplificación de un escenario, el cual imita la Creación del Universo.
- El agua, como medio básico de vida, da pauta a comprender cómo se articulan las voces y acciones alrededor del tema de investigación. Los últimos estudios relacionados con el manejo de agua evidenciados en Tikal se basan en la interpretación hidráulica y de cómo el uso cotidiano fungió como un recurso invaluable para el desarrollo de la gran urbe prehispánica. Poco se ha hablado acerca del uso y de la importancia que tuvo el agua en cuanto a aspectos rituales. Sin embargo, los hallazgos evidenciados en la Plaza del Grupo 6D-III sostienen lo contrario.

- Estos hallazgos fechados para el Clásico Temprano coinciden con el Arribo de los Extranjeros a Tikal, por lo que el uso cotidiano y ritual de la Plaza del Grupo 6D-III en Tikal, sostiene un intercambio de ideas entre grupos distantes con conocimientos especializados al respecto y de influencia política lo suficientemente significativa como para reproducir simbologías externas en un espacio local. Demostrando así la trascendencia en espacio-tiempo entre la cultura maya y la tradición teotihuacana. Además, no es de ignorar la cercanía del Grupo 6D-III con grupos localizados en el Cuadrante Perdido, como el caso del Grupo 6C-XVI (Laporte, 1989), 6D-V (Iglesias, 1987) y 6D-XV (Paiz *et al.*, 2023) los cuales presentaron hallazgos referentes a la Tradición Teotihuacana. El equilibrio de estas relaciones podría residir en lo que Coe (1972) llamó la “respuesta ideológica al impacto comercial y militar” del periodo Clásico Temprano.

X. RECOMENDACIONES

Clancy (1979:4) dejó claro que la presencia de motivos foráneos indica contacto con un grupo extranjero, pero los motivos por sí mismos no pueden utilizarse para sugerir la naturaleza o el tipo de contacto, así como su ausencia tampoco es prueba de la falta de relación. Tomando en cuenta los planteamientos de Clancy, es importante notar que, aunque el Grupo 6D-III presente cultura material ligada a la Tradición Teotihuacana, es preciso notar que esta adopción de identidad no local aún no puede indicar si fue impuesta o aceptada voluntariamente. Sería interesante tener mayores hallazgos sobre la naturalidad del contacto. Afortunadamente el PAST sigue realizando labores en la zona, por lo que es posible que en futuras temporadas esta incógnita sea abordada de manera formal y sistémica.

Finalmente, con base en las evidencias, estudios y conclusiones de la presente tesis, se sugiere ahondar en la posibilidad de catalogar dicho contacto como parte de una identidad *Panmesoamericana restringida*, puesto a que se está hablando de símbolos e ideas no locales (en este caso teotihuacanos) acogidos y reproducidos en tierras locales (en este caso mayas). Esta hipótesis podría sugerir temas migratorios, modas culturales o réplicas de poder con el objetivo de obtener cierto estatus social y económico. La idea de tener una identidad panmesoamericana restringida (puesto a que se refiere meramente a Teotihuacán) se infiere mediante a la iconografía plasmada en los incensarios del Grupo 6D-III, los cuales presentan ideas y significancias mesoamericanas, las cuales, a su vez, son plasmadas con técnicas y estilos teotihuacanos, producidos con mampostería maya.

XI. BIBLIOGRAFÍA

- ADVEstudio y Santiago Ferreyra. 2021. “Reconstrucción Virtual de la Antigua Teotihuacán”. En línea: <https://www.advestudio.com/la-ciudadela-de-teotihuacan/>
- Aldana, Gerardo. 2005. “Agency and the “Star War” Glyph: A historical reassessment of Classic Maya astrology and warfare”. *Ancient Mesoamerica* 16(2): 305 – 320. USA.
- Andrews, Anthony P. y Fernando Robles Castellanos. 2018. “The Paleo- American and Archaic Periods in Yucatan”. *Pathways to Complexity: A View from the Maya Lowlands*, editado por M. Kathryn Brown y George J. Bey III. USA: University Press of Florida.
- Andrews V.E.; Wyllys; George J. Bey III y Christopher M. Gunn. 2018. “The Earliest Ceramics of the northern Maya Lowlands”. *Pathways to Complexity: A View from the Maya Lowland* editado por M. Kathryn Brown y George J. Bey III. USA: University Press of Florida.
- Arqueología Mexicana. 2008. “Teotihuacán guía visual”. *Arqueología Mexicana* (especial 28). México: Editorial Raíces, S.A.
- Arredondo, Ernesto. 2019. “A 100 años de historia de investigación arqueológica en Uaxactún, Guatemala: la Institución Carnegie de Washington”. *XXX Simposio de Investigaciones Arqueológicas en Guatemala, 2016* editado por B. Arroyo, L. Méndez Salinas y G. Ajú Álvarez. Pp. 495-500. Guatemala: Museo Nacional de Arqueología y Etnología.
- Arroyo, Bárbara. 1992. “El Formativo Temprano en el centro de la Costa del Pacífico de Guatemala”. *V Simposio de Investigaciones Arqueológicas en Guatemala, 1991* editado por J. P. Laporte, H. Escobedo y S. Brady. Pp.51-61. Guatemala: Museo Nacional de Arqueología y Etnología, Guatemala.
- Arroyo, Bárbara. 2001. “La regionalización en la Costa del Pacífico: Sus primeros pobladores”. *XIV Simposio de Investigaciones Arqueológicas en Guatemala, 2000* editado por J.P. Laporte, A.C. Suasnávar y B. Arroyo. Pp.1-7. Guatemala: Museo Nacional de Arqueología y Etnología.
- Arroyo, Bárbara; Gloria Ajú, Javier Estrada y Andrea Rojas. 2016. “Kaminaljuyu y las investigaciones cinco años después: síntesis e interpretaciones”. *XXIX Simposio de*

- Investigaciones Arqueológicas en Guatemala, 2015*, editado por B. Arroyo, L. Méndez Salinas y G. Ajú Álvarez. Pp. 507-516. Guatemala: Museo Nacional de Arqueología y Etnología, Guatemala.
- Anschuetz, Kurt F.; Richard Wilshusen y Cherie L. Scheick. 2001. “Una arqueología de los paisajes: perspectivas y tendencias”. *Journal of Archaeological Reserch* 2 (9): 152 – 197.
- Barrientos Q., Tomás. 2000. “Kaminaljuyu: ¿Una sociedad hidráulica?”. *XIII Simposio de Investigaciones Arqueológicas en Guatemala, 1999 editado por J. P. Laporte, H. Escobedo, B. Arroyo y A. C. de Suasnávar*. Pp. 21-41. Guatemala: Museo Nacional de Arqueología y Etnología.
- Barrientos Q. Tomás. 2013. “Bak’tunes vs. K’atunes: reflexiones sobre el uso de la Cuenta Larga por los mayas prehispánicos”. *XXVI Simposio de Investigaciones Arqueológicas en Guatemala, 2012* editado por B. Arroyo y L. Méndez Salinas. Pp. 553-566. Guatemala: Museo Nacional de Arqueología y Etnología.
- Barrois; Ramzy y Alexandre Tokovinine. 2005. “El Inframundo y el Mundo Celestial en el Juego de Pelota Maya”. *XVIII Simposio de Investigaciones Arqueológicas en Guatemala, 2004*. Pp. 27-38. Guatemala: Museo Nacional de Arqueología y Etnología.
- Becker, Marshall J. 1971. *The identification of second plaza plan at Tikal, Guatemala, and its implications for ancient maya social complexity*. 245 págs. Ph. D. dissertation the University of Pennsylvania. USA: University Microfilms, Ann Arbor.
- Becker, Marshall J. 1973. “The evidence for complex exchange systems among the Ancient Maya”. *American Antiquity*. (38): 222-223. USA.
- Becker, Marshall J. 1982. “Ancient Maya houses and their identification: an evaluation of architectural groups at Tikal and inferences regarding their functions”. *Revista española de antropología americana*. (12): 111 – 129. España.
- Becker, Marsahl J. 1986. *El patrón del asentamiento en Tikal, Guatemala, y otros sitios mayas de las tierras bajas: implicaciones para el cambio cultural*. 21 págs. USA: The University of Pennsylvania.

- Becker, Marshall J. 2003. "Plaza Plans at Tikal: A Research Strategy for Inferring Social Organization and Processes of Culture Change at Lowland Maya Sites". *Tikal: Dynasties, Foreigners & Affairs of State* editado por J.A. Sabloff. Pp. 153-280. Santa Fe, USA: School of American Research Press.
- Berlin, Heinrich. 1967. "The Destruction of Structure 5D-33 – 1st at Tikal". *American Antiquity* 32 (2): 241-242. USA.
- Braswell, Geoffrey E. 2003. "Dating Early Classic Interaction between Kaminaljuyu and Central Mexico" *The Maya and Teotihuacan* editado por Geoffrey E. Braswell. Austin, USA: University of Texas Press.
- Bove, Frederick y Sonia Medrano Busto. 2003. "Teotihuacan, militarism and Pacific Guatemala" *The Maya and Teotihuacan* editado por Geoffrey E. Braswell. Pp. 45- 80. Austin, USA: University of Texas Press.
- Bullard, William R. Jr. 1960. "Maya Settlement Pattern in Northeastern Peten, Guatemala" *American Antiquity* 25 (3): 335-372. UK: Cambridge University Press.
- Bustamante Luna, Eduardo José. 2022. "Investigaciones en el Grupo 6D-XXI". *Informe Final. Segunda Temporada de Campo (2021)*, editado por Edwin Román Ramírez y Rony Estuardo Piedrasanta Castellanos. Pp. 669 – 690. Guatemala: Informe entregado a Dirección General del Patrimonio Cultural y Natural de Guatemala.
- Cabezas Carcache, Horacio. 2005. "Capítulo I: Unidad Geográfica – Cultural" *Mesoamérica* editor Horacio Cabezas Carcache. Pp. 11-21. Guatemala: Galería Guatemala de Fundación G&T Continental y Universidad Mesoamericana de Guatemala.
- Cabrera Castro, Rubén; Saburo Sugiyama y George L. Cowgill. 1991. "The Templo de Quetzalcóatl Project at Teotihuacan: A Preliminary Report". *Cambridge University Press*. Pp. 77- 92. UK.
- Chang, Kwang-chih. 1962. "A typology of settlement and community patterns in some circumpolar societies". *Arctic Anthropology* (1): 28-41. USA: Madison University of Wisconsin Press.
- Chinchilla Mazariegos, Oswaldo y Oswaldo Gómez. 2010. "El nacimiento del sol en Tikal interpretación de un entierro asociado al Conjunto de Tipo Grupo "E" de Mundo

- Perdido”. *XXIII Simposio de Investigaciones Arqueológicas en Guatemala, 2009* editado por Bárbara Arroyo, Adriana Linares y Lorena Paiz. Pp.1193-1201. Guatemala: Museo Nacional de Arqueología y Etnología, Guatemala.
- Canuto, Marcello; Francisco Estrada- Belli; Thomas G. Garrison; Stephen D. Houston; *et al.* 2018. “Ancient lowland Maya complexity as revealed by airborne laser scanning of northern Guatemala”. *Science* (361) pp: 1-17. USA.
- Carias, Tanya. 2022. “Análisis de obsidiana Temporada 202”. *Informe Final. Segunda Temporada de Campo (2021)*, editado por Edwin Román Ramírez y Rony Estuardo Piedrasanta Castellanos. Pp. 669 – 690. Guatemala: Informe entregado a Dirección General del Patrimonio Cultural y Natural de Guatemala.
- Carias, Tanya. 2023. “Análisis de obsidiana Temporadas 2019 y 2022-2023”. *Informe Final. Tercera Temporada de Campo (2022-2023)*, editado por Edwin Román Ramírez y Rony Estuardo Piedrasanta Castellanos. **Informe a la fecha sin publicar.**
- Clancy, Flora S. 1979. “A reconsideration fo the Mexican artistic traits found at Tikal, Guatemala”. *43 Congreso Internacional de Americanistas, Vancouver 1979*. Vancouver, Canadá.
- Carr, Robert y James E. Hazard. 1961. *Map of the Ruins of Tikal, El Petén, Guatemala. Tikal Report No. 11*. Philadelphia PA: The University Museum, University of Pennsylvania.
- Coe, Michael D. 1961. La Victoria: An Early Site on the Pacific Coast of Guatemala. *Papers of the Peabody Museum of Archaeology and Ethnography*, 53. USA; UK: Harvard University, Cambridge University.
- Coe, Michael D. 1968. *America’s First Civilization* consultado por Richard B. Woodbury. USA: American Heritage Anthropology Co., Inc.
- Coe, Michael D. 1999. *The Maya: Ancient Peoples and Places Series*. USA; UK: Thames & Hudson.
- Coe, Michael D.; Kent Flannery. 1967. *Early Cultures and Human Ecology in South Coastal Guatemala*. Washington, D.C., USA: Smithsonian Contributions to Anthropology.

- Coe, William R. 1959. *Piedras Negras Archaeology: Artifacts, Caches, and Burials*. Philadelphia, USA: The University Museum, University of Pennsylvania Museum.
- Coe, William R. 1972. "Cultural contact between the Lowland Maya and Teotihuacan as seen from Tikal, Petén, Guatemala". *XI Mesa Redonda, S.M.A.* Vol. 2: 257-271. México.
- Coe, William R. 1977. *Tikal. Guía de las Antiguas Ruinas Mayas* (3ra. edición). Philadelphia, USA; Guatemala: The University of Pennsylvania y Asociación Tikal.
- Coe, William R. 1982. *Tikal Report No. 12: Introduction to the Archaeology of Tikal, Guatemala*. USA: The University Museum, University of Pennsylvania.
- Coe, William R. 1990. *Tikal Report No. 14 Volume I: Excavations in the Great Plaza, North Terrace and North Acropolis of Tikal*. Pennsylvania, USA: The University Museum, University of Pennsylvania.
- Cooperación Española. 2013. *Veinte años de la AECID en Tikal* editado por Lesly Véliz Juárez. Madrid, España: Mercadeo Litográfico.
- Concejo Nacional de Áreas Protegidas (CONAP). 2008. *Guatemala y su Biodiversidad. Un enfoque histórico, cultural, biológico y económico*. Concejo Nacional de Áreas Protegidas, editado por César Azurdia Pérez, Fernanda García y Martha María Ríos. Guatemala: Serviprensa, S.A.
- Cosgrove, Denis. 1985. "Prospect, perspective, and the evolution of the landscape idea" *Transactions of the Institute of British Geographers* (10): 45-62. UK.
- Cowgill, George L. 1983. "Rulership and the Ciudadela: Political inferences from Teotihuacan architecture". *Civilization in the Ancient Americas: Essays in Honor of Gordon R. Willey* editado por Richard M. Leventhal y Alan L. Kolata. Pp. 313–343. USA: University of New Mexico Press y Peabody Museum of Archaeology and Ethnology, Cambridge.
- Culbert, Patrick y Laura Kosakowsky. 2019. *Tikal Report 25B. The cerámica sequence of Tikal*. Philadelphia: University of Pennsylvania Museum of Archaeology and Anthropology.
- Culbert, T. Patrick y Robert I. Rands. 2007. "Multiple Classifications: An Alternative Approach to the Investigation of Maya Ceramics". *Latin American Antiquity* 18 (2): 181-190.

- Deal, Michael. 1986. "Household Pottery Disposal in the Maya Highlands: An Ethnoarchaeological Interpretation". *Journal of Anthropological Archaeology*. USA: Academic Press.
- Deal, Michael. 1998. *Pottery Ethnoarchaeology in the Central Maya Highlands*. USA: University of Utah. Pp. 238.
- De León, Adriana; Cristina García; Fátima Muralles y Tanya Carias. 2022a. "Investigaciones en la Plaza del Grupo 6D-III, La Ciudadela Operación 3, Suboperación A". *Informe Final. Segunda Temporada de Campo (2021)*, editado por Edwin Román Ramírez y Rony Estuardo Piedrasanta Castellanos. Guatemala: Informe entregado a Dirección General del Patrimonio Cultural y Natural de Guatemala
- De León, Adriana; Tanya Carias y Cecilia Álvarez. 2022b. "Investigaciones en la Plataforma Oeste del Grupo 6D-III, La Ciudadela Operación 3, Suboperación G". *Informe Final. Segunda Temporada de Campo (2021)*, editado por Edwin Román Ramírez y Rony Estuardo Piedrasanta Castellanos. Guatemala: Informe entregado a Dirección General del Patrimonio Cultural y Natural de Guatemala.
- Delgado Rubio, Jaime; Rubén Cabrera Castro y Raúl Valadez Azúa. 2014. "El origen temprano del brasero tipo teatro en Teotihuacán" *Arqueología (48)* pp. 96-109. México.
- Demarest, Arthur A. 2004. "The Terminal Classic in the Maya Lowlands: Assessing Collapses, Terminations, and Transformations". *The Terminal Classic in the Maya Lowlands* editado por Arthur A. Demarest, Prudence M. Rice y Don S. Rice. Pp. 667-709. USA: University Press of Colorado.
- Demarest, Arthur A.; Claudia Quintanilla y José Samuel Suasnívar. 2016. "The Collapses in the West and Violent Ritual Termination of the Classic Maya Capital Center of Cancuen" *Ritual, Violence and the Fall of the Classic Maya Kings* editado por Gyles Iannone y Brett A. Houk, Sonja A. Pp. 159-186. USA: Schwake. Diane Z. Chase y Arlen F. Chase, Series Editors.
- Durkheim, Emile. 1979. *Las reglas del método sociológico*. México: Quinto Sol.
- Durkheim, Emile. 1982. *La división del trabajo social*. Madrid, España: Akal Universitaria.

- Fahsen Ortega, Federico. 1998. *El Desenlace del Clásico Temprano en el Área Maya en Anatomía de una Civilización: Aproximaciones Interdisciplinarias a la Cultura Maya* editado por Andrés Ciudad Ruiz, Yolanda Fernández Marquínez, José Miguel García Campillo, Ma. Josefa Iglesias, Alfonso Lacadena García-Gallo y Luis T. Sanz Castro. Madrid, España: Publicaciones de la Sociedad Española de Estudios Mayas.
- Ferree, Louisa. 1968. *The Censers of Tikal, Guatemala: A Preliminary Sequence of the Major Shape-types*. Tesis en Antropología presentada a la Universidad de Pensilvania para el grado de Master of Arts. Supervisor Dr. William R. Coe. USA: University of Pennsylvania.
- Fialko C., Vilma. 1988. El marcador de juego de pelota de Tikal: nuevas referencias epigráficas para el período clásico temprano. *Mesoamérica* (15) pp. 117 – 135. México.
- Fialko C., Vilma. 2000. “Recursos hidráulicos en Tikal y sus periferias”. *XIII Simposio de Investigaciones Arqueológicas en Guatemala, 1999* editado por J. P. Laporte, H. Escobedo, B. Arroyo y A.C. de Suasnívar. Pp.556-565. Guatemala: Museo Nacional de Arqueología y Etnología, Guatemala.
- Florescano, Enrique. 2009. “Nueva imagen del Estado teotihuacano”. *Revista de la Universidad de México* (67) pp. 6-18. México, México.
- Flores Retana, Maycol E. y Rubi Landa. **2023**. “Excavaciones en Reservorio Madeira”. *Tercera Temporada de Campo (2022-2023)*, editado por Edwin Román Ramírez y Rony Estuardo Piedrasanta Castellanos. **Informe a la fecha sin publicar.**
- Forssmann, Alec. 2016. “Descubren hoyos, estelas y conductos en la Plaza de la Luna de Teotihuacán”. *National Geographic* en línea:
https://historia.nationalgeographic.com/es/a/descubren-hoyos-estelas-y-conductos-plaza-luna-teotihuacan_10347
- Freidel, David. 2005. “Encrucijada de Conquistadores: Investigaciones Recientes en El Perú-Waka”. *Conferencias del Museo Popol Vuh*. Guatemala: Universidad Francisco Marroquín.

- Fuente, Beatriz. 1995. *La pintura mural prehispánica en México Teotihuacán, tomo I*. México: Universidad Autónoma de México, IIE.
- Fundación Cultural Armella Spitalier (FCAS). 2008. *Teotihuacán: El Ascenso al poder. La manera de conocer el pasado mesoamericano a través de su arte*. México: Editores CACCIANI, S.A. de C.V.
- Galindo, Salvador; Jaime Klapp. 2009. “Arqueoastronomía y la traza urbana en Teotihuacán”. *Ciencia Ergo Sum* 16 (2): pp. 199-212. México: Universidad Autónoma de México.
- Garber, James F. 1983. “Patterns of Jade Consumption at Cerros, Belize”. *American Antiquity* 48 (4):800-807. USA.
- García, Cristina. 2022. “Investigaciones en la Plataforma Norte del Grupo 6D-III, Operación 3, Suboperaciones “A” y “E”. *Informe Final. Segunda Temporada de Campo (2021)*, editado por Edwin Román Ramírez y Rony Estuardo Piedrasanta Castellanos. Pp. 414-466. Guatemala: Informe entregado a Dirección General del Patrimonio Cultural y Natural de Guatemala.
- García Targa, Juan. 1992. “Unidades Habitaciones en el Área Maya”. *Boletín Americanista* (42-23): 231-254. España.
- Garrison, Thomas G. 2005. “La transición del Preclásico Tardío al Clásico Temprano en la zona intersitio de Xultun y San Bartolo en Petén”. *XVIII Simposio de Investigaciones Arqueológicas en Guatemala, 2004*, editado por Juan Pedro Laporte, Bárbara Arroyo y Héctor Mejía. Pp.261-266. Guatemala: Museo Nacional de Arqueología y Etnología.
- Gazzola, Julie. 2018. “Reappraising Architectural Processes at the Ciudadela through Recent Evidence”. *City of Water Teotihuacan City of Fire*, editado por Matthew H. Robb. USA: Fine Arts Museum of San Francisco de Young y University of California Press.
- Gendrop, Paul. 1997. *Diccionario de Arquitectura Mesoamericana*. México: Editorial Trillas S.A.
- Gifford, James C. 1960. “The Type-Variety Method of Ceramic Classification as an Indicator of Cultural Phenomena”. *American Antiquity* 25 (3): 341-347.

- Gómez, Oswaldo. 1996. "Calzadas Mayas: Un estudio desde el sureste de Petén". *IX Simposio de Investigaciones Arqueológicas en Guatemala, 1995*. Editado por Juan Pedro Laporte y Héctor Escobedo. Pp.115-129. Guatemala: Museo Nacional de Arqueología y Etnología, Guatemala.
- Gómez, Oswaldo. 2006. "El Proyecto Plaza de los Siete Templos de Tikal: Nuevas intervenciones". *XIX Simposio de Investigaciones Arqueológicas en Guatemala, 2005*, editado por Juan Pedro Laporte, Bárbara Arroyo y Héctor Mejía. Pp.768-789. Guatemala: Museo Nacional de Arqueología y Etnología, Guatemala.
- Gómez, Oswaldo. 2008. "El Proyecto Plaza de los Siete Templos de Tikal: Excavación de los Templos al este de la Plaza". *XXI Simposio de Investigaciones Arqueológicas en Guatemala, 2008*, editado por Juan Pedro Laporte, Bárbara Arroyo y Héctor Mejía. Pp.1406-1422. Guatemala: Museo Nacional de Arqueología y Etnología, Guatemala.
- Gómez, Oswaldo. 2009. "Proyecto Plaza de los Siete Templos de Tikal: Excavación de los tres Juegos de Pelota localizados al Norte de la plaza". *XXII Simposio de Investigaciones Arqueológicas en Guatemala, 2008*, editado por Juan Pedro Laporte, Bárbara Arroyo y Héctor Mejía. Pp.1406-1422. Guatemala: Museo Nacional de Arqueología y Etnología, Guatemala.
- Gómez, Oswaldo; Cristina Vidal Lorenzo. 1997. "El Templo V de Tikal: Su excavación". *X Simposio de Investigaciones Arqueológicas en Guatemala, 1996*, editado por Juan Pedro Laporte y Héctor Escobedo. Pp.315-331. Guatemala: Museo Nacional de Arqueología y Etnología, Guatemala.
- Gómez, Oswaldo; Milan Kováč. 2016. "Las relaciones entre Tikal y Uaxactún. Investigaciones actuales". *Arqueología Mexicana* (137): 38-45. México.
- Gómez Chávez, Sergio; Julie Gazzola. 2015. "Una posible cancha de juego de pelota en el área de La Ciudadela, Teotihuacán". *Anales de Antropología* 49 (1): 113-133. México: Instituto de Investigaciones Antropológicas, Universidad Nacional Autónoma de México.
- Gómez Chávez, Sergio; Julie Gazzola. 2019. "Altepetl: la montaña de agua. Cosmovisión y sistema político del complejo pirámide-agua-cueva". *Pirámides montañas sagradas*. México: Museo Regional de la Laguna.

- Gómez Chávez, Sergio; Julie Gazzola. 2020. "Spatial, Temporal, and Symbolic Significance of the Myths Recreated in the Underworld and in the Space of the Citadel in Teotihuacan". *Landscape, Monuments, Arts, and Rituals Out of Eurasia in Bio-Cultural Perspectives*, editado por Naoko Matsumoto, Saburo Sugiyama y Claudia Garcia-Des Lauriers. Japón: Research Institute for the Dynamics of Civilizations, Okayama University.
- Gómez Chávez, Sergio; Julie Gazzola; Manuel Reyes, Luis Torres Montes y Dolores Tenorio. 2005. "La Conservación del Templo de la Serpiente Emplumada en Teotihuacán, un compromiso de todos" *Arquitectura y urbanismo: pasado y presente de los espacios en Teotihuacán (Memoria de la Tercera Mesa Redonda de Teotihuacán)*. Editado por María Elena Ruiz Gallut y Jesús Torres Peralta. México: Instituto Nacional de Antropología e Historia.
- Grazioso Sierra, Liwy; Vernon L. Scarborough. 2013. "Lo húmedo y seco: el manejo del agua y la construcción del paisaje". *Tikal en Millenary Maya Societies: Past Crises and Resilience*, editado por M. Charlotte Arnauld y Alain Breton, Pp. 249-264. Mesoweb.
- Guenter, Stanley Paul. 2002. *Under the Falling Star: The Hiatus at Tikal*. Australia: La Trobe University.
- Hansen, Richard D.; Edgar Suyuc Ley; Beatriz Balcarcel -Villagrán. 2017. "Nuevas perspectivas de la Cuenca Mirador: investigaciones, tecnología, desarrollo y educación de la cuna de la civilización maya, 2015". *XXX Simposio de Investigaciones Arqueológicas en Guatemala, 2016*, editado por B. Arroyo, L. Méndez Salinas y G. Ajú Álvarez. Pp. 309-319. Guatemala: Museo Nacional de Arqueología y Etnología.
- Harris, Marvin. 1979. *El Desarrollo de la Teoría Antropológica. Historia de las Teorías de la Cultura*. México: Siglo Veintiuno Editores.
- Harrison, Peter D. 1999. *The Lords of Tikal. Rulers of an Ancient Maya City* editado por Colin Renfrew y Jeremy A. Sabloff. UK: Thames and Hudson.
- Harrison, Peter D. 2001. "Poder centralizado en Tikal: El crecimiento de la Acrópolis Central". *XIV Simposio de Investigaciones Arqueológicas en Guatemala, 2000*, editado por J.P. Laporte, A.C. Suasnávar y B. Arroyo. Pp.200-209. Guatemala: Museo Nacional de Arqueología y Etnología, Guatemala.

- Harrison, Peter D. 2012. "A Marvel of Maya Engineering: Water Management at Tikal". *Expedition* 54 (2): 19-26. USA: Pennsylvania Museum.
- Haviland, William A. 1968. "Ancient Lowland Maya social organization". *Middle American Research Institute Publication* (26): pp. 21-47. USA: Tulane University.
- Haviland, William A. 1969. A "New Population Estimate for Tikal, Guatemala". *American Antiquity* 34 (4) pp. 429 – 433. USA.
- Haviland, William A. 1977. "Dynastic Genealogies from Tikal, Guatemala: Implications for Descent and Political Organization". *American Antiquity* 42 (1): 61-67. USA: Society for American Archaeology.
- Haviland, William A.; Marshall J. Becker; Ann Chowning; Keith A. Dixon; Karl Heider. 1985. "Excavations in Small Residential Groups of Tikal: Groups 4F-1 and 4F-2". *Tikal Project No. 19*. Philadelphia, USA: University Monograph 58.
- Heinz, Sanda S. y Elsbeth M. van der Wilt. 2020. "Defining the Foundation Deposits in the Late and Ptolemaic Periods". *The Journal of Egyptian Archaeology* 105 (2): 227-242. Egypt: Sage Publications, Ltd.
- Hellmuth, Nicholas M. 1975. "The Escuintla Hoards: Teotihuacan art in Guatemala" *Foundation for Latin American Anthropological Research: Progress Reports* (1): 2: 5-69.
- Hermes, Bernard. 1982. "Operación 49. Grupo 6C-XII". *Informe Proyecto Nacional Tikal*. Guatemala.
- Hernando Gonzalo, Almudena. 1992. "Enfoques Teóricos en la Arqueología". *SPAL: Revista de Prehistoria y Arqueología de la Universidad de Sevilla* (1): pp. 11-35. Sevilla, España.
- Houston, Stephen; Edwin Román Ramírez; Thomas G. Garrison; David Stuart; Héctor Escobedo Ayala y Pamela Rosales. 2021. "A Teotihuacan complex at the Classic Maya city of Tikal, Guatemala". *Antiquity* 95 (394): 1 -9. UK: Cambridge University Press.
- Iannone, Gyles; Brett A. Houk; Sonja A. Scwake. 2016. "Introduction". *Ritual, Violence and the Fall of the Classic Maya Kings* editado por Gyles Iannone, Brett A. Houk y Sonja A. Scwake. Pp. 1-22. USA: Diane Z. Chase and Arlen F. Chase, Series Editors.

- Iglesias Ponce, María Josefa. 1987. *Investigaciones en el Grupo Habitacional 6D-5, Tikal, Guatemala*. Tesis Doctoral entregada al Departamento de Geografía e Historia de la Universidad Complutense de Madrid. España.
- Iglesias Ponce, María Josefa. 1988. “Análisis de un depósito problemático de Tikal, Guatemala”. *Journal de la Société des Américanistes* (74): 25 – 47. Paris, Francia: Musée de l’home.
- Iglesias Ponce, María Josefa. 2003. “Problematical Deposits and the Problem of Interaction: The Material Culture of Tikal during the Early Classic Period”. *The Maya and Teotihuacan*, editado por Geoffrey E. Braswell. Austin, USA: University of Texas Press.
- Inomata, Takeshi. 2014. “Plaza Builders of the Preclassic Maya Lowlands. The Construction of a Public Space and a Community at Ceibal, Guatemala en *Mesoamerican Plazas*”. *Arenas of Community and Power*, editado por Kenichiro Tsukamoto y Takeshi Inomata. Tucson, USA: The University of Arizona Press.
- Ivic de Monterroso, Matilde; Marion Popenoe de Hatch. 2012. “A los dioses por el humo: Los incensarios del altiplano y la costa sur de Guatemala”. *XXV Simposio de Investigaciones Arqueológicas en Guatemala, 2011*, editado por Bárbara Arroyo, Lorena Paiz, y Héctor Mejía. Pp. 1266-1278. Guatemala: Ministerio de Cultura y Deportes, Instituto de Antropología e Historia y Asociación Tikal, Guatemala.
- Ivic de Monterroso, Matilde; Carlos Alvarado Galindo. 2004. *Kaminaljuyú. Informe de las excavaciones realizadas en el Parque Kaminaljuyú, Guatemala. De julio 2003 a febrero 2004* editado por Matilde Ivic de Monterroso y Carlos Alvarado Galindo. Guatemala: Informe entregado a Dirección General del Patrimonio Cultural y Natural de Guatemala.
- Jones, Christopher. 1969. *The twin-pyramid group pattern: A Classic Maya architectural assemblage at Tikal, Guatemala*. University of Pennsylvania, Ph.D., Anthropology. Michigan, USA: University Microfilms.
- Jones, Christopher. 1977. “Inauguration Dates of Three Late Classic Rules of Tikal, Guatemala”. *American Antiquity* 42 (1) pp. 28 – 60. Society for American Archaeology. USA

- Jones, Christopher. 2015. "The Marketplace at Tikal". *The Ancient Maya Marketplace. The Archaeology of Transient Space*, editado por Eleanor M. King. Tucson, USA: The University of Arizona Press.
- Kelly, Joyce. 1996. *An Archaeological Guide to Northern Central America: Belize, Guatemala, Honduras and El Salvador*. USA: University of Oklahoma Press.
- Kettunen, Harri; Christophe Helmke. 2010. *Introducción a los Jeroglíficos Mayas*. Traducción al español por Verónica Amellali Vázquez López y Juan Ignacio Cases Martín. Copenhague, Dinamarca: XVI Conferencia Maya Europea.
- Kidder, Alfred V.; Jesse D. Jennings; Edwin M. Shook y Anna O. Shepard. 1948. "Excavations at Kaminaljuyu". *American Antiquity* (13): 4 part 1: 343-346.
- Kirchhoff, Paul. 1960. "Mesoamérica: Sus Límites Geográficos, Composición Étnica y Caracteres Culturales". *Suplemento de la Revista Tlatoani* (3): 1- 12. México.
- Koszkul, Wieslaw. 2005. "Teotihuacan Contacts in the Northeastern Peten in the Early Classic Period". *The Maya and their Neighbours: Internal and External Contacts Through Time* editado por Laura van Broekhoven, Rogelio Valencia, Benjamin Vis y Frauke Sachse. Alemania: Verlag Anton Saurwein.
- Langenscheidt, Adolphus. 2009. "El oro en el área mesoamericana". *Arqueología Mexicana* (99): 20- 23. México.
- Laporte, Juan Pedro. 1980. *Archivo Juan Pedro Laporte*. Centro de Documentación Sociocultural (CDS-UVG), Centro de Investigaciones Arqueológicas y Antropológicas (CIAA). Guatemala: Universidad del Valle de Guatemala.
- Laporte, Juan Pedro. 1985a. *Reporte de las investigaciones arqueológicas realizadas en Mundo Perdido y Zonas de Habitación en Tikal, 1980-1984*. Guatemala: Reporte entregado al Ministerio de Educación.
- Laporte, Juan Pedro. 1985b. "Arquitectura Clásica Temprana de Tikal y el modo Talud-Tablero". *Revista de Antropología e Historia de Guatemala* 7 (2): 1-29. Guatemala: Ministerio de Cultura y Deportes e Instituto de Antropología e Historia de Guatemala.

- Laporte, Juan Pedro. 1989. *Alternativas del Clásico Temprano en la relación Tikal-Teotihuacán: El Grupo 6C-XVI, Tikal, Petén*. Tesis para optar al título de Doctor en Arqueología. México: Universidad Nacional Autónoma de México.
- Laporte, Juan Pedro. 1992. "Tikal y Teotihuacán en el Clásico Temprano: Alternativas en su relación" *Memorias del Primer Congreso Internacional de Mayistas*. Mesa redonda de Arqueología e Epigrafía. Pp: 320-44. México: Primer Congreso Internacional de Mayistas.
- Laporte, Juan Pedro. 1998. "Exploración y restauración en el Templo del Talud-Tablero, Mundo Perdido, Tikal (Estructura 5C-49)". *XI Simposio de Investigaciones Arqueológicas en Guatemala, 1997* editado por Juan Pedro Laporte y Héctor Escobedo, pp.22-40. Guatemala: Museo Nacional de Arqueología y Etnología, Guatemala.
- Laporte, Juan Pedro. 2003. "Architectural Aspects of Interaction between Tikal and Teotihuacan during the Early Classic Period". *The Maya and Teotihuacan. Reinterpreting Early Classic Interaction* editado por Geoffrey E. Braswell. Austin, USA: University of Texas Press.
- Laporte, Juan Pedro y Vilma Fialko. 1994. "Mundo Perdido, Tikal: Los enunciados actuales". *VII Simposio de Investigaciones Arqueológicas en Guatemala, 1993*, editado por Juan Pedro Laporte y Héctor Escobedo. Pp.335-348. Guatemala: Museo Nacional de Arqueología y Etnología, Guatemala.
- Laporte, Juan Pedro y Josefa Iglesias Ponce. 1999. *Más allá de Mundo Perdido: Investigación en grupos residenciales de Tikal*. México: Editorial MAYAB.
- Layton, Robert. 1997. *An introduction to theory Anthropologygy*. UK: Cambridge University Press.
- Leiva Arcas, Alejandro. 2012. *Los Templos de Tikal en el Clásico Tardío: una aproximación a su arquitectura, su función y su vinculación con los gobernantes que los edificaron*. Trabajo final de investigación Cultura Maya presentado a la Universidad Complutense de Madrid, España.
- Lentz, David L.; Nicholas P. Dunning y Vernon L. Scarborough. 2015. *Tikal: Paleoecology of an Ancient Maya City*. UK: Cambridge University Press.

- Lentz, David L.; Trinity L. Hamilton; Nicholar P. Dunning; Vernon L. Scarborough; Todd P. Luxton; *et al.* 2020. “Molecular genetic and geochemical assays reveal severe contamination of drinking water reservoirs at the ancient Maya city of Tikal”. *Scientific Report* 10 (10316): 1-9. Natureresearch.
- Lentz, David; Trinity L. Hamilton; Nicholas P. Dunning; *et al.* 2021. “Environmental DNA reveals arboreal cityscapes at the Ancient Maya Center of Tikal”. *Scientific Reports* 11 (12725): 1-10. USA.
- Love, Michael W. 1989. *Early Settlements and Chronology of the Río Naranjo, Guatemala*. Tesis Doctoral presentada a the University of California. Berkeley, USA.
- Lowe, Lynne; Roberto Romero Sandoval y Fernando Rodríguez R. 2022. “Las exploraciones arqueológicas de Edwin Rockstroh a través de sus publicaciones en la prensa guatemalteca del siglo XIX”. *XXXV Simposio e Investigaciones Arqueológicas de Guatemala*. Guatemala: Museo Nacional de Arqueología y Etnología de Guatemala.
- Malinowski, Bronislaw. 1922. *Los argonautas del Pacífico Occidental*. UK: Routledge & Kegan Paul LTD.
- Maler, Teobert. 2011. *Explorations of The Department of Peten Guatemala. Tikal Report of exploration of the museum*. Memoirs of the Peabody Museum of American Archaeology and Ethnology. Harvard University 5 (1). UK: Cambridge.
- Manzanilla, Linda. 2000. “Foc i regeneració. Els encensers teotihuacans i el seu simbolisme”. *Precolomban* (3): 21 – 33. Baelona, España : Bulletin annuel publié par l’Association des Amis du Museu Barbier – Mueller d’Art Precolombí de Barcelona.
- Manzanilla, Linda. 2017. *Teotihuacán. Ciudad exceptional de Mesoamérica*. México: El Colegio Nacional (1ra. Edición).
- Márquez Morfín, Lourdes. 2013. “Los mayas del Clásico Tardío y Terminal. Una propuesta acerca de la dinámica demográfica de algunos grupos mayas prehispánicos: Jaina, Palenque y Copán”. *Estudios de Cultura Maya* 42 (42): 53-86. México.

- Martin, Simon. 1996. "Tikal's "Star War" Against Naranjo". *Eighth Palenque Round Tablet 1993*. Coordinado por Marthe J. Macri y Jan McHargue. Pre-Columbian Art Research Institute. USA.
- Martin, Simon. 1999. "The Queen of Middle Classic Tikal". *Pre-Columbian Art Research Newsletter* (27): 4-5. Pre-Columbian Art Research Institute, San Francisco, USA.
- Martin, Simon y Nikolai Grube. 2000. *Chronicle of the Maya Kings and Queens*. London, UK: Thames & Hudson.
- Martínez, Christopher. 2008. "Apreciación sobre el juego de pelota en la mitología del Popol Vuh y su ubicación geográfica". *XXI Simposio de Arqueología en Guatemala, 2007* editado por Juan Pedro Laporte, Bárbara Arroyo y Héctor Mejía. Pp: 1144- 1156. Guatemala: Museo Nacional de Arqueología y Etnología, Guatemala.
- Marx, Karl. 1976. *El capital: crítica de la economía política*. Traducción al español. México: Editorial Grijalbo.
- Matos Moctezuma, Eduardo. 2000. "Mesoamérica". *Historia General de México Vol. 1: El México antiguo, sus áreas culturales, los orígenes y el horizonte Preclásico* editado por Linda Manzanilla y Leonardo López Luján. México: Instituto Nacional de Antropología e Historia, Coordinación de Humanidades e Instituto de Investigaciones Antropológicas.
- Matos Moctezuma, Eduardo. 2009. *Teotihuacan*. Fideicomiso de Historia de las Américas. México: FCE, COLMEX.
- Méndez Lee, Diana Patricia; Edwin Román Ramírez y Pamela Rosales. 2002. "Ritual e Intercambio. La Presencia de los Incensarios Tipo Teatro en Tikal" **(a la fecha aún por publicar)**. *XXXVI Simposio de Investigaciones Arqueológicas en Guatemala, 2022*. Guatemala: Museo Nacional de Arqueología y Etnología, Guatemala.
- Miller, Mary Ellen. 1985. "Tikal, Guatemala: A Rationale for the Placement of the Funerary Pyramids. Expedition 27". *Expedition: The magazine of the University of Pennsylvania* 27 (3): 6-15. USA: University of Pennsylvania.
- Millón, René. 1966. "Extensión y población de la ciudad de Teotihuacán. Un cálculo provisional". *XI Mesa Redonda Teotihuacán*. Pp. 57-78. México: Sociedad Mexicana de Antropología.

- Millón, René. 1973. *Urbanization at Teotihuacan, Mexico: The Teotihuacan map: parte one: text, volume I*. USA: University of Utah Press.
- Millón, René. 1993. "The place where time began". *Teotihuacán, Art form the City of the Gods* editado por BERRIN, Kathleen y Pasztory, Esther. USSA & UK: Thames & Hudson.
- MINEDUC; The Nature Conservancy; RARE Center para la Conservación Tropical; WCS; UNESCO y USAID, 2003. *Plan Maestro del Parque Nacional Tikal 2003-2008* editado por Rosa María Chan, Estuardo Secaira y María Elena Molina. Guatemala, Guatemala.
- Ministerio de Economía de Guatemala (MINECO). 2017. *Perfil departamental de Petén*. Versión online. Guatemala: Ministerio de Economía.
- Mirus, Benjamin y Peter Anthony. 2005. "Caves and Karst Topography". *Field Guide to Guatemalan Geology*. Stanford Alpine Project (2004-2005). USA: Stanford University, Department of Geological and Environmental Sciences.
- Moholy-Nagy, Hattula. 2003. "The Hiatus at Tikal, Guatemala". *Ancient Mesoamerica* (14): 77-83. USA: Cambridge University Press.
- Moholy-Nagy, Hattula. 2011. *Tikal Report No. 27. Part B. The Artifacts of Tikal: Utilitarian Artifacts and Unworked Material*, editado por William A. Haviland y Christopher Jones. Philadelphia, USA: University of Pennsylvania Museum.
- Moholy-Nagy, Hattula. 2019. "Problematical Deposits at Tikal, Guatemala: Content, Context, and Intent". *Ancient Mesoamerica* 31 (1): 47- 63. USA: Cambridge University Press.
- Moholy-Nagy, Hattula. Pennsylvania Museum; American Section. 2020. "Archaeology in a Gilded Age: The University of Pennsylvania Museum's Tikal Project, 1956-1970". *The Codex*. Philadelphia, USA: The Pre-Columbian Society.
- Moholy-Nagy, Hattula y Wiliam R. Coe. 2008. *Tikal Report 27A*. USA: The University Museum, University of Pennsylvania.
- Morales, Paulino y Juan Pedro Laporte. 2012. "Reconstrucciones ideales del Grupo 6C-XVI de Tikal (in memoriam)". *XXV Simposio de Investigaciones Arqueológicas en Guatemala, 2011*, editado por B. Arroyo, L. Paiz, y H. Mejía. Pp. 50- 62. Guatemala: Ministerio de Cultura y Deportes, Instituto de Antropología e Historia y Asociación Tikal.

- Morley, Sylvanus. 1938. *The Inscriptions of Petén Vol. 2*. USA: Carnegie Institution of Washington.
- Morselli Barbieri, Simonetta. 2019. *El Dintel 3 del Templo IV de Tikal Historia y Contenido de un Monumento Maya Prehispánico* editado por Dana Cuevas Padilla. México: Universidad Autónoma de México.
- Murakami, Tatsuya. 2014. "Social Identities, Power Relations, and Urban Transformations: Politics of Plaza Construction at Teotihuacan". *Mesoamerican Plazas. Arenas of Community and Power* editado por Kenichiro Tsukamoto y Takeshi Inomata. Pp. 34-48. Tucson, USA: The University of Arizona Press.
- Nugent, David. 2002. "Envisioning Power: Ideologies of Demoninance and Crisis". *American Ethnologist*. Pp: 193-195. USA.
- Pagliaro, Jonathan B., James F. Garber y Travis W. Stanton. 2003. "Evaluating the Archaeological Signatures of Maya Ritual and Conflict". *Ancient Mesoamerican Warfare* (editado por M.K. Brown y T.W. Stanton). Pp.75-89. AltaMira Press, Walnut Creek.
- Paiz, Lorena Aragón y Edwin Román Ramírez. **2023**. "Investigaciones en el Grupo 6D-XV". *Informe Final. Tercera Temporada de Campo (2022 -2023)*, editado por Edwin Román Ramírez y Rony Estuardo Piedrasanta Castellanos. **Informe a la fecha sin publicar.**
- Pereira Figueroa, Karen. 2004. *Los incensarios de tres cabezas en Escuintla, Guatemala*. Trabajo de investigación para optar al grado académico de Licenciada en Arqueología. Guatemala: Universidad del Valle de Guatemala.
- Pendergast, David M. 2003. "Teotihuacan at Altun Ha: Did It Make a Difference?". *The Maya and Teotihuacan* editado por Geoffrey E. Braswell. Pp. 235- 247. Austin, USA: University of Texas Press.
- Piedrasanta Castellanos, Rony Estuardo; Alejandrina Corado. 2002. "Investigaciones en el Grupo 5D-XIV, Acrópolis Sur". *Informe Final. Segunda Temporada de Campo (2021)* editado por Edwin Román Ramírez y Rony Estuardo Piedrasanta Castellanos. Pp. 524 – 578. Guatemala: Informe entregado a Dirección General del Patrimonio Cultural y Natural de Guatemala.

- Piedrasanta Castellanos, Rony Estuardo y Julio César Fuentes Fuentes. 2023. “Investigaciones Arqueológicas en la Estructura 5D-104 de la Acrópolis Sur”. *Informe Final. Tercera Temporada de Campo (2022 -2023)*, editado por Edwin Román Ramírez y Rony Estuardo Piedrasanta Castellanos. **Informe a la fecha sin publicar.**
- Pohl, John. s.f. Mesoamérica en *Fundación para el Avance de los Estudios Mesoamericanos Inc (FAMSI)*. En línea: http://www.famsi.org/spanish/research/pohl/pohl_meso.html
- Popenoe de Hatch, Marion. 1993. “Análisis de la cerámica: Metodología “Vajilla” *III Simposio de Investigaciones Arqueológicas en Guatemala, 1989*, editado por J.P. Laporte, H. Escobedo y S. Villagrán. Pp.287-302. Guatemala: Museo Nacional de Arqueología y Etnología, Guatemala.
- Popenoe de Hatch, Marion y Matilde Ivic de Monterroso. 2000. “Kaminaljuyu Miraflores II: La naturaleza del cambio político al final del Preclásico”. *XIII Simposio de Investigaciones Arqueológicas en Guatemala, 1999*, editado por J.P. Laporte, H. Escobedo, B. Arroyo y A.C. de Suasnívar. Pp.8-20. Guatemala: Museo Nacional de Arqueología y Etnología.
- Popenoe de Hatch, Marion y Matilde Ivic de Monterroso. 2007. “Las relaciones entre Tak'alik Ab'aj, Chocoma, Semetabaj y Kaminaljuyu: La evidencia cerámica”. *XX Simposio de Investigaciones Arqueológicas en Guatemala, 2006*, editado por Juan Pedro Laporte, Bárbara Arroyo y Héctor Mejía. Pp. 944-958. Guatemala: Museo Nacional de Arqueología y Etnología.
- Popenoe de Hatch, Marion y Matilde Ivic de Monterroso. 2016. “Señales de humo: interpretaciones”. *XXIX Simposio de Investigaciones Arqueológicas en Guatemala, 2015*, editado por B. Arroyo, L. Méndez Salinas y G. Ajú Álvarez. Pp. 671-678. Guatemala: Museo Nacional de Arqueología y Etnología, Guatemala.
- Popenoe de Hatch, Marion y Matilde Ivic de Monterroso. 2017. “Cambios culturales y astronómicos en los calendarios: los cargadores y los naguales”. *XXX Simposio de Investigaciones Arqueológicas en Guatemala, 2016*, editado por B. Arroyo, L. Méndez Salinas y G. Ajú Álvarez. Pp. 439-450. Guatemala: Museo Nacional de Arqueología y Etnología, Guatemala.

- Prieto Rodríguez, Mauricio. 2011. "Los patrones de asentamiento: una herramienta metodológica para la reconstrucción del pasado". *Boletín antropológico* 29 (82): 116-131. Venezuela y México: Universidad de Los Andes, Museo Arqueológico/ Centro de Investigaciones.
- Proskouriakoff, Tatiana. 1993. *Maya History*, editado por Rose Mary A. Joyce e ilustrado por Barbara C. Page. USA, Austin: University of Texas Press.
- Proyecto Arqueológico del Sur de Tikal (PAST). 2020. *Informe Final. Primera Temporada de Campo (2019-2020)*, editado por Edwin Román Ramírez y Diana Méndez Lee. Guatemala: Informe entregado a Dirección General del Patrimonio Cultural y Natural de Guatemala.
- Proyecto Arqueológico del Sur de Tikal (PAST). 2022. *Informe Final. Segunda Temporada de Campo (2021)*, editado por Edwin Román Ramírez y Rony Estuardo Piedrasanta Castellanos. Guatemala: Informe entregado a Dirección General del Patrimonio Cultural y Natural de Guatemala.
- Pye, Mary Elizabeth. 1990. *Informe Preliminar de los Resultados del Análisis de Laboratorio del Proyecto El Mesak*. Guatemala: Reporte entregado al Instituto de Antropología e Historia de Guatemala.
- Rainey, Froelich; Alfred Kidder; Linton Satterthwaite y William R. Coe. 1967. "Reply to Berlin". *American Antiquity* 32 (2): 241-242. USA.
- Reilly, Frank Kent III. 2004. "La Iconografía de Estilo Olmeca". *Fundación para el Avance de los Estudios Mesoamericanos Inc* (FAMSI). Traducción por Alex Lomónaco. En línea: <http://www.famsi.org/reports/94031es/94031esReilly01.pdf>
- Rice, Prudence M. 1999. "Rethinking classic lowland maya pottery censer". *Ancient Mesoamerica* 10 (1): 25-50. USA.
- Ríos Cerón, María Yolanda Elizabeth. 2014. "Función de las plazas en la época prehispánica del altiplano Mesoamericano". *Revista Iberoamericana de las Ciencias Sociales y Humanísticas* 3 (5): 1 – 43 (versión en línea). México.
- Robertson, Robin. 1983. Functional Analysis and Social Process in Ceramics: The Pottery from Cerros, Belize. *Civilization in the Ancient Americas*, editado por R.M. Leventhal y A.L.

Kolata. Pp: 105-142. USA: University of New Mexico Press and Peabody Museum of Archaeology and Ethnology, Harvard University, Cambridge.

Román Ramírez, Edwin y Diana Méndez Lee. 2020. “Introducción”. *Informe Final. Primera Temporada de Campo (2019-2020)*, editado por Edwin Román Ramírez y Diana Méndez Lee. Pp. 1-14. Guatemala: Informe entregado a Dirección General del Patrimonio Cultural y Natural de Guatemala.

Román Ramírez, Edwin y Rony Estuardo Piedrasanta C. 2022. “Segunda Temporada de Campo del Proyecto Arqueológico del Sur de Tikal (PAST 2021-2022)”. *Informe Final. Segunda Temporada de Campo (2021)*, editado por Edwin Román Ramírez y Rony Estuardo Piedrasanta Castellanos. Pp. 1-14. Guatemala: Informe entregado a Dirección General del Patrimonio Cultural y Natural de Guatemala.

Román Ramírez, Edwin; Stephen Houston, Pamela Rosales y Eduardo Bustamante. 2023. “Resumen y Contextos de las fechas de radiocarbono de los Grupos 6D-III y 6D-XXI”. *Informe Final. Tercera Temporada de Campo (2023)*, editado por Edwin Román Ramírez y Rony Estuardo Piedrasanta Castellanos. **Informe a la fecha sin publicar.**

Romero Contreras, Tonatiuh e Isidoro Liendo Vera. 2003. “La influencia de Durkheim en la teoría funcionalista de Malinowski”. *Ciencia Ergo Sum* 10 (2): 148-158. Toluca, México: Universidad Autónoma del Estado de México.

Rosales, Edgar Ariel. 2005. “Incensarios tipo teatro de Teotihuacán”. *Museo Nacional de Antropología*” (En línea: https://mna.inah.gob.mx/detalle_infografia.php?pl=Prueba_desde_panel_admin México: Instituto Nacional de Antropología e Historia.

Rosales, Pamela; Edwin Román y Adriana de León. 2020. “Investigaciones en la Estructura 6D-105, Grupo 6D-3 (La Ciudadela) Operación 3”. *Primera Temporada de Campo (2019-2020)*”, editado por Edwin Román Ramírez y Diana Méndez Lee. Pp. 185- 245. Guatemala: Informe entregado a Dirección General del Patrimonio Cultural y Natural de Guatemala.

Rosales, Pamela. 2022. “Investigaciones en la Plataforma Sur del Grupo 6D-III, Operación 3”. *Informe Final. Segunda Temporada de Campo (2021)*”, editado por Edwin Román

- Ramírez y Rony Estuardo Piedrasanta Castellanos. Pp. 297 - 412. Guatemala: Informe entregado a Dirección General del Patrimonio Cultural y Natural de Guatemala.
- Rosales, Pamela; Edwin Román y Cristina García. 2022. “Investigaciones en Plataforma Este del Grupo 6D-III, Operación 3”. *Informe Final. Segunda Temporada de Campo (2021)*, editado por Edwin Román Ramírez y Rony Estuardo Piedrasanta Castellanos. Pp- 205 – 296. Guatemala: Informe entregado a Dirección General del Patrimonio Cultural y Natural de Guatemala.
- Rosales, Pamela; Edwin Román y Cristina García. **2023**. “Investigaciones en Plataforma Este del Grupo 6D-III”. *Informe Final. Tercera Temporada de Campo (2022 -2023)*, editado por Edwin Román Ramírez y Rony Estuardo Piedrasanta Castellanos. **Informe a la fecha sin publicar.**
- Rouse, Irving. 1960. “The Classification of Artifacts in Archaeology”. *American Antiquity* 25 (3): 313- 323.
- Sabloff, Jeremy A. y Robert E. Smith. 1960. “The Importance of Both Analytic and Taxonomic Classification in the Type-Variety System”. *American Antiquity* 34 (3): 278.285.
- Sánchez, Mariana, Gilberto Cruz, Alejandro González y Rubén Morales. 2015. “Entre palmas y montículos: resultados de la Temporada 2013 del Proyecto Arqueológico Río Seco, La Gomera, Escuintla”. *XXVIII Simposio de Investigaciones Arqueológicas en Guatemala, 2014*, editado por B. Arroyo, L. Méndez Salinas y L. Paiz. Pp. 241-253. Guatemala: Museo Nacional de Arqueología y Etnología.
- Sanders, William. 1956. “The Central Mexican symbiotic region: a study in prehistoric settlement patterns in Prehistoric Settlement Patterns in the New World”, editado por G.R. Willey. *Anthropology* (23): 115-127. USA.
- Sanders, William. 1967. “Settlement Patterns”. *Handbook of Middle American Indians* (6): 53-86. Austin, USA: University of Texas.
- Sears, William H. 1956. “Settlement Patterns in Eastern United States”. *Prehistoric Settlement Patterns In the New World* (23): 20-63. New York, USA: Wenner-Gren Foundation for Anthropological Research. Viking Foundation, Publications in Anthropology.

- Shook, Edwin M. 1998. *Incident in the Life of a Maya Archaeologist. As Told to Winifred Veronda*. USA: Southwestern Academy Press.
- Smith, Rober E; Gordon R. Willey y James C. Glifford. 1960. "The Type-Variety Concept as a Basis for the Analysis of Maya Pottery". *American Antiquity* 25 (3): 330-340.
- Sodi, Demetrio. 1992. *Las grandes culturas de Mesoamérica*. México: Panorama.
- Stavrakis – Puleston, Olga; Amy Micallef Fink; Anthony R. Kling; Ricard A. Maack; Chris Mayer. 2015. "Settlement and Subsistence in Tikal. The assembled work of Dennis E. Puleston (field research 1961- 1972)". *Paris Monographs in America Archaeology* (43): 1- 185. Paris, Francia.
- Straight, Kirk D. y Damien B. Marken. 2006. "Los depósitos de terminación del Templo XIX, Palenque, Chiapas". *Simposio de Investigaciones Arqueológicas en Guatemala, 2005*, editado por J.P. Laporte, B. Arroyo y H. Mejía. Pp.441-449. Guatemala: Museo Nacional de Arqueología y Etnología.
- Stuart, David. 2000. "The Arrival of Strangers" Teotihuacan and Tollan in Classic Maya History". *Mesoamerica's Classic Heritage: From Teotihuacan to the Aztecs*, editado por David Carrasco, Lindsay Jones y Scott Sessions. USA: University Press of Colorado.
- Sugiyama, Saburo. 2002. "Censer Symbolism and the State Polity in Teotihuacán". *Fundación para el Avance de los Estudios Mesoamericanos Inc (FAMSI)*. Versión en línea.
- Sugiyama, Saburo y Leonardo López Luján. 2006. "Sacrificios de Consagración en la Pirámide de la Luna, Teotihuacán". *Sacrificios de Consagración en la Pirámide de la Luna*, editores Saburo Sugiyama y Leonardo López Luján. México: Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, Instituto Nacional de Antropología e Historia.
- Tickell, James. 1991. *Tikal, City of the Maya. Travel to Landmarks*, editado por Tauris Parke Books. USA: Universidad de Texas.
- Trigger, Bruce G. 1996. *A History of Archaeological Thought* (second edition). UK: Cambridge University Press.

- Torras Freixa, Maria. 2018. *La construcción de una ciudad Antigua en el Centro de México: planificación urbana y transformación social en Teotihuacán (1-250 d.C.)* Investigación para optar al título Doctoral en la Universidad de Barcelona. España.
- Tsukamoto, Kenichiro y Takeshi Inomata. 2014. *Mesoamerican Plazas. Arenas of Community and Power*, editado por Kenishiro Tsukamoto y Takeshi Inomata. USA: The University of Arizona Press.
- Valdés, Juan Antonio. 1991. “Los mascarones del Grupo 6C-XVI de Tikal: Análisis iconográfico para el Clásico Temprano”. *II Simposio de Investigaciones Arqueológicas en Guatemala, 1991*, editado por J. P. Laporte, S. Villagrán, H. Escobedo, D. de González y J. Valdés. Pp. 129-145. Guatemala: Museo Nacional de Arqueología y Etnología, Guatemala.
- Wade, Lizzie. 2020. “The Arrival of Strangers. New evidence points to a clash between two ancient Mesoamerican cultures, Teotihuacan and the Maya”. *Science* 367 (6481): 968 – 973. New York, USA: American Association for the Advancement of Science.
- Webster, David L. 2002. *The Fall of the Ancient Maya: Solving the Mystery of the Maya Collapse*. UK: Thames & Hudson.
- Webster, David L. 2013. “Lowland Maya Fortifications”. *Proceedings of the American Philosophical Society* 120 (5): 361-371. USA.
- Webster, David L. 2018. “The Population of Tikal. Implications for Maya Demography”. *Paris Monographs in American Archaeology* (49). USA: Archaeopress and David Webster.
- Weiss – Krejci, Estella. 2010. *Depósitos Rituales en los Complejos de Pirámides Gemelas de Tikal*. Austria: Universidad de Viena.
- White, Christine D.; Fred J. Longstaffe y Kimberley R. Law. 2001. “Revisiting the Teotihuacan connection at Altun Ha: Oxygen -isotope analysis of Tomb F8/1”. *Cambridge University Press* 12 (1): 65-72. UK.
- Willey, Gordon R. y Jeremy A. Sabloff. 1993. *A History of American Archaeology*. W. (3er. Edición). USA: H. Freeman & Co.
- Willey, Gordon R. 1953. “Prehistoric Settlement Patterns in the Viru Valley, Peru”. *Bulletin 155 Smithsonian Institution, Berau of American Ethnology*. Washington, D.C., USA.

- Willey, Gordon R. 1956. "Prehistoric settlement patterns in the New World". *Anthropology* (23): 1-19. New York, USA: Wenner-Gren Foundation of Anthropological Research, Viking Foundations.
- Willey, Gordon R. 1973. "Man, settlement and urbanism". *Antiquity* (47): 269-279. USA.
- Wool, Eric. 1999. *Envisioning Power: Ideologies of Dominance and Crisis*. Berkeley, USA: University of California Press.
- Wright, Lori E. 2005. "In Search of Yax Nuun Ayiin I: Revisiting the Tikal Project's Burial 10". *Ancient Mesoamerica* (16): 89 – 100. USA.

XI. ANEXOS

A. FICHA DE ANÁLISIS CERÁMICO (EJEMPLO PST-3A-9, UNIDAD CON INCENSARIOS)

PROYECTO ARQUEOLÓGICO DEL SUR DE TIKAL

FICHA DE ANÁLISIS CERÁMICO

GRUPO: 6D-III OPERACIÓN: 3 ESTRUCTURA: PLAZA
 ANALIZADO POR: Adriana de León EXCAVADO POR: F. Muralles / A. de León FECHA: 2 Agosto 2022

Unidad:	Fase	Tipo	Variedad	For. Cerámica	Borde	Cuerpo	Bases	Sop.	Asas	Otros	Dec.	Total	Total	Peso g	Comentarios
PST-3A-9-1	---	Erosionados	N/D	olla cántaro	3	1						3	5	24	
	IK-IMIX	Tinaja Rojo	Tinaja	✓	1							1	5		
	ELNAB	Cambio SE	Cambio	✓								1	11		
PST-3A-9-2	---	Erosionados	N/D	olla cántaro		3b							3b	40b	
	---	Indeterminado	N/D	✓	3							3	25		
	*	✓	Incensarios	Incensario	4							4	137		
	CIMI	Sierra Rojo	Sierra	olla cántaro		4						4	49		
	MANIK	Pucté Café	Pucté	✓	1							1	5		
PST-3A-9-3	---	Erosionados	N/D	olla cántaro		1b							1b	127	
	---	Indeterminado	N/D	✓	2							2	10		
	CHUEN-CUAC	Polvoro Negro	Polvoro	✓	1							1	4		
	CIMI	Sierra Rojo	Sierra	✓	1							1	4		
	---	---	---	---							2	2	1		
PST-3A-9-4	---	---	---	---											
	---	Erosionados	N/D	olla cántaro		12							12	42	
	---	Indeterminado	N/D	✓	2							2	14		
PST-3A-9-5	---	Indeterminado	Incensario	Incensario	1							1	11		Muy erosionado
	---	Erosionados	N/D	olla cántaro		10							10	93	
	---	Indeterminado	N/D	✓	1							2	50		
	CHUEN-CUAC	Polvoro Negro	Polvoro	cántaro	1		1					1	10		
	BOYCAT	Boxcat	Boxcat	✓	1							1	10		
PST-3A-9-6	---	---	---	olla cántaro	1							2	24		
	MANIK	Triunfo Estriado	Triunfo	✓											
	---	---	---	---		1						1	5		
	---	Fama Antic	Fama N/D	Incensario	1							2	26		Bolita de barro duda
	*	Incensario	N/D	✓		1	1								

NÚMERO DE HOJA: 1 de 4

B. BASE DE DATOS: ANÁLISIS CERÁMICO (EJEMPLO PST-3A-9, UNIDAD CON INCENSARIOS)

No. CONTEXTO	GRUPO	ESTRUCTURA	TIPO DE CONTEXTO	ARQUEÓLOGO ENCARGADO	PERÍODO	COMPLEJO	CLASE	GRUPO	TIPO	VARIEDAD
PST-3A-9-1	6D-III	Plaza	Humus	A. de León	Clásico Tardío	Ik / Imix	Petén Lustroso	Tinaja	Tinaja Rojo	Tinaja
					Clásico Tardío	Ik / Imix	Uaxactún sin Engobe	Cambio	Cambio Sin Engobe	Cambio
PST-3A-9-2	6D-III	Plaza	Relleno	A. de León				Erosionado	Erosionado	N/D
								Erosionado	Indeterminado	N/D
					Preclásico Terminal	Cimi	Paso Caballos Ceroso	Sierra	Sierra Rojo	Sierra
					Clásico Temprano	Manik	Petén Lustroso	Pucté	Pucté Café	Pucté
					Clásico Temprano	Manik	Petén Lustroso	Águila	Águila Naranja	Águila
			N/D	Pasta Gruesa	Incensario					
PST-3A-9-3	6D-III	Plaza		F. Muralles				Erosionado	Erosionado	N/D
								Erosionado	Indeterminado	N/D
					Preclásico Tardío	Chuen-Cuac	Paso Caballos Ceroso	Polvoro	Polvoro Negro	Polvoro
			Preclásico Terminal	Cimi	Paso Caballos Ceroso	Sierra	Sierra Rojo	Sierra		

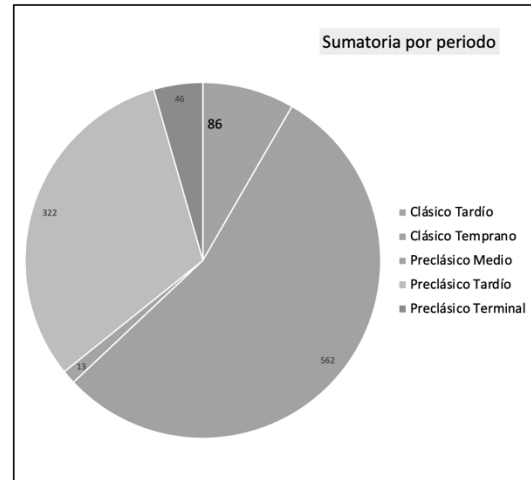
C. BASE DE DATOS ANÁLISIS CERÁMICO (ESTADÍSTICAS)

Filtraciones específicas	No. CONTEXTO	(Todas)
	CLASE	(Todas)
	GRUPO	(Todas)
	TIPO	(Todas)
	VARIEDAD	(Todas)

Temporalidad	Sumatoria
Clásico Tardío	86
Ik / Imix	86
Clásico Temprano	562
Manik	558
N/D	4
Preclásico Medio	13
Tzec	13
Preclásico Tardío	322
Chuen	7
Chuen-Cuac	304
Cuac	11
Preclásico Terminal	46
Cimi	32
Cuac - Cimi	14
Erosionados	1962
N/D	1962
Total general	2991

Unidades del depósito: 6,7,8,12,13

Sumatoria por periodo (sin erosionados)	
Etiquetas de fila	Suma de Sumatoria
Clásico Tardío	86
Clásico Temprano	562
Preclásico Medio	13
Preclásico Tardío	322
Preclásico Terminal	46
Total general	1029



No. CONTEXTO (Varios elementos) -T

Formas	
Olla / cántaro	1173
Cuenco	162
Plato	23
Fuente	3
Vaso	5
Incensario	132
Total general	1498

Unidades del depósito: 6,7,8,12,13

